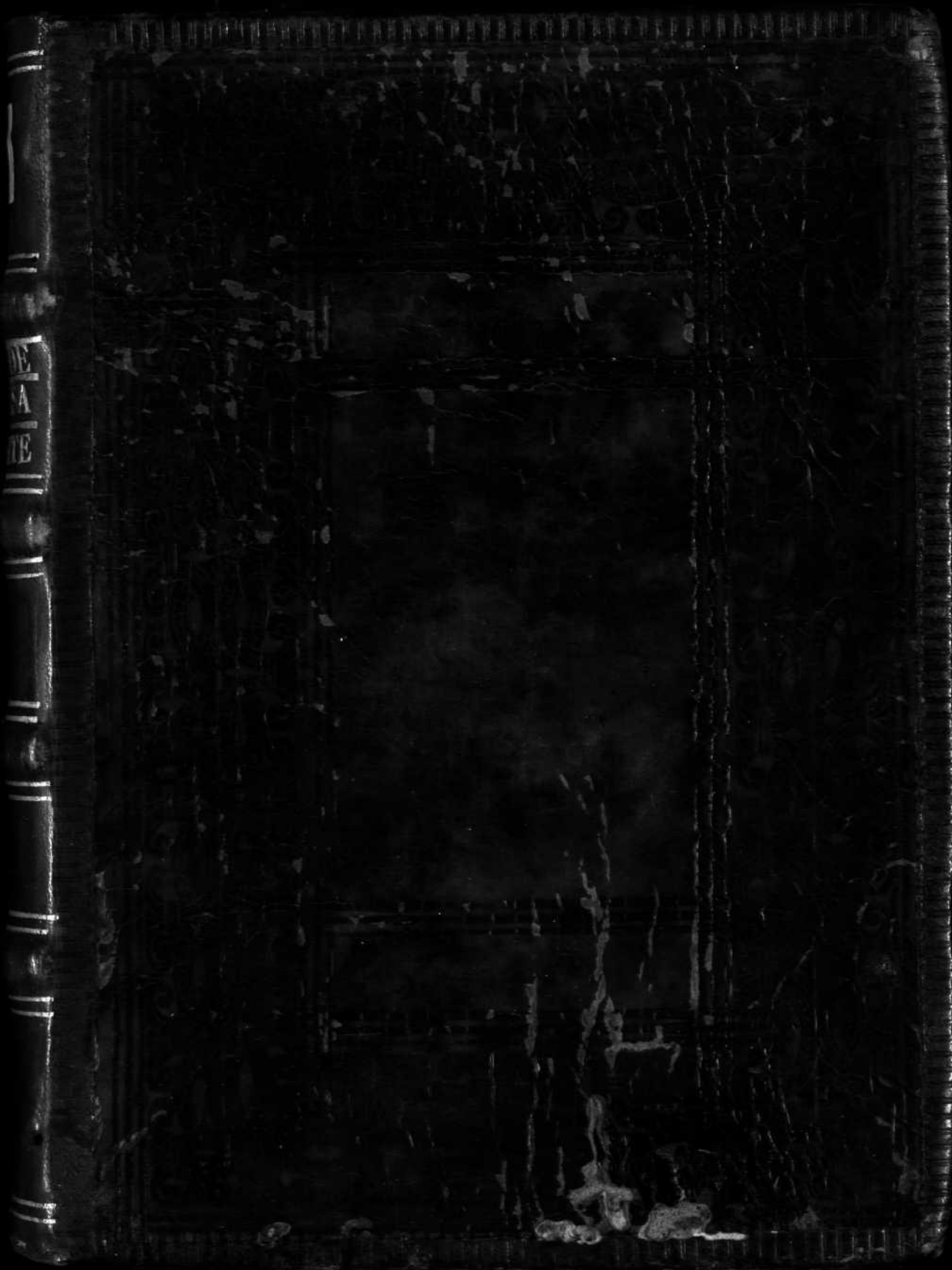






Quadragesima. Invenio. Quod. Ego. Spero. In. Te. Domine. Deus. Meus. Amen.



LAS OBRAS
DE LA S. MADRE
TERESA DE IESVS

FVNDADORA
DE LA REFORMACION
DE LAS DESCALÇAS Y DESCALÇOS
DE N. SEÑORA DEL CARMEN.

Edicion Segunda.
TERCERA PARTE

QUE CONTIENE
SVS FVNDACIONES Y VISITAS
RELIGIOSAS.

EN ANVERES.
EN LA EMPRENTA
PLANTINIANA.
DE BALTHASAR MORETO.
M. DC. XLIX.

LAST OF THE
THE GREAT
THE GREAT

THE GREAT
THE GREAT
THE GREAT

THE GREAT
THE GREAT
THE GREAT

THE GREAT
THE GREAT
THE GREAT

~~Encomendado a la Real Academia de la Historia
por el Sr. D. Juan de Palafox y Guzman
en el año de 1701~~

LIBRO
DE LAS
FVNDACIONES
DE LAS
HERMANAS DESCALÇAS
CARMELITAS
QUE ESCRIVIO
LA S. MADRE FVNDADORA
TERESA DE IESVS.

Pepm.

~~LIBRO DE LAS FUNDACIONES DE LAS HERMANAS DESCALZAS CARMELITAS QUE ESCRIBIO LA MADRE FUNDADORA TERESA DE JESUS~~

PROLOGO.



OR experiencia he visto, dexando lo que en muchas partes he leydo, el gran bien que es para una alma, no salir de la obediencia. En esto entiendo, estar el yrse adelantando en la virtud, y el yr cobrando la de la humildad: que esto es la seguridad de la sospecha, que los mortales es bien que tengamos en esta vida, para no errar el camino del cielo. Aqui se halla la quietud, que tan preciada es en las almas que dessean contentar à Dios: porque si de veras se han resignado en esta santa obediencia, y rendido el coraçon à ella, no queriendo tener otro parecer del de su Confesor; y si son Religiosos, el de su Perlado; el demonio cesa de acometer con sus continuas inquietudes, como tiene visto, que antes sale con perdida que con ganancia. Y tambien nuestros bulliciosos mouimientos, amigos de hazer su voluntad, y aun de sujetar la razon en cosas de nuestro contento, cesan; acordandose que determinadamente pusieron su voluntad en la de Dios, tomando por medio sujetarse à quien en su lugar toman. Auiendome su Magestad, por su bondad, dado luz de conocer el gran tesoro, que està encerrado en esta preciosa virtud; he procurado (aunque flaca y imperfeta-

A 3 mente)

mente) tenerla: con que muchas vezes repugna la poca virtud, que veo en mi: porque para algunas cosas que me mandan, entiendo que no llega. La divina Magestad prouealo que falta para esta obra presente.

Estando en S. Joseph de Auila año de 1562. que fue el mesmo que se fundo esto mismo monesterio, fuy mandada del Padre Fr. Garcia de Toledo Dominico (que al presente era mi Confessor) que escriuiesse la fundacion de aquel monesterio, con otras muchas cosas, que quien la viere (si sale à luz) verá. Ahora estando en Salamanca año de 1573. que son onze años despues, confesandome con vn Padre Rector de la Compania, llamado el Maestro Ripalda, auiendo visto este libro de la primera fundacion, le pareció seria seruicio de Dios nuestro Señor, que escriuiesse de otros siete monesterios, que despues acá (por la bõdad de nuestro Señor) se han fundado, junto con el principio de los monesterios de los Padres Descalços desta primera Orden, y así me lo ha mandado. Pareciendome à mi ser imposible, à causa de los muchos negocios, así de cartas como de otras ocupaciones forçosas, por ser en cosas mandadas por los Perlados, me estava encomendando à Dios, y algo apretada, por ser yo para tanpoco, y de tanpoca salud, que aun sin esto me parecia no se podia sufrir el trabajo, conforme mi bajo natural, me dixo el Señor: Hija, la obediencia da fuerças. Plega à su Magestad,

stad, que sea assi, y de gracia, para que acierte yo à dezir para gloria suya las mercedes, que en estas fundaciones ha hecho à esta Orden. Puede se tener por cierto, se dirà con toda verdad sin ningun encarecimiento, quanto yo entendièrè; sino conforme à lo que ha passado: porque en cosa muy menos importante yo no trataria mentira por ninguna de la tierra; en esto que se escriue (para que nuestro Señor sea loado) haria se me gran conciencia: y creeria, no solo era perder tiempo, sino engañar con las cosas de Dios, y en lugar de ser alabado por ellas, ser offendido: y seria una grande traycion: plega à su Magestad no me dexe de su mano, para que yo lo haga. Trà señalada cada fundacion, y procurarè de abreniar si supiere: porque mi estilo estàn pesado, que aunque quiera, temo que no dexarè de cansar y cansarme. Mas con el amor que mis hijas me tienen, à quien ha de quedar esto despues de mis dias, se podrà tolerar. Plega à nuestro Señor, que pues en ninguna cosa yo procuro provecho mio, ni tengo porque, sino en su alabança y gloria (pues se veràn muchas cosas para que se la den) estè muy lexos, de quien lo leyere, atribuyrme à mi ninguna: pues seria contra la verdad, sino pidan à su Magestad, que me perdone lo mal que me he aprouechado de todas estas mercedes. Mucho mas ay de que quexarse de mi mis hijas por esto; que de que me dar gracias, de lo que en ello està hecho: demos las todas,

das, hijas mías, à la divina bondad, por tantas mercedes como me ha hecho. Por tener yo poca memoria, creo que se dexaràn de dezir muchas cosas muy importantes; y otras que se pudieran escusar, se diràn: en fin conforme à mi poco ingenio y groseria, y tambien al poco sosiego que para esto ay. Tambien me mandan, que si se ofreciere ocasion, trate algunas cosas de oracion y del engaño, que podria auer para no yr mas adelante las que la tienen. En todo me sujeto à lo que tiene la S. Yglesia Romana, y con determinacion, que antes que venga à vuestras manos, Hermanas y hijas mías, lo veràn letrados y personas espirituales. Comienço en el nombre del Señor, tomando por ayuda à su gloriosa Madre, cuyo habito yo tengo, aunque indigna del; y à mi glorioso Padre y Señor S. Ioseph, en cuya casa estoy; que así es la vocacion de este monesterio de Descalças, por cuyas oraciones he sido ayudada continuo. Año de 1573. dia de S. Luys Rey de Francia, que son veynte y tres dias de Agosto. Una Ave Maria pido por su amor, à quien esto leyere, para que sea ayudada à salir del Purgatorio, y llegar à ver à Iesu Christo nuestro Señor, que vive y reyna con el Padre y Espíritu santo para siempre jamas. Amen.

9

LIBRO
DE LAS FVNDACIONES
DE LAS
HERMANAS DESCALÇAS
CARMELITAS.

CAPITVLO I.

*De los medios por donde se començò à tratar de la fundacion
de Medina de Campo, y de las demas.*



INCO años despues de la fundacion
de S. Ioseph de Auila, estuue en el:
que à lo que agora me parece, en-
tiendo seràn los mas descansados
de mi vida, cuyo sosiego y quietud
hecha harto menos muchas vezes
mi alma. En este tiempo entraron algunas don-
zellas Religiosas de poca edad, à quien el mundo
(à lo que parecia) tenia ya para si, segun las mue-
stras de su gala, y curiosidad, sacandolas el Señor
bien apresuradamente de aquellas vanidades, las
trajo à su casa, dotandolas de tanta perfeccion, que
era harta confusion mia: llegando al numero de
treze, que es el que estaua determinado, para no

Tercera Parte.

B

passar

passar mas adelante, yo me estaua deleytando entre almas tan santas y limpias, adonde solo era su cuydado, seruir y alabar à nuestro Señor. Su Magestad nos embiaua alli lo necessario sin pedirlo; y quando nos faltaua (que fue harto pocas vezes) era mayor su regozijo: alabaua à nuestro Señor, de ver tantas virtudes encumbradas: en especial el descuydo, que tenian de todo lo mas, de seruirle.

Yo que estaua alli por mayor, nunca me acuerdo ocupar el pensamiento en ello: tenia muy creydo que no auia de faltar el Señor à las que no trayan otro cuydado, sino en como contentarle. Y si alguna vez no auia para todas el mantenimiento, diziendo yo fuesse para las mas necessitadas, cada vna le parecia no ser ella, y assi se quedaua hasta que Dios embiaua para todas. En la virtud de la obediencia (de quien yo soy mas deuota, aunque no sabia tenerla, hasta que estas sieruas de Dios me enseñaron, para no lo ignorar si yo tuuiera virtud) pudiera dezir muchas cosas que alli en ellas vi. Vna se me offrece agora, y es, que estando vn dia en Refitorio, dieron nos raciones de cogombro: à mi cupome vna muy delgada, y por de dentro podrida: llamè con dissimulacion à vna Hermana, de las de mejor entendimiento y talentos que alli auia, para prouar su obediencia, y dixela, que fuesse à sembrar aquel cogombro en vn ortezillo que teniamos. Ella me preguntò, si le auia de poner alto
ò ten-

ò tendido: yo le dixe, tendido. Ella fue, y pufole, sin venir à su pensamiento, que era imposible dexarse de secar, sino que el ser por obediencia, cautiùò su razon natural en seruicio de Christo, para creer era muy acertado.

Acaecia me, encomendar à vna seys ò siete officios contrarios, y callando tomarlos, pareciendole possible hazerlos todos. Tenia vn poço (à dicho de los que le prouaron) de harto mala agua, y parecia imposible correr, por estar muy hondo: llamando yo Oficiales para procurarlo, reyanse de mi, de que queria echar dineros en balde: yo dixe à las Hermanas, que que les parecia. Dixo vna, que se procure; y otra: Nuestro Señor no darà quien nos trayga agua para darnos de comer? pues mas barato le sale à su Magestad darnosla en casa, y assi no lo dexarà de hazer. Mirando yo con la gran fe y determinacion, con que lo dezia, tuuelo por cierto, y contra voluntad del que entendia en las fuentes que conocia de agua, lo hize, y fue nuestro Señor seruido, que facamos vn caño della bien bastante, y debeuer como agora lo tienen. No lo cuento por milagro, que otras cosas pudiera dezir, sino por la fe, que tenian estas Hermanas, puesto que passò assi como lo digo: y porque no es mi primer intento loar las monjas de estos monesterios, que (por la bondad del Señor) todas hasta agora van assi, y destas cosas, y otras muchas, seria escri-

uir muy largo, aunque no sin prouecho: porque à las vezes se aníman las que vienen à imitarlas: mas si el Señor fuere seruido, que esto se entienda, podrán los Perlados mandar à las Prioras que lo escriuan.

Pues estando yo entre estas almas de Angeles, que à mi no me parecian otra cosa, porque ninguna falta, aunque fuesse interior, me encubrian; y las mercedes, y grandes desseos, y desasimiento que el Señor les daua, eran grandísimas, su consuelo era su soledad, y assi me certificauan que jamas se hartauan de estar solas, y tenian por tormento que las viniesse à ver, aunque fuesse Hermanos. La que mas lugar tenia de estar en vna Hermita, se tenia por mas dichosa. Considerando yo el gran valor de estas almas, y el animo que Dios las daua para padecer y servirle (no cierto de mugeres) muchas vezes me parecia, que era para algun gran fin las riquezas, que el Señor ponía en ellas: no porque me passasse por pensamiento lo que despues ha sido, porque entonces parecia cosa imposible, por no ver principio para poderse imaginar: puesto que mis desseos mientras mas tiempo yua adelante, eran muy mas crecidos, de ser alguna parte para el bien de alguna alma: y muchas vezes me parecia, como quien tiene vn gran tesoro guardado, y desea que todos gozen del, y le atan las manos, para distribuyrle: assi me parecia estaua atada mi alma,

ma, porque las mercedes que el Señor en aquellos años la hazia, eran muy grandes, y todo me parecia mal empleado en mi. Seruia al Señor con mis pobres oraciones: siempre procuraua con las Hermanas que hizieffen lo mismo, y se afficionassen al bien de las almas, y al aumento de su Yglesia, y à quien trataua con ellas, siempre se edificauan, y en esto embeuia mis grandes desseos.

A los quatro años, me parece era algo mas, acer-
tò à venirme à ver vn Frayle Francisco llamado Fray Alonso Maldonado, harto sieruo de Dios, y con los mesmos desseos del bien de las almas, que yo, y podia los poner por obra, que le tuue yo harta embidia. Este venia de las Indias poco auia, començòme à contar de los muchos millones de almas, que alli se perdian por falta de doctrina, y hizonos vn sermon y platica, animando à la penitencia, y fuese: yo quedè tan lastimada de la perdicion de tantas almas, que no cabia en mi, fuyme à vna hermita con hartas lagrimas, y clamaua à nuestro Señor, suplicandole, dieffe medio como yo pudieffe algo, para ganar alguna alma para su seruicio, pues tantas lleuaua el demonio, y que pudieffen mis oraciones algo, ya que yo no era para mas. Auia grande embidia à los que podian por amor de Dios emplearse en esto, aunque passassen mil muertes: y assi me acaece, que quando en las Vidas de los Santos leemos, que conuertieron almas, mu-

cha mas deuocion me hazen, y mas ternura, y mas embidia que todos los martirios que padecen, por ser esta la inclinacion que nuestro Señor me ha dado: pareciendome, que precia mas vna alma, que por nuestras oraciones ganemos, mediante su misericordia, que todos los seruicios que le podamos hazer.

Pues andando yo con esta pena tan grande, vna noche estando en oracion, representòseme el Señor de la manera que suele, y mostrandome mucho amor, à manera de quererme consolar, me dixo: *Espera vn poco, hija, y veràs grandes cosas.* Quedaron tan fijadas en mi coraçon estas palabras, que no las podia quitar de mi: y aunque no podia atinar, por mucho que pensaua en ello que podria ser, ni via camino por donde lo imaginar; quedè muy consolada, y con gran certidumbre que serian verdaderas estas palabras: mas el medio como, nunca vino à mi imaginacion. Assi se passò (à mi parecer) otro medio año, y despues deste sucediò lo que aora dirè.

CAPITULO II.

Como nuestro Padre General vino à Auila, y de lo que de su venida sucediò.

Siempre nuestros Generales residen en Roma, y jamas ninguno vino à España, y assi parecia cosa imposible venir agora; mas como para lo que nuestro

nuestro Señor quiere, no ay cosa que lo fea, ordenò su Magestad, que lo que nunca auia sido, fuesse agora. Yo quando lo supe, pareceme que me pesò, porque (como ya se dize en la fundacion de S. Ioseph) no estaua aquella casa sujeta à los Frayles por la causa dicha. Temì dos cosas: la vna, que seauia de enojar conmigo, y no sabiendo las cosas como passauan, tenia razon; la otra, si me auia de mandar tornar al Monesterio de la Encarnacion, que es de la Regla mitigada, que para mi fuera desconfuego, por muchas causas, que no ay paraque dezir. Vna bastaua, que era no poder yo allà guardar el rigor de la Regla primera, y ser de mas de ciento y cinquenta el numero: y todauia adonde ay pocas, ay mas conformidad y quietud. Mejor lo hizo nuestro Señor que yo pensaua: porque el General es tan sieruo suyo, y tan discreto y letrado, que mirò serbuena la obra, y por lo demas ningun desabrimiento me mostrò: llamase Fray Iuan Baptista Rubeo de Rauena, persona muy señalada en la Orden, y con mucha razon.

Pues llegado à Auila, yo procurè fuesse à S. Ioseph, y el Obispo tuuo por bien, se le hiziesse toda la cauida, que à su mesma persona. Yo le di cuenta con toda verdad y llaneza, porque es mi inclinacion tratar assi con los Perlados, suceda lo que sucediere: pues estàn en lugar de Dios, y con los Confesores lo mesmo: y si esto no hiziesse, no me pare-

ceria

ceria tenia seguridad mi alma, y assi le di cuenta de ella, y casi de toda mi vida, aunque es harto ruyn: el me consolò mucho, y assegurò quo no me mandaria salir de alli: alegròse de ver la manera de viuir, y vn retrato (aunque imperfeto) del principio de nuestra Orden, y como la Regla primera se guardaua en todo rigor, porque en toda la Orden no se guardaua en ningun monesterio, y con la voluntad que tenia de que fuesse muy adelante este principio, diòme muy cumplidas patentes, paraque se hiziesse mas monesterios, con censuras, paraque ningun Prouincial me pudiesse yr à la mano. Estas yo no se las pedi, puesto que entendì de mi manera de proceder en la oracion, que eran los desseos grandes de ser parte, paraque alguna alma se llegasse mas à Dios.

Estos medios yo no los procuraua, antes me parecia defatino: porque vna mugercilla tan sin poder como yo, bien entendia que no podia hazer nada: mas quando al alma vienen estos desseos, no es en su mano desecharlos, mas por el amor de contentar à Dios y à la fe que en el tiene, le haze su Magestad possible, lo que por razon natural no lo es: y assi en viendo yo la gran voluntad de nuestro Reuerend. General, para que hiziesse mas monesterios, me pareciò los veia hechos. Acordandome de las palabras que nuestro Señor me auia dicho, via ya algun principio de lo que antes no podia entender.

entender. Sentì muy mucho, quando vi tornar à nuestro Padre General à Roma, auiale cobrado gran amor, y pareciame quedar en gran desamparo: el me le mostraua grandissimo, y mucho fauor. Las vezes que se podia desocupar, se yua allà à tratar cosas spirituales, como à quien el Señor deue hazer grandes mercedes; en este caso me era consuelo oyrle.

Antes que se fuesse, el Señor Obispo, que es Don Aluaro de Mendoça, muy aficionado à fauorecer à los que vee que pretenden seruir à Dios con mas perfeccion, procurò que le dexasse licencia, para que en su Obispado se fundassen algunos monesterios de Frayles Descalços de la primera Regla: tambien otras personas se lo pidieron: el lo quisiera hazer, mas hallò contradicion en la Orden, y ansi por no alterar la Prouincia, lo dexò por entonces.

Passando algunos dias, considerando yo quan necessario era, si hazia monesterios de monjas, que viuese Frayles de la misma Regla, y viendo ya tan pocos en esta Prouincia, que me parecia se yuan à acabar, encomendandolo mucho à nuestro Señor, escriui à nuestro Padre General vna carta, suplicandole lo mejor que yo supe, dando las causas por donde seria gran seruicio de Dios; y los inconuenientes que podia auer, no eran bastantes para dexar tan buena obra, y poniendolo delante el ser-

uicio que era de nuestra Señora, de quien era muy deuoto. Ella deuia fer la que lo negociò, porque esta carta llegó à su poder estando en Valencia, y desde allí me embiò licencia, para que se fundassen dos monesterios, como quien desseaua la mayor Religion de la Orden. Porque no vuisse contradicion, remitiòlo al Prouincial, que era entonces el passado, que era harto dificultoso de alcançar: mas como vi lo principal, tuue esperança que el Señor haria lo demas, y assi fue que con el fauor del Señor Obispo, que tomaba este negocio muy por suyo, entrambos vinieron en ello.

Pues estando yo ya consolada con la licencia, creció mas mi cuydado, por no auer Frayle en la Prouincia, que yo entendiesse, para ponerlo por obra, ni seglar que quisiesse hazer tal comienço. Yo no hazia sino suplicar à nuestro Señor, que siquiera vna persona despertasse. Tan poco tenia casa, ni como la tener. He aquí vna pobre monja descalça, sin ayuda de ninguna persona sino del Señor, cargada de patentes y buenos desseos, y sin ninguna posibilidad para ponerlo por obra, el animo no desfallecia, ni la esperança, que pues el Señor auia dado lo vno, daria lo otro, ya todo me parecia muy possible, y assi lo comencé à poner por obra.

O grandeza de Dios, como mostrays vuestro poder, en dar osadia à vna hormiga! y como, Señor mio, no queda por vos, el hazer grandes obras à los que

que os aman, fino por nuestra couardia y pusilanimidad ! Como nunca nos determinamos, fino llenos de mil temores y prudencias humanas: assi, Dios mio, no obrays vos vuestras marauillas y grandezas. Quien mas amigo de dar, si tuuiesse à quien: ni de recibir seruicios à su costa? Plega à vuestra Magestad, que os aya yo hecho alguno, y no tenga mas cuenta, que dar de lo mucho que he recibido.

CAPITULO III.

Por que medios se començo à tratar de hazer el monesterio de S. Ioseph de Medina de Campo.

PVes estando yo con todos estos cuydados, acordè de ayudarme de los Padres de la Compañia, que estauan muy aceptos en aquel lugar de Medina, con quien (como ya tengo escrito en la primera fundacion) tratè mi alma muchos años, y por el gran bien que la hizieron, siempre les tengo particular deuocion. Escriui lo que nuestro Padre General me auia mandado, al Rector de alli, que acertò à ser, el que me confessò muchos años, como queda dicho, aunque no el nombre, llamase Baltasar Alvarez, que al presente es Prouincial. El y los demas dixeron, que harian lo que pudiesen en el caso, y assi hizieron mucho, para recaudar la licencia de los del pueblo y del Perlado, que por ser

monesterio de pobreza, en todas partes es dificultoso: y assi se tardò algunos dias en negociar.

A esto fue vn Clerigo muy sieruo de Dios, y bien desafido de todas las cosas del mundo, y de mucha oracion. Era Capellan en el monesterio adonde yo estaua, al qual daua el Señor los mismos desseos que à mi, y assi me ayudò mucho, como se verà adelante: llamauase Iulian de Auila. Pues ya que tenia la licencia, no tenia casa, ni blanca con que comprarla, pues credito para fiarme en nada (si el Señor no le diera) como le auia de tener vna romera, como yo? Proueyò el Señor que vna donzella muy virtuosa, para quien no auia auido lugar en S. Ioseph que entrasse, sabiendo que se hazia otra casa, me vino à rogar la tomasse en ella. Esta tenia vnas blanquillas, harto poco, que no eran para comprar casa, sino para alquilarla: y assi procuramos vna de alquiler, y para ayuda al camino. Sin mas arrimo, que este, salimos de Auila dos monjas de S. Ioseph, y yo, y quatro de la Encarnacion, que es el monesterio de la Regla mitigada, donde estaua yo antes que se hiziesse san Ioseph, con nuestro Padre Capellan Iulian de Auila.

Quando en la ciudad se supo, vuo mucha murmuracion: vnòs dezian, estaua yo loca, otros esperauan el fin de aquel desatino. El Obispo (segun despues me ha dicho) le parecia muy grande, aunque entonces no me lo diò à entender, ni quiso estor-

estorvarme, porque me tenia mucho amor, y no quiso darme pena. Mis amigos harto me auian dicho, mas yo hazia harto poco caso dello, porque me parecia tan facil lo que ellos tenian por dudoso, que no me podia persuadir, que auia de dexar de suceder bien. Ya quando salimos de Auila, auia yo escrito à vn Padre de nuestra Orden, llamado Fray Antonio de Heredia, que me comprasse vna casa, que era entonces Prior del monesterio de Frayles, que allí ay de nuestra Orden, llamado Santa Ana. El lo tratò con vna Señora, que le tenia deuocion, que tenia vna que se le auia caydo toda, saluo vn quarto, que era muy buen puesto. Fue tan buena, que prometìò de venderse la, y assi la concertaron sin pedir le fianças, ni mas fuerça de su palabra, porque à pedir las nos tuuieramos remedio: todo lo yua disponiendo el Señor. Esta casa estaua tan sin paredes, que à esta causa alquilamos estotra, mientras aquella se adereçaua, que auia harto que hazer.

Pues llegando la primera jornada ya noche, y cansados por el mal aparejo, que lleuauamos yendo à entrar por Arcualo, saliò vn Clerigo nuestro amigo, que nos tenia vna posada en casa de vnas deuotas mugeres, y dixome en secreto, como no teniamos casa: porque estaua cerca de vn monesterio de Augustinos; y que ellos resistian, que no entrasemos ay, y que forçado auia de auer pleyto. O

valame Dios, quando vos, Señor, quereys dar animo, que poco hazen todas las contradicciones! antes parece me animò, pues ya se començaua à alborotar el demonio, que se auia de seruir el Señor de aquel monesterio. Con todo le dixe que callasse, por no alborotar à las compañeras, en especial à las dos de la Encarnacion: que las demas, por qualquier trabajo passaran por mi. La vna destas dos era Supriora entonces de alli, y defendieronle mucho la salida, entrambas de buenos deudos, y venian contra su voluntad, porque à todos les parecia disparate: y despues vi yo, que les sobraua la razon, que quando el Señor es seruido que yo funde vna casa destas, pareceme, que ninguna cosa admite mi pensamiento, que me parezca bastante para dexarlo de poner por obra hasta despues de echo: entonces se me ponen juntas las dificultades, como despues se verá.

Llegando à la posada, supe que estaua en el lugar vn Frayle Dominico, muy gran sieruo de Dios, con quien me auia confessado el tiempo que estuue en S. Ioseph: porque en aquella fundacion tratè mucho de su virtud: aqui no dirè mas del nombre que es el maestro Fray Domingo Vañez, tiene muchas letras y discrecion, por cuyo parecer yo me gouernaua, y al suyo no era tan dificultoso, como en todos lo que yo yua à hazer, porque quien mas conoce de Dios, mas faciles se le hazen
sus

sus obras y de algunas mercedes, que sabia su Magestad me hazia, y por lo que auia visto en la fundacion de San Ioseph, todo le parecia muy possible. Diòme gran consuelo, quando le vi: porque con su parecer todo me parecia yria acertado. Pues vinido allí, dixe le muy en secreto lo que passaua: à el le pareció, presto podriamos concluir el negocio de los Augustinos: mas à mi haziafeme rezia cosa qualquier tardança, por no saber que hazer de tantas Monjas: y así passamos todas con cuydado aquella noche; que luego lo dixeron en la posada à todos.

Luego de mañana llegò alli el Prior de nuestra Orden Fray Antonio, y dixo, que la casa que tenia concertada de comprar, era bastante, y tenia vn portal, adonde se podia hazer vna Yglesia pequeña, adereçandose con algunos paños. En esto nos determinamos, à lo menos à mi pareciame muy bien: porque la mas breuedad era lo que mejor nos conuenia, por estar fuera de nuestros monesterios, y tambien porque tenia alguna contradiccion, como estaua escarmentada de la fundacion primera: y así queria, que antes que se entendiesse, estuuiesse ya tomada la possession; y nos determinamos, à que luego se hiziesse: en esto mismo vino el Padre Fray Domingo. Llegamos à Medina de Campo Vispera de nuestra Señora de Agosto, à las doze de la noche: apeamonos en el mone-

monesterio de Santa Ana, por no hazer ruydo; y apie nos fuymos à la casa. Fue harta misericordia de Dios, que à aquella hora encerrauan toros, para correr otro dia, no nos topar alguno. Con el embeuecimiento que lleuauamos, no auia acuerdo de nada: mas el Señor, que le tiene de los que desfean su seruicio, nos librò, que cierto alli no se pretendia otra cosa. Llegados à la casa entramos en vn patio, las paredes harto caydas me parecieron, mas no tanto como quando fue de dia, que se veia mejor. Parece que el Señor auia querido se cegase aquel bendito Padre, para ver, que no conuenia poner alli Santissimo Sacramento.

Visto el portal, auia bien que quitar tierra del, y tejauan las paredes sin enbarrar, la noche corta, y no trayamos sino vnos reposteros (creo eran tres) para toda la largura, que tenia el portal, era nada: yo no sabia que hazer: porque vi no conuenia poner alli altar. Plugo al Señor que queria que luego se hiziesse, que el Mayordomo de aquella Señora tenia muchos tapices della en casa, y vna cama de Damasco azul: y auia dicho, nos diesse lo que quisiessemos, que era muy buena. Yo quando vi tan buen aparejo, alabè al Senor: y ansi harian las demas, aunque no sabiamos que hazer de clauos, ni era hora de comprarlos: començaron se à buscar de las paredes, en fin con trabaxo se hallò recaudo. Vnos à entapigar, nosotras à limpiar el suelo: nos
dimos

dimos tan buena priesa, que quando amanecia estaua ya puesto el altar, y la campanilla en vn corredor: y luego se dixo la Missa. Esto bastaua para tomar la possession, pero no se cayò en ello, sino que pusimos el Santissimo Sacramento, y desde vnas resquicias de vna puerta, que estaua frontero, veyamos Missa, que no auia otra parte. Yo estaua en esto muy contenta; porque para mi es grandissimo consuelo, ver vna Yglesia mas, adonde aya Santissimo Sacramento; mas poco me durò: porque como se acabò la Missa, lleguè por vn poquito de vna ventana à mirar el patio, y vi todas las paredes por algunas partes en el suelo: que para remediarlo eran menester muchos dias.

O valame Dios, quando yo vi à su Magestad puesto en la calle, en tiempo tan peligroso, como aora estamos por estos Luteranos; que fue la congoxa que vino à mi coraçon! Con esto se juntaron todas las dificultades, que podian poner los que mucho lo auian murmurado: y entendì claro, que tenían razon. Pareciame imposible yr adelante con lo que auia comenzado: porque assi como antes todo me parecia tan facil, mirando à que se hazia por Dios, ansi agora la tentacion estrechaua de manera su poder, que no parecia auer recibido alguna merced suya: solo mi baxeza, y poco poder tenia presente. Pues arrimada à cosa tan miserable, que buen successo podia esperar? y à ser sola, pare-

came lo passara mejor; mas pensar auian de tornar las compañeras à su casa con la contradicion, que auian salido, haziaseme recio. Tambien me parecia, que errado este principio, no auia lugar todo lo que yo tenia entendido, haria el Señor. Luego se añadia el temor, si era illusion, lo que en la oracion auia entendido, que no era la menor pena, sino la mayor: porque me daua grandissimo temor, si me auia de engañar el demonio.

O Dios mio, y que cosa es ver vn alma, que vos quereys dexar que pene! por cierto quando se me acuerda esta affliccion, y otras algunas que he tenido en estas fundaciones, no me parece que ay que hazer caso de los trabajos corporales (aunque han sido hartos) en esta comparacion. Con toda esta fatiga, que me tenia bien apretada, no daua à entender ninguna cosa à las compañeras: porque no las queria fatigar mas, de lo que estauan. Palsè con este trabajo hasta la tarde, que embiò el Rector de la Compañia à verme con vn Padre, que me animò, y consolò mucho. Yo no le dixe todas las penas que tenia, sino solo la que me daua vernos en la calle. Comencè à tratar, de que se nos buscasse casa alquilada, costasse lo que costasse para passarnos à ella, mientras aquello se remediaua, y comencè-me à consolar, de ver la mucha gente que venia, y ninguno cayò en nuestro desatino, que fue misericordia de Dios: porque fuera muy acertado, quitarnos

tarnos el Santissimo Sacramento. Ahora confidero yo mi boueria, y el poco aduertir de todos en no consumirle; fino que me parecia, que si esto se hazia, era todo deshecho.

Por mucho que se procuraua, no se hallaua casa alquilada en todo el lugar: que yo passaua harto penosas noches y dias: porque (aunque siempre dexaua hombres que guardassen y velassen el Santissimo Sacramento) estaua con cuydado, si se dormian: y assi me leuantaua à mirarlo de noche, por vna ventana, que hazia muy clara luna, y podia lo bien ver. Todos estos dias era mucha la gente que venia, y no solo no les parecia mal, mas haziales deuocion, de ver à nuestro Señor otra vez en el portal: y su Magestad (como quien nunca se cansa de humillarse por nosotros) no parece queria salir de allí. Ya despues de ocho dias, viendo vn mercader la necesidad (que posaua en vna muy buena casa) dixonos, que fuessemos à lo alto della, que podiamos estar como en casa propria. Tenia vna sala muy grande, y dorada, que nos diò para Yglesia, y vna señora que moraua junto à la casa que compramos, que se llamaua Doña Elena de Quiroga (gran sierua de Dios) dixo, que me ayudaria, para que luego se començasse à hazer vna Capilla, para donde estuuiesse el Santissimo Sacramento: y tambien para acomodarnos, como estuuiessemos encerradas. Otras personas nos dauan harta limos-

na para comer: mas esta señora fue la que mas me socorrió.

Ya con esto comencè à tener mas sosiego: porque adonde nos fuymos, estauamos con todo encerramiento, y començamos à dezir las Horas: y en la casa se daua el buen Prior mucha priesa; que passò harto trabajo: con todo tardaria dos meses, mas púsose de manera, que pudimos estar algunos años razonablemente, despues lo ha ydo nuestro Señor mejorando.

Estando aqui yo, todauia tenia cuydado de los monesterios de los Frayles, y como no tenia ninguno (como he dicho) no sabia que hazer: y assi me determinè muy en secreto, à tratarlo con el Prior de allí, para ver que me aconsejaua, y assi lo hize. El se alegrò mucho, quando lo supo, y me prometió el seria el primero: yo lo tuue por cosa de burla, y anfi se lo dixe: porque (aunque siempre fue buen Frayle, y recogido y estudioso y amigo de su celda) para principio semejante no me pareció seria, ni tendria espiritu, ni llevaria adelante el rigor, que era menester, por ser delicado, y no mostrado à ello. El me asseguraua mucho, y certificò auia muchos dias, que el Señor le llamaua para vida mas estrecha: y tenia ya determinado, de yrse à los Cartujos, y le tenían ya dicho le recibirian. Con todo esto no estaua muy satisfecha, aunque me alegraua de oyrle: y roguèle, que nos detuuiésemos

femos algun tiempo, y el se exercitasse en las cosas que auia de prometer: y assi se hizo, que se passò vn año: y en este le sucedieron tantos trabajos, y persecuciones de testimonios, que parece el Señor le queria probar: y el lo lleuaua todo tambien, y se yua aprouechando tanto, que yo alabaua à nuestro Señor: y me parecia su Magestad le yua disponiendo para esto.

Poco despues acertò à venir allì vn Padre de poca edad, que estaua estudiando en Salamanca, y el fue con otro por compañero. El qual me dixo grandes cosas de la vida que este Padre hazia: llamauase Fray Iuan de la Cruz: yo alabè à nuestro Señor, y hablandole contentòme mucho: y supe del, como se queria tambien yr à los Cartujos. Yo le dixe lo que pretendia, y le roguè mucho, esperasse hasta que el Señor nos diesse monesterio, y el gran bien que seria (si auia de mejorarse) ser en su misma Orden, y quanto mas seruiria al Señor. El me diò la palabra de hazerlo, con que no se tardase mucho. Quando yo vi que tenia ya dos Frayles para començar, pareciame estaua ya hecho el negocio: aunque toda via no estaua tan satisfecha del Prior, y ansi aguardaua algun tiempo: y tambien por tener adonde començar.

Las monjas yuan ganando credito en el pueblo, y tomando con ellas mucha deuocion, y (à mi parecer) con razon: porque no entendian, sino en

como pudiesse cada vna mas seruir à nuestro Señor: en todo yuan con la manera de proceder, que en san Ioseph de Auila, por ser vna misma la Regla y Constituciones. Començò el Señor à llamar algunas, para tomar el habito: y eran tantas las mercedes que les hazia, que yo estaua espantada: sea por siempre bendito, amen: que no parece, aguarda mas, de à ser querido para querer.

CAPITVLO IV.

De algunas mercedes que el Señor haze à las monjas de estos monesterios: y da auiso à las Prioras, de como se han de auer en ellas.

HA me parecido, antes que vaya mas adelante, (porque no sè el tiempo que el Señor me dará de vida, ni de lugar, y aora parece tengo vn poco) de dar algunos auisos, para que las Prioras se sepan entender, y llevar à las subditas con mas aprouechamiento de sus almas (aunque no con tanto gusto suyo.) Hase de aduertir, que quando me han mandado escriuir estas fundaciones, dexado la primera de san Ioseph de Auila, que se escriuiò luego, estan fundados (con el fauor de Dios) otros siete monesterios hasta el de Alua de Tormes, que es el postrero dellos: y la causa de no se hauer fundado mas, ha sido el auer me atado los Perlados en otra cosa, como adelante se verá. Pues mirando à lo

lo que sucede de cosas espirituales en estos años en estos monesterios, he visto la necesidad que ay de lo que quiero dezir: plegue à nuestro Señor, que acierte, conforme à lo que veo es menester. Y pues no son engaños, es menester no estar los espíritus amedrentados: porque (como en otras partes he dicho en algunas cosillas, que para las Hermanas he escrito) yendo con limpia consciencia, y con obediencia, nunca el Señor permite, que el demonio tenga tanta mano, que nos engañe, de manera que pueda dañar el alma; antes viene el à quedar engañado: y como esto entiende, creo no haze tanto mal, como nuestra inclinacion y malos humores (en especial si ay melancolia;) porque el natural de las mugeres es flaco, y el amor proprio que reyna en nosotras, muy subtil: y ansi han venido à mi personas (assi hombres como mugeres muchas) junto con las monjas de estas casas, adonde claramente he conocido, que muchas vezes se engañan assi mesmas sin querer. Bien creo, que el demonio se deue entremeter para burlarnos: mas de muy muchas, que (como digo he visto por la bondad del Señor) no he entendido, que las aya dexado de su mano; por ventura quiere exercitarlas en estas quiebras, paraque salgan experimentadas.

Estàn (por nuestros pecados) en el mundo tan caydas las cosas de oracion y perfeccion, que es menester declararme desta suerte: porque aun sin
ver

ver peligro, temen de andar este camino: que seria, si dixessemos alguno? aunque à la verdad en todo le ay, y para todo es menester (mientras viuiamos) yr con temor, y pidiendo al Señor nos enseñe y no nos desampare: mas (como creo) dixen vna vez; si en algo le puede dexar de auer, es en los que mas se llegan à pensar en Dios, y procuran perficionar su vida.

Como, Señor mio, vemos que nos librays muchas vezes de los peligros, en que nos ponemos aun para ser contra vos, como es de creer, que no nos librareys quando no se pretende otra cosa que contentaros y regalarnos con vos? jamas esto puede creer, podria ser que por otros juyzios secretos de Dios permitiesse algunas cosas, que ansi como ansi auian de suceder, mas el bien nunca traxo mal. Assi que esto sirua de procurar caminar mejor el camino para contentar à nuestro Esposo, y hallarle mas presto: mas no de dexarle de andar: y para animarnos, à andar con fortaleza caminos de puer-
tos tan asperos como esta vida: mas no para acouardarnos à andarle: pues en fin yendo con humildad (mediante la misericordia de Dios) hemos de llegar à aquella ciudad de Ierusalem, adonde todo se nos hará poco, lo que se ha padecido, ò nada, en comparacion de lo que se goza.

Pues comenzando apoblar se estos palomaritos de la Virgen nuestra Señora, comenzó la diuina Magestad

stad à mostrar sus grandezas en estas mugercitas flacas, aunque fuertes en los desseos, y en el desasirse de todo lo criado, que deve ser lo que mas junta el alma con su Criador, yendo con limpia conciencia. Esto no auia menester señalar, porque si el desasimiento es verdadero, pareceme no es posible con el offender al Señor: como todas las plasticas y trato no salen del, assi su Magestad no parece se quiere quitar de con ellas. Esto es lo que veo agora, y con verdad puedo dezir: teman las que estàn por venir, y esto leyeren, y si no vieren lo que agora ay, no lo hechen à los tiempos, que para hazer Dios grandes mercedes, à quien de veras le sirve, siempre es tiempo, y procuren mirar, si ay quiebra en esto, y emendarla.

Oyo algunas vezes de los principios de las Ordenes dezir, que (como eran los cimientos) hazia el Señor mayores mercedes à aquellos Santos nuestros passados, y es assi: mas siempre auian de mirar, que son cimientos de los que estàn por venir, y si agora los que viuimos, no vuiessemos caydo de lo que los passados, y los que viniessem despues de nosotros, hiziessem otro tanto, siempre estaria firme el edificio. Que me aprouecha à mi, que los Santos passados ayan sido tales, si yo soy tan ruyn despues, que dexo estragado con la mala costumbre el edificio: porque està claro, que los que vienen, no se acuerdan tanto de los que ha mucho

que passaron, como de los que veen presentes. Donosa cosa es, que lo hechè yo, à no ser de las primeras, y no mirè la differencia que ay de mi vida y virtud, à la de aquellos, à quien Dios hazia tan grandes mercedes.

O valame Dios, que disculpas tan torcidas, y que engaños tan manifestos ! pesame à mi, mi Dios, de ser tan ruyn, y tan poco en vuestro serui-
cio: mas bien sè, que està la falta en mi, de no me hazer las mercedes, que à mis passados. Lastimame mi vida, Señor, quando la cotejo con la fuya; y no lo puedo dezir sin lagrimas. Veo que he perdido lo que ellos trabajaron, y que en ninguna manera me puedo quejar de vos. Ninguna es bien que se quexe, sino que si viere va cayendo en algo su Orden, procure ser piedra tal, con que se torne à levantar el edificio, que el Señor ayudará para ello.

Pues tornando à lo que dezia (que me he diuertido mucho) son tantas las mercedes que el Señor haze en estas casas, que lleva à todas por meditacion, y algunas llegan à contemplacion perfeta: y otras van tan adelante, que llegan à arrobamientos: à otras haze el Señor mercedes por otra suerte, junto con esto de darles reuelaciones y visiones, que claramente se entiende son de Dios: no ay agora casa, que no aya vna ò dos ò tres destas. Bien entiendo que no està en esto la santidad, ni es mi in-

tencion loarlas folamente, fino para que fe entienda que no es fin propofito los auifos que aqui quierro dezir.

CAPITULO V.

En que fe dicen algunos auifos para cosas de oracion. Es muy prouechoso para los que andan en cosas actiuas.

NO es mi intencion ni pensamiento, que serà tan acertado lo que yo dixere aqui, que se tenga por Regla infallible; que seria defatino en cosas tan difficultosas. Como ay muchos caminos en esta via del espiritu, podria ser acierte à dezir de alguno dellos algun punto, si los que no van por el no lo entendieren, serà que van por otro, y si no aprouechare à ninguno, reciba el Señor mi voluntad: pues entiende, que aunque no lo aya yo experimentado todo, en otras almas lo he visto.

Lo primero quiero tratar (segun mi poco entendimiento) en que està la substancia de la perfecta oracion. Porque algunos he topado, que les parece està todo el negocio en el pensamiento: y si este pueden tener mucho en Dios, aunque sea haziendose gran fuerça, luego les parece que son espirituales: y si se diuerten (no pudiendo mas) aunque sea para cosas buenas, luego les vien gran desconuelo, y les parece, que estàn perdidos. Estas cosas è ignorancias no las tendràn los letrados (aun-

que ya he topado con alguno en ellas) mas para nosotras las mugeres de todas nos conuiene ser auisadas. No digo que no es merced del Señor, poder siempre tener el pensamiento ocupado en el, y estar meditando en sus obras, y es bien se procure: mas ha de entender, que no todas las imaginaciones son habiles de su natural para esto: mas todas las almas lo son para amar: ya otra vez escriui las causas de este desuuario de nuestra imaginacion (à mi parecer) no todas, que seria impossible, mas algunas: y ansi no trato agora desto, si no querria dar à entender, que el alma no es el pensamiento, ni la voluntad: es bien que se mande por el, que ternia harta mala ventura (como està dicho arriba) por donde el aprouechamiento del alma, no està en pensar mucho, sino en amar mucho. Y si preguntaredes, como se adquirira este amor, digo que determinandose à obrar, y padecer por Dios, y hazerlo quando se le offreciere.

Bien es verdad, que de pensar lo que deuemos al Señor, y quien es, y lo que somos, viene à hazerse vn alma determinada, y es gran merito, y para los principios muy conuiniente: mas entiendense, quando no ay de por medio cosas que toquen en obediencia, y aprouechamiento de los proximos, à que obligue la caridad: que en tales casos qualquiera destas dos cosas que se offrezcan, piden tiempo para dexar el que nosotras tanto deseamos dar

à Dios: que (à nuestro parecer) es, estarnos à solas pensando en el, y regalandonos con los regalos que nos da. Dexar esto por qualquiera de estas dos cosas, es regalarle à el, y hazer por el, lo que està dicho por su boca, *Lo que hezistes por vno destos poquénitos, por mi lo hezistes*: y en lo que toca à la obediencia, no querrà que vaya por otro camino, que el que bien le quisiere, figale, pues fue *obediens vsque ad mortem*. Pues si esto es verdad, de que procede el disgusto, que por la mayor parte da, quando no se ha estado mucha parte del dia muy apartados, y embeuidos en Dios; aunque andemos empleados en estotras cosas? A mi parecer por dos razones: la vna, y mas principal, por vn amor proprio, que aqui se mezcla muy delicado, y assi no se dexa entender, que es querernos mas contentar à nosotros que à Dios. Porque està claro, que despues que vna alma comienza à gustar, *quan suave es el Señor*, que es mas gusto estar se descansado el cuerpo sin trabajo, y regalada el alma.

O caridad de los que verdaderamente aman à este Señor, y conocen su condicion, que poco descanso podrán tener, si veen que son vn poco de parte, para que vna alma sola se aproueche, y ame mas à Dios, ò para darle algun consuelo, ò para quitarla de algun peligro! que mal descansará con este descanso particular suyo! y quando no puede con obras, con oraciones, importunando al Señor

por las muchas almas que la lastima, de ver que se pierden, pierde ella su regalo, y lo tiene por bien perdido: porque no se acuerda de su contento, sino en como hazer mas la voluntad del Señor. Y assi es en la obediencia: seria recia cosa que nos estuuiessse, diziendo claramente Dios, que fuesssemos à alguna cosa que le importa, y no quisssemos, sino estarle mirando, porque estamos mas à nuestro plazer: donoso adelantamiento en el amor de Dios: es atarle las manos, con parecer que no nos puede aprouechar, sino por vn camino.

Conozco algunas personas, que he tratado, dexado (como he dicho) lo que yo he experimentado, que me han hecho entender esta verdad, quando yo estaua con pena grande, de verme con poco tiempo, y assi las auia lastima, de ver las siempre ocupadas en negocios, y cosas muchas, que les mandaua la obediencia: y pensaua yo en mi (y aun se lo dezia) que no era possible entre tanta barahunda crecer el espiritu, porque entonces no tenian mucho. O Señor, quan diferentes son vuestros caminos de nuestras imaginaciones! y como de vna alma, que està ya determinada à amaros, y dexada en vuestras manos, no quereys otra cosa, sino que obedezca, y se informe de lo que es mas seruicio vuestro, y esso dessee! no ha menester ella buscar los caminos, ni escogerlos, que ya su voluntad es vuestra. Vos, Señor mio, tomays esse cuydado,
de

de guyarla por donde mas se aproueche. Y aunque el Perlado no ande con este cuydado de guyarla, por donde mas se aproueche el alma, sino de que se hagan los negocios, que le parece conuienen à la comunidad, vos Dios mio le teneys, y vays disponiendo el alma, y las cosas que se tratan, de manera que (sin entender como) se hallan las almas con espiritu, y gran aprouechamiento: obedeciendo con fidelidad las tales ordenaciones, y dexa las despues espantadas.

Asi lo estaua vna persona, que ha pocos dias que hablè, que la obediencia le auia traydo cerca de quinze años tan trabajado en officios, y gouernos, que en todos estos no se acordaua, auer tenido vn dia para si: aunque el procuraua (lo mejor que podia) algunos ratos al dia de oracion, y de traer limpia conciencia. Es vna alma la mas inclinada à obediencia, que yo he visto, y asi la pega à quantos trata. Ha le pagado bien nuestro Señor (que sin saber como) se hallò con aquella libertad de espiritu tan preciada, que tienen los perfetos: adonde se halla toda la felicidad, que en esta vida se puede dessear: porque no queriendo nada, lo posee todo. Ninguna cosa temen, ni dessean de la tierra, ni los trabajos los turban, ni los contentos los hazen mouimiento: al fin nada les puede quitar la paz, porque esta de solo Dios depende: y como à el nada le puede quitar, solo temor de perderle, puede darle

darle pena. Porque todo lo demas deste mundo es (en su opinion) como si no fuesse : porque ni le haze, ni le deshaze para su contento.

O dichosa obediencia, y distracion por ella, que tanto puede alcançar ! No es sola esta persona, que otras he conocido de la misma fuerte, que no los auia visto algunos años auia, y hartos : y preguntandoles, en que se les auian passado, era todo en ocupaciones de obediencia y caridad : por otra parte via los tan medrados en cosas espirituales, que me espantaua. Puese a, hijas mias, no aya descuydado, mas quando la obediencia ostraxere empleadas en cosas exteriores, entended, que si es en la cocina, entre los pucheros, anda el Señor ayudandoos en lo interior y exterior.

Acuerdome que me contò vn Religioso, que auia determinado, y puesto muy por sí, que ninguna cosa le mandasse el Perlado, que dixesse de no, por trabajo que le diesse : y vn dia estaua hecho pedaços de trabajar, y ya tarde, que no se podia tener, y yua à descanfar, sentandose vn poco : y topòle el Perlado, y dixole que tomasse el hazadon, y fuesse à cabar à la huerta : el callò, aunque bien affligido el natural, que no se podia valer : tomò su hazadon, y yendo à entrar por vn transito, que auia en la huerta (que yo ví muchos años despues, que el me lo auia contado, que acertè à fundar en aquel lugar vna casa) se le apareció nuestro Señor con la

cruz

cruz acuestas, tan cansado y fatigado, que le diò bien à entender, que no era nada el que el tenia en aquella comparacion. Yo creo, que como el demonio vee, que no ay camino que lleue mas presto à la suma perfeccion, como el de la obediencia, pone tantos disgustos y dificultades debaxo de color de bien: y esto se note bien, y veeràn claro, que digo verdad. En lo que està la suma perfeccion, claro està, que no es en regalos interiores, ni en grandes arrobamientos, ni en visiones, ni en espiritu de profecia, sino en estar nuestra voluntad tan conforme con la de Dios, que ninguna cosa que entendamos, quiere no la queramos con toda nuestra voluntad, y tan alegremente tomemos lo amargo como lo sabroso, entendiendo que lo quiere su Magestad. Esto parece difficultosissimo, no el hazerlo, sino el contentarnos con lo que de todo en todo nuestra voluntad contradize con nuestro natural; assi es verdad que lo es, mas esta fuerça tiene el amor (si es perfeto) que olvidamos nuestro contento por contentar à quien amamos. Y verdaderamente es assi, que aunque sean grandissimos trabajos, entendiendo contentamos à Dios, se nos hazen dulces: y desta manera aman los que han llegado aqui en las persecuciones y deshonras y agrauios.

Esto es tan cierto, y està tan sabido y llano, que no ay para que me detener en ello. Lo que preten-

do dar à entender, es la causa que la obediencia (à mi parecer) haze mas presto , ò es el mayor medio para llegar à este tan dichoso estado ; y esta es, que como en ninguna manera somos señores de nuestra voluntad , para pura y limpiamente emplearla toda en Dios, hasta que la sujetemos à la razon, para esto es la obediencia el camino mas breue y verdadero , para sujetarla . Porque esperar à sujetarla con buenas razones , es nunca acabar, y es camino largo, y peligroso. Porque nuestro natural y amor proprio tiene tantas , que nunca llegaríamos allà: y muchas vezes, lo que es mayor razon (si no lo hemos gana) nos parece disparate , con la poca gana, que tenemos de hazerlo.

Auia tanto que dezir aqui, que no acabariamos de tratar desta batalla interior: y tanto lo que pone el demonio , y el mundo, y nuestra sensualidad, para hazer nos torcer la razon. Pues que remedio? Que assi como acà en vn pleyto muy dudoso se toma vn juez, y lo ponen en sus manos las partes, cansados de pleytear, tome nuestra alma vno , que sea el Perlado, ò Confessor , con determinacion de no traer mas pleyto, ni pensar mas en su causa, sino fiar de las palabras del Señor que dize , *Quien à vosotros oye, à mi oye*, y descuydar de su voluntad. Tiene el Señor en tanto este rendimiento (y con razon, porque es hazerle Señor del libre aluedrio que nos ha dado) que exercitando nos en esto vna vez, desasien-

desafiando nos otra vez con mil batallas, pareciendo nos desatino lo que se juzga en nuestra causa, venimos à conformar nos con lo que nos mandan, con este exercicio penoso: mas con pena, ò sin ella, en fin lo hacemos: y el Señor ayuda tanto de su parte, que por la misma causa que sujetamos nuestra voluntad y razon por el, nos haze señores della. Entonces (siendo señores de nosotros mismos) nos podemos con perfeccion emplear en Dios: dandole la voluntad limpia, para que la junte con la suya: pidiendole, *que venga fuego del cielo de amor suyo, que abraze este sacrificio*, quitando todo lo que le puede descontentar: pues ya no queda por nosotros, que (aunque con hartos trabajos) le hemos puesto sobre el altar, y (en quanto ha sido en nosotros) no toca en la tierra.

Està claro, que no puede vno dar lo que no tiene, sino que es menester tener lo primero. Pues creanme, que para adquirir este thesoro, que no ay mejor camino que cabar y trabajar, para sacarlo desta mina de la obediencia: que mientras mas cabaremos, hallaremos mas, y mientras mas nos sujetaremos à los hombres (no teniendo otra voluntad, sino la de nuestros mayores) mas estaremos señores della, para conformarla con la de Dios. Mirà, Hermanas, si quedará bien pagado el dexar el gusto de la soledad. Yo os digo, que no por falta della dexareys de disponeros, para alcan-

car esta verdadera vnion, que queda dicha, que es hazer mi voluntad vna con la de Dios. Esta es la vnion que yo desseo, y querria en todas, que no vnos embeuecimientos muy regalados que ay, à quien tienen puesto nombre de vnion: y serà anfi, siendo despues desta que dexo dicha: mas si despues dessa suspension queda poca obediencia, y propria voluntad, estará vnida con su amor proprio (me parece à mi) que no con la voluntad de Dios: su Magestad sea seruido, de que yo lo obre como lo entiendo.

La segunda causa, que me parece causa estè sin favor, es, que como en la soledad ay menos ocasiones de offender al Señor, porque algunas (como en todas partes estàn los demonios y nosotros mesmos) no pueden faltar, parece anda el anima mas limpia, y (si es temerosa de offenderle) es grandissimo consuelo, no auer en que tropeçar. Y cierto, esta me parece à mi mas bastante razon, para desear no tratar con nada, que la de grandes regalos y gustos de Dios.

Aqui, hijas mias, se ha de ver el amor, que no en los rincones, sino en mità de las ocasiones: y creedme, que aunque aya mas falta (y aun algunas pequeñas quiebras) que sin comparacion es mayor ganancia nuestra. Miren que siempre hablo presuponiendo el andar en ellas por obediencia y caridad, que (à no auer esto de por medio) siempre
me

me refumo, en que es mejor la soledad, y aun que hemos de deffearla, aun andando en lo que digo. A la verdad este deffeo anda contino en las almas, que de veras aman à Dios: por lo que digo que es ganancia, es, porque se nos da à entender quien somos, y hasta donde llega nuestra virtud. Que vna persona siempre recogida (por santa que sea à su parecer) no sabe si tiene paciencia y humildad: ni tiene como saberlo. Como si vn hombre fuesse muy esforçado, como se ha de entender sino se ha visto en batalla? San Pedro hartò le parecia que lo era, mas miren lo que fue en la ocasion, mas saliò de aquella quiebra, no confiando nada de si, y de alli vino à ponerla en Dios: y passò despues el martirio que vimos.

O valame Dios! si entendiessemos quanta miseria es la nuestra, en todo ay peligro, si no la entendemos: y à esta causa es gran bien que nos manden cosas, para ver nuestra baxeza. Y tengo por mayor merced del Señor vn dia de humilde y proprio conocimiento (aunque nos aya costado muchas affliciones y trabajos) que muchos de oracion: quanto mas, que el verdadero amante en toda parte ama, y siempre se acuerda del amado. Rezia cosa seria, que solo en los rincones se pudiesse traer oracion: ya veo yo que no pueden ser muchas horas, mas, ô Señor mio, que fuerça tiene con vos vn suspiro salido de las entrañas de pena, por ver, que no

bastà que estamos en este destierro, fino que aun no nos den lugar para esso, que podriamos estar à solas gozando de vos?

Aqui se veebien que somos esclauos suyos, vendidos (por su amor) de nuestra voluntad à la virtud de la obediencia: pues por ella dexanos (en alguna manera) de gozar al mismo Dios: y no es nada, si consideramos que el vino del seno del Padre por obediencia, à hazer les esclauo nuestro. Pues con que se podrá pagar ni seruir esta merced? Es menester andar con auiso, de no descuydarse de manera en las obras (aunque sean de obediencia y caridad) que muchas vezes no acudan en lo interior à su Dios. Y crean me, que no es el largo tiempo, el que aproueche el alma en la oracion, quando la obediencia ò caridad llaman à otras obras, ò quando le emplean bien en obras de obediencia ò caridad (como se ha dicho) que ayuda es, paraque en muy poco espacio tenga mejor disposicion, para encender el amor, que (faltando dellas) ocuparse en muchas horas de consideracion. Todo ha de venir de su mano: sea bendito por siempre jamas.

CAPITULO VI.

Anisa los daños, que puede causar à gente espiritual, no entender, quando han de resistir al espíritu. Trata de los deffectos que tiene el alma de comulgar, y del engaño que puede auer en esto. Ay cosas importantes, para las que gouiernan estas casas.

YO he andado con diligencia, procurando entender, de adonde procede vn enbeuecimiento grande, que he visto tener algunas personas, à quien el Señor regala mucho en la oracion: y por ellas no queda el disponerse à recibir merced. No trato agora de quando vn alma es suspendida, y arrebatada de su Magestad, que mucho he escrito en otras partes desto, y en cosa semejante no ay que hablar: porque nosotras no podemos nada, aunque hagamos mas por resistir, si es verdadero arrobamiento: hase de notar, que en este dura poco la fuerça que nos fuerça, à no ser señores de nosotros. Mas acaece muchas vezes començar vna oracion de quietud, à manera de vn sueño espiritual, que embeuece el alma, de manera que si no entendemos como se ha de proceder aqui, se puede perder mucho tiempo, y acabar la fuerça por nuestra culpa, y con poco mericimiento.

Querria saber aqui darme à entender, y es tan dificultoso, que no sè si saldrè con ello: mas bien sè, que si quisieren creerme, lo entenderan las almas,

mas, que anduuieren en este engaño. Algunas sè, que se estauan siete ò ocho horas, y almas de gran virtud, y todo les parecia era arrobamiento: y qualquier exercicio virtuoso las cogia de tal manera, que luego se dexauan à si mesmas; pareciendoles no era bien resistir al Señor: y ansi poco à poco se podràn morir, ò tornar tontas, si no procuran el remedio. Lo que entiendo en este caso es, que como el Señor comiença à regalar el alma, y nuestro natural es tan amigo de deleyte, emplease tanto en aquel gusto, que ni se querria menear, ni por ninguna cosa perderle; porque (à la verdad) es mas gustoso, que los del mundo: y quando acierta en natural flaco, y de su mesmo natural el ingenio (ò por mejor dezir la imaginacion) no variable, sino que aprehendiendo en vna cosa, se queda en ella sin mas diuertir: como muchas personas, que comiençan à pensar en vna (aunque no sea de Dios) se quedan embeuidas, ò mirando vna cosa sin aduertir lo que miran: vna gente de condicion pausada, que parece de descuydo se les oluida lo que van à dezir: allí acaece acà, conforme los naturales ò complecion flaca: ò que si tienen melancolia? haràn les entender mil embustes gustosos.

Deste humor hablarè vn poco adelante, mas aunque no le aya, acaece lo que he dicho: y tambien en personas que de penitencia estàn gastadas: que como he dicho, encomençando el amor à dar gusto

sto sensible, se dexan tanto llevar del , como tengo dicho: y, à mi parecer, amaria muy mejor, no dexandose embouar: que en este termino de oracion pueden muy bien resistir . Porque, como quando ay flaqueza, se siente vn desmayo, que no dexa hablar ni menear; assi es acà, si no se resiste: que la fuerça del espiritu, si està flaco el natural, le coge, y le sujeta. Podránme dezir, Que diferencia tiene esto de arrobamiento? que lo mismo es, alomenos al parecer, y no les falta razon; mas no al ser. Porque el arrobamiento, ò vnion de todas las potencias, como digo, dura poco, y dexa grandes effetos, y luz interior en el alma, con otras muchas ganancias: y ninguna cosa obra el entendimiento, sino el Señor es el que obra en la voluntad. Acà es muy diferente, que aunque el cuerpo està preso, no lo està la voluntad, ni la memoria, ni el entendimiento, sino que haràn su operacion desuariada, y por ventura sin ausentar en vna cosa, aqui darà y tomarà.

Yo ninguna ganancia hallo en esta flaqueza corporal, penosa; saluo que tuuo buen principio: mas sirua para emplear bien este tiempo, que tanto tiempo estar embeuidas. Mucho mas se puede merecer, con no saltar à las cosas mandadas por obediencia; no enflaqueciendose, y haziendose habiles para ella, que dexandose llevar de aquel recogimiento, que les acaba la vida, y no las dexa o-

bedecer. Assi aconsejo à las Prioras, que pongan toda la diligencia possible, en quitar estos pasmos tan largos; que no son otra cosa (à mi parecer) sino dar lugar, à que se le tullan las potencias y sentidos, para no hazer lo que su alma les manda: y assi la quitan la ganancia, que obedeciendo y andando cuydadosas de contentar al Señor suelen acarrear. Si entiende que es flaqueza, quitar los ayunos y disciplinas (digo los que no son forçosos, y à tiempo puede venir, que se puedan todos quitar con buena conciencia) darle officios paraque se desmaya.

Y aunque no tenga estos amortecimientos (si trae muy empleada la imaginacion, aunque sea en cosas muy subidas de oracion) es menester esto: que acaece muchas vezes, no ser señoras de si, en especial, si han recibido del Señor alguna merced traordinaria, ò ha visto alguna vision, queda el alma de manera, que le parecerà siempre la està viendo, y no es ansi, que no fue mas de vna vez. Es menester, que quien se viere con este embeuecimiento muchos dias, procure mudar la consideracion, ò distraerla, que (como sea en cosas de Dios por la causa dicha) no es inconueniente, que estèn en vno, ò tomen otro, como se empleen en cosas fuyas. Y tanto se huelga Dios algunas vezes que considere en sus criaturas, y el poder que tuuo en criarlas, como pensar en el mismo Criador.

O desdienturada miseria humana, que quedaste tal por el pecado, que aun en lo bueno hemos menester tassa y medida, para no dar con nuestra salud en el suelo, de manera que no lo podamos gozar! Y verdaderamente conuiene à muchas personas, en especial à las de flacas cabeças, ò imaginacion (y es seruir mas à nuestro Señor, y muy necesario) entenderse. Y quando alguna viere, que se le pone en la imaginacion vn misterio de la Passion, ò la gloria del cielo, ò otra qualquier cosa semejante, y que està muchos dias que (aunque quiere) no puede pensar en otra cosa, ni quitar de estar embeuida en aquello, entienda, que le conuiene distraerse como pudiere, sino que vendrà tiempo, que venga à entender el daño, y que esto nace de lo que tengo dicho, ò de flaqueza grande corporal, ò de la imaginacion, que es muy peor. Porque assi como vn loco, si da en vna cosa, no es señor de si, ni puede diuertirse, ni pensar en otra, ni ay razones, que para esto le mueuan; porque no es señor de la razon: ansi podria suceder acá, aunque es locura sabrosa: O! que si tiene humor de melancolia? puede le hazer muy gran daño. Yo no hallo, por donde sea bueno, por las causas dichas, y mas porque el alma es capaz para gozar del mesmo Dios: y como el es infinito, parece estar el alma cautiuua, estando atada à sola vna de sus grandezas, ò misterios: pues ay tanto en que nos ocupar, mien-

tras en mas cosas quisiéremos considerar fuyas, mas se descubren sus grandezas.

No digo, que en vna hora, ni en vn dia piense en muchas cosas, que esto seria por ventura no gozar de ninguna bien; como son cosas tan delicadas, no querria que pensassen, lo que no me passa por pensamiento dezir, ni entendiessen vno por otro. Cierto, es tan importante entender bien este Capitulo, que aunque sea pesada en escriuirle, no me pesa ni querria le pesasse, à quien no le entendiére de vna vez, leerle muchas: en especial las Prioras, y Maestras de nouicias, que han de criar en oracion à las Hermanas. Porque veràn (sino andan con cuydado al principio) el mucho tiempo que será despues menester, para remediar semejantes flaquezas.

Si viera de escriuir lo mucho de este daño que ha venido à mi noticia, vieran tengo razon de poner en esto tanto. Vna cosa quiero dezir, y por esta facaràn las demas. Estàn en vn monesterio destos, vna monja, y vna lega: la vna y la otra de grandissima oracion, acompañada de mortificacion, y humildad, y virtudes, muy regaladas del Señor, y à quien el comunica de sus grandezas; y particularmente tan desasidas y ocupadas en su amor, que no parece (aunque mucho las queramos andar à los alcances) que dexan de responder (conforme à nuestra baxeza) à las mercedes que nuestro Señor

ñor les haze. He tratado tanto de su virtud, porque teman mas las que no la tuuieren. Començaronles vnos impetus grandes de desseo del Señor, que no se podian valer: pareciales se les aplacauan, quando comulgauan: y assi procurauan con los Confessores fuesse amenudo: de manera que vino à crecer tanto esta su pena, que sino las comulgauan cada dia, parecia que se yuan à morir. Los Confessores, como vian tales almas, y con tan grandes desseos (aunque el vno era bien espiritual) pareciale conuenia este remedio para su malo. No paraua solo en esto, sino que en la vna eran tan grandes sus ansias, que era menester comulgar de mañana para poder viuir (à su parecer) que no eran almas que fingieran cosa, ni por ninguna de las del mundo dixeran mentira. Yo no estaua alli, y la Priora escriuiòme lo que passaua, y que no se podia valer con ellas: y que personas tales dezian, que pues que no podian mas, se remediaassen ansi. Yo entendì luego el negocio, que lo quiso el Señor, con todo callè, hasta estar presente: porque temì, no me engañasse; y à quien lo aprobaua, era razon no contraddezir, hasta darle mis razones.

El era tan humilde, que luego como fuy allà, y le hablè, me diò credito: el otro no era tan espiritual, ni casi nada en su comparacion, no auia remedio de poderle persuadir: mas deste se me diò poco, por no le estar tan obligada: yo las comencè à

hablar, y dezir muchas razones, à mi parecer, bastantes, para que entendieffen, era imaginacion el pensar, se moririan sin este remedio: tenian las tan fixadas en esto, que ninguna cosa bastò, ni bastarà lleuandose por razones, ya yo vì era escusado: y dixeles, que yo tambien tenia aquellos desseos, y dexaria de comulgar, porque creyessen, que ellas no lo auian de hazer, sino quando todas, que nos murieffemos todas tres: que yo tenia esto por mejor, que no que semejante costumbre se pusiesse en estas casas, adonde auia quien amaua à Dios tanto como ellas, y querrian hazer otro tanto.

Era en tanto estremo el daño, que ya auia hecho la costumbre, y el demonio que deuia entremeterse, que verdaderamente (como no comulgaron) parecia que se morian. Yo mostrè gran rigor, porque mientras mas via, que no se sujetauan à la obediencia (porque à su parecer no podian mas) mas claro vì, que era tentacion. Aquel dia passaron con harto trabajo, otro con vn poco menos, y assi se fue disminuyendo de manera, que aunque yo comulgaua por que me lo mandaron (que via las tan flacas que no lo hiziera) passauan muy bien por ello. Desde à poco entendieron ellas, y todas la tentacion, y el bien que fue remediarlo con tiempo, porque de ay à poco mas, sucedieron cosas en aquella casa de inquietud con los Perlados, no à culpa suya (y adelante podrà ser diga algo dello)
que

que no tomaràn à bien semejantes costumbres, ni las suffrieran.

O quantas cosas pudiera dezir de estas! sola otra dirè (no era en monesterio de nuestra Orden, sino de Bernardas.) Estaua vna monja (pues era virtuosa) que tenia muchas disciplinas y ayunos, y vino à tanta flaqueza, que cada vez que comulgaua, ò auia ocasion de encenderse en deuocion, luego era cayda en el suelo; y assi se estaua ocho y nueue horas, pareciendole à ella y à todas que era arrobamiento. Esto le acaecia tan à menudo, que si no se remediara, creo viniera en mucho mal. Andaua por todo el lugar la fama de los arrobamientos: à mi me pesaua de oyrlo, porque quiso Dios entendiesse lo que era, y temia en lo que auia de parar. Quien la confessaui à ella, era muy Padre mio, y fue me lo à contar: yo lo dixe lo que entendia, y como era flaqueza, y perder tiempo; y que no tenia tal de ser arrobamiento: que la quitasse los ayunos y disciplinas, y la hiziesse diuertir. Ella era obediente, hizolo ansi. Desde à poco que fue tomando fuerça, no auia memoria de arrobamiento, y si de verdad lo fuera, ningun remedio bastàra, hasta que fuera la voluntad de Dios. Porque es tan grande la fuerça del espiritu, que no bastan las nuestras à resistir, y (como he dicho) dexa grandes effetos en el alma, y cansancio en el cuerpo, essotro no, mas que sino passasse.

Pues,

Pues, quedè entendido de aqui, que todo lo que nos sujetare de manera que entendamos, no dexa libre la razon, tengamos por sospechoso; y que nunca por aqui se ganará la libertad de espiritu: que vna de las cosas que tiene es hallar à Dios en todas las cosas, y poder pensar en ellas, lo de mas es sujecion del espiritu: y dexado del daño que haze al cuerpo, ata al alma para no crecer, sino que es como quando van por vn camino, y entran en vn trampal, ò atolladero, que no pueden passar de alli, en parte haze así el alma: la qual para yr adelante, no solo ha menester andar, sino volar.

O que quando dizen, ò les parece que anda embeuidas en la Diuinidad, y que no pueden valerse, segun andan suspendidas; ni ay remedio de diuertirse? que acaece muchas vezes. Miren que torno à auisar, que por vn dia, ni quatro, ni ocho, no ay que temer, que no es mucho vn natural flaco quedè espantado por estos dias, si passa de aqui, es menester remedio. El bien que todo esto tiene, es, que no ay culpa de pecado, ni dexar de yr mereciendo, mas ay los inconuenientes que tengo dicho, y hartos mas, en lo que toca à las comuniones sera muy grande, que por amor que tenga vn alma, no esté sujeta (tambien en esto) al Confessor y à la Priora, aunque sienta soledad, no con extremos, para no venir à ellos. Es menester tambien en esto, como en otras cosas, las vayan mortificando, y las den à enten-

entender conuiene mas, no hazer su voluntad, que no su consuelo.

Tambien puede entremeterse en esto nuestro amor proprio: por mi ha passado, que me acaecia, que en acabando de comulgar (casi que aun la forma no podia dexar de estar entera) si via comulgar à otras, quisiera no auer comulgado, por tornar à comulgar: y como me acaecia tantas vezes, he venido despues à aduertir (que entonces no me parecia auia en que reparar) como era mas por mi gusto, que por amor de Dios: que como quando llegamos à comulgar (por la mayor parte) se siente ternura y gusto, aquello me lleuaua à mi: que si fuera por tener à Dios, en mi alma ya le tenia: si por cumplir lo que nos mandan, de que lleguemos à la sacra Comunión, ya lo auia hecho: si por recibir las mercedes, que con el Santissimo Sacramento se dan, ya las auia recibido: en fin he venido claro à entender, que no auia en ello mas de tornar, à tener aquel gusto sensible.

Acuerdome que en vn lugar que estuue, donde auia monesterio nuestro, conoci vna muger grandissima sierua de Dios, à dicho de todo el pueblo: y deuialo de ser; comulgaua cada dia, y no tenia Confessor particular, sino vna vez yua à vna Yglesia à comulgar, otra à otra: yo notaua esto, y quisiera mas verla obedecer à vna persona, que no tanta comunión: estaua en casa por sí, y (à mi parecer)

haziendo lo que queria : fino que como era buena, todo era bueno : yo se lo dezia algunas vezes , mas no hazia caso de mi, y con razon, porque era muy mejor que yo : mas en esto no me parecia que yo erraua . Fue alli el santo Fray Pedro de Alcantara: procurè que la hablasse : y no quedè contenta de la relacion que diò, y en ello no deuia de auer mas, sino que somos tan miserables, que nunca nos satisfazemos mucho , fino de los que van por nuestro camino. Porque yo creo, que auia esta seruido mas al Señor, y hecho mas penitencia en vn año , que yo en muchos. Vino le à dar el mal de la muerte (que à esto voy) y ella tuuo diligencia para procurar le dixessen Missa en su casa cada dia, y le dieffen el Santissimo Sacramento; y (como durò la enfermedad) vn Clerigo harto sieruo de Dios, que se la dezia muchas vezes , pareciòle no se suffria de que en su casa comulgasse cada dia (deuia de ser tentacion del demonio , porque acertò à ser el postrero que murió.) Ella como viò acabar la Missa, y quedar se sin el Señor, diòle tan gran enojo , y estuuu con tanta colera con el Clerigo , que el vino harto escandalizado acontarme lo à mi, y yo sentì hart to que (aun no sè si se reconciliò) me parece murió luego . De aqui vine à entender el mal , que haze, hazer nuestra voluntad en nada, y en especial en vna cosa tan grande. Que quien tan amenudo se llega al Señor, es razon entienda tanto su indignidad,

gnidad, que no sea por su parecer; sino que lo que nos falta, para llegar à tan gran Señor, que forçado será mucho supla la obediencia de ser mandadas. A esta bendita ofreciòsele ocasion de humillarse mucho (y por ventura mereciera mas, que comulgando) entender, que no tenia culpa el Clerigo, sino que el Señor (viendo su miseria, y quan indigna estaua) lo auia ordenado ansi. Como hazia vna persona, que la quitauan muchas vezes los discretos Confessores la Comunión, porque era amenu-do: ella, aunque lo sentia muy tiernamente, por otra parte desleaua mas la honra de Dios que la fuya, y no hazia sino alabarle, porque auia despertado al Confessor, para que mirasse por ella, y no entrasse su Magestad en tan ruyn posada: y con estas consideraciones obedecia con gran quietud de su alma, aunque con pena tierna y amorosa; mas por todo el mundo junto no fuera contra lo que le mandauan.

Creanme que el amor de Dios (y no digo que lo es sino à nuestro parecer) que meneas las passiones, de fuerte, que para en alguna offensa fuya ò en alterar la paz del alma enamorada, de manera que no entienda la razon, es claro que nos buscamos à nosotros; y que no dormirà el demonio para apretarnos, quando mas daño nos piense hazer, como hizo à esta muger, que cierto me espantò mucho: aunque no porque dexo de creer, que no sería par-

te para estoruar su saluacion , que es grande la bondad de Dios, mas fue à recio tiempo la tentacion. He lo dicho aqui , porque las Prioras estèn aduertidas, y las Hermanas teman, y consideren, y se examinen, de la manera que llegan à recibir tan gran merced. Si es por contentar à Dios, ya saben que se contenta mas *con la obediencia, que con el sacrificio.* Pues si esto es, y merezco mas, que me altera? No digo que queden sin pena humilde, que no todas han llegado à perfeccion de no tenerla, por solo hazer lo que entienden que agrada mas à Dios. Que si la voluntad està muy desasida de todo su proprio interese, està claro que no se sentirà ninguna cosa, antes se alegrarà, de que se le offrezca ocasion, en que contentar al Señor en cosa tan costosa, y se humillará, y quedará tan satisfecha, comulgando espiritualmente: mas porque à los principios es merced, que haze el Señor estos grandes deseos de llegar se à el (y aun à los fines, mas digo à los principios, porque es de tener en mas, y en lo demas de la perfeccion que he dicho, no estàn tan enteras) bien se les consiente, que sientan ternura y pena, quando se lo quitaren, mas con sosiego de alma, y sacando actos de humildad; mas quando fuere con alguna alteracion y passion, y inquietandose, y tentandose con la Perlada, ò con el Confessor, crean que es conocida tentacion. O que si alguna se determina (aunque le diga el Confessor

que

que no comulgue) à comulgar, yo no querria el merito que de alli sacarà: porque en cosas semejantes no hemos de ser juezes de nosotros: el que tiene las llaues para atar y desatar, lo ha de ser. Plega al Señor que para entendernos en cosas tan importantes, nos dè luz, y no nos falte su fauor, para que de las mercedes que nos haze, no saquemos darle disgusto.

CAPITULO VII.

De como se han de auer con las que tienen melancolia.

Es necessario para las Perladas.

EStas mis Hermanas de S. Ioseph de Salamanca, adonde estoy quando esto escriuo, me han mucho pedido, diga algo de como se han de auer con las que tienen humor de melancolia: y porque por mucho que andamos procurando no tomar las que le tienen, es tan subtil, que se haze mortecino, para quando es menester, y assi no lo entendemos, hasta que no se puede remediar. Parece-me que en vn librico pequeño dixe algo desto; no me acuerdo, poco se pierde en dezir algo aqui, si el Señor fuere seruido que acertase, ya puede ser que estè dicho otra vez, otras ciento lo diria, si pensasse atinar alguna en algo, que aprouecharse. Son tantas las inuenciones que busca este humor, para hazer su voluntad, que es menester buscarlas, para

como lo fuffrir, y gouernar, fin que haga daño à las otras.

Ha fe de aduertir, que no todos los que tienen este humor fon tan trabajofos, que quando cae en vn fujeto humilde, y en condicion blanda (aunque consigo mismo traen trabajo) no dañan à los otros, en efpecial fi ay buen entendimiento. Y tambien ay mas y menos de este humor. Cierto creo que el demonio en algunas personas le toma por medianero, para fi pudieffe ganarlas, y fi no andan con grande auifo, fi harà: porque como lo que mas este humor haze, es fujetar la razon, y affi està efcura: pues con tal difpoficion que no haràn nuestras paffiones? Parece que fi no ay razon, que es fer locos, y es anfi: mas en las que agora hablamos, no llega à tanto mal, que harto menos mal seria: mas auer de tenerfe por persona de razon, y auerfe de tratar por tal, no la teniendo, es trabajo intolerable: que los que estàn del todo enfermos de este mal, es para auerlos piedad, mas no dañan: y fi algun medio ay para fujetarlos, es, que ay temor.

En los que folo ha començado este tan dañoso mal, aunque no està tan confirmado, en fin es de aquel humor y rayz, y nace de aquella cepa: y affi quando no bastaren otros artificios, ha menester el mismo remedio, y que fe aprouechen las Perlas de las penitencias de la Orden, y procuren fujetarlas de manera, que entiendan no han de falir con

con todo ni con nada, de lo que quieren. Porque si entienden, que algunas vezes han bastado sus clamores y las desesperaciones, que dize el demonio en ellos, por si pudiesse echarlos à perder, ellos van perdidos: y vna basta para traer inquieto vn monesterio. Porque como la pobrecita en si misma no tiene quien la valga, para defenderse de las cosas que la pone el demonio, es menester que la Perlada ande con grandissimo auiso para su gouierno, no solo exterior, sino interior; que la razon que en la enferma està escurecida, es menester està mas clara en la Perlada, para que no comience el demonio à sujetar aquel alma, tomando por medio este mal. Porque es cosa peligrosa, que como es à tiempos el apretar este humor tanto, que sujeta la razon (y entonces no ferà culpa, como no lo es en los locos, por desatinos que hagan) mas los que no lo està, sino enferma la razon, y todauia ay alguna, y otros tiempos està buenos, es menester que no comiencen en los tiempos, en que està malos à tomar libertad, para que quando està buenos, no sean señores de si, que es terrible ardid del demonio: y assi (si lo miramos) en lo que mas dan, es en salir con lo que quieren, y dezir todo lo que se les viene à la boca, y mirar faltas en los otros, con que encubrir las suyas, y holgar se en lo que les da gusto. En fin como quien no tiene en si quien la resista, pues las passiones no està mortificadas,

y que cada vna dellas querria salir con lo que quiere, que serà si no ay quien las resista?

Torno à dezir (como quien ha visto y tratado muchas personas deste mal) que no ay otro remedio para el, sino es sujetarlas por todas las vias y maneras que pudieren: si no bastaren palabras, sean castigos; si no bastaren pequeños, sean grandes: si no bastare vn mes de tenerlas en el carcel, sean quatro: que no pueden hazer mayor bien à sus almas. Porque (como queda dicho, y lo torno à dezir, porque importa para las nuestras entenderlo) aunque alguna vez ò vezes no puedan mas consigo, como no es locura confirmada, de fuerte que desculpe para la culpa, que aunque algunas vezes lo sea, no es siempre, y queda el alma en mucho peligro, sino es estando (como digo) la razon tan quitada, que la haga fuerça à hazer lo que (quando no podia mas) hazia ò dezia. Gran misericordia es de Dios, à los que da este mal, sujetarse à quien los gouierne: porque aqui està todo su bien, por este peligro que he dicho. Y por amor de Dios (si alguna leyere esto) mire que le importa (por ventura) la saluacion.

Yo conozco algunas personas, que no les falta casi nada, para del todo perder el juyzio, mas tienen almas tan humildes, y tan temerosas de Dios, que aunque se estàn deshaziendo en lagrimas entre si mesmas, no hazen mas de lo que les mandan, y
passan

passan su enfermedad, como otras hazen: aunque esto es mayor martirio, y assi se ternà mayor gloria, y acà el Purgatorio, para no le tener allà. Mas torno à dezir, que las que no hizieren esto de grado, que sean apremiadas de las Perladas, y no se engañen con piedades indiscretas, para que se vengán todas à alborotar con sus desconciertos. Porque ay otro daño grandissimo, dexado el peligro, que queda dicho de la mesma: que como la veen (à su parecer) buena, como no entienden la fuerza que le haze el mal en lo interior, es tan miserable nuestro natural, que cada vna le parecerà es melancolica, para que la suffran; y aun en hecho de verdad se lo harà el demonio entender; y vendrà el demonio à hazer vn estrago, que quando se venga à entender, sea difficultoso de remediar. Y importa tanto esto, que en ninguna manera se suffra, aya en ello descuydo; sino que si la que es melancolica, resistiere al Perlado, que lo pague como la sana, y ninguna cosa se le perdone: si dixere mala palabra à su hermana, lo mesmo: y assi en todas las cosas semejantes à estas.

Parece sin justicia, que (si no puede mas) castiguen à la enferma, como à la sana; luego tambien lo seria atar à los locos, y açotarlos, sino dexar los matar à todos? Creanme que lo he prouado, y (à mi parecer) intentado harto remedios; y que no hallo otro: y la Priora, que por piedad dexare co-

mençar à tener libertad à las tales, en fin no lo podrá sufrir: y quando se vëga à remediar, serà auiendo hecho mucho daño à las otras. Y si porque no maten los locos, à otros los atan, y castigan, y es bien y obra de piedad (pues ellos no pueden mas). quanto mas se ha de mirar que no hagan daño à las almas con sus libertades? Y verdaderamente creo, que muchas vezes (como he dicho) es de condiciones libres, y poco humildes y maldomadas, y que no les haze tanta fuerça el humor como esto: digo en algunas, porque he visto, que quando ay à quien temer se van à la mano, y pueden, pues porque no podrán por Dios? yo he miedo que el demonio debaxo de color deste humor, quiere ganar muchas almas. Porque aora se vsa mas que fuele, y es porque à toda la propria voluntad llamã ya melancolia: y es ansi, que he pensado, que en estas casas, y en todas las de Religion, no se auia de tomar este nombre en la boca (porque parece, que trae consigo libertad) sino que se llame enfermedad graue: (y quanto lo es?) y que se cure como tal: que à tiempos es muy necessario adelgazar el humor con alguna cosa de medicina, porque se pueda sufrir, y estèse en la enfermeria, y entienda que quando saliere à andar con la comunidad, que ha de ser humilde como todas, y obedecer como todas; y quando no lo hiziere, que no le valdrà el humor: porque por las razones que tengo dichas.

chas conuiene, y mas se pudieran dezir. Las Prioras han menester (sin que las mismas lo entiendan) llevar las con mucha piedad, assi como verdadera Madre, y buscar los medios que pudieren para su remedio.

Parece que me contradigo: porque hasta aqui he dicho, que se lleuen con rigor: y assi lo torno à dezir, que no entiendan han de salir con lo que quieren, ni salgan, sino que puestos en termino de que ayan de obedecer: que en sentir que tienen esta libertad, està el daño: mas puede la Priora no las mandar lo que vee han de resistir: pues no tienen en si fuerça para hazerse fuerça, sino llevarlas por maña y amor, todo lo que fuere menester: paraque (si fuesse possible) por amor se sujetassen, que seria muy mejor: y suele acaecer, mostrando que las ama mucho, y darselo à entender por obras y palabras. Y han de aduertir, que el mayor remedio que tienen, es ocupar las mucho en officios, para que no tengan lugar de estar imaginando, que aqui està todo su mal, y aunque no los hagan tambien, suffranlas algunas faltas, por no las suffrir otras mayores estando perdidas: porque entiendo, que es el mas sufficiente remedio que se les puede dar: y procurar que no tengan muchos ratos de oracion (aun de lo ordinario) que por la mayor parte tienen la imaginacion flaca, y haràles mucho daño, y sin esto se les antojaràn cosas, que

ni ellas, ni quien las oyere, no lo acabarán de entender.

Tengase cuenta, que no coman pescado, sino pocas vezes: y tambien en los ayunos es menester, que no sean tan continuos como las demas. Demasia parece dar tanto auiso para este mal, y no para otro ninguno, auiendolos tan graues en nuestra miserable vida, en especial en la flaqueza de las mugeres. Es por dos cosas: la vna, porque parecen buenas, porque ellas no quieren conocer tienen este mal: y como las fuerçan à estar en cama, que no tienen calentura, ni à llamar Medico, es menester lo sea la Priora, pues es mas perjudicial mal para toda la perfeccion, que las que están con peligro de la vida en la cama. La otra es, porque con otras enfermedades ò sanan, ò se mueren: deste por marauilla sanan, ni della se mueren, sino vienen del todo à perder el juyzio, que es morir para matar à todas. Ellas pasan harta muerte consigo mesmas de afflicciones, imaginaciones y escrupulos, y ansi tendrán harto gran merito (aunque ellas siempre las llaman tentaciones) que si acabassen de entender, es del mismo mal, tendrían gran aliuio, si no hiziesse caso dello. Por cierto yo les tengo gran piedad, y ansi es razon todas se la tengan las que están con ellas, mirando que se lo podria dar el Señor, y sobrelleuandolas, sin que ellas lo entiendan, como tengo dicho. Plega al Señor que
aya

DE LAS HERMANAS DESCALÇAS. 69
aya atinado à lo que conuiene hazer, para tan
grande enfermedad.

CAPITULO VIII.

Trata de algunos auisos, para reuelaciones, y visiones.

PArece haze espanto à algunas personas, sólo
oyr nombrar visiones ò reuelaciones: no en-
tiendo la causa, porque tienen por camino tan
peligroso, el llevar Dios vna alma por aqui, ni de
donde ha procedido este pasmo. No quiero agora
tratar quales son buenas ò malas; ni las señales, que
he oydo à personas muy doctas para conocer esto;
fino delo que será bien que haga, quien se viere en
femejante ocasion: porque à pocos Confessores
yràn, que no las dexe atemorizadas. Que cierto
no espanta tanto dezirles, que les representa el de-
monio muchos generos de espiritu de blasfemia, y
disparatadas y deshonestas cosas; quanto se escan-
dalizan de dezirles, que han visto ò hablado algun
Angel, ò que se le ha representado Iesu Christo
crucificado, Señor nuestro.

Tanpoco quiero agora tratar, de quando las re-
uelaciones son de Dios: que esto està entendido ya,
los grandes bienes que hazen al alma: fino de las
que son representaciones, que para engañar haze
el demonio, y que se aprouecha de la imagen de
Christo nuestro Señor, ò de sus Santos. Para esto

tengo para mi, que no permitirá nuestro Señor, ni le dará poder, para que con semejantes figuras engañe à nadie, si no es por su culpa, antes el quedará engañado; y assi no ay para que andar asombradas, sino fiar de Dios, y hazer poco caso destas cosas, si no es para alabarle mas.

Yo sè de vna persona, que la trageron harto apretada los Confessores por cosas semejantes, que despues (à lo que se pudo entender, por los grandes effetos y buenas obras que de esto procedieron) era Dios: y harto tenia (quando veia su imagen en alguna vision) que santiguarse y dar higas; porque se lo mandauan assi. Despues tratando con vn gran letrado Fr. Domingo Yuañez, dixo que era mal hecho que ninguna persona hiziesse esto: porque adonde quiera que veamos la imagen de nuestro Señor, es bien reuerenciarla, aunque el demonio la aya pintado; porque el es gran pintor, y antes nos haze buena obra, queriendo nos hazer mal si nos pinta vn crucifixo, ò otra imagen tan al viuo, que la dexe esculpida en nuestro coraçon. Quadrome mucho esta razon: porque quando vemos vna imagen muy buena, aunque supiessemos la ha pintado vn mal hombre, no dexaremos de estimar la imagen, ni haremos caso del pintor para quitarnos la deuocion: porque el bien, ò el mal no està en la vision, sino en quien la vee, y no se aprouecha con humildad della: que si esta ay,
nia-

ningun daño podrá hazer, aunque sea demonio; y si no la ay, aunque sea de Dios, no hará prouecho: porque si lo que ha de ser para humillarse (viendo que no merece aquella merced) la ensoberuece, será como la araña, que todo lo que come, lo conuierte en ponçõña, ò la aueja que lo conuierte en miel.

Quierome declarar mas: si nuestro Señor por su bondad quiere representarse à vna alma, para que mas le conozca y ame, ò mostrarle algun secreto fuyo, ò hazerle algunos particulares regalos y mercedes: y ella (como he dicho) con esto que auia de confundirse, y conocer quan poco lo merece su baxeza, se tiene luego por Santa, y le parece por algun seruicio que ha hecho, le viene esta merced; claro està, que el bien grande que de aqui le podia venir, conuierte en mal, como la araña. Pues digamos agora, que el demonio por incitar à soberuia, haze estas apariciones: si entonces el alma (pensando que son de Dios) se humilla, y conoce no ser merecedora de tan grande merced, y se esfuerça à seruir mas; porque viendose rica, mereciendo aun no comer las migajas que caen de las personas, à quien ha oydo hazer Dios estas mercedes (quiere dezir no ser sierna de ninguna) humillase; y comienza à esforçarse para hazer penitencia, y à tener mas oracion, y à tener mas cuenta con no offender à este Señor que piensa le haze esta merced,

ced, ya obedecer con mas perfeccion. Yo à seguro, que no torne el demonio, si no que se vaya corrido, y que ningun daño dexé en el alma. Quando le dize algunas cosas que haga, ò cosas por venir, aqui es menester tratarlo con Confessor discreto y letrado, y no hazer ni creer cosa, sino lo que aquel Confessor le dixere. Puede lo comunicar con la Priora, para que le dè Confessor que sea tal: y tengase este auiso: que si no obedeciere à lo que el Confessor le dixere, y se dexare guayar por el, ò es mal espiritu, ò terrible melancolia. Porque (puesto que el Confessor no atinase) ella atinarà mas en no salir de lo que le dize; aunque sea Angel del Señor que la habla. Porque su Magestad le darà luz, ò ordenarà como se cumpla, y es sin peligro hazer esto; y en hazer otra cosa, puede auer muchos peligros y muchos daños.

Tengase auiso, que la flaqueza natural es muy flaca, especial en las mugeres, y en este camino de oracion se muestra mas: y assi es menester, que à cada cosita que se nos antoje, no pensemos luego es cosa de vision. Porque crean que quando lo es, se da bien à entender. Adonde ay algo de melancolia, es menester mucho mas auiso: porque cosas han venido à mi destos antojos, que me han espantado, como es possible que tan verdaderamente les parezca, que veen lo que no veen? Vnavez vino à mi vn Confessor muy admirado, que confessaua vna
persona,

persona, y deziale que venia à ella muchos dias nuestra Señora, y se sentaua sobre su cama, y la estaua hablando mas de vna hora, y diziendole cosas por venir, y otras muchas : entre tantos desatinos acertana à suceder alguna cosa, y con esto teniase todo por cierto.

Yo entendì luego lo que era, aunque no lo osè dezir: porque estamos en vn mundo, que es menester pensar lo que pueden pensar de nosotros, paraque ayan effeto nuestras palabras: y assi dixe, que se esperasse à ver, si aquellas profecias eran verdad, y preguntasse otros effetos, y se informasse de la vida de aquella persona: en fin (venido à entender) era todo desatino . Pudiera dezir tantas cosas destas, que vuiera bien en que prouar el intento que lleuo, à que no se crea luego vna alma, sino que vaya esperando tiempo, y entendiendose bien antes que lo comuníque, paraque no engañe al Confessor, sin querer engañarle: porque si no tiene experiencia destas cosas (por letrado que sea) no bastará para entenderlo. No ha muchos años, sino harto poco tiempo, que vn hombre desatinò harto à algunos bien letrados y espirituales con cosas semejantes, hasta que vino à tratar con quien tenia esta experiencia de mercedes del Señor, y viò claro, que era locura junto con illusion, aunque no estaua entonces descubierto, sino bien dissimulado, desde à poco le descubriò el Señor claramen-

te: aunque passò harto primero esta persona, que lo entendió en no ser creyda.

Por estas cosas y otras semejantes conuiene mucho, que trate con claridad de su oracion cada Hermana con la Priora, y ella tenga mucho auiso de mirar la complexion y perfeccion de aquella Hermana, paraque auise al Confessor: porque mejor se entienda, y le escoja à proposito, si el ordinario no fuere bastante para cosas semejantes. Tenga mucha cuenta, en que cosas como estas no se comuniquen (aunque sean muy de Dios, y mercedes conocidas milagrosas) con los de fuera, ni con los Confesores que no tengan prudencia para callar: porque importa mucho esto, mas de lo que podrán entender, y que vnas con otras no las traten: y la Priora con prudencia siempre las entienda, inclinada mas à loar à las que mas se señalan en cosas de humildad, y mortificacion y obediencia, que à las que Dios lleuare por este camino de oracion muy sobrenatural, aunque tengan todas estotras virtudes. Porque, si es espíritu del Señor, humildad trae consigo, para gustar ser despreciada: y à ella no harà daño, y à las otras haze prouecho: porque (como à esto no puedan llegar que lo da Dios à quien quiere) desconsolarse y àn para tener estotras virtudes, aunque tambien las da Dios, mas pueden se procurar, y son de gran precio para Religion. Su Magestad nos las dé: que con exercicio,

y cuydado, y oracion no las negarà à ninguna, que con confiança de su misericordia las procurare.

CAPITULO IX.

Trata de como saliò de Medina del Campo, para la fundacion de San Ioseph de Malagon.

QVe fuera he salido del proposito? y podrà ser ayan sido mas à proposito algunos destos auisos, que quedan dichos, que el contar las fundaciones. Pues estando en S. Ioseph de Medina del Campo con harto consuelo, de ver como aquellas Hermanas yuan por los mismos passos de las de S. Ioseph de Auila, y con toda Religion, hermandad y espíritu: y como yua nuestro Señor proueyendo su casa, así para lo que era menester en la Yglesia, como para las Hermanas, fueron entrando algunas, que parece las escogia el Señor, quales conuenian para cimiento de semejante edificio: que en estos principios entiendo està todo el bien para lo de adelante: porque como hallan el camino, por el se van las de despues. Estaua vna Señora en Toledo, hermana del Duque de Medina Celi, en cuya casa yo auia estado por mandado de los Perlados (como mas largamente dixee en la fundacion de S. Ioseph.) Como esta Señora entendió, que yo tenia licencia para fundar monesterios, començòme mucho à importunar, que hiziesse vno

en vna villa fuya, llamada Malagon: yo no le querria admitir en ninguna manera; por ser lugar tan pequeño, que forçado auia de tener renta, para poderse mantener, de lo que yo estaua muy enemiga.

Tratandolo con letrados, y con vn Confessor mio, me dixeron que hazia mal: que pues el santo Concilio daua licencia de tenerla, que no se auia de dexar de hazer vn monesterio, adonde se podia tanto el Señor seruir, por mi opinion. Con esto se juntaron las muchas importunaciones desta Señora, por donde no pude hazer menos de admitirle: diò bastante renta, porque siempre soy amiga que sean ò del todo pobres, ò que tengan de manera, que no ayan menester las monjas importunar à nadie, para todo lo que fuere menester.

Pusieronse todas las fuerças que puede, para que ninguna possyeffe nada, sino que guardassen las Constituciones en todo como en estotros monesterios de pobreza. Hechas todas las escrituras, embiè por algunas Hermanas para fundarle, y fuymos con aquella Señora à Malagon, adonde aun no estaua la casa acomodada para entrar en ella: y assi nos detuuimos mas de ocho dias en vn aposento de la Fortaleza.

Dia de Ramos año de mil y quinientos y sesenta y ocho, yendo la Proceßion del lugar por nosotras, con los velos delante del rostro, y capas blancas, fuymos à la Yglesia del lugar, adonde se
predi-

predicò, y desde alli se lleuò el Santissimo Sacramento à nuestro monesterio. Hizo mucha deuocion à todos: assi me detuue algunos dias. Estando vno (despues de auer comulgado) en oracion, entendì de nuestro Señor, que se auia de seruir en aquella casa mucho. Pareceme que estaria alli aun no dos meses: porque mi espiritu daua priessa, paraque fuesse à fundar la casa de Valladolid, y la causa era la que aora dirè.

CAPITULO X.

En que trata de la fundacion de la casa de Valladolid: llamase este monesterio la Concepcion de nuestra Señora del Carmen.

ANtes que se fundasse este monesterio de San Ioseph en Malagon, quatro ò cinco meses, tratando conmigo vn Cauallero principal mancebo, me dixo, que si queria hazer monesterio en Valladolid, que el daria vna casa que tenia, con vna huerta muy buena y grande, que tenia dentro vna gran viña, de muy buena gana: y quiso dar luego la possession: tenia harto valor. Yo la tomè, aunque no estaua muy determinada de fundarle alli; porque estaua casi vn quarto de legua del lugar: mas pareciòme que se podia passar à el, como alli se tomasse la possession: y como el lo hazia tan de gana, no quise dexar de admitirle tan buena obra, ni estoruar su deuocion.

Desde à dos meses (poco mas ò menos) le diò vn mal tan acelerado, que le quitò la habla, y no se pudo bien confessar; aunque tuuo muchas señales de pedir al Señor perdon: murió muy en breue, harto lexos de adonde yo estaua. Dixome el Señor, que auia estado su saluacion en harta auentura, y que auia auido misericordia del, por aquel seruicio que auia hecho à su Madre en aquella casa, que auia dado para hazer monesterio de su Orden; y que no saldria de Purgatorio, hasta la primera Missa que alli se dixese, que entonces saldria. Yo traya tan presentes las graues penas desta alma, que aunque en Toledo desseaua fundar, lo dexè por entonces, y me diò toda la priessa, que pude para fundar (como pudiesse) en Valladolid.

No pudo ser tan presto, como yo desseaua; porque forçado me fue de detener en S. Ioseph de Auila, que estaua à mi cargo, hartos dias, y despues en S. Ioseph de Medina del Campo; que fuy por alli: donde estando vn dia en oracion, me dixo el Señor, que me diessè priessa, que padecia mucho aquella alma; y aunque no tenia mucho aparejo, lo puse por obra, y entrè en Valladolid dia de San Lorenzo: y como vi la casa, diò me harta congoxa, porque entendì era desatino estar alli monjas, sin muy mucha costa: y (aunque era de gran recreacion, por ser la huerta tan deleytosa) no podia dexar de ser enferma, que estaua cabe el rio.

Con

Con yr cansada, vue de yr à Missa à vn monesterio de nuestra Orden, que estaua à la entrada del lugar; y era tan lexos, que me doblò mas la pena. Con todo no lo dezia à mis compañeras, por no las defanimar; que (aunque flaca) tenia alguna fe que el Señor que me auia dicho lo passado, lo remediaría: y hize muy secretamente venir oficiales, y comenzar à hazer tapias, para lo que tocava al recogimiento, y lo que era menester. Estaua con nosotras el Clerigo que he dicho, llamado Iulian de Auila, y vno de los dos Frayles, que queda dicho, que querian ser Descalços, que se informaua de nuestra manera de proceder en estas casas: y Iulian de Auila entendia en sacar la licencia del Ordinario, que ya auia dado buena esperança antes que yo fuesse. No se pudo hazer tan presto, que no vino vn Domingo antes que estuuiesse alcançada la licencia: mas dieron nos la, para dezir Missa, adonde teniamos para Yglesia, y assi nos la dixerón.

Yo estaua bien descuydada, de que entonces se auia de cumplir lo que se me auia dicho de aquel alma: porque aunque se me auia dicho à la primera Missa, pensè que auia de ser à la que se pudiesse el Santissimo Sacramento. Viniendo el Sacerdote, adonde auiamos de comulgar, con el Santissimo Sacramento en las manos; llegando yo à recibirle, junto al Sacerdote se me representò el Cauallero que he dicho, con rostro resplandeciente

y alegre, puestas las manos, y me agradeciò lo que auia puesto por el, para que saliesse de Purgatorio, y fuesse aquel alma al cielo. Y cierto, que la primera vez que entendì estaua en carrera de saluacion, que yo estaua bien fuera dello, y con harta pena; pareciendome que era menester otra muerte para su manera de vida: que (aunque tenia otras cosas) estaua metido en las del mundo: verdad es, que auia dicho à mis compañeras que traya muy delante la muerte. Gran cosa es lo que agrada à nuestro Señor qualquier seruicio que se haga à su Madre, y grande es su misericordia, sea por todo alabado y bendito, que assi paga con eterna vida y gloria la baxeza de nuestras obras, y las haze grandes, siendo de pequeño valor.

Pues llegado el dia de nuestra Señora de la Assumpcion, que es à quinze de Agosto, año de mil y quinientos y sesenta y ocho, se tomò la possession deste monesterio. Estuuimos alli poco: porque caymos casi todas muy malas. Viendo esto vna Señora de aquel lugar llamada Doña Maria de Mendoza, muger del Comendador Cobos, madre del Marques de Camarasa, muy Christiana, y de grandissima caridad, que sus limosnas en gran abundancia la dauan bien à entender; haziame mucha caridad de antes (que yo la auia tratado) porque es hermana del Obispo de Auila, la qual en el primer monesterio nos fauoreciò mucho, y en todo lo

lo que toca à la Orden; como tiene tanta caridad, y viò que alli no se podia passar sin gran trabajo, assi por ser leños para las limosnas, como por ser lugar enfermo, dixo nos, que le dexassemos aquella casa, y que nos compraria otra: y assi lo hizo; que valia mucho mas la que nos diò, con dar todo lo que era menester hasta aora, y lo harà mientras viuiere.

Dia de S. Blas nos passamos à ella, con gran procession y deuocion del pueblo; y siempre la tiene: porque haze el Señor grandes misericordias à aquella casa, y ha lleuado à ella almas que à su tiempo se pondrà su santidad, paraque sea alabado el Señor, que por tales medios quiere engrandezer sus obras, y hazer merced à sus criaturas.

CAPITULO XI.

En que trata de la vida y muerte de vna Religiosa, que truxo nuestro Señor à esta misma casa, llamada Beatriz de la Encarnacion, que fue su vida de tanta perfeccion, y su muerte tal, que es justo se haga della memoria.

ENtrò en este monesterio por monja vna donzella, llamada Doña Beatriz Oñez, cuya alma tenia à todas espantadas, por ver lo que el Señor obraua en ella de grandes virtudes; y afirman las monjas y Priora, que en todo quanto viuiò, jamas entendieron en ella cosa, que se pudiesse tener

por imperfeta, ni jamas por cosa la vieron de diferente semblante, sino con vna alegria modesta, que daua bien à entender el gozo interior que traya su anima. Vn callar sin pesadumbre: que con tener gran silencio, era de manera, que no se le podia notar por cosa particular, no se le halla jamas auer hablado palabra, que vuiesse en ella que reprehender, ni en ella se viò porfia, ni vna disculpa, aunque la Priora (por proualla) la quisiessse culpar de lo que no auia hecho, como en estas casas se acostumbra para mortificar. Nunca jamas se que-xò de cosa, ni de ninguna Hermana; ni por semblante, ni palabra, diò disgusto à ninguna con of-
ficio que tuuiesse, ni ocasion, paraque della se pen-
fasse ninguna imperfecion; ni se hallaua porque acusarla ninguna falta en Capitulo (con ser cosas bien menudas las que alli las zeladoras dicen que han notado.) En todas las cosas era estremo su con-
cierto interior y exterior: esto nacia de traer muy presente la eternidad, y para lo que Dios nos auia criado. Siempre traya en la boca alabanças de Dios, y vn agradecimiento grandissimo: en fin vna perpetua oracion.

En lo de la obediencia jamas tuuo falta, sino con vna promptitud, perfecion y alegria à todo lo que se le mandaua. Grandissima caridad con los proximos, de manera que dezia, que por cada vno se dexaria hazer mil pedaços, à trueco de que no per-

perdieffen el alma, y gozassen de su hermano Iesu Christo (que assi llamaua à nuestro Señor en sus trabajos) los quales con ser grandísimos, de terribles enfermedades (como adelante dirè) y de grauíssimos dolores, los padecia con tan grandísima voluntad y contento, como si fueran grandes regalos y deleytes. Deuiafele de dar nuestro Señor en el espíritu: porque no es possible menos, segun con el alegría que los lleuaua.

Acaeciò, que en este lugar de Valladolid lleuauan à quemar à vnos por grandes delitos: ella deuia saber que no yuan à la muerte con tan buen aparejo como conuenia, y diòle tan gran affliccion, que con gran fatiga se fue à nuestro Señor, y le suplicò muy ahincadamente por la saluacion de aquellas almas: y que à trueco de lo que ellos merecian, ò porque ella mereciesse alcançar esto (que las palabras puntualmente ño me acuerdo) le diesse toda su vida todos los trabajos y penas que ella pudiesse llevar. Aquella misma noche le diò la primera calentura, y hasta que murió, siempre fue padeciendo. Ellos murieron bien, por donde parece oyò Dios su oracion. Diòle luego vna postema dentro de las tripas con tan grauíssimos dolores, que era bien menester para sufrirlos con paciencia, lo que el Señor auia puesto en su alma. Esta postema era por la parte de adentro, adonde cosa de las medecinas que hazian, no le aprouechara,

hasta que el Señor quiso se le viniesse à abrir y echar la materia, y assi mejorò algo deste mal. Con aquella gana que le daua de padecer, no se contentaua con poco, y assi oyendo vn Sermon vn dia de la Cruz, creció tanto este desseo, que como acabaron con vn impetu de lagrimas, se fue sobre su cama, y preguntandole que auia, dixo que rogassen à Dios le diesse muchos trabajos, y que con esto estaria contenta.

Con la Priora trataua ella todas las cosas interiores, y se consolaua en esto. En toda la enfermedad jamas diò la menor pesadumbre del mundo, ni hazia mas de lo que queria la enfermera, aunque fuesse no beuer vn poco de agua. Dessear trabajos almas que tienen oracion, es muy ordinario, estando sin ellos, mas estando con los mismos trabajos; alegrarse de padecerlos, no es de muchos. Y assi ya estaua tan apretada, que durò poco, y con dolores muy excessiuos, y vna postema que le diò dentro de la garganta, que no la dexaua tragar. Estauan alli algunas de las Hermanas, y dixo à la Priora (como la deuia consolar y animar à llevar tanto mal) que ninguna pena tenia, ni se trocaria por ninguna de las Hermanas que estauan muy buenas. Tenia tan presente aquel Señor por quien padecia, que todo lo mas que ella podia, rodeaua, porque no entendiesse lo mucho que padecia: y assi si no era quando el dolor la apretaua mucho, se

se quexaua muy poco. Pareciale que no auia en la tierra cosa mas ruyn que ella, y en todo lo que se podia entender, era grande su humildad. En tratando de virtudes de otras, se alegraua muy mucho: en cosas de mortificacion era estremada: con vna dissimulacion se apartaua de qualquiera cosa que fuesse de recreacion, que si no era quien andaua sobre auiso, no la entendian. No parecia que uiua ni trataua con las criaturas, segun se le daua poco de todo: que de qualquiera manera que fuesen las cosas, las lleuaua con vna paz, que siempre la veyan estar en vn ser. Tanto que le dixo vna vez vna Hermana, que parecia de vnas que ay muy honrradas, que aunque mueran de hambre, lo quieren mas que no que lo sientan los de fuera: porque no podian creer, que ella dexaua de sentir algunas cosas, aunque tan poco se le parecia.

Todo lo que hazia de labor y de officios, era con vn fin, que no dexaua perder el merito: y ansi dezia à las Hermanas: *No tiene precio la cosa mas pequeña que se haze, si va por amor de Dios.* No auiamos de menear los ojos (Hermanas) si no fuesse por este fin, y por agradarle. Iamas se entremetia en cosa, que no estuuiesse à su cargo, ansi no sabia falta de nadie, sino de si. Sentia tanto que della se dixesse ningun bien, que ansi traya cuenta, con no le dezir de nadie en su presencia, por no las dar pena.

Nunca procuraua consuelo, ni en yrse à la huer-

ta, ni en cosa criada: porque (segun ella dixo) grofseria era buscar aliuio de los dolores, que nuestro Señor le daua: y ansi nunca pedia cosa, sino lo que le dauan, con esso passaua. Tambien dezia, que antes le seria cruz tomar consuelo en cosa que no fuesse Dios. El caso es, que informandome yo de las de casa, no vuo ninguna, que uiessse visto en ella cosa, que pareciesse sino de alma de gran perfeccion.

Pues venido el tiempo, en que nuestro Señor la quiso llevar desta vida, crecieron los dolores, y tantos males juntos, que para alabar à nuestro Señor de ver el contento con que lo lleuaua, la yuan à ver algunas vezes. En especial tuuo gran desseo de hallarse à su muerte el Capellan que confessaua en aquel monesterio, que es harto sieruo de Dios: que como el la confessaua, tenia la por Santa. Fue Dios seruido que se le cumplió este desseo, que como estaua con tanto sentido, y ya oleada, llamaronle, para (que si uiessse menester aquella noche) reconciliarla, y ayudarla à morir. Vn poco antes de las nueue estando todas con ella, y el lo mismo, como vn quarto de ora antes que muriesse, se le quitaron todos los dolores; y con vna paz muy grande leuantò los ojos, y se le puso vna alegria en el rostro, de manera que parecia como vn resplandor; y ella estaua como quien mira alguna cosa que le da gran alegria, porque ansi se sonrió por dos vezes.

Todas

Todas las que estauan alli, y el mismo Sacerdote, fue tan grande el gozo espiritual, y alegria que recibieron, que no saben dezir mas, de que les parecia que estauan en el cielo. Y con esta alegria que digo, los ojos en el cielo espirò, quedando como vn Angel, que assi se puede creer (segun nuestra fe, y segun su vida) que la lleuò Dios à descanso, en pago de lo mucho que auia deseado padecer por el.

Afirma el Capellan (y assi lo dixo à muchas personas) que al tiempo de echar el cuerpo en la sepultura, sintiò en el grandissimo y muy suauè olor. Tambien afirma la Sacristana, que de toda la cera que en su enterramiento y honrras ardiò, no hallò cosa desmenuyda de la cera. Todo se puede creer de la misericordia de Dios. Tratando estas cosas con vn Confessor suyo de la Compañia de Iesus, con quien se auia muchos años confesado, y tratado su alma, dixo, que no era mucho, ni el se espantaua, porque sabia que tenia nuestro Señor mucha comunicacion con ella. Plega à su Magestad (hijas mias) que nos sepamos aprouechar de tan buena compañía como esta, y otras muchas que nuestro Señor nos da en estas casas: podrá ser que diga alguna cosa dellas para que se esfuerçen à las imitar, las que van con alguna tibieza, y para que alabemos todas al Señor, que assi resplandece su grandeza en vnas flacas mugercitas.

CAPITVLO XII.

En que trata como se començò la primera casa de la Regla primitiva de Frayles, y por quien, año de 1568.

ANtes que yo fuesse à esta fundacion de Valladolid, como ya tenia concertado con el Padre Fray Antonio de Iesus, que era entonces Prior en Santa Ana de Medina, que es de la Orden del Carmen, y con Fray Iuan de la Cruz (como ya tengo dicho) de que serian los primeros que entrassen, si se hiziesse monesterio de la primera Regla de Descalços: como yo no tuuiesse remedio para tener casa, no hazia sino encomendarlo à Dios: porque (como he dicho) ya estaua satisfecha destos Padres; porque al Padre Fray Antonio de Iesus auia el Señor bien exercitado (vn año, que auia, que yo lo auia tratado con el) en trabajos, y lleuado los con mucha perfeccion: del Padre Fray Iuan de la Cruz ninguna prueua era menester: porque (aunque estaua entre los del paño calçados) siempre auia hecho vida de mucha perfeccion y Religion.

Fue nuestro Señor seruido, que como me diò lo principal, que eran Frayles que començassen, ordenò lo demas. Vn Cauallero de Auila, llamado Don Rafael, con quien yo jamas auia tratado, no sè como (que no me acuerdo) vino à entender que se

se queria hazer vn monesterio de Descalços, y vino-me à offrecer, que me daria vna casa que tenia en vn lugarcillo de hartos pocos vezinos, que me parece no serian veynte, que no me acuerdo aora, que la tenia alli para vn rentero, que recogia el pan de renta que tenia alli. Yo (aunque vi qual devia ser) alabè à nuestro Señor, y agradecìselo mucho. Dixome que era camino de Medina del Campo, que yua yo por alli, para yr à la fundacion de Valladolid, que es camino derecho, y que la veria: yo dixè que lo haria, y ansi lo hize, que partì de Auila por Iunio con vna compañera, y con el Padre Iulian de Auila, que era el Sacerdote que he dicho, que me ayudaua en estos caminos, Capellan de S. Ioseph de Auila. Aunque partimos de mañana, como no sabiamos el camino, erramosle: y como el lugar es poco nombrado, no se hallaua mucha relacion del. Ansi anduimos aquel dia con harto trabajo, porque hazia muy reziò sol: quando pensauamos estauamos cerca, auia otro tanto que andar; siempre se me acuerda del cansancio y desuorio que trayamos en aquel camino. Llegamos poco antes de la noche como entramos en la casa, estaua de tal suerte, que no nos attreuimos à quedar alli aquella noche, por causa de la demasiada poca limpieza que tenia, y mucha gente del Agosto. Tenia vn portal razonable, y vna camara doblada con su desuan, y vna cozinilla: este edificio todo

tenia nuestro monesterio. Yo considerè que en el portal se podia hazer Yglesia, y en el desuan Choro, que venia bien, y dormir en la camara. Mi compañera, aunque era harto mejor que yo, y muy amiga de penitencia, no podia sufrir que yo pensasse hazer alli monesterio: y ansi me dixo: *Cierto Madre que no aya espiritu (por bueno que sea) que lo pueda sufrir, vos no trateys desto.*

El Padre que yua conmigo, aunque le pareció lo que à mi compañera, como le dixe mis intentos, no me contradixo. Fuymonos à tener la noche en la Yglesia, que para el cansancio grande que llevuamos, no quisiéramos tenerla en vela. Llegados à Medina, hablé luego con el Padre Fray Antonio, y dixe lo que passaua, y si tendria coraçon para estar alli algun tiempo, que tuuiesse cierto que Dios lo remediaria presto, que todo era començar: pareceme tenia tan delante lo que el Señor ha hecho, y tan cierto (à manera de dezir) como agora que lo veo, y aun mucho mas de lo que hasta aora he visto: que al tiempo que esto escriuo, ay diez monesterios de Descalços, por la bondad de Dios: y que creyesse, que no nos daria la licencia el Prouinçial pasado, ni el presente (que auia de ser con su consentimiento, segun dixe al principio) si nos viesse en casa muy medrada: dexado que no teniamos remedio dello: y que en aquel lugarcillo y casa, que no harian caso dellos. A el le auia puesto Dios

Dios mas animo que à mi: y ansi dixo, que no solo alli, mas que estaria en vna pocilga. Fray Iuan de la Cruz estava en lo mesmo, agora nos quedaua alcançar la voluntad de los dos Padres que tengo dicho, porque con essa condicion auia dado la licencia nuestro Padre General. Yo esperaba en nuestro Señor de alcançarla, y ansi dixe al Padre Fray Antonio, que tuuiesse cuydado de hazer todo lo que pudiesse en allegar algo para la casa, y yo me fuy con Fray Iuan de la Cruz à la fundacion que queda escrita de Valladolid: y como estuuimos algunos dias con Oficiales para recoger la casa sin clausura, auia lugar para informar al Padre Fray Iuan de la Cruz de toda nuestra manera de proceder, paraque lleuasse bien entendidas todas las cosas, ansi de mortificacion, como del estilo de hermandad, y recreacion que tenemos juntas. Que todo es con tanta moderacion, que solo sirue de entender alli las faltas de las Hermanas, y tomar vn poco de aliuio, para llevar el rigor de la Regla. El era tan bueno, que à lo menos yo podia mucho mas deprender del, que el de mi: mas esto no era lo que yo hazia, sino el estilo de proceder de las Hermanas.

Fue Dios seruido, que estando alli el Prouincial de nuestra Orden, de quien yo auia de tomar el beneplacito, llamado Fray Alonso Gonzalez, era viejo, y harto buena cosa, y sin malicia. Yo le dixe

tantas cosas, y de la cuenta que daria à Dios, si tan buena obra estoruaua, quando se la pedì, y su Magestad que le dispuso (como queria que se hiziese) que se ablandò mucho. Venida la Señora Doña Maria de Mendoça, y el Obispo de Auila, que es su hermano, y quien siempre nos ha fauorecido y amparado: lo acabaron con el, y con el Padre Fray Angel de Salazar, que era el Prouincial passado, de quien yo temia toda la dificultad. Mas ofreciòse entonces cierta necesidad, que tuuo menester el fauor de la Señora Doña Maria de Mendoça, y esto creo ayudò mucho, dexado que aunque no viera esta ocasion, se lo pusiera el Señor en el coraçon, como al Padre General, que estaua bien fuera dello. O valame Dios! que de cosas he visto en estos negocios, que parecian impossibles; y quan facil han sido à su Magestad allanarlas: y que confusion mia (viendolo que he visto) no ser mejor de lo que soy, que agora que lo voy escriuiendo, me estoy espantada, y deseando que nuestro Señor dè à entender à todos, como en estas fundaciones no es casi nada lo que hemos hecho las criaturas, todo lo ha ordenado el Señor por vnos principios tan baxos, que solo su Magestad lo podia leuantar en lo que agora està, sea por siempre bendito.

CAPITULO XIII.

Profigue en la fundacion de la primera casa de los Descalços Carmelitas. Dize algo de la vida que alli hazian, y del prouecho que començò à hazer en aquellos lugares nuestro Señor à honrra y gloria de Dios.

Como yo tuue estas dos voluntades, ya me parecia no faltaua nada. Ordenamos que el Padre Fr. Iuan de la Cruz fuesse à la casa, y la acomodasse de manera, que (como quiera) pudiesse entrar en ella, que toda mi priessa era, hasta que començassen: porque tenia gran temor no nos viniesse algun estoruo, y assi se hizo. El Padre Fr. Antonio ya tenia algo llegado de lo que era menester, ayudauamos le lo que podiamos, aunque era poco. Vino alli à Valladolid à hablarme con gran contento, y dixome lo que tenia allegado, que era hartopoco, solo de reloxes yua proueydo, que lleuaua cinco, que me cayò en harta gracia. Dixome que para tener las horas concertadas, que no queria yr desapercebido: creo aun no tenia en que dormir. Tardòse poco en adereçar la casa, porque no auia dinero, aunque quisieran hazer mucho. Acabado el Padre Fray Antonio, renunciò su Priorato, y con harta voluntad, y prometì la primera Regla: que, aunque le dezia lo prouasse primero, no quiso: yuase à su casita con el mayor contento del mundo: ya Fray Iuan estaua allà.

Dicho me ha el Padre Fray Antonio, que quando llegò à vista del lugarcillo, le diò vn gozo interior muy grande; y le pareciò, auia ya acabado con el mundo, en dexarlo todo, y meterse en aquella soledad; adonde al vno ni al otro no se le hizo la casa mala, sino que les parecia estauan en grandes deleytes. O valame Dios! que poco hazen estos edificios y regalos exteriores para lo interior! Por su amor os pido, Hermanas, y Padres mios, que nunca dexeys de yr muy moderados en esto de casas grandes y sumptuosas: tengamos delante à nuestros Fundadores verdaderos, que son aquellos Santos Padres, de donde decendimos, que sabemos, que por aquel camino de pobreza y humildad gozan de Dios.

Verdaderamente he visto auer mas espíritu, y aun alegría interior, quando parece que no tienen los cuerpos, como estar acomodados, que despues que ya tienen mucha casa, y lo están por grande que sea. Que prouecho nos trae? pues solo de vna celda es lo que gozamos continuo, que esta sea muy grande y bien labrada, que nos va? si que no hemos de andar mirando las paredes. Considerando que no es la casa que nos ha de durar para siempre, sino tan breue tiempo, como es el de la vida (por larga que sea) se nos hará todo suaué, viendo que mientras menos tuuiéremos acá, mas gozaremos en aquella eternidad, adonde son las moradas

con-

conforme al amor, con que hemos imitado la vida de nuestro buen Iesus. Si dezimos, que son estos principios para renouar la Regla de la Virgen su Madre, Señora y Patrona nuestra, no la hagamos tanto agrauio, ni à nuestros Santos Padres passados, que dexemos de conformarnos con ellos: y aunque por nuestra flaqueza no podemos en todo, en las cosas que no haze ni deshaze para sustentar la vida, auiamos de andar con grande auiso: pues todo es vn poco de trabajo sabroso, como le tenian estos dos Padres, y en determinando nos de passarlo, es acabada la dificultad, que toda la pena es vn poquito al principio.

Primero ò segundo Domingo de Aduiento deste año de 1568. (que no me acuerdo qual destes Domingos fuesse) se dixo la primera Missa en aquel portalico de Belen, que no me parece era mejor. La Quaresma adelante, viniendo à la fundacion de Toledo me vine por alli, lleguè vna mañana, estaua el Padre Fray Antonio de Iesus barriendo la puerta de la Yglesia con vn rostro de alegria, que tiene el siempre: yo le dixe, *Que es esto, mi Padre, que se ha hecho la honrra?* Dixome estas palabras (dizíendome el gran contento que tenia.) *Yo mal digo el tiempo que la tune.* Como entrè en la Yglesia, quedème espantada de ver el espiritu que el Señor auia puesto alli: y no era yo sola, que dos mercaderes que auian venido de Medina hasta alli conmigo, que eran mis

mis amigos, no hazian otra cosa sino llorar. Tenia tantas cruces, tantas calaueras.

Nunca se me oluida vna cruz pequeña de palo que tenia, para el agua bendita, que estaua en ella pegada vna imagen de papel con vn Christo, que parecia ponia mas deuocion, que si fuera de cosa muy bien labrada. El Choro era el desuan, que por mitad estaua alto, que podian dezir las Horas, mas auianse de abaxar mucho para entrar, y para oyr Missa: tenian à los dos rincones hazia la Yglesia dos hermitillas (adonde no podian estar sino sentados ò echados) llenas de heno, porque el lugar era muy frio, y el tejado casi les daua en la cabeça con dos ventanillas al altar, y dos piedras por cabeceras, y alli sus cruces y calaueras. Supe, que despues que acabauan Maytines hasta Prima, no se tornauan à yr, sino alli se estauan en oracion, que la tenian grande, que les acaecia yr con harta nieue, los habitos, quando yuan à Prima, y no lo auer sentido. Dezian sus Horas con otro Padre del Paño, que se fue con ellos à estar, aunque no mudò habito, porque era muy enfermo, y otro Frayle mancebo que no era ordenado, que tambien estaua alli.

Yuan à predicar à muchos lugares, que estauan por alli comarcanos, sin ninguna dotrina, que por esto tambien me holguè se hizièssè alli la casa; que me dixerón que mi auia cerca monesterio, ni de donde

donde la tener, que era gran lastima. En tan poco tiempo era tanto el credito que tenian, que à mi me hizo grandissimo consuelo quando lo supe: yuan (como dixe) à predicar legua y media, y dos leguas, descalços (que entonces no trayan alpargatas, que despues se las mandaron poner) y con harta nieue y frio, y despues que auian predicado y confessado, se tornauan à comer à su casa bien tarde: con el contento todo se los hazia poco. Desto de comer tenian muy bastante: porque de los lugares comarcanos los proueyan mas de lo que auian menester, y venian alli à confessar algunos Caualleros, que estauan en aquellos lugares, adonde los offrecian ya mejores casas y sitios. Entre estos fue vno Don Luys, Señor de las cinco Villas. Este Cauallero auia hecho vna Yglesia para vna Imagen de nuestra Señora, cierto bien digna de poner en veneracion: su padre la embiò dende Flandes à su aguela, ò madre (que no me acuerdo) con vn mercader: el se afficionò tanto à ella, que la tuuo muchos años, y despues à la hora de la muerte mandò se la lleuassen. Es vn retablo grande, que yo no he visto en mi vida (y otras personas dicen lo mismo) cosa mejor. El Padre Fray Antonio de Iesus, como fue à aquel lugar à petition deste Cauallero, y viò la Imagen, afficionòse tanto à ella (y con mucha razon) que acetò el passar alli el monesterio: llamase este lugar Mancera, aunque no

tenia ningun agua de pozo , ni de ninguna manera parecia la podian tener alli . Labròles este Cauallero vn monesterio (conforme à su profession) pequeño : y diò ornamentos, hizolo muy bien.

No quiero dexar de dezir , como el Señor les diò agua, que se tuuo por cosa de milagro. Estando vn dia despues de cenar el Padre Fray Antonio (que era Prior) en la claustra con sus Frayles, hablando en la neccessidad de agua que tenian , leuantòse el Prior , y tomò vn bordon que traya en las manos, y hizo en vna parte della señal de la cruz (à lo que me parece que aun no me acuerdo bien si hizo, cruz, mas en fin señalò con el palo) y dixo, *Agora caua aqui*: à muy poco que cauaron, saliò tanta agua, que aun para limpiarlo es dificultoso de agotar, y agua de beuer muy buena, que toda la obra han gastado de alli, y nunca (como digò) se agota. Despues que cercaron vna huerta, han procurando tener agua en ella , y hecho noria y gastado harto, hasta agora (cosa que sea nada) no la han podido hallar.

Pues como yo vi aquella casita , que poco antes no se podia estar en ella, con vn espiritu que à cada parte que miraua , hallaua con que me edificar, y entendì de la manera que viuián, y con la mortificacion y oracion , y el buen exemplo que dauan (porque alli me vino à ver vn Cauallero y su muger, que yo conocia, que estauan en vn lugar cerca,

y no me acabauan de dezir de su fantidad, y el gran bien que hazian en aquellos pueblos) no me hartaua de dar gracias à nuestro Señor con vn gozo interior grandissimo, por parecerme que via comenzado vn principio, para gran aprouechamiento de nuestra Orden, y seruicio de nuestro Señor. Plega à su Magestad que lo lleue adelante, como agora va, que mi pensamiento serà bien verdadero. Los mercaderes que auian ydo conmigo, me dezian, que por todo el mundo no quisieran dexar de auer ydo alli. Que cosa es la virtud, que mas les agradò aquella pobreza, que todas las riquezas que ellos tenian, y les hartò y consolò su alma!

Despues que tratamos aquellos Padres y yo algunas cosas, en especial (como soy flaca y ruyn) les roguè mucho, no fuesen en las cosas de penitencia con tanto rigor, que le lleuauan muy grande, y como me auia costado tanto desseo y oracion, que me dieffe el Señor quien lo començasse, y auia tan buen principio, temia no buscasse el demonio como los acabar, antes que se effectuasse lo que yo esperaba, como imperfeta y de poca fe, no miraua que era obra de Dios, y su Magestad la auia de llevar adelante. Ellos (como tenian estas cosas que à mi me faltauan) hizieron poco caso de mis palabras, para dexar sus obras. Y assi fuy con grandissimo consuelo, aunque no daua à Dios las alabanzas que merecia tan gran merced. Plega à su Magestad por

su bondad, sea yo digna de seruir en algo, lo mucho que le deuo, amen, que bien entendia, era esta muy mayor merced, que la que me hazia en fundar casa de monjas.

CAPITULO XIV.

En que se trata la fundacion del glorioso S. Joseph en la ciudad de Toledo, que fue año de 1569.

EStaua en la ciudad de Toledo vn hombre honrrado y sieruo de Dios, mercader, el qual nunca se quiso casar, sino hazia vna vida como muy Catholico, hombre de gran verdad y honestidad, con trato licito, allegaua su hazienda con intento de hazer della vna obra muy agradable al Señor: llamauase Martin Ramirez. Dióle el mal de la muerte: y sabiendo vn Padre de la Compañia de Iesus, llamado Pablo Hernandez, con quien yo estando en este lugar me auia confessado, quando estaua concertada la fundacion de Malagon, el qual tenia mucho desseo, de que se hiziesse vn monesterio destos en este lugar; fuele à hablar, y dixo el seruicio que seria de nuestro Señor tan grande, y como los Capellanes y Capellanias que queria hazer, las podia dexar en este monesterio, y que se harian en el ciertas fiestas, y todo lo demas, que el estaua determinado de dexar en vna Perroquia deste lugar. El estaua ya tan malo, que para concer-

tar

tar esto, viò no auia tiempo, y dexòlo todo en las manos de vn hermano que tenia, llamado Alonso Aluarez Ramirez, hombre harto discreto, y temeroso de Dios, y de mucha verdad, y limosnero, y llegado à toda razon, que del (como testigo de vista, que le he tratado mucho) puedo dezir esto con gran verdad.

Quando muriò Martin Ramirez, aun me estaua yo en la fundacion de Valladolid, adonde me escriuiò este Padre Pablo Hernandez, y el mismo Alonso Aluarez, dandome cuenta de lo que passaua, y que si queria aceptar esta fundacion, me diesse priessa à venir: y assi me partì poco despues que se acabò de acomodar la casa. Lleguè à Toledo Vispera de nuestra Señora de la Encarnacion, y fuyme en casa de la Señora Doña Luyſa, que es adonde auia estado otras vezes à la fundacion de Malagon. Fuy recibida con gran alegria, porque es mucho lo que me quiere: lleuaua dos compañeras de S. Ioseph de Auila, harto sieruas de Dios: dieron nos luego vn aposento (como solian) adonde estauamos con el recogimiento, que en vn monesterio. Comencè à tratar luego de los negocios con Alonso Aluarez, y vn yerno fuyo llamado Diego Hortiz, que era (aunque muy bueno y Theologo) mas entero en su parecer que Alonso Aluarez. No se ponian tan presto en la razon, comenzaronme à pedir muchas condiciones, que

yo no me parecia conuenir otorgar. Andando en los conciertos, y buscando vna casa alquilada, para tomar la possession, nunca la pudieron hallar (aunque se buscò mucho) que conuiniesse, ni yo tanpoco podia acabar con el Gouvernador, que me diesse la licencia, que en este tiempo no auia Arçobispo, aunque esta Señora, adonde estaua, lo procuraua mucho, y vn Cauallero, que era Canonigo en aquella Yglesia, llamado Don Pedro Manrique, hijo del Adelantado de Castilla, que era muy seruo de Dios: y lo es, que aun es viuo, y con tener bien poca salud, vnos años despues que se fundò esta casa, se entrò en la Compañia de Iesus, adonde està agora: era mucha cosa en este lugar, porque tiene mucho entendimiento y valor. Con todo no podia alcançar, que me diessen esta licencia: porque quando tenian vn poco blando el Gouvernador, no lo estauan los del Consejo. Por otra parte no nos acabauamos de concertar Alonso Aluarez y yo, à causa de su yerno, à quien el daua mucha mano: en fin venimos à desconcertarnos del todo. Yo no sabia que me hazer, porque no auia venido à otra cosa; y via, que auia de ser mucha nota, yr me sin fundar: con todo tenia mas pena, de no me dar la licencia, que de lo demas: porque entendia, que tomada la possession nuestro Señor lo proueeria, como lo auia hecho en otras partes: y así me determinè à hablar al Gouvernador, y fuy me à vna

Yglesia,

Yglesia, que estaua junto con su casa, y embièle à suplicar, que tuuiesse por bien de hablarme: auia ya mas de dos meses, que se andaua en procurarlo, cada dia era peor. Como me vi con el, dixe, *que era recia cosa, que viniessen mugeres, que querian viuir en todo rigor, y perfeccion, y encerramiento, y que los que no passauan nada desto, sino que se estauan en regalos, quisiessen estoruar obras de tanto seruicio de Dios.*

Estas y otras hartas cosas le dixe, con vna determinacion grande, que me daua el Señor. De manera le mouiò el coraçon, que antes que me quitasse de con el, me diò la licencia. Yo me fuy muy contenta, que me parecia lo tenia ya todo, sin tener nada; porque deuian de ser hasta tres ò quatro ducados los que tenia, con que comprè dos lienços (porque ninguna cosa tenia, imagen, que poner en el altar) y dos gergones, y vna manta: de casa no auia memoria; con Alonso Aluarez ya estaua desconcertada. Vn mercader, amigo mio, del mismo lugar, que nunca se ha querido casar, ni entiendo fino en hazer buenas obras con los pressos de la carcel, y otras muchas obras buenas que haze, me auia dicho que no tuuiesse pena, que el me buscaria casa; llamase Alonso de Auila, cayòme malo. Algunos dias antes auia venido à aquel lugar vn Frayle Francisco, llamado Fr. Martin de la Cruz, muy santo: estuuò algunos dias, y quando se fue, embiòme vn mancebo que el confessaua, llamado Andra-

Andrada, no nada rico, sino harto pobre, à quien el rogò hiziesse todo lo que yo le dixesse. El, estando yo vn dia en vna Yglesia en Missa, me fue à hablar, y à dezir lo que le auia dicho aquel bendito, que estuuiesse cierta, que en todo lo que podia que haria por mi, aunque solo con su persona podia ayudarnos. Yo se lo agradeci, y me cayò harto en gracia, y à mis compañeras mas, ver el ayuda que el Santo nos embiaua: porque su traxe no era para tratar con Descalças.

Pues, como yo me vi con la licencia, y sin ninguna persona que me ayudasse, no sabia que hazer, ni à quien me encomendar. Acordème del mancebo, que me auia embiado Fray Martin de la Cruz, y dixelo à mis compañeras: ellas se rieron mucho de mi, y dixeron que no hiziesse tal, que no seruiria mas, que de descubrirlo. Yo no las quise oyr, que (por ser embiado de aquel sieruo de Dios) confiaua, auia de hazer algo, y que no auia sido sin misterio; y assi le embiè à llamar, y le contè (con todo el secreto que yo le pude encargar) lo que passaua; y para este fin le rogaua me buscase vna casa, que yo daria fiador para el alquiler. Este era el buen Alonso de Auila, que he dicho, que me cayò malo. A el se le hizo muy facil, y me dixo que el la buscaria. Luego otro dia de mañana estando en Missa en la Compañia de Iesus, me vino à hablar, y dixo, que ya tenia la casa, que alli

traya

traya las llaues, que cerca estaua, que la fuessemos à ver, y assi lo hizimos, y era tan buena, que estuuiamos en ella vn año casi. Muchas vezes (quando confidero en esta fundacion) me espantan las traças de Dios, que auia tres meses (à lo menos mas de dos, que no me acuerdo bien) que auian andado, dando buelta à Toledo, para buscarla personas tan ricas, y como si nunca vuiera casas en el, nunca la pudieron hallar: y vino luego este mancebo, que no lo era sino harto pobre, y quiere el Señor que luego la halla: y que pudiendose fundar sin trabajo, estando concertada con Alonso Aluarez, que no lo estuuiesse, sino bien fuera de serlo, paraque fuesse la fundacion con pobreza y trabajo.

Pues como nos contentò la casa, luego di orden, paraque se tomasse la possession, antes que en ella se hiziesse ninguna cosa, porque no vuiesse algun estoruo: y bien en breue me vino à dezir el dicho Andrada, que aquel dia se desembaraçaua la casa, que lleuassemos nuestro ajuar: yo le dixe que poco auia que hazer, que ninguna cosa teniamos, sino dos gergones y vna manta. El se deuia de espantar: à mis compañeras les pesò de que se lo dixe, y me dixeron, que como lo auia dicho, que de que nos viesse tan pobres, no nos querria ayudar. Yo no aduertì en esso, y à el le hizo poco al caso: porque quien le daua aquella voluntad, auia de

lleuarla adelante, hasta hazer su obra: y es ansi, que con la que el andaua, en acomodar la casa, y traer oficiales, no me parece le haziamos ventaja. Buscamos prestado adreço, para dezir Missa, y con vn Official nos fuymos á boca de noche, con vna campanilla para tomar la possession, de las que se tenían para alçar, que no teniamos otra, y con harto miedo mio anduuiamos toda la noche aliñandolo, y no vuo donde hazer la Yglesia, sino en vna pieza, que la entrada era por otra casilla, que estaua junto, que tenian vnas mugeres, y su dueña tambien nos la auia alquilado.

Ya que lo tuuimos todo á punto que queria amanecer, y no auiamos osado dezir nada á las mugeres, porque no nos descubriessen; comenzamos á abrir la puerta, que era de vn tauique, y salia á vn patiecillo bien pequeño. Como ellas oyeron golpes, que estauan en la cama, leuantaronse despauoridas: harto tuuimos que hazer en aplacallas: mas ya era hora que luego se dixo la Missa; y aunque estuuieran recias, no nos hizieran daño. Y como vieron para lo que era, el Señor las aplacò.

Despues via yo, quan mal lo auiamos hecho, que entonces con el embeuecimiento que Dios pone, para que se haga la obra, no se aduerten los inconuenientes. Pues quando la dueña de la casa supo, que estaua hecha Yglesia, fue el trabajo (que era muger de vn Mayorazgo) era mucho lo que hazia,

hazia, con parecerle, que no se la comprariamos bien si nos contentaua: quiso el Señor que se aplacò. Y quando los del Consejo supieron, que estaua hecho el monesterio, que ellos nunca auian querido dar licencia, estauan muy brauos; y fueron en casa de vn Señor de la Yglesia (à quien yo auia dado parte en secreto) diziendo, que querian hazer, y acontecer: porque al Gouvernador auia se le ofrecido vn camino, despues que me diò la licencia; y no estaua en el lugar, fueron lo à contar à este que digo, espantados del atreuimiento de vna mugercilla, que contra su voluntad hiziesse vn monesterio. El hizo, que no sabia nada, y aplacòlos le mejor que pudo, diziendo, que en otros cabos lo auia hecho, y que no seria sin bastantes recaudos.

Estos (desde no sè à quantos) dias nos embiaron vna descomunion, para que no se dixesse Missa, hasta que mostrasse los recaudos, con que se auia hecho. Yo les respondì muy mansamente, que haria lo que mandauan, aunque no estaua obligada à obedecer en aquello: y pedì à Don Pedro Manrique (el Cauallero que he dicho) que los fuesse à hablar y à mostrar los recaudos. El los allanò (como ya estaua hecho) que fino tuuieramos trabajo.

Estuuimos algunos dias con los gergones, y la manta sin mas ropa, y aun aquel dia ni aun vna feroja de leña no teniamos, para asar vna sardina, y

no sè à quien mouiò el Señor, que nos pusieron en la Yglesia vn accecito de leña, con que nos remediamos. A las noches se passaua algun frio que lo hazia; aunque con la manta, y las capas de sayal que traemos nos abrigauamos, que muchas vezes nos aprouechan. Parecerà impossible estando en casa de aquella Señora, que me queria tanto, entrar con tanta pobreza: no sè la causa, sino que quiso Dios, que experimentassemos el bien desta virtud; yo no se lo pedi, que soy enemiga de dar pesadumbre, y ella no aduirtiò (por ventura) que mas que lo que nos podia dar, le soy encargo.

Ello fue harto bien para nosotras; porque era tanto el consuelo interior que trayamos, y el alegría, que muchas vezes se me acuerda lo que el Señor tiene encerrado en las virtudes. Como vna contemplacion suaua (me parece) causaua esta falta que tuuimos, aunque durò poco, que luego nos fueron proueyendo, mas de lo que quisiéramos el mesmo Alonso Aluarez, y otros: y es cierto que era tanta mi tristeza, que no me parecia, sino como si tuuiera muchas joyas de oro, y me las llevaran, y me dexaran pobre, assi sentia pena, de que se nos yua acabando la pobreza, y mis compañeras lo mismo: que (como las ví mustias) les preguntè que auian, y me dixeron: *Que hemos de auer, Madre, que ya no parece somos pobres.*

Desde entonces me creció el desseo de fer lo mucho,

cho, y me quedò señorío, para tener en poco las cosas temporales, pues su falta haze crecer el bien interior, que cierto traya consigo otra hartura y quietud. En los dias que auia tratado en la fundacion con Alonso Aluarez, eran muchas las personas à quien parecia mal, y me lo dezian, por parecerles que no eran illustres y Caualleros (que hartos buenos eran en su estado, como he dicho) y que en lugar tan principal, como este de Toledo, que no me faltaria comodidad: yo no reparaua mucho en esto, porque (gloria sea à Dios) siempre he estimado en mas la virtud que el linaje, mas auian ydo tantos dichos al Gouernador, que me diò la licencia con esta condicion, que fundasse yo como en otras partes.

Yo no sabia que hazer, porque hecho el monesterio, tornaron à tratar del negocio, mas (como ya estaua fundado) tomè este medio, de dalles la Capilla mayor, y que en lo que toca al monesterio, no tuuiesse alguna cosa, como agora està. Ya auia quien quisiesse la Capilla mayor, persona principal, y auia hartos pareceres, no sabiendo à que me determinar: nuestro Señor me quiso dar luz en este caso: y assi me dixo vna vez, *Quan poco al caso harian delante del juyzio de Dios, estos linajes y estados: y me hizo vna reprehension grande, porque daua oydos à los que me hablaban en esto, que no eran cosas para los que ya tenemos despreciado el mundo.*

Con estas y otras razones yo me confundì har-
to, y determinè concertar lo que estaua comen-
do, de darles la Capilla, y nunca me ha pesado: por-
que hemos visto claro el mal remedio que tuuiera-
mos para comprar casa: porque con su ayuda com-
pramos en la que agora està, que es de las buenas
de Toledo, y costò doze mil ducados: y como ay
tantas Missas, està muy à consuelo de las monjas, y
hazele à los del pueblo. Si vùiera mirado à las opi-
niones vanas del mundo (à lo que podemos en-
tender) era impossible tener tan buena comodi-
dad, y hazia se agrauio, à quien con tan buena vo-
luntad nos hizo esta caridad.

CAPITVLO XV.

*En que se tratan algunas cosas sucedidas en este Conuento de
S. Ioseph de Toledo, para honrra y gloria de Dios.*

HA me parecido dezir algunas cosas, de lo
que en seruicio de nuestro Señor algunas
monjas se exercitauan, para que las que vinieren,
procuren siempre imitar estos buenos principios.
Antes que se comprasse la casa, entrò aqui vna
monja, llamada Ana de la Madre de Dios, de edad
de quarenta años, y toda su vida auia gastado en ser-
uir à su Magestad: y aunque en su trato y casa no le
faltaua regalo, porque era sola, y tenia bien, quiso
mas escoger la pobreza, y sugecion dela Orden. An-

fi me vino à hablar. Tenia harto poca salud: mas como yo vi alma tan buena, y determinada, pareciòme buen principio para fundacion, y ansi la admiti. Fue Dios seruido de darla mucha mas salud en la aspereza y fugecion, que la que tenia con la libertad y regalo. Lo que me hizo deuocion, y por lo que la pongo aqui, es, que antes que hiziesse profession, hizo donacion de todo lo que tenia (que era muy rica) y lo diò en limosna para la casa. A mi me peso desto, y no se lo queria consentir, diciendole que por ventura ella se arrepentiria, ò nosotras no la querriamos dar profession, y que era recia cosa hazer aquello (puesto que quando esto fuera, no la auiamos de dexar sin lo que nos daua) mas quise yo agrauarselo mucho, lo vno porque no fuesse ocasion de alguna tentacion, lo otro por prouar mas su espiritu. Ella me respondiò, que quando esso fuesse, lo perderia por amor de Dios: y nunca con ella pude acabar otra cosa: viuiò muy contenta y con mucha mas salud.

Era mucho lo que en este monesterio se exercitauan en mortificacion y obediencia: de manera que algun tiempo que estuue en el, en vezes auia de mirar lo que hablaua la Perlada, que (aunque fuesse con descuydo) ellas lo ponian luego por obra. Estaua vna vez mirando vna balsa de agua, que auia en el huerto, y dixe: *Mas que seria si dixesse à vna monja* (que estaua alli junto) *que se echasse aqui.* No se lo

lo vue dicho, quando ya la monja estaua dentro, que segun se parò, fue menester vestirse de nueuo. Otra vez (estando yo presente) estauan se confesando, y la que esperaua à otra que estaua allà, llegó à hablar à la Perlada, y dixole, *Que como hazia aquello? si era buena manera de recogerse que metiessè la cabeça en vn pozo que estaua alli, y pensassè alli sus pecados.* La otra entendió que se echassè en el pozo, y fue con tanta priesa à hazerlo, que si no acudieran presto, se echaua, pensando hazia à Dios el mayor seruicio del mundo, ò cosa semejante y de gran mortificacion. Tanto que ha sido menester, que les declaren las cosas, en que hà de obedecer, algunas personas de letras, y yrlas à la mano: porque hazian algunas cosas bien rezias, que si su intencion no las saluàra, fuera desmerecer, mas que merecer: y esto no es en solo este monesterio (que se me offreció dezirlo aqui) sino en todos ay tantas cosas, que quisiera yo no ser parte para dezir algunas, paraque se alabe à nuestro Señor en sus fieruas.

Acaeciò (estando yo aqui) darle el mal de la muerte à vna Hermana: receuidos los Sacramentos, y despues dada la Extrema vncion, era tanta su alegria y contento, que ansi se podia hablar, en como nos encomendassè en el cielo à Dios, y à los Santos, que tenemos deuocion, como si fuera à otra tierra. Poco antes que espirassè, entrè yo, à estar alli, que me auia ydo delante del Santissimo Sacra-

Sacramento à suplicar al Señor la dieffe buena muerte: y así como entrè, vi à su Magestad à su cabecera, en mitad de la cabecera de la cama: tenia abiertos los braços algo, como que la estaua amparando, y dixome, *Que tuuiesse por cierto, que todas las monjas que muriessen en estos monesterios, que ellas ampararà así: y que no vuiessen miedo de tentaciones à la hora de la muerte.* Yo quedè harto consolada y recogida. Dende à vn poquito lleguèla à hablar, y dixome: *O Madre, y que grandes cosas tengo de ver!* así murió como vn Angel.

Y algunas que murieron he aduertido, que es con vna quietud y sosiego, como si las dieffe vn arrobamiento ò quietud de oracion, sin auer auido muestra de tentacion ninguna. Así espero en la bondad de Dios, que nos ha de hazer esta merced, por los meritos de su Hijo, y de la gloriosa Madre suya, cuyo habito traemos. Por esso (hijas mias) esforcemonos à ser verdaderas Carmelitas, que presto se acabará la jornada: y si entendiessemos la affliccion que muchos tienen en aquel tiempo, y las sotilezas y engaños con que los tienta el demonio, terniamos en mucho esta merced.

Vna cosa se me offrece agora, que os quiero dezir, de vna persona que conotì, y aun era casi deudo de deudos mios. Era gran jugador, y auia aprendido algunas letras, que por estas le quiso el demonio començar à engañar, con hazer le creer, que la enmienda à la hora de la muerte no valia nada. Te-

nia esto tan fixo, que en ninguna manera podian con el que se confessasse, ni bastaua cosa, y estaua el pobre en estremo affligido, y arrepentido de su mala vida: mas dezia, que para que se auia de confessar, que el veia estaua condenado. Vn Frayle Dominico que era su Confessor, y letrado, no hazia sino arguyrle; mas el demonio le enseñaua tantas sotilezas, que no bastaua. Estuuu ansi algunos dias, que el Confessor no sabia que se hazer, y deuia har-to de encomendarle al Señor, el y otros, pues tuuo misericordia del. Apretandole el mal mucho (que era dolor de costado) tornò allà el Confessor, y deuia de llevar mas cosas pensadas con que le arguyr, y aprouechára poco, si el Señor no viera piedad del, para ablandarle en el coraçon: y como le començò à hablar, y darle razones, sentòse sobre la cama, como si no tuuiera mal, y dixole, *que en fin dezis, que me puede aprouechar mi confession, pues yo la quiero hazer:* y hizo llamar vn escriuano, y hizo vn juramento muy solemne, de no jugar mas, y de enmendar su vida, y que lo tomassen por testimonio, y confessòse muy bien, y recibió los Sacramentos con tal deuocion, que à lo que se puede entender segun nuestra Fe se saluò. Plega à nuestro Señor (Hermanas) que nosotras hagamos la vida, como verdaderas hijas de la Virgen, y guardemos nuestra profession, para que nuestro Señor nos haga la merced que nos ha prometido. Amen.

CAPITULO XVI.

Que trata de la fundacion de los monesterios de Pastrana: assi de Frayles, como de Monjas, en el mesmo año de 1569.

PVes auiendo (luego que se fundò la casa de Toledo desde à quinze dias, Vispera de Pascua de Espíritu Santo) de acomodar la Yglesita, y poner redes y cosas, que auia auido harto que hazer; porque (como he dicho) casi vn año estuui- mos en esta casa, y cansada aquellos dias de andar con oficiales, auia acabadose todo. Aquella mañana (sentandonos en Refetorio à comer) me diò tan grande consuelo de ver, que ya no tenia que hazer, y que aquella Pascua podia gozarme con nuestro Señor algun rato, que casi no podia comer, segun se sentia mi alma rega- lada. No me durò mucho este consuelo, porque estando en esto me vienen à dezir, que estaua a- lli vn criado de la Princesa de Eboli, muger de Ruy Gomez de Silua, y yo fuy allà, y era que em- biaua por mi, porque auia mucho que estaua tra- tado entre ella y mi, de fundar vn monesterio en Pastrana; yo no pensè que fuera tan presto. A mi me diò pena: porque tan recien fundado el mo- nesterio, y con contradiccion, era mucho peligro dexarle; y assi me determinè luego à no yr, y se lo dexe à el. Dixome, que no se suffria, porque la Prin-

cesa estaua ya allà, y no yua à otra cosa, que era hazerle afrenta. Con todo esso no me passaua por el pensamiento de yr, y assi le dixe, que se fuesse à comer, que yo escriuiaria à la Princeza, y se yria. El era hombre muy honrrado, y (aunque se le hazia de mal) como yo le dixe las razones, ya auia passado por ello.

Las monjas (que para estar en el monesterio acabauan de venir) en ninguna manera vian como se poder dexar aquella casa tan presto. Fuyme delante del Santissimo Sacramento, para pedir al Señor que escriuiesse, de fuerte que no se enojasse la Princeza. Porque no nos estaua muy mal, à causa de començar entonces los Frayles, y para todo era bueno tener el fauor de Ruy Gomez, que tanta cabida tenia con el Rey, y con todos (aunque desto no me acuerdo si se me acordaua) mas bien sè, que no la querria desgustar. Estando en esto, fue me dicho de parte de nuestro Señor, *Que no dexasse de yr, que à mas yua que à aquella fundacion, y que llenasse la Regla, y las Constituciones.* Yo como esto entendì (aunque via grandes razones para no yr) no osè, sino hazer lo que solia en semejantes cosas, que era seguirme por el consejo del Confessor: y así le embiè à llamar, sin dezirle lo que auia entendido en la oracion: porque con esto quedo mas satisfecha siempre, suplicando al Señor les dè luz, conforme à lo que naturalmente pueden conocer, y su Magestad (quan-

(quando quiere se haga vna cosa) se lo pone en coraçon.

Esto me ha acaecido muchas vezes, anfi en esto, (que mirandolo todo le pareciò fuesse) como en otras cosas: y con esto me determinè à yr. Salí de Toledo segundo dia de Pascua de Espiritu Santo: era el camino por Madrid, y fuymonos à posar mis compañeras y yo à vn monesterio de Franciscas, con vna Señora que le hizo, y està en el, llamada Doña Leonor Mascareñas, aya que fue del Rey, muy sierua de nuestro Señor; adonde yo auia posado otras vezes, por algunas ocasiones que se auia offrecido passar por alli, y siempre me hazia mucha merced.

Esta Señora me dixo, se holgaua viniessse à tal tiempo: porque estaua alli vn hermitaño, que me desseaua mucho conocer, y que le parecia que la vida que hazia el y sus compañeros, conformaua mucho con nuestra Regla. Yo (como tenia solos dos Frayles) vinome al pensamiento, que si pudiesse que este lo fuesse, seria gran cosa: y assi la supliqué procurasse que nos hablassemos. El posaua en vn aposento, que esta Señora le tenia dado, con otro Hermano mancebo, llamado Fr. Iuan de la Misericordia, gran sieruo de Dios, y muy simple en las cosas del mundo. Pues comunicandonos entrambos, me vino à dezir que queria yr à Roma. Y antes que passe adelante, quiero dezir lo que se deste

Padre, llamado Mariano de S. Benito. Era de nacion Italiano, Doctor, y de muy gran ingenio y habilidad. Estando con la Reyna de Polonia, que era el gouierno de toda su casa (nunca se auiedo inclinado à casar, sino tenia vna encomienda de S. Iuan) llamòle nuestro Señor à dexarlo todo para mejor procurar su saluacion . Despues de auer passado algunos trabajos que le leuantaron, auia sido en la muerte de vn hombre, y le tuuieron dos años en la carcel: adonde no quiso letrado, ni que nayde boluiesse por el, sino Dios y su justicia; auiedo testigos, que dezian, que el los auia llamado para que le matassen (casi como à los viejos de santa Susana) acaeciò, que preguntando à cada vno donde estaua, el vno dixo que sentado sobre vna cama, el otro dixo que à vna ventana: en fin vinieron à confessar como lo leuantauan: y el me certificò, que le auia costado hartos dineros librarlos, para que no los castigassen: y que el mismo que le hazia la guerra, auia venido à sus manos, que hiziesse cierta informacion, y por el mismo caso auia puesto quanto auia podido, por no le hazer daño.

Por estas y otras virtudes (que es hombre limpio y casto, enemigo de tratar con mugeres) deuia de merecer con nuestro Señor, que le diesse luz de lo que era el mundo, para procurar apartarse del: y assi començò à pensar en que Orden tomaria; è intentando las vnas y las otras, en todas deuia hallar
incon-

inconuenientes para su condicion, segun me dixo. Supo, que cerca de Seuilla estauan juntos vnos Hermitaños en vn desierto, que llamauan el Tardon, teniendo vn hombre muy santo por Mayor, que llamauan el Padre Matheo: tenia cada vno su celda aparte, sin dezir officio diuino, sino vn Oratorio, adonde se juntauan à Missa, ni tenian renta, ni querian recibir limosna, ni la recibian, sino de la labor de sus manos se mantenian: y cada vno comia de por sí, harto pobremente. Pareciòme, quando lo oy, el retrato de nuestros santos Padres. En esta manera de viuir estauo ocho años. Como vino el santo Concilio de Trento, y mandaron reduzir à las Ordenes los Hermitaños, el queria yr à Roma à pedir licencia, para que los dexassen estar así: y este intento tenia quando yo le hablè. Pues (como me dixo la manera de su vida) yo le mostrè nuestra Regla primitiua, y le dixe, que sin tanto trabajo podia guardar todo aquello, pues era lo mesmo, en especial, del viuir de la labor de sus manos, que era à lo que el mucho se inclinaua, diciendome que estaua el mundo perdido de codicia, y que esto hazia, el no tener en nada à los Religiosos. Como yo estaua en lo mismo en esto, presto nos concertamos, y aun en todo: que dandole yo razones de lo mucho que podia seruir à Dios en este habito, me dixo que pensaria en ello aquella noche. Ya yo le ví casi determinado, y entendí que lo
que

que yo auia entendido en la oracion, que yua à mas que el monefterio de monjas, era aquello: diòme grandissimo contento, pareciendome se auia mucho de seruir el Señor, si el entraua en la Orden. Su Magestad que lo queria, le mouiò de manera aquella noche, que otro dia me llamò, ya muy determinado, y aun espantado de verse mudado tan presto, en especial de vna muger (que aun agora algunas vezes me lo dize) como si fuera essa la sola causa, sino el Señor, que puede mudar los coraçones. Grandes son sus juyzios, que auiendo andado tantos años sin saber à que se determinar de estado (porque el que entonces tenia, no lo era, que no hazian votos, ni cosa que les obligasse, sino estar se alli retraydos) que tan presto le mouiesse Dios, y le diessè à entender lo mucho que le auia de seruir en este estado: y que su Magestad le auia menester para llevar adelante lo que estaua comenzado, que ha ayudado mucho: que hasta agora le cuesta muchos trabajos, y costará, hasta que se assiente, segun se puede entender de las contradicciones que agora tiene esta primera Regla. Porque por su habilidad, ingenio y buena vida, tiene cabida con muchas personas que nos fauorecen y amparan. Pues dixome como Ruy Gomez en Pastrana (que es el mismo lugar adonde yo yua) le auia dado vna buena Hermita, y sitio para hazer alli asiento de hermitaños: y que el queria hazerla de

de esta Orden, y tomar el habito : yo se lo agradeci, y alabè mucho à nuestro Señor : porque de las dos licencias que me auia dado nuestro Padre General Reuerendissimo para dos monesterios , no estaua hecho sino el vno . Y deste alli hize mensagero à los dos Padres , el que era Prouincial , y al que lo auia sido , pidiendoles me diessen licencia (porque no se podia hazer sin su consentimiento) y escriui al Obispo de Auila , que era Don Aluaro de Mendoza , que nos fauorecia mucho ; para que lo acabasse con ellos.

Fue Dios seruido, que lo tuuieron por bien. Parecerles ya, que en lugar tan apartado, les podia hazer poco perjuizio . Diòme la palabra en siendo trayda la licencia : con esto fuy en estremo contenta. Hallè alla à la Princesa y al Principe Ruy Gomez , que me hizieron muy buen acogimiento : dieron nos vn aposento apartado, adonde estuui- mos mas de lo que pensè : porque la casa estaua muy chica, que la Princesa auia mandado derrocar mucho della , y tornar à hazer de nuevo , aunque no las paredes, mas hartas cosas.

Estaria alli tres meses, adonde se passaron hartos trabajos , por pedirme algunas cosas la Princesa, que no conuenian à nuestra Religion . Y assi me determinè à venirme de alli sin fundar antes que hazerlo ; mas el Principe Ruy Gomez con su cordura (que lo era mucho y llegado à la razon) hizo

à su muger que se allanasse , y yo lleuaua algunas cosas : porque tenia mas desseo de que se hiziesse el monesterio de Frayles, que el de las monjas , por entender lo mucho que importaua , como despues se ha visto . En este tiempo vino Mariano y su compañero , los Hermitaños que quedan dichos, y trayda la licencia, aquellos Señores tuuieron por bien que se hiziesse la Hermita , que le auian dado para Hermitaños de Frayles Descalços: embiando yo à llamar al Padre Fray Antonio de Iesus (que fue el primero) y estaua en Mancera , para que començasse à fundar el monesterio. Yo les adrecè hábitos, y capas, y hazia todo lo que podia, para que ellos tomassen luego el habito . En esta fazon auia yo embiado por mas monjas al monesterio de Medina del Campo , que no lleuaua mas de dos conmigo, y estaua alli vn Padre ya de dias, que aunque era vn poco viejo , era muy buen Predicador, llamado Fray Baltasar de Iesus; que como supo que se hazia aquel monesterio, vino se con las monjas, con intento de tornarse Descalço, y así lo hizo quando vino; que como me lo dixo, yo alabè à Dios. El diò el habito à el Padre Mariano, y à su compañero para legos entrambos : que tanpoco el Padre Mariano quiso ser de Missa, sino entrar para ser el menor, ni yo lo pude acabar con el : despues por mandado de nuestro Padre General se ordenò de Missa.

Pues

Pues fundados entrambos monesterios, y venido el Padre Fray Antonio de Iesus, començaron à entrar nouicios tales, quales adelante se dirà de algunos, y à seruir à nuestro Señor tan de veras, como (si el es seruido) escriuirà quien lo sepa mejor dezir que yo, que en este caso cierto quedo corta. En lo que toca à las monjas, estuuò alli el monesterio dellas con mucha gracia de los Señores, y con gran cuydado de la Princefa en regalarlas y tratarlas bien, hasta que murió el Principe Ruy Gomez, que el demonio (ò por ventura, porque el Señor lo permitiò, su Magestad sabe porque) que con la acelerada passion de su muerte entrò la Princefa alli monja: que con la pena que tenia, no le podian caer en mucho gusto las cosas à que no estaua vsada de encerramiento; y por el santo Concilio la Priora no podia darle las libertades que queria, vino se à desgustar con ella, y con todas de tal manera, que aun despues que dexò el hábito, estando ya en su casa, le dauan enojo: y las pobres monjas andauan con tanta inquietud, que yo procurè por quantas vias pude (suplicandolo à los Perlados) que quitassen de alli el monesterio, fundando vna en Segouia (como adelante se dirà) adonde se pasaron, dexando quanto les auia dado la Princefa. Llevando consigo algunas monjas, que ella les auia mandado tomar sin ninguna cosa. Las cammas y las demas cosillas, que las mismas monjas

auian traydo, lleuaron, dexando bien lastimados à los del lugar, yo con el mayor contento del mundo en verlas en quietud: porque estaua muy bien informada, que ellas ninguna culpa auian tenido en el disgusto de la Princesa: antes lo que estuuò con habito la seruian, como antes que le tuuiesse, solo en lo que tengo dicho fue la ocasion, y la mesma pena que esta Señora tenia. Vna criada que lleuò consigo (à lo que se entiende) tuuo toda la culpa. En fin el Señor que lo permitiò, deuia de ver que no conuenia alli aquel monesterio: que sus juyzios son grandes, y contra todos nuestros entendimientos, yo por solo el mio no me atreuiera, sino por el parecer de personas de letras y santidad.

CAPITULO XVII.

De la fundacion del monesterio de S. Joseph de Salamanca, que fue año de 1570. y de algunos auisos importantes para las Prioras.

A Cabadas estas dos fundaciones, tornè à la ciudad de Toledo, adonde estuue algunos meses, hasta comprar la casa que queda dicha, y dexarlo todo en orden. Estando entendiendo en esto, me escriuiò vn Rector de la Compañia de Iesus de Salamanca, diziendome que estaria alli muy bien vn monesterio destos, dandome dello razones: aunque (por ser pobre el lugar) me auia detenido

nido de hazer alli fundacion de pobreza: mas considerando que lo es tanto Auila, y nunca le falta, ni creo faltará Dios à quien le siruiere (puestas las cosas tan en razon como se ponen, siendo tan pocas, y ayudandose del trabajo de sus manos) determinè à hazerle. Y endome desde Toledo à Auila, procurè desde alli la licencia del Obispo, que era entonces: el qual lo hizo tambien, que (como el Padre Rector le informò de esta Orden, y que seria seruicio de Dios) la diò luego.

Pareciame à mi, que en teniendola del Ordinario, tenia hecho el monesterio, segun se me hazia facil. Y ansi luego procurè alquilar vna casa, que me hizo auer vna Señora que yo conocia: y era dificultoso, por no ser tiempo en que se alquilan, y tenerla vnos estudiantes: con los quales acabaron de darla, quando estuuiesse alli quien auia de entrar en ella. Ellos no sabian para lo que era, que desto traya yo grandissimo cuydado, que hasta tomar la possession no se entendiesse nada: porque ya tengo experiencia de lo que el demonio pone por estoruar vno destos monesterios: aunque en este no le diò Dios licencia para ponerlo à los principios, porque quiso que se fundasse. Despues han sido tantos los trabajos y contradiciones que se han passado, que aun no està del todo acabado de allanar, con auer algunos años que està fundado quando esto escriuo: y ansi creo se sirue

Dios en el mucho, pues el demonio no le puede sufrir.

Auida pues la licencia, y teniendo cierta la casa, confiada de la misericordia de Dios, porque alli ninguna persona auia que me pudiesse ayudar con nada, para lo mucho que era menester para acomodar la casa: me partì para allà, llevando sola vna compañera por yr mas secreta, que hallaua por mejor esto que no llevar las monjas, hasta tomar la possession: porque estaua escarmentada de lo que me auia acaecido en Medina del Campo, que me vi alli en mucho trabajo: porque si viniessse el toruo, le passasse yo sola, con no mas de la que no podia escusar. Llegamos Vispera de todos Santos, auiendo andado harto del camino la noche antes con harto frio, y dormido en vn lugar, estando yo bien mala.

No pongo en estas fundaciones los grandes trabajos de los caminos, con frios, con soles y nieues: que venia vez no cessarnos en todo el dia de neuar: otras perder el camino: otras con hartos males y calenturas, porque (gloria à Dios) de ordinario es tener yo poca salud, sino que veia claro que nuestro Señor me daua esfuerço. Porque me acaecia algunas vezes que se trataua de fundacion, hallarme con tantos males y dolores, que yo me congoxaua mucho: porque me parecia, que aun para estar en la celda sin acostarme no estaua, y tornar-

me

me à nuestro Señor, quexandome à su Magestad, y diziendole, que como queria hiziesse lo que no podia: y despues (aunque con trabajo) su Magestad daua fuerças; y con el feruor que me ponía, y el cuydado, parece que me oluidaua de mí.

A lo que aora me acuerdo, nunca dexè fundacion por miedò del trabajo, aunque de los caminos (en especial largos) sentia gran contradicion, mas encomençandolos à andar, me parecia poco, viendo en seruicio de quien se hazia, y considerando, que en aquella casa se auia de alabar al Señor, y auer Santissimo Sacramento. Esto es particular consuelo para mí, ver vna Yglesia: mas quando me acuerdo de las muchas que quitan los Lutheranos, no sè que trabajo (por grande que fuesse) se auia de temer, à trueco de tan gran bien para la Christiandad: que aunque muchos no lo aduertimos estar Iesu Christo verdadero Dios, y verdadero hombre (como està) en el Santissimo Sacramento en muchas partes, gran consuelo nos auia de ser. Por cierto así me le daua muchas vezes en el Choro, quando veo estas almas tan limpias en alabanzas de Dios, que esto no se dexa de entender en muchas cosas, así de obediencia, como de ver el contento, que les da tanto encerramiento y soledad, y el alegria quando se ofrecen algunas cosas de mortificacion, adonde el Señor da mas gracia à la Priora para excitarlas, en esto veo mayor con-

contento: y es assi que las Prioras se cansan mas de exercitarlas, que ellas de obedecer, que nunca en este caso acaban de tener desseos.

Aunque vaya fuera de la fundacion que se ha comenzado à tratar, se me offrecen aqui agora algunas cosas sobre esto de la mortificacion, y quiza (hijas) harà al caso à las Prioras: y porque no se me oluide, lo dirè agora. Porque como ay diferentes talentos y virtudes en las Preladas, por aquel camino quieren llevar sus monjas. La que està muy mortificada, parecele facil qualquier cosa que mande, para doblar la voluntad, como lo seria para ella: y aun por ventura se le haria muy de mal. Esto hemos de mirar mucho, que lo que à nosotras se nos haria aspero, no lo hemos de mandar. La discrecion es gran cosa para el gouierno, y en estas cosas muy necessaria, estoy por dezir mucho mas que en otras: porque es mayor la cuenta que se tiene con las subditas, ansi de lo interior como de lo exterior. Otras Prioras que tienen mucho espiritu, todo gustarian que fuesse rezar: en fin lleva el Señor por diferentes caminos; mas las Preladas han de mirar que no las ponen alli, para que escojan el camino à su gusto, sino para que lleuen à las subditas por el camino de su Regla y Constitucion, aunque ellas se esfuercen y quieran hazer otra cosa.

Estuue vna vez en vna de estas casas con vna
Priora,

Priora, que era amiga de penitencia, y por aqui lleuaua à todas: acaeciale darse disciplina todo el Conuento (de vna vez) siete Psalmos penitenciales con oraciones: y cosas desta manera. Anfi les acaece, si la Priora se embeue en oracion (aunque no sea en la hora de oracion, sino despues de Maytines) alli tiene todo el Conuento, quando seria muy mejor que se fuesen à dormir. Si es amiga de mortificacion, todo ha de ser bullir, y estas ouejitas de la Virgen callando, como vnos corderitos: que à mi cierto, me haze gran deuocion y confusion, y à las vezes harta tentacion: porque las Hermanas nõ lo entienden como andan todas embeuidas en Dios, mas yo temo su salud, y querria cumpliesen la Regla, que ay harto que hazer, y lo demas fuesse con suauidad: en especial esto de la mortificacion importa muy mucho. Y por amor de nuestro Señor, que aduiertan en ello las Perladas, que es cosa muy importante la discrecion en estas cosas, y conocer los talentos: y si en esto no van aduertidas, en lugar de aprouecharlas, las haràn gran daño, y traeràn en defassosiego.

Han de considerar, que esto de mortificacion no es de obligacion para ganar el alma libertad y subida perfeccion, y no se haze en breue tiempo, sino que poco à poco vayan ayudando à cada vna, segun el talento que le da Dios de entendimiento y de espiritu. Parecerles ha, que para esto no es me-

nefter entendimiento, engañanfe, que los aurà tales, que primero que vengàn à entender la perfeccion (y aun el efpiritu de nueftra Regla) paffèn harto: y quizà feràn eftas despues mas fantas: porque ni fabràn quando es bien difculparfe, ni quando no, y otras menudencias que entendidas (quizà) las harian con facilidad, y no las acaban de entender, ni aun les parece que fon perfeccion, que es lo peor.

Vna està en eftas casaf, que es de las mas fieruas de Dios que ay en ellas, y quanto yo puedo alcançar, de gran efpiritu, y mercedes que le haze fu Mageftad, y penitencia, y humildad, y no acaba de entender algunas cosas de las Constituciones: el acufar las culpas en Capitulo, le parece poca charidad; y dize, que como ha de dezir nada de las Hermanas, y cosas femejantes deftas, que podria dezir algunas de algunas Hermanas harto fieruas de Dios, y que en otras cosas veo yo, que hazen ventaja à las que mucho lo entienden. Y no ha de penfar la Priora, que conoce luego las almas, dexe efto para Dios, que es fòlo quien puede entenderlo, fino procure lleuar à cada vna por donde fu Mageftad la lleua, prefupuesto que no falta en la obediencia ni en las cosas de la Regla y Constituciones effenciales. No dexò de fer Santa y Martir aquella Virgen que fe escondiò de las onze mil, antes por ventura padeciò mas que las demas Virgenes, en

venirse despues sola à offerer al martirio.

Aora pues, tornando à la mortificacion: manda la Priora vna cosa à vna monja, que (aunque sea pequeña, para ella es graue) para mortificarla: y puesto que la haze, queda tan inquieta y tentada, que seria mejor que no se la mandáran. Luego se entiende este aduertida la Priora à no la perficionar à fuerça de braços, sino desimule, y vaya poco à poco, hasta que obre en ella el Señor. Porque lo que se haze, para aprouecharla (que sin aquella perfeccion seria muy buena monja) no sea causa de inquietarla, y traerla affligido el espiritu; que es muy terrible cosa, y viendo à las otras, poco à poco hará lo que ellas, como lo hemos visto: y quando no, sin esta virtud se saluarà. Que yo conozco vna dellas, que toda la vida la ha tenido gran virtud, y à hartos años que de muchas maneras ha seruido à nuestro Señor; y tiene vnas imperfecciones y sentimientos (muchas vezes) que no puede mas conmigo; y ella se afflige conmigo, y lo conoce. Yo pienso, que Dios la ha dexado caer en estas faltas sin pecado (que en ellas no le ay) para que se humille, y tenga por donde ver que no es del todo perfecta. Ansi que vnas sufriràn grandes mortificaciones, y mientras mayores se las mandaren gustarán mas, porque ya les ha dado nuestro Señor fuerças en el alma para rendir su voluntad: otras no sufriràn ni aun pequeñas: y será como si à vn niño cargan

dos hanegas de trigo , no solo no las llevarà , mas quebrantarfe ha , y caerà en el suelo. Assi que , hijas mias (con las Prioras hablo) perdonadme , que las cosas que he visto en algunas , me haze alargar tanto en esto.

Otra cosa os auiso (y es muy importante) que aunque sea prouar la obediencia , no mandeys cosa que pueda fer (haziendola) pecado , ni venial , que algunas he sabido que fueran mortales , si las hizieran : à lo menos ellas (quiza) se saluaràn con innocencia , mas no la Priora , no : porque ninguna les dizen , que no la ponen luego por obra. Que como oyen y leen de los Santos del yermo las cosas que hazian , todo les parece bien hecho , quanto le mandan , à lo menos hazerlo ellas. Y tambien estèn auisadas las subditas , que cosa que seria pecado mortal hazerla sin mandàrsela , que no la pueden hazer mandandosela , saluo si no fuesse dexar Misfa ò ayunos de la Yglesia , ò cosas anfi : que podria la Priora tener causas que las escusase como estar enfermas , mas otras como echarse en el pozo , y cosas de esta suerte , es mal hecho : porque no ha de pensar ninguna que ha de hazer Dios milagro , como lo hazia con los Santos. Hartas cosas ay en que exercite la perfeta obediencia : todo lo que no fuere con estos peligros , yo lo alabo. Como vna Hermana en Malagon pidiò licencia para tomar vna disciplina , la Priora deuia auer le pedido otras,

y dixo, Dexeme: como la importunasse, respondió baxasse apasear, dexeme. La otra con gran sencillez se anduuo passeando algunas horas, hasta que vna Hermana le dixo, que como se passeaua tanto, ò semejante palabra: y ella dixo, que se lo auian mandado. En esto taneron à Maytines, y como preguntasse la Priora como no yua allà: dixole la otra lo que passaua. Ansi que es menester (como otra vez he dicho) estar las Prioras auisadas con almas que ya tienen visto, son tan obedientes: y mirar lo que hazen. Que otra fue à mostrar à la Priora vno destos gusanos muy grandes, diziendole que mirasse quan lindo era: dixole la Priora (burlando) pues comasele ella: fue, y friòle muy bien: la cocinera dixole que para que le freya; ella dixo que para comerle, y ansi lo queria hazer, y la Priora muy descuydada, y pudiera le hazer mucho daño. Yo mas me huelgo que tengan en esto de obediencia demasia: porque tengo particular deuocion en esta virtud: y ansi he puesto todo lo que he podido para que la tengan, mas poco me aprouecharà, si el Señor no vuiera (por su gran misericordia) dado gracia, para que todas en general se inclinen à esto: plega à su Magestad lo lleue muy adelante.

CAPITVLO XVIII.

*Profigue en la fundacion del monesterio de S. Ioseph
de la ciudad de Salamanca.*

MVcho me he diuertido: porque quando se me offrece alguna cosa que con la experien-
cia quiere el Señor que aya entendido, hazeseme
de mal no la aduertir: podrà ser, que lo que yo pien-
so (lo es) sea bueno. Siempre os informad, hijas, de
quien tenga letras, que en estos hallareys el cami-
no de la perfeccion con discrecion y verdad. Esto
han menester mucho las Perladas, si quieren hazer
bien su officio, confessarse con letrados, y si no ha-
ràn hartos borrones, pensando que es santidad, y
procurar que sus monjas se confiesen con quien
tenga letras.

Pues Vispera de todos Santos, el año, que que-
da dicho, à medio dia llegamos à la ciudad de Sa-
lamanca. Desde vna posada procurè saber de vn
buen hombre de alli, à quien tenia encomendado
me tuuiesse desembaraçada la casa, llamado Nico-
las Gutierrez, harto sieruo de Dios, que auia gana-
do de su Magestad (con su buena vida) vna paz y
contento en los trabajos grande, que auia tenido
muchos, y visto se en gran prosperidad: y auia que-
dado muy pobre, y lleuaualo con tanta alegria co-
mo la riqueza. Este trabaxò mucho en aquella
fun-

fundacion con harta deuocion y voluntad. Como vino, dixome que la casa no estaua desembaraçada; que no auia podido acabar con los estudiantes que saliesfen della. Yo le dixe lo que importaua, que luego nos la diesfen, antes que se entendiesse que yo estaua en el lugar, que siempre andaua con miedo no vuiesse algun estoruo, como tengo dicho. El fue à cuya era la casa, y tanto trabaxò, que se la desembaracaron aquella tarde, ya casi noche. Entramos en ella: fue la primera que fundè, sin poner el Santissimo Sacramento, que yo no pensaua era tomar la possession, sin ponerle: y auia ya sabido, que no importaua que fue harto consuelo para mi, segun auia mal aparejo de los estudiantes; que (como no deuen de tener essa curiosidad) estaua de fuerte toda la casa, que no se trabajò poco aquella noche.

Otro dia por la mañana se dixo la primera Misa, y procurè fuesfen por mas monjas que auian de venir de Medina del Campo. Quedamos la noche de todos Santos, mi compañera y yo solas. Yo os digo, Hermanas, que quando se me acuerda el miedo de mi compañera, que era Maria del Sacramento, vna monja de mas edad que yo, harto fierua de Dios, que me da gana de reyr. La casa era muy grande, y desbaratada, y con muchos desuanes: y à ella no auia quitarsele del pensamiento los estudiantes, pareciendole, que como se auian enojado

ojado tanto de que salieron de la casa, que alguno se auia escondido en ella: ellos lo pudieran muy bien hazer, segun auia donde: cerramonos en vna pieça donde estaua paja, que era lo primero que yo proueya para fundar la casa: porque teniendola, en ella dormiamos, y essa noche con vnas dos mantas que nos prestaron otro dia vnas monjas que estauan junto (que pensamos les pesarà mucho) nos prestaron ropa para las compañeras que auian de venir, y nos embiaron limosna, llamauanse de S. Isabel: y todo el tiempo que estuuimos en aquella casa, nos hizieron harto buenas obras y limosnas. Como mi compañera se viò cerrada en aquella pieça, parece fofegò algo, quanto à lo de los estudiantes, aunque no hazia sino mirar à vna parte y à otra, toda via con temores, y el demonio que la deuia de ayudar con representarle pensamientos de peligro para turbarme à mi, que con la flaqueza de coraçon que tengo, poco me solia bastar. Yo la dixe que miraua, pues alli no podia entrar nadie: dixome me, Estoy pensando, si agora me muriesse yo aqui, que hariades sola. Aquello (si fuera) me parecia recia cosa; hizo me pensar vn poco en ello, y aun auer miedo: porque siempre los cuerpos muertos (aunque yo no le he) me enflaquezen el coraçon, y aunque no estè sola. Y como el doblar de las campanas ayudaua, que (como he dicho) era noche de las Animas, buen principio lleuaua el demonio

monio para hazernos perder el pensamiento con niñerías, quando entiende que del no se ha miedo, busca otros rodeos. Yo la dixe: Hermana, de que esso sea, pensarè lo que he de hazer, aora dexeme dormir. Como auíamos tenido las dos noches malas, presto quitò el sueño los miedos. Otro dia vinieron mas monjas, con que se nos quitaron.

Estuu el monesterio en esta casa cerca de tres años (y aun no me acuerdo si fueron quatro) que auia poca memoria del. Porque me mandaron yr à la Encarnacion de Auila: que nunca, hasta dexar casa propria recogida y acomodada (por mi querer) dexarà ningun monesterio, ni le he dexado, que en esto me hazia Dios mucha merced, que en el trabajo gustaua ser la primera, y todas las cosas para su descanso y acomodamiento procuraua hasta las muy menudas, como si toda mi vida uiuera de viuir en aquella casa: y assi me daua gran alegria que quedauan muy bien. Sentia mucho lo que estas Hermanas padecieron aqui, aunque no de falta de mantenimiento, que desto yo tenia cuidado desde donde estaua: porque estaua muy desuiada la casa para las limosnas, sino de poca salud, porque era humeda, y muy fria que (como era tan grande) no se podia reparar: y lo peor, que no tenían Santissimo Sacramento, que para tan encerradas es harto desconuelo. Este no tuuieron ellas, sino que todo lo lleuauan con vn contento, que

era para alabar al Señor: y me dezian algunas, que les parecia imperfeccion deffear casa, que ellas estauan alli muy contentas, como tuuieran Santissimo Sacramento.

Pues visto el Perlado su perfeccion, y el trabaxo que passauan (mouido de lastima) me mandò venir de la Encarnacion: ellas se auian ya concertado con vn Cauallero de alli, que les diesse vna, fino que era tal, que fue menester gastar mas de mil ducados para entrar en ella. Era de Mayorazgo, y el quedò que nos dexaria passar en ella, aunque no fuesse trayda la licencia del Rey: y que bien podiamos subir paredes. Yo procurè que el Padre Iulian de Auila (que es el que he dicho andaua conmigo en estas fundaciones) me acompañasse. Vimos la casa, para dezir lo que se auia de hazer, que la experiencia hazia que entendiesse yo bien de estas cosas; fuymos por Agosto, y (con darse toda la priessa possible) se estuuieron hasta S. Miguel, que es quando alli se alquilan las casas, y aun no estaua bien acabada con mucho; mas como no auiamos alquilado en la que estauamos para otro año, tenia la ya otro morador, y daua nos gran priessa. La Yglesia estaua casi acabada de enlucir: aquel Cauallero que nos la auia vendido, no estaua alli: algunas personas que nos querian bien, dezian nos, que haziamos mal en yrnos tan presto: mas donde ay necesidad, pueden se mal tomar los consejos, si no dan

dan remedio. Passamos Vispera de S. Miguel, vn poco antes que amaneciese: ya estaua publicado, que auia de ser el dia de S. Miguel, el que se pudiese el Santissimo Sacramento, y el Sermon que auia de auer: fue nuestro Señor seruido que el dia que nos passamos, fuese por la tarde, y con vna agua tan rezia, que para traer las cosas que eran menester, se hazia con dificultad. La capilla auia se hecho nueva, y estaua tan mal tejada, que lo mas de ella se llouia. Yo os digo, hijas, que me vi harto imperfecta aquel dia, por estar ya diuulgado, yo no sabia que hazer, sino que estaua deshaziendome, y dixe à nuestro Señor casi quexandome, que *ò no me mandasse entender en estas obras, ò remediasse aquella necesidad.* El buen hombre de Nicolas Gutierrez (con su y-gualdad como si no vuiera nada) me dezia muy mansamente que no tuuiesse pena, que Dios lo remediaría. Y ansi fue, que el dia de S. Miguel, al tiempo de venir la gente, començo à hazer sol, que me hizo harta deuocion: y vi quan mejor lo auia hecho aquel bendito en confiar de nuestro Señor, que no yo con mi pena.

Vuo mucha gente, y musica, y pufose el Santissimo Sacramento con gran solemnidad: y como esta casa està en buen puesto, començaron à conocerla, y tener deuocion: en especial nos fauoreció mucho la Condesa de Monte Rey, Doña Maria Pimentel, y vna Señora, cuyo marido era el Core-

gidor de alli, llamada Doña Mariana. Luego otro dia (porque se nos templasse el contento de tener el Santissimo Sacramento) viene el Cauallero, cuya era la casa, tan brauo, que yo no sabia que hazer con el: y el demonio hazia que no se llegasse à razon: porque todo lo que estaua concertado con el, cumplimos, hazia poco al caso quererselo dezir: hablandole algunas personas se aplacò vn poco, mas despues tornaua à mudar parecer. Ya yo me determinaua à dexarle la casa: tan poco queria esto: porque el queria se le dieffe luego el dinero. Su muger (que era fuya la casa) auia la querido vender para remediar dos hijas, y con este titulo se pedia la licencia, y estaua depositado el dinero en quien el quiso. El caso es, que con auer esto mas de tres años, no està acabada la compra, ni sè si quedará alli el monesterio, que à este fin he dicho esto (digo en aquella casa) ò en que parará: lo que sè es, que en ningun monesterio de los que el Señor agora ha fundado de esta primera Regla, han passado las monjas (con mucha parte) tan grandes trabajos. Ay las alli tan buenas por la misericordia de Dios, que todo lo lleuan con alegria. Plega à su Magestad esto les lleue adelante, que en tener buena casa, ò no la tener va poco: antes es gran plazer quando nos vemos en casa, que nos pueden echar della, acordandonos que el Señor del mundo no tuuo ninguna. Esto de estar en casa no propria (como

mo en estas fundaciones se vee) nos ha acaecido algunas vezes: y es verdad, que jamas he visto monja con pena dello. Plega à la diuina Magestad, que no nos falten las moradas eternas por su infinita bondad y misericordia, Amen.

CAPITULO XIX.

En que trata la fundacion del monesterio de nuestra Señora de la Annunciacion, que està en Alua de Tormes. Fue año de 1571.

NO auia dos meses, que auia tomado (el dia de todos Santos) la casa de Salamanca, quando de parte del Contador del Duque de Alua y de su muger fuy importunada, que en aquella villa hiziesse vna fundacion y monesterio: yo no lo auia mucha gana, à causa de que (por ser lugar pequeño) auia menester tener renta, y mi inclinacion era que ninguna la tuuiesse. El Padre Fray Domingo Bañes, que era mi Confessor, de quien tratè al principio de las fundaciones, y acerò à estar en Salamanca, me riñò, y dixo, que pues el Concilio daua licencia para poder tener renta, que no seria bien dexarse de hazer vn monesterio por esso. Que yo no lo entendia, que ninguna cosa hazia para ser las monjas pobres y muy perfectas.

Antes que mas diga, dirè quien era la fundadora, y como el Señor la hizo fundarle. Fue hija Te-

reſa de Layz la fundadora del monesterio de la Anunciacion de nueſtra Señora de Alua de Tormes de nobles padres, muy Hijosdalgo, y de limpia ſangre: tenian ſu aſſiento (por no ſer tan ricos, como pedia la nobleza de ſus padres) en vn lugar llamado Tordillos, que es dos leguas de la dicha villa de Alua. Es harta laſtima, que por eſtar las coſas del mundo pueſtas en tanta vanidad, quieren mas paſſar la ſoledad que ay en eſtos lugares pequeños de doctrina, y otras muchas coſas, que ſon medios para dar luz à las almas, que caer vn punto de los puntos, que eſto (que ellos llaman honrra) trae conſigo. Pues auiendo ya tenido quatro hijas, quando vino à nacer Tereſa de Layz, diò mucha pena à ſus padres, por ver que tambien era hija. Coſa cierto mucho para llorar, que ſin entender los mortales, lo que les eſtà mejor (como los que del todo ignoran los juyzios de Dios, no ſabiendo los grandes bienes que pueden venir de las hijas, ni los grandes males de los hijos) no parece que quieren dexar al que todo lo entiende, y lo cria, ſino que ſe matan con lo que ſe auian de alegrar, como gente que tiene dormida la fe: no van adelante con la conſideracion, ni ſe acuerdan que es Dios el que lo ordena para dexarlo todo en ſus manos, y ya que eſtàn tan ciegos que no hagan eſto, es gran ignorancia, no entender lo poco que les aprouecha eſtas penas. O valame Dios, que diferente entendere-

mos

mos estas ignorancias! El dia adonde se entenderà la verdad de todas estas cosas, y quantos padres se veràn yr al infierno por tener hijos, y quantas madres; y tambien se veràn en el cielo por medio de sus hijas.

Pues tornando à lo que dezia, vienen las cosas à terminos, que como cosa que les importaua vn poco la vida de la niña, al tercer dia de su nacimiento, se la dexaron sola, y sin acordarse nadie de ella desde la mañana hasta la noche. Vna cosa auian hecho bien, que la auian hecho baptizar à vn Clerigo luego en naciendo. Quando à la noche vino vna muger que tenia cuenta con ella, y supo lo que passaua, fue corriendo à ver si era muerta, y con ella otras algunas personas que auian ydo à visitar à la madre, que fueron testigos de lo que agora dirè. La muger la tomò llorando en los braços, y le dixo, *Como, mi hija, vos no soys Christiana?* à manera de que auia sido crueldad, alçò la cabeça la niña, y dixo, *Si soy:* y no hablò mas hasta la edad que suelen hablar. Todos los que oyeron, quedaron espantados: y su madre la començò à querer y regalar desde entonces, y ansi dezia muchas vezes que quisièra viuir hasta ver lo que Dios hazia desta niña. Criaualas muy honestamente, enseñandolas todas las cosas de virtud.

Venido el tiempo que la querian casar, ella no queria ni lo tenia desseo: acertò à saber como la pedia

pedia Francisco Velasquez (que es el fundador
 tambien desta casa marido fuyo) y en nombran-
 dosele, se determinò de casar (si la casauan con el)
 no le auiendo visto en su vida: mas via el Señor
 que conuenia esto para que se hiziesse esta buena
 obra, que entrambos han hecho para seruir à su
 Magestad. Porque dexado de ser hombre rico y
 virtuoso, quiere tanto à su muger, que la haze pla-
 zer en todo, y con mucha razon: porque todo lo
 que se puede pedir en vna muger casada, se lo diò
 el Señor muy complidamente: que junto con el
 gran cuydado que tiene de su casa, es tanta su bon-
 dad, que como su marido la lleuasse à Alua donde
 era natural: y acertassen à aposentar en su casa los
 aposentadores del Duque à vn Cauallero mancebo,
 sintiò lo tanto, y començò à aborrecer el pueblo.
 Porque ella (siendo moça y de muy buen parecer)
 à no ser tan buena, segun el demonio començò à
 poner en el malos pensamientos, podria suceder
 algun mal. Ella entendiendolo sin dezir nada à su
 marido, le rogaua la sacasse de alli, y el hizolo anfi,
 y lleuòla à Salamanca, adonde estaua con gran con-
 tento, y muchos bienes del mundo, por tener vn
 cargo que todos le desseauan contentar, y regala-
 uan: solo tenian vna pena, que era no darles nue-
 stro Señor hijos: y para que se los diesse, eran gran-
 des las deuociones y oraciones que ella hazia, y
 nunca suplicaua al Señor, sino que le diesse gene-
 racion

racion, para que (acabada ella) alabassen à su Magestad: que le parecia recia cosa que se acabasse en ella, y no tuuiesse despues de sus dias quien alabasse à su Magestad: y dixome ella à mi, que jamas otra cosa se le ponía delante para desfearlo, y es muger de gran verdad, y tanta Christiandad y virtud (como tengo dicho) que muchas vezes me haze alabar à su Magestad, ver sus obras y alma tan desfeosa de siempre contentarle, y nunca dexar de emplear bien el tiempo.

Pues andado muchos años con este desseo, y encomendando lo à S. Andres (que le dixerón era abogado para esto) despues de otras muchas deuociones que auia hecho, dixerónle vna noche estando acostada: No quieras tener hijos, que te condenaràs. Ella quedò muy espantada y temerosa, mas no por esso se le quitaua el desseo; pareciendole que pues su fin era tan bueno, que porque se auia de condenar? y assi yua adelante con pedirlo à nuestro Señor: en especial hazia particular oracion à S. Andres. Vna vez estando en este mesmo desseo, (ni sabe si despierta ò durmida; de qualquier manera que sea, sabe fue vision buena, por lo que sucediò) pareciòle que se hallaua en vna casa, adonde en el patio debaxo del corredor estaua vn pozo, y viò en aquel lugar vn prado y verdura con vnas flores blancas, de tanta hermosura, que no sabe ella encarecer de la manera que lo viò. Cerca del po-

zo se le apareció S. Andres de forma de vna persona muy venerable y hermosa, que le dió gran recreacion mirarle, y dixole: *Otros hijos son estos, que los que tu quieres.* Ella no quisiera que se acabára el consuelo grande que tenia en aquel lugar, mas no duró mas. Y ella entendió claro, que era aquel S. Andres sin dezirfelo nadie; y tambien que la voluntad de Dios era que hiziesse monesterio: por donde se da à entender, que tambien fue vision intelectual como imaginaria, y que ni pudo ser antojo, ni illusion del demonio.

Lo primero, no fue antojo, por el gran efecto que hizo; que despues de aquel punto nunca mas desfeó hijos, sino que quedó tan asentado en su coracon que era aquella la voluntad de Dios, que ni se los pidió mas, ni los desfeó. Assi començo à pensar, que modo ternia para lo que el Señor queria. No ser demonio tambien se entiende assi, por el efecto que hizo: porque cosa suya no puede hazer bien, como es estar hecho ya el monesterio, adonde se sirue mucho nuestro Señor: y tambien, porque era esto mas de seys años antes que se fundasse el monesterio, y el demonio no puede saber lo por venir. Quedando ella muy espantada de esta vision, dixo à su marido, que pues Dios no era seruido de darles hijos, que hiziesen vn monesterio de monjas. El (como es tan bueno y la queria tanto) holgó de ello; y començaron à tratar, adonde le

harian:

harian : ella queria en el lugar dò auia nacido, el le puso justos impedimentos para que entendiesse, no estaua bien alli.

Andando tratando desto, embiò la Duquesa de Alua à llamarle: y como fue, mandòle se tornasse à Alua à tener vn cargo y officio, que le diò en su casa. El como fue à ver lo que le mandaua y se lo dixo, acetòlo, aunque era de muy menos interes, que el que el tenia en Salamanca : su muger de que lo supo affligiòse mucho: porque (como digo) tenia aborrecido aquel lugar, y con asegurarla que no le daria mas huespedes, se aplacò algo; aunque todavia estaua muy fatigada por estar mas à su gusto en Salamanca. El comprò vna casa, y embiò por ella; vino con gran fatiga, y mas la tuuo, quando viò la casa : porque (aunque era en buen puesto y de anchura) no tenia edificios, y anfi estuuò aquella noche muy fatigada : otro dia en la mañana (como entrò en el patio) viò al mesmo lado el pozo, adonde auia visto à S. Andres, y todo, ni mas ni menos que lo auia visto, se le representò (digo el lugar, que no el Santo, ni prado, ni flores) aunque ella lo tenia, y tiene bien en la imaginacion. Ella como viò aquello, quedò turbada y determinada à hazer alli el monesterio : y con gran consuelo y sosiego ya, para no querer yr à ninguna parte, y començaron à comprar mas casas juntas, hasta que tuuieron sitio muy bastante. Ella andaua muy

cuydadosa, de que Orden lo haria, porque queria que fuesſen pocas, y muy encerradas. Y tratandolo con dos Religioſos de diferentes Ordenes muy buenos y letrados, entrambos la dixerón ſeria mejor hazer otras obras: porque monjas, las mas eſtauan deſcontentas, y otras coſas hartas; que como al demonio le peſaua, queria lo eſtoruar: y aſſi leſ hazia parecer era gran razon las razones que le dezian: y como puſieron tanto en que no era bien, y el demonio que ponía mas en eſtoruarlo, hizo la temer y turbar, y determinar de no hazerlo, y aſſi lo dixo à ſu marido; pareciendoles, que pues perſonas tales dezian que no era bien, y ſu intento era de ſeruir à Dios de dexarlo. Y aſſi concertaron de caſar vn ſobrino que ella tenia, hijo de vna hermana ſuya (que queria mucho) con vna ſobrina de ſu marido, y darles mucha parte de ſu hazienda, y lo demas hazer bien por ſus animas; porque el ſobrino era muy virtuoso, y mancebo de poca edad.

En eſte parecer quedaron entrambos reſueltos, y ya muy aſſentados. Mas (como nueſtro Señor tenia ordenada otra coſa) aprouechò poco ſu conſierto, que antes de quinze dias le diò vn mal tan recio al ſobrino, que en muy pocos dias le lleuò conſigo nueſtro Señor. A ella ſe la aſſentò tanto en eſtremo, que auia ſido la cauſa de ſu muerte la determinacion que tenia de dexar lo que Dios queria

queria que hiziesse, por darselo à el, que tuuo gran temor; acordandose de Ionas Profeta, lo que le auia sucedido, por no querer obedecer à Dios: y aun le parecia la auia castigado à ella, quitandole aquel sobrino que tanto queria. Desde este dia se determinò de no dexar de hazer el monesterio por ninguna cosa, y su marido lo mesmo, aunque no sabian como ponerlo por obra: porque à ella parece le ponía Dios en el coraçon, lo que agora està hecho, y à los que ella lo dezía, y les figuraua como queria el monesterio, reyanse dello, pareciendoles no hallaria las cosas que ella queria; en especial vn Confessor que ella tenia, Frayle Francisco hombre de letras y qualidad: ella se desconsolaua mucho.

En este tiempo acertò à yr este Frayle à cierto lugar, adonde le dieron noticia destos monesterios de nuestra Señora del Carmen, que aora se fundauan: informado el muy bien, tornò à ella, y dixole que ya auia hallado, que podia hazer el monesterio que dezía: y como queria, dixole lo que passaua, y que procurasse tratar lo conmigo. Ansi se hizo. Harto trabaxo se passò en concertarnos: porque yo siempre he procurado, que los monesterios que fundaua con renta, la tuuiesen tan bastante, que no ayan menester las monjas à sus deudos, ni à ninguno, sino que de comer y de vestir, les den todo lo necessario en la casa, y las enfermas sean muy bien curadas: porque de faltarles lo ne-

cessario vienen muchos inconuenientes : y para hazer muchos monesterios de pobreza sin renta, nunca me falta coraçon y confiança, con certidumbre que nunca les ha de faltar Dios ; y para hazerlos de renta (y con poca) todo me falta, por mejor tengo que no se funden. En fin vinieron en ponerse en razon, y dar bastante renta para el numero ; y (lo que les tuue en mucho) que dexaron su propria casa para darnos , y se fueron à otra harto ruyn. Pusose el Santissimo Sacramento, y hizose la fundacion dia de la Conuerfion de san Pablo , año de mil y quinientos y setenta y vno para honrra y gloria de Dios, adonde (à mi parecer) es su Magestad muy seruido : plega à el, lo lleue adelante.

Comencè à dezir algunas cosas particulares de algunas Hermanas destos monesterios, pareciendome quando esto viniesfen à leer, no estarian viuas las que agora son , y para que las que vinieren, se animen à llevar adelante tan buenos principios: despues me ha parecido, que aurà quien lo diga mejor, y mas por menudo, y sin yr con el miedo, que yo he lleuado ; pareciendome les parecerà ser parte, y así he dexado hartas cosas, que quien las ha visto y sabido, no las puede dexar de tener por milagrosas ; porque son sobrenaturales ; destas no he querido dezir ningunas, y de las que conocida-mente se ha visto hazerlas el Señor por sus oraciones. En la cuenta de los años en que se fundaron,

tengo

DE LAS HERMANAS DESCALÇAS. 151
tengo alguna sospecha si yerro alguno, aunque pongo la diligencia que puedo, porque se me acuerde (como no importa mucho que se puede enmendar despues) digolo, conforme à lo que puedo advertir con la memoria, poco serà la diferencia si ay algun yerro.

C A P I T V L O X X.

*En que se trata del glorioso S. Joseph del Carmen de Segouia.
Fundòse en el mesmo año 1573.*

YA he dicho, que como despues de auer fundado el monesterio de Salamanca, y el de Alua, y antes que quedasse en casa propria el de Salamanca, me mandò el Padre Fray Pedro Fernandez (que era Commissario Apostolico entonces) yr por tres años à la Encarnacion de Auila, y como (viendo la necesidad de Salamanca) me mandò yr allà, paraque se passassen à casa propria. Estando alli vn dia en oracion, me fue dicho de nuestro Señor, que fuesse à fundar à Segouia. A mi me pareciò cosa imposible: porque yo no auia de yr, sin que me lo mandassen, y tenia entendido del Padre Commissario Apostolico el M. Fray Pedro Fernandez, que no auia gana que fundasse mas: y tambien via, que no fiendo acabados los tres años que auia de estar en la Encarnacion, que tenia razon de no lo querer. Estando pensando en esto, dixome

me el Señor que se lo dixesse, que el lo haria. A la fazon estaua en Salamanca, y escriuile que ya sabia, como yo tenia precepto de nuestro Reuerendissimo General, de que quando viesse comodo en alguna parte para fundar, no la dexasse: que en Segouia estaua admitido vn monesterio destos, de la ciudad, y del Obispo: que si mandaua su Pater-nidad que le fundaria, que se lo significaua, por cumplir con mi consciencia, y que con lo que mandasse, quedaria muy segura y contenta. Creo estas eran las palabras, poco mas ò menos: y que me parecia seria seruicio de Dios. Bien parece que lo queria su Magestad: porque luego dixo que le fundasse, y me diò licencia, que yo me espanté hart-to, segun lo que auia entendido del en este caso: y desde Salamanca procuré me alquilassen vna casa: porque despues de la de Toledo y Valladolid auia entendido, era mejor buscarse la propria, despues de auer tomado la possession, por muchas causas. La principal, porque no tenia blanca para comprarlas, y estando ya hecha, luego lo proueya nuestro Señor: y tambien escogia sitio mas à proposito. Estaua alli vna Señora, muger que auia sido de vn Mayorazgo, llamada Doña Ana de Ximena: esta me auia ydo à ver vna vez à Auila, y era muy sierua de Dios, y siempre su llamamiento auia sido para monja: ansi en haziendose el monesterio, entrò ella y vna hija suya de hartto buena vida,

da, y del descontento que auia tenido de casada y viuda, le diò el Señor doblado contento en viendose en la Religion. Siempre auian sido madre y hija muy recogidas, y sieruas de Dios. Esta bendita Señora tomò la casa, y todo lo que viò auiamos menester, ansi para la Yglesia como para nosotras lo proueyò, que para esso tuue poco trabajo. Mas (porque no vuisse fundacion sin alguno) dexado de yr yo alli con harta calentura, y astio, y males interiores de sequedad y escuridad en el alma grandissima, y males de muchas maneras corporales, que lo rezio me duraria tres meses, y medio año que estaua alli, siempre fue mala. El dia de san Ioseph pusimos el Santissimo Sacramento, que (aunque auia licencia del Obispo y de la ciudad) no quise sino entrar la vispera secretamente de noche. Auia mucho tiempo que estaua dada la licencia, y (como estaua en la Encarnacion, y auia otro Perlado que el Generalissimo nuestro Padre) no auia podido fundarla, y tenia la licencia del Obispo (que estaua entonces quando lo quiso el lugar) de palabra, que lo dixo à vn Cauallero que lo procuraua por nosotras, llamado Andres de Ximena, y no se le diò nada tenerla por escrito, ni à mi me pareciò que importaua, y engañème: que como vino à noticia del Prouisor, que estaua hecho el monesterio, vino luego muy enojado, y no consintió dezir mas Missa, y queria llevar preso à

quien la auia dicho, que era vn Frayle Descalço que yua con el Padre Iulian de Auila, y otro sieruo de Dios, que yua conmigo, llamado Antonio Gaytan.

Este era vn Cauallero de Alua, y auialo llamado nuestro Señor, andando muy metido en el mundo algunos años auia: teniale tan debaxo de los pies, que solo entendia en como hazer à Dios mas seruicio. Porque en las fundaciones de adelante se ha de hazer mencion del, que me ayudò mucho, y ha trabajado mucho, he dicho quien es: y si vuisse de dezir sus virtudes, no acabára tan presto. La que mas nos hazia al caso, es, estar tan mortificado, que no auia criado de los que yuan con nosotras, que assi hiziesse quanto era menester: tiene gran oracion, y ha le hecho nuestro Señor tantas mercedes, que todo lo que à otros haria contradicion, le da à el contento, y se le hazia facil: assi le es todo lo que trabaja en estas fundaciones, que parece bien, que à el y al Padre Iulian de Auila los llamaua Dios para esto: aunque al Padre Iulian de Auila fue desde el primer monesterio. Por tal compañía deuia nuestro Señor de querer, me sucediesse todo bien. Su trato por los caminos era hablar de Dios, y enseñar à los que yuan con nosotros y encontrauan, y ansi de todas maneras yuan siruiendo à su Magestad.

Bien es, hijas mias, las que leyeredes estas fundaciones.

ciones, sepays lo que se les deue, paraque, pues sin ningun intereffe trabajauan tanto en este bien que vosotras gozays de estar en estos monesterios, los encomendeys à Dios, y tengan algun prouecho de vuestras oraciones: que si entendieffedes las malas noches y dias que passaron, y los trabajos en los caminos, lo hariades de buena gana. No se quiso yr el Prouisor de nuestra Yglesia, sin dexar vn aguazil à la puerta, yo no sè para que: seruiò de espantar vn poco à los que alli estauan, y à mi nunca se me daua mucho de cosa que acaecieffe, despues de tomada la possession: antes eran todos mis miedos. Embiè à llamar à algunas personas deudos de vna cõpañera que lleuaua de mis Hermanas, que eran principales del lugar, paraque hablassen al Prouisor, y le dixessen como tenia licencia del Obispo. El lo sabia muy bien, segun lo dixo despues, fino que quisiera le dieramos parte: y creo yo fuera muy peor. En fin acabaron con el, que nos dexasse el monesterio, y quitò el Santissimo Sacramento. Desto no se nos diò nada: estuuimos ansi algunos meses, hasta que se comprò vna casa, y con ella hartos pleytos: harto le auiamos tenido con los Frayles Franciscos por otra que se compraui cerca, con estotra le vuo con los de la Merced, y con el Cabildo: porque tenia vn censo la casa suyo. O Iesus que trabajo es, contender con muchos pareceres! Quando ya parecia que estaua acabado,

començaua de nuevo: porque no bastaua darles lo que podian, porque luego auia otro inconueniente: dicho así no parece nada, y el passarlo fue mucho. Vn sobrino del Obispo hazia todo lo que podia por nosotras, y era Prior, y Canonigo de aquella Yglesia, y vn Licenciado Herrera, muy gran seruo de Dios. En fin con dar muchos dineros, se vino à acabar aquello. Quedamos con el pleyto de los mercenarios, que para passarnos à la casa nueva fue menester, harto secreto: en viendonos allà (que nos passamos vno ò dos dias antes de san Miguel) tuuieron por bien de concertarse con nosotras por dineros. La mayor pena que estos embaraços me dauan, era, que no faltauan sino siete ò ocho dias para acabarse los tres años de la Encarnacion, y auia de estar allà por fuerça à fin dellos.

Fue nuestro Señor seruido, que se acabò todo tambien, que no quedò ninguna contienda: y desde à dos ò tres dias me fuy à la Encarnacion: sea su nombre por siempre bendito, que tantas mercedes me ha hecho siempre, y alabante todas sus criaturas, Amen.

CAPITULO

CAPITULO XXI.

Trata de la fundacion del glorioso san Ioseph del Salvador en la villa de Veas, año de 1574. dia de S. Matias.

EN el tempo que tengo dicho, que me mandaron yr à Salamanca desde la Encarnacion, estando alli, vino vn mensagero de la villa de Veas con cartas para mi de vna Señora de aquel lugar, y del Beneficiado del, y de otras personas, pidiendome fuesse à fundar vn monesterio: porque ya tenian casa para el que no faltaua, sino yrle à fundar.

Yo me informè del hombre: dixome grandes bienes de la tierra, y con razon, que es muy deleytosa y de buen temple: mas mirando las muchas leguas que auia desde alli allà, pareciòme desfatinò, en especial, auiendo de ser con mandado del Commissario Apostolico, que era enemigo (ò alomenos no amigo) de que fundasse. Y assi quise responder, que no podia sin dezirle nada: despues me pareciò que pues estaua à la sazón en Salamanca, que no era bien hazerlo sin su parecer, por el precepto que me tenia puesto nuestro Reuerendissimo Padre General, de que no dexasse fundacion. Como el viò las cartas, embiòme à dezir, que no le parecia cosa desconsolarlos que se auia edificado de su deuocion, que les embiasse à dezir, que como tuuiesse la licencia de su Orden, que se pro-

ueeria para fundar, que estuuiesse segura que no se la darian, que el sabia de otras partes de los Comendadores, que en muchos años no lo auian podido alcançar, y que no los respondiessse mal. Algunas vezes pienso en esto, y como lo que nuestro Señor quiere (aunque nosotros no queramos) se viene, à que sin entenderlo seamos el instrumento, como aqui fue el Padre M. Fr. Pedro Fernandez, que era el Commissario: y ansi quando tuuieron la licencia, no lo pudo negar, sino que se hizo desta fuerte.

Fundòse este monesterio del Bienauenturado san Ioseph de la villa de Veas, dia de san Matias, año de 1574. Fue su principio de la manera que se sigue, para honrra y gloria de Dios. Auia en esta villa vn Cauallero, que se llamaua Sancho Rodriguez de Sandoual, de noble linaje, con hartos bienes temporales. Fue casado con vna Señora, llamada Doña Catalina Godinez. Entre otros hijos que nuestro Señor le diò, fueron dos hijas, que fueron las que fundaron el dicho monesterio: llamadas, la mayor, Doña Catalina Godinez; y la menor, Doña Maria de Sandoual. Auia la mayor catorze años, quando nuestro Señor la llamò para si: hasta esta edad estaua muy fuera de dexar el mundo, antes tenia vna estima de si, de manera que le parecia poco todo lo que su padre pretendia en casamientos que la trayan.

Estan-

Estando vn dia en vna pieza , que estaua despues dela en que su padre estaua (aun no siendo leuantado) à caso llegò à leer en vn Crucifixo que alli estaua el titulo que se pone sobre la cruz : y subitamente en leyendole , la mudò toda el Señor, porque ella auia estado pensando en vn casamiento que le trayan, que le estaua demasiado de bien , y diziendo entre si: Con que poco se contenta mi padre, con que tenga vn mayorazgo, y pienso yo que ha de començar mil linaje en mi. No era inclinada à casarse, que le parecia cosa baxa, estar sujeta à nadie, ni entendia por donde le venia esta soberuia. Entendiò el Señor por donde la auia de remediar, bendita sea su misericordia. Ansi como leyò el titulo, le pareciò auia venido vna luz à su anima, para entender la verdad, como si en vna pieza escura entràra el Sol: y con esta luz puso los ojos en el Señor, que estaua en la cruz corriendo sangre, y pensò quan mal tratado estaua, y en su gran humildad, y quan diferente camino lleuaua ella yendo por soberuia. En esto deuiò de estar algun espacio, que la suspendia el Señor. Alli le diò su Magestad vn proprio conocimiento grande de su miseria, y quisiera que todos lo entendieran: diòle vn desseo de padecer por Dios tan grande, que todo lo que passaron los Martires, quisiera padecer, junto con vna humillacion tan profunda de humildad, y aborrecimiento de si, que si no fuera
por

por no auer offendido à Dios, quisiera ser vna muger muy perdida, paraque todos la aborrecieran: y ansi se començò à aborrecer con grandes desseos de penitencia, que despues puso por obra. Luego prometìò alli castidad y pobreza, y quisiera verse tan sujeta, que à tierra de Moros se holgára entonces la lleuaran, por estarlo.

Todas estas virtudes le han durado, de manera que se viò bien ser merced sobrenatural de nuestro Señor, como adelante se dirà, para que todos le alaben. Seays vos bendito, mi Dios, por siempre jamas, que en vn momento deshazeys vn alma, y la tornays à hazer. Que es esto, Señor? querria yo preguntar aqui lo que los Apostoles preguntaron quando sanastes al ciego, diziendo, si lo auian pecado sus padres ò el: yo digo, Que quien auia merecido tan soberana merced? Ella no, porque ya està dicho de los pensamientos, de que la sacastes, quando se la hizistes. O! grandes son vuestros juyzios, Señor: vos sabeys lo que hazeys, y yo no sé lo que me digo; pues son incomprehensibles vuestras obras y juyzios: seays por siempre glorificado, que teneys poder para mas: que fuera de mi, si esto no fuera? Mas si fue alguna parte su madre? que era tanta su Christiandad, que seria possible quisiessse vuestra bondad (como piadoso) que viesse en su vida tan gran virtud en las hijas. Algunas vezes pienso, hazeys semejantes mercedes à los que os aman,

aman, y vos les hazeys tanto bien como es darles con que os siruan.

Estando ella en esto, vino vn ruydo tan grande encima en la pieça, que parecia todo se venia abaxo: pareció que por vn rincon baxaua todo aquel ruydo adonde ella estaua: y oyò vnos grandes bramidos, que duraron algun espacio; de manera que à su padre (que aun no era leuantado, como he dicho) le diò tan gran temor, que començò à temblar, y como desatinado tomò vna ropa, y su espada, y entrò allà, y muy demudado le preguntò que era aquello. Ella le dixo, que no auia visto nada; el mirò otra pieça mas adentro, y como no viò nada, dixo la que se fuesse con su madre, y à ella le dixo que no la dexasse estar sola, y le contò lo que auia oydo. Bien se da à entender de aqui lo que el demonio deue de sentir, quando vee perder vn alma de su poder que el tiene ya por ganada (como es tan enemigo de nuestro bien) no me espanto, que viendo hazer al piadoso Señor tantas mercedes juntas, se espantasse el, y hiziesse tan gran muestra de su sentimiento, en especial que entendia, que con la riqueza que quedaua en aquella alma, auia de quedar el sin algunas otras, que tenia por fuyas. Porque tengo para mi, que nunca nuestro Señor haze mercedes tan grandes, sin que alcance parte à mas que la misma persona. Ella nunca dixo desto nada, mas quedò con grandissima gana de Re-

ligion, y lo pidió mucho à sus padres, ellos nunca se lo consintieron.

Al cabo de tres años que mucho lo auia pedido, como viò que esto no querian, se puso en habito honesto dia de san Ioseph: dixolo à sola su madre, con la qual fuera facil de acabar, que la dexáran ser monja (porque à su padre no osaua) fuesse ansi à la Yglesia; porque como la vüiesse visto assi en el pueblo, no se lo quitassen: y ansi fue que passò por ello. En estos tres años tenia Horas de oracion, y mortificauase en todo lo que podia, que el Señor la enseñaua. No hazia sino entrar se à vn corral, y mojar se el rostro, y ponerse al Sol, para que (por parecer mal) la dexassen los casamientos, que toda via la importunauan.

Quedò de manera en no querer mandar à nadie, que (como tenia cuenta con la casa de sus padres) le acaecia ver, que auia mandado à las mugeres (que no podia menos) aguardar à que estuüiesse dormidas, y besarles los pies: fatigandose, porque (siendo mejores que ella) la seruian. Como de dia andaua ocupada con sus padres, quando auia de dormir, era toda la noche gastarla en oracion: tanto que muchas vezes se passaua con tan poco sueño, que parecia imposible, sino fuera sobrenatural. Las penitencias y disciplinas eran muchas; porque no tenia quien la gouernasse, ni lo trataua con nadie. Entre otras le durò vna Quaresma

resma traer vna cota de malla de su padre à rayz de las carnes. Yua à vna parte desuiada à reçar, adonde le hazia el demonio notables burlas: muchas vezes començaua à las diez de la noche la oracion, y no se sentia hasta que era de dia.

En estos exercicios passò cerca de quatro años, que començò el Señor à que le siruiesse en otros mayores, dándole grandísimas enfermedades, y muy penosas, assi de estar con calentura, y con ydropesia, y mal de coraçon, y vn zaratan que le sacaron: en fin duraron estas enfermedades casi diez y siete años, que pocos dias estaua buena. Despues de cinco años que Dios la hizo esta merced, murió su padre: y su hermana (en haziendo catorze, que fue vno despues que su hermana hizo esta mudança) se puso tambien en habito honesto, con ser muy amiga de galas, y començò tambien à tener oracion, y su madre ayudaua à todos sus buenos exercicios y desseos: y ansí tuuo por bien que ellas se ocupassen en vn harto virtuoso, y bien fuera de quien eran, que fue en enseñar niñas à labrar, y à leer sin lleuarles nada, sino solo por enseñarlas à reçar, y la doctrina. Hazia se mucho prouecho; porque acudian muchas, que agora se vee en ellas las buenas costumbres, que deprendieron quando pequeñas. No durò mucho, porque el demonio (como le pesaua con la buena obra) hizo que los padres de las niñas tuuiesse por poquedad, que les ense-

ñassen las hijas de balde: esto (junto con que la començaron à apretar las enfermedades) hizo que cessasse.

Cinco años despues que murió su padre de estas Señoras; murió la madre, y (como el llamamiento de la Doña Catalina auia sido siempre para monja, fino que no lo auia podido acabar con ellos) luego se quiso yr à serlo, y (porque alli no auia monesterio en Veas) sus parientes les aconsejaron, que pues ellas tenian para fundar monesterio razonablemente, que procurassen fundarle en su pueblo, que seria mas seruicio de nuestro Señor. Como el lugar era de la Encomienda de Sanjago, era menester licencia del Consejo de las Ordenes: y anfi començò à poner diligencia en pedirla. Fue tan dificultoso de alcançar, que passaron quatro años, adonde passaron hartos trabajos y gastos: y hasta que se diò vna petition, suplicandolo al mismo Rey, ninguna cosa les auia aprouechado: y fue desta manera la dificultad tanta, que sus deudos la dezian, que era desatino, que se dexasse dello. Y como estaua casi siempre en la cama, con tan grandes enfermedades, como està dicho, dezian: que en ningun monesterio la admitirian para monja. Ella dixo, que si en vn mes la daua nuestro Señor salud, que entenderia era seruido dello, y ella mesma yria à la Corte à procurarlo. Quando esto dixo, auia mas de medio año que no se leuantaua de la cama,

y auia casi ocho, que casi no se podia menear de ella. En este tiempo tenia calentura continuã ocho años auia, ethica, thifica, ydropesia, con vn fuego en el higado que se abrafaua: de suerte que aun sobre la ropa (era el fuego de fuerte) que se sentia, y le quemaua la camisa; cosa que no parece creedera: y yo mesma me informè del Medico de estas enfermedades que à la fazon tenia, que estaua harto espantado. Tenia tambien gota artetica y ceatica.

Vna Vispera de S. Sebastian (que era Sabado) la diò nuestro Señor tan entera salud, que ella no sabia como encubrirlo, para que no se entendiesse el milagro. Dize que quando nuestro Señor la quiso sanar, le diò vn temblor interior, que pensò su hermana yua ya acabar la vida: y ella viò en si grandissima mudança, y en el alma (dize) que fin-tiò otra, segun quedò aproueçada, y mucho mas contento le daua la salud, por poder procurar el negocio del monesterio, que de padecer ninguna cosa le daua. Porque desde el principio que nuestro Señor la llamò, le diò vn aborrecimiento con-figo, que todo se le hazia poco. Dize que le quedò vn desseo de padecer tan poderoso, que suplicaua à Dios de todo coraçon, que de todas maneras la exercitasse en esto. No dexò su Magestad de cumplir este desseo, que en estos ocho años la sangra-ron mas de quinientas vezes sin tantas ventosas

fajadas que tiene el cuerpo, de fuerte que lo da à entender: algunas le echauan sal en ellas, que dixo vn Medico, era bueno para sacar la ponçoña de vn dolor de costado: estos tuuo mas de veynte vezes. Lo que es mas de marauillar, que assi, como la dezia el Medico, vn remedio destos, estaua con gran desseo, en que viniesse ya la hora en que se le auian de executar, sin ningun temor: y ella animaua à los Medicos, para los cauterios que fueron muchos por el zaratan, y otras ocasiones que vuo para darselos. Dize que lo que la hazia dessearlo, era para prouar si los desseos que tenia de ser martir, eran verdaderos.

Como ella se viò subitamente buena, tratò con su Confessor, y con el Medico, que la lleuassen à otro pueblo, para que pudieffen dezir, que la mudança de la tierra lo auia hecho. Ellos no quisieron, antes los Medicos lo publicaron: porque ya la tenian por incurable, à causa que echaua fangre por la boca, tan podrida, que dezian era ya los pulmones. Ella se estuuò tres dias en la cama, que no se osaua leuantar, porque no lo entendieffen; mas (como tan poco no se puede encubrir como la enfermedad) aprouechò poco. Dixome que el Agosto antes, suplicando vn dia à nuestro Señor, ò que le quitasse aquel desseo tan grande que tenia de ser monja, y hazer el monesterio, ò le diesse medios para hazerle; con mucha certidumbre le fue
aslegu-

assegurado que estaria buena, à tiempo que pudiefse yr à la Quaresma, para procurar la licencia. Y ansi dize, que en aquel tiempo (aunque las enfermedades cargaron mucho mas) nunca perdiò la esperança que el Señor le auia dado de hazerle esta merced. Y (aunque la olearon dos vezes, tan al cabo la vna, que dezia el Medico que no auia para que yr por el olio, que antes moriria) nunca dexaua de confiar del Señor, que auia de morir monja. No digo que en este tiempo que ay desde Agosto hasta S. Sebastian la olearon dos vezes, fino antes. Sus hermanos y deudos (como vieron la merced, y el milagro que el Señor auia hecho, en darla tan subitamente salud) no osaron estoruarle la yda, aunque parecia defatino. Estuuò tres meses en la Corte, y al fin no se la dauan. Como diò esta petition al Rey, y supò que era de Descalças del Carmen, mandòla luego dar.

Al venir à fundar el monesterio, se pareciò bien lo tenia negociado con Dios, en quererlo aceptar los Perlados, siendo tan lexos, y la renta muy poca. Lo que fu Magestad quiere, no se puede dexar de hazer. Ansi vinieron las monjas al principio de Quaresma año de 1574. Recibiò las el pueblo con gran solennidad y alegria y procession. En lo general fue grande el contento: hasta los niños mostrauan ser obra en que el Señor se seruia. Fundòse el monesterio (llamado san Ioseph del Saluador)

dor) en esta misma Quaresma dia de S. Matías.

El mesmo tomaron habito las dos Hermanas con gran contento: yua adelante la salud de Doña Catalina. Su humildad, y obediencia, y desseo de que la desprecien, da bien à entender auer sido sus desseos verdaderos, para seruicio de nuestro Señor; sea glorificado por siempre jamas.

Dixome esta Hermana (entre otras cosas) que à casi veynte años auia, que se acostò vna noche, desseando hallar la mas perfeta Religion que vudiese en la tierra, para ser en ella monja: y que començò à soñar (à su parecer) que yua por vn camino muy estrecho y angosto, y muy peligroso, para caer en vnos grandes barrancos que se parecian: y viò vn Frayle Descalço, que en viendo à Fray Iuan de la Miseria (vn Fraylecico lego de la Orden, que fue à Veas estando yo alli) dize que le pareciò el mesmo que auia visto, le dixo, Ven conmigo Hermana, y la lleuò à vna casa de gran numero de monjas, y no auia en ella otra luz, sino de vnas velas encendidas, que trayan en las manos. Ella preguntò que Orden era, y todas callaron, y alçaron los velos y los rostros alegres, y reyendo. Y certifica que viò los rostros mesmos de las Hermanas, que agora ha visto: y que la Priora la tomò de la mano, y dixo, *Hija para aqui os quiero yo*, y mostròle las Constituciones y Regla: y quando despertò deste sueño, fue con vn contento que le parecia auer estado

estado en el cielo, y escriuiò lo que se lo acordò de la Regla: y passò mucho tiempo que no lo dixo à su Confessor, ni à ninguna persona, y nadie no la sabia dezir desta Religion.

Vino alli vn Padre de la Compañia que sabia sus desseos, y mostròle el papel, y dixole, *Que si ella hallasse aquella Religion, que estaria contenta, porque entraria luego en ella.* El tenia noticia destes monesterios, y dixole, como era aquella la Orden de nuestra Señora del Carmen, aunque no diò (para darsela à entender) esta claridad, sino de los monesterios que fundaua yo: y assì procurò hazerme mensagero, como està dicho. Quando truxeron la respuesta, estaua ya tan mala, que le dixo su Confessor que se flosségasse, que aunque estuuiessè en el monestrio, la echarian, quanto mas tomarla aora. Ella se affligiò mucho, y boluiòse à nuestro Señor con grandes ansias, y dixole, *Señor mio, y Dios mio, yo sè que vos soys el que todo lo podeys: pues vida de mi alma, ò hazed que se me quiten estos desseos, ò me dadme Dios para cumplirlos.* Esto dezia con vna confiança muy grande, suplicando à nuestra Señora por el dolor que tuuo, quando à su Hijo viò muerto en sus braços, le fuesse intercessora. Oyò vna voz en lo interior, que le dixo: *Cree y espera, que yo soy el que todo lo puede, tu ternas salud: porque el que tuuo poder para que no murieses de tantas enfermedades todas mortales, y les mandò que no hiziesen su efecto, mas facil le será quitarlas.* Dize que fueron con

tanta fuerça y certidumbre estas palabras, que no podia dudar de que no se auia cumplir su desseo: aunque cargaron otras muchas mas enfermedades, hasta que el Señor le diò la salud que hemos dicho. Cierta parece cosa increyble lo que ha pasado, à no me informar yo del Medico, y de las que estauan en su casa, y de otras personas (segun soy de ruyn) no fuera mucho pensar, era alguna cosa enca-recimiento.

Aunque està flaca, tiene ya salud para guardar la Regla, y buen sujeto: vna alegria grande, y en todo (como tengo dicho) vna humildad, que à todas nos haze alabar à nuestro Señor. Dieron lo que tenian de hazienda entrambas (sin ninguna condicion) à la Orden: que sino las quisieran recibir por monjas, no pusieron ningun premio. Es vn desasimiento grande de sus deudos y tierra el que tiene, y siempre gran desseo de yrse lexos de alli: y assi importuna harto à los Prelados; aunque la obediencia que tiene es tan grande, que assi està alli con algun contento: y por lo mesmo tomò velo, que no auia remedio con ella fuesse del Choro, sino freyla, hasta que yo la escreuì, diziendola muchas cosas, y riñendola porque queria otra cosa de lo que era voluntad del Padre Prouincial; que aquello no era merecer mas: y otras cosas, tratandola asperamente. Y este es su mayor contento, quando assi la hablan: con esto se pudo acabar con ella harto

harto contra su voluntad. Ninguna cosa entiendo de esta alma, que no sea para ser agradable à Dios, y así lo es con todas. Plega à su Magestad, que la tenga de su mano, y la aumente las virtudes y gracia que le ha dado para mayor seruicio y honrra suya. Amen.

CAPITULO XXII.

En que trata de la fundacion del monesterio del glorioso S. Joseph del Carmen en la ciudad de Seuilla. Dixose la primera Missa el dia de la Santissima Trinidad, año de 1575.

PVes estando en esta villa de Veas, esperando licencia del Consejo de las Ordenes para la fundacion de Carabaca, vino alli à verme vn Padre de nuestra Orden de los Descalços, llamado el Maestro Fray Geronimo de la Madre de Dios Gracian, que auia pocos años que tomò el habito, estando en Alcalá, hombre de muchas letras y entendimiento y modestia, acompañado de grandes virtudes toda su vida: que parece nuestra Señora le escogió para bien de esta Orden primitiua. Estando en Alcalá muy fuera de tomar nuestro habito (aunque no de ser Religioso) porque aunque sus padres tenian otros intentos, por tener mucho fauor con el Rey, y su gran habilidad: el estaua muy fuera desso. Su padre (que era Secretario del Rey) queria que siguiesse la pluma en el officio de su Se-

cretaria : y el (con ser de harta poca edad) sentia tanto, que à poder de lagrimas acabò con el, que le dexasse estudiar y oyr Theologia. Tratò de entrar en la Compañia de Iesus, y ellos le tenian recebido, y por cierta ocasion dixeron que se esperasse vnos dias. Dixome el à mi, que todo el regalo que tenia le daua tormento : pareciendole que no era buen camino aquel para el cielo : y siempre tenia Horas de oracion , y su recogimiento y honestidad en gran estremo.

En este tiempo entròse vn gran amigo suyo por Frayle en nuestra Orden en el monesterio de Pastrana, llamado Fray Iuan de Iesus, tambien Maestro. No sè si por esta ocasion, ò que escriuiò de la grandeza y antigüedad de nuestra Orden, fue el principio : porque le daua tan grande gusto leer todas las cosas de ella, y prouarlo con grandes Autores, que dize que muchas vezes tenia escrupulo de dexar de estudiar otras cosas , por no poder salir destas : y las horas que tenia de recreacion, era ocuparse en esto. O Sabiduria de Dios, y poder: como no podemos nosotros huyr de lo que es su voluntad ! Bien via nuestro Señor la gran necesidad que auia en esta obra, que su Magestad auia comenzado de persona semejante, yo le alabo muchas vezes por la merced que en esto nos hizo. Que si yo mucho quisiera pedir à su Magestad vna persona, para que pusiera en orden todas las cosas de

de la Orden en estos principios, no acertara à pedir tanto, como su Magestad en esto nos diò: sea bendito por siempre.

Pues (teniendo el bien apartado de su pensamiento tomar este habito) rogaronle que fuesse à tratar à Pastrana con la Priora de nuestro monesterio de la Orden (que aun no era quitado de alli) para que recibiesse vna monja . Que medios toma la Diuina Magestad ? que para determinarse à yr alli à tomar el habito (tuuiera por ventura) tantas personas que se lo contradixeran, que nunca lo hiziera. Mas la Virgen nuestra Señora (cuyo deuoto es en gran manera) le quiso pagar con darle su habito . Y ansi pienso que fue la medianera para que Dios le hiziesse esta merced. Y aun la causa de tomarle el, y auerse aficionado tanto à la Orden, era esta gloriosa Virgen, que no quiso, que quien tanto la desleaua seruir , le faltasse la ocasion para poder lo poner en obra. Porque es su costumbre, fauorecer à los que de ella se quieren amparar.

Estando muchacho en Madrid , yua muchas vezes à vna Imagen de nuestra Señora que el tenia gran deuocion (no me acuerdo donde era) llamauala su enamorada: y era muy ordinario lo que la visitaua . Ella le deuia de alcançar de su Hijo la limpieza con que siempre ha viuido . Dize que algunas vezes le parecia que tenia hinchados los ojos de llorar por las muchas offensas que se hazian

à su Hijo. De aqui le nacia vn impetu grande y desseo del bien de las almas, y vn sentimiento (quãdo via offensas de Dios) muy grande. A este desseo del bien de las almas tiene tan gran inclinacion, que qualquier trabajo se le haze pequeño, si piensa hazer con el algun fruto. Esto he visto yo por experiencia en hartos que ha passado.

Pues lleuandole la Virgen à Pastrana (como engañado) pensando que el yua à procurar el habito de la monja, y lleuauale Dios para darsele à el. O secretos de Dios! y como (sin que lo queramos) nos va disponiendo para hazernos mercedes, y para pagar à esta alma las buenas obras que auia hecho, y el buen exemplo que siempre auia dado, y lo mucho que desseaua seruir à su gloriosa Madre: que siempre deue su Magestad de pagar esto con grandes premios. Pues llegado à Pastrana, que fue à hablar à la Priora para que tomasse aquella monja, y parece que la hablò, para que procurasse con nuestro Señor que entrasse el. Como ella le viò, que es agradable su trato, de manera que (por la mayor parte) los que le tratan, le aman (es gracia que da nuestro Señor) y ansi de todos sus subditos y subditas es en estremo amado: porque, aunque no perdona ninguna falta, que en esto tiene estremo, en mirar el aumento de la Religion, es con vna suauidad tan agradable, que parece no se ha de poder queixar ninguno del.

Acaeciendole pues à esta Priora lo que à las demás, diòle grandissima gana, de que entrasse en la Orden: dixolo à las Hermanas, que mirassen lo que les importaua (porque entonces auia muy pocos, ò casi ninguno semejante) y que todas pidiessen à nuestro Señor que no le dexasse yr; sino que tomasse el habito. Es esta Priora grandissima sierua de Dios, y que aun su oracion sola pienso feria oyda de su Magestad, quanto mas de las almas tan buenas como alli estauan. Todas lo tomaron muy à su cargo, y con ayunos, y disciplinas, y oraciones lo pedian continuo à su Magestad. Y ansi fue seruido de hazernos esta merced; que como el Padre Gracian fue al monesterio de los Frayles, y viò tanta Religion, y aparejó para seruir à nuestro Señor (y sobre todo ser Orden de su gloriosa Madre, que el tanto desseaua seruir) començò à mouerse su coraçon para no tornar al mundo. Y aunque el demonio le ponía hartas dificultades, en especial la pena que auia de ser para sus padres, que le amauan mucho, y tenían gran confiança, auia de ayudar à remediar sus hijos (que tenían hartos, hijas y hijos) el (dexando este cuydado à Dios, por quien lo dexaua todo) se determinò à ser subdito de la Virgen, y tomar su habito; y ansi se le dieron con gran alegría de todos, en especial de las monjas y Priora, que dauan grandes alabanzas à nuestro Señor; pareciendoles, que les auia Dios hecho esta

mer-

merced por sus oraciones. Estuu el año de la aprouacion con la humildad que vno de los mas pequeños nouicios. En especial se prouò su virtud en vn tiempo, que faltando de alli el Prior, quedò por mayor vn Frayle harto moço, y sin letras, y de poquissimo talento, ni prudencia para gouernar: esperiencia no la tenia, porque auia poco que auia entrado. Era cosa excessiua de manera que los lleuaua, y las mortificaciones que les hazia hazer: que cada vez me espanto como lo podian sufrir, en especial semejantes personas, que era menester el espiritu que le daua Dios para sufrirlos, y ansi se ha visto despues que tenia mucha melancolia, y en qualquier parte (aun por subdito) ay trabajo con el, quanto mas para gouernar: porque le sujeta mucho el humor. El buen Religioso es, y Dios permite algunas vezes que se haga este yerro de poner personas semejantes, para perfeccionar la virtud de la obediencia, en los que ama: ansi deuio de ser aqui.

En merito desto ha dado Dios grandissima luz en cosa de obediencia al Padre Fr. Gieronimo de la Madre de Dios para enseñar à sus subditos, como quien tan buen principio tuuo en exercitarse en ella: y para que no le faltasse experiencia en todo lo que hemos menester, tuuo tres meses antes de la profession grandissimas tentaciones: mas el (como buen Capitan que auia de ser de los hijos de

de la Virgen) se defendia bien de ellas : que quando el demonio mas le apretaua , para que dexasse el habito , con prometer de no le dexar , y prometer los votos , se defendia. Diòme cierta obra que escriuiò con aquellas grandes tentaciones , que me puso harta deuocion , y se vee bien la fortaleza que le daua el Señor.

Parecerà cosa impertinente , auerme comunicando el tantas particularidades de su alma , quicà lo quiso el Señor para que yo lo pusiesse aqui , porque sea alabado en sus criaturas : que sè yo , que ni con Confessor ni con otra ninguna persona se ha declarado tanto. Algunas vezes auia ocasion por parecerle , que (con los muchos años y lo que oya de mi) tenia yo alguna experiencia . A bueltas de otras cosas que hablauamos , deziame estas y otras que no son para escriuir , que harto mas me alargàra : ydo me he cierto mucho à la mano , porque si viniessè algun tiempo à las fuyas , no le dè pena : no he podido mas , ni me ha parecido , pues esto (si se viuere de ver) serà à muy largos tiempos , que se dexasse de hazer memoria de quien tanto bien ha hecho à esta renouacion de la Regla primera. Porque (aunque no fue el primero que la començò) vino tiempo que algunas vezes me pesàra , de que se auia començado , si no tuuiera confiança de la misericordia de Dios tan grande. Digo las casas de los Frayles ; que las de las monjas por su bondad ,

siempre hasta agora han ydo bien: y las de los Frayles no yuan mal, mas lleuauan principio de caer muy presto: porque como no tenian Prouincial por si, eran gouernados de los Padres Calçados. Los que pudieran gouernar, que era el Padre Fray Antonio de Iesus, el que lo començò, no le dauan essa mano, ni tan poco tenian Constituciones dadas por nuestro Reuerendissimo Padre General. En cada casa hazian como les parecia, hasta que vinieran ò se gouernaran de los mismos, viera harto trabajo: porque à vnos les parecia vno, y à otros otro. Harto fatigada me tenia algunas vezes. Remediòlo nuestro Señor por el Padre Maestro Fray Geronimo de la Madre de Dios, porque le hizieron Comissario Apostolico, y le dieron autoridad y gouierno sobre los Descalços y Descalças: y hizo Constituciones para los Frayles (que nosotras ya las teniamos de nuestro Reuerendissimo Padre General) y assi no las hizo para nosotras, sino para ellos, con el poder Apostolico que tenia, y con las buenas partes que le ha dado el Señor, como tengo dicho. La primera vez que los visitò, lo puso todo en tanta razon y concierto, que se parecia bien ser ayudado de la diuina Magestad: y que nuestra Señora le auia escogido para remedio de su Orden, à quien suplico yo mucho, acabe con su hijo siempre, le fauorezca, y dè gracia para yr muy adelante en su seruicio, Amen.

CAPITULO XXIII.

*Profigue con la fundacion de S. Ioseph del Carmen
en la ciudad de Sevilla.*

QVando he dicho que el Padre Maestro Fray Geronimo Gracian me fue à ver à Veas, jamas nos auiamos visto, aunque yo lo desseaui hartito: escrito si algunas vezes, holguè me en estremo, quando supe que estaua alli: porque lo desseaui mucho, por las buenas nuevas que del me auian dado, mas mucho mas me alegrè quando le comencè à tratar: porque (segun me contentò) no me parece le auian conocido los que me lo auian loado: y como yo estaua con tanta fatiga en viendolo, parece me representò el Señor el bien que por el nos auia de venir: y ansi andaua aquellos dias con tan excessiuo consuelo y contento, que es verdad que yo mesma me espantaua de mi. Entonces no tenia Comission mas de para el Andaluzia: que estando en Veas, le embiò à mandar el Nuncio que le viesse, y entonces se la diò para Descalços y Descalças de la Prouincia de Castilla: era tanto el gozo que tenia mi espiritu, que no me hartaua de dar gracias à nuestro Señor aquellos dias, que no quifiera hazer otra cosa.

En este tiempo traxeron la licencia para fundar en Carabaca, diferente de lo que era menester pa-

ra mi proposito: y ansi fue menester tornar à embiar à la Corte. A mi se me hazia harto, esperar alli tanto tiempo, y queriame tornar à Castilla; porque auia escrito à las fundadoras, que en ninguna manera se fundaria, si no se pedia cierta particularidad que faltaua, y ansi fue menester tornar à la Corte. Como estaua alli el Padre Fray Geronimo, à quien estaua ya sujeto aquel monesterio, por ser Comissario de toda la Prouincia de Andaluzia, no podia hazer nada sin su voluntad; y ansi lo comuniquè con el. Pareciòle, que yda vna vez se que daua la fundacion de Carabaca; y tambien que seria gran seruicio de Dios fundar en Seuilla; que le parecia muy facil, porque se lo auian pedido algunas personas que podian, y tenian muy bien para dar luego casa: y el Arçobispo de Seuilla fauorecia tanto à la Orden, que tuuo creydo se le haria gran seruicio; y ansi se concertò, que con la Priora y monjas que lleuaua para Carabaca, fuesse para Seuilla. Yo, aunque siempre auia reusado, hazer monesterios destos en Andaluzia, por algunas causas; que quando fuy à Veas, si entendiera que era Prouincia de Andaluzia, en ninguna manera fuera; y fue el engaño, que la tierra, aunque no es del Andaluzia, creo de quatro ò cinco leguas adelante comiença, mas la Prouincia si; como vi ser aquella la determinacion del Perlado, luego merendì: que esta merced me haze nuestro Señor, de parecerme
en

en todo aciertan: aunque yo estaua determinada à otra fundacion, y aun tenia algunas causas bien graues para no yr à Seuilla.

Luego se començò aparejar para el camino, porque la calor entraua mucha: y el Padre Comisario Apostolico Gracian se fue llamado del Nuncio, y nosotras à Seuilla con mis buenos compañeros el P. Iulian de Auila, y Antonio Gaytan, y vn Frayle Descalço. Yuamos en carros muy cubiertas, que siempre era esta nuestra manera de caminar: y entradas en la posada, tomauamos vn aposento bueno ò malo, como le auia, y à la puerta tomaua vna Hermana lo que auiamos menester: que aun los que yuan con nosotras, no entrauan allà. Por priessa que nos dimos, llegamos à Seuilla el lueues antes de la Santissima Trinidad, auiendo passado grandissima calor en el camino: porque (aunque no se caminaua las siestas) yo os digo, Hermanas, que como auia dado todo el Sol à los carros, que era entrar en ellos como en vn Purgatorio. Vnas vezes con pensar en el infierno, otras pareciendo se hazia algo, y padecia por Dios, yuan aquellas Hermanas con gran contento y alegria: porque seys que yuan conmigo, eran tales almas, que me parece me atreuiera à yr con ellas à tierra de Turcos, y que tuuieran fortaleza, ò por mejor dezir, se la diera nuestro Señor para padecer por el: porque estos eran sus dessecos y platicas: muy exer-

citadas en oracion y mortificacion , que (como auian de quedar tan lexos) procurè fueffen de las que mas à proposito me parecian : y todo fue menester, segun se passò de trabajos, que algunos (y los mayores) no los dirè, porque podrian tocar en alguna persona.

Vn dia antes de la Pascua del Espiritu santo , les diò Dios vn trabajo harto grande, que fue darme à mi vna muy rezia calentura : yo creo que sus clamores à Dios fueron bastantes , paraque no fuesse adelante el mal : que jamas de tal manera en mi vida me ha dado calentura, que no passè muy mas adelante. Fue de tal suerte, que parecia tenia mordorra, segun yua enagenada . Ellas à echarme agua tan caliente del Sol, que daua poco refrigerio. No os dexarè de dezir la mala posada que vuo para esta neccessidad, que fue darnos vna camarilla à tejauana, ella no tenia ventana, y si se abria la puerta, todo se henchia de Sol. Aueys de mirar, que no es como el Sol de Castilla , sino muy mas importuno. Hizieron meechar en vna cama, que yo tuuiera por mejor echarme por el suelo : porque era de vnas partes tan baxa, y de otras tan alta, que no sabia como poder estar : porque parecia de piedras agudas. Que cosa es la enfermedad ? que con salud todo es facil de sufrir : en fin tuue por mejor leuantarme, y que nos fuessemos, que mejor me parecia sufrir el Sol del campo, que el de aquella
cama-

camarita. Que serà de los pobres que estàn en el infierno? que no se han de mudar para siempre, que aunque sea de trabajo à trabajo, parece es de algun aliuio. A mi me ha acaecido, tener vn dolor en vna parte muy rezio, y aunque me dieße en otra otro tan penoso, me parece era aliuio mudarse, anfi fue aqui. Ninguna pena (que me acuerde) me daua el verme mala, las Hermanas lo padecian harto mas que yo. Fue el Señor seruido, que no durò mas de aquel dia lo muy rezio.

Poco antes (no sè si dos dias) nos acaeciò otra cosa, que nos puso en vn poco de aprieto, passando por vn barco à Guadalquivir: que al tiempo de passar los carros, no era possible por donde estaua la maroma, sino que auian de torcer el rio, aunque algo ayudaua la maroma, torciendola tambien: mas acertò, à que la dexassen los que la tenian (ò no sè como fue) que la barca yua sin maroma ni remos con el carro. El barquero me hazia mucha mas lastima verle tan fatigado, que ver el peligro: nosotras à rezar: todos vozes grandes. Estaua vn Cauallero mirandonos en vn castillo que estaua cerca, y mouido de lastima, embiò quien ayudasse, que aun entonces no estaua sin maroma, y tenian della nuestros Hermanos, poniendo todas sus fuerças, mas la fuerça del agua los lleuaua à todos, de manera que daua con alguno en el suelo. Por cierto que me puso gran deuocion vn hijo del barquero,

quero, que nunca se me oluida: pareceme deuia de auer como diez ò onze años, que lo que aquel trabajaua de ver à su padre con pena, me hazia alabar al Señor. Mas como su Magestad da siempre los trabajos con piedad, anfi fue aqui, que acertò à tornarfe la barca à vn arenal, y estaua hazia vna parte el agua poca, y anfi pudo auer remedio. Tuuiéramos le malo de saber salir al camino (por ser ya noche) si no nos guiára quien vino del castillo. No pensè tratar destas cosas que son de poca importancia, que vuiera dicho hartas de malos sucessos de caminos, y bien se que he sido importuna en alargarme en este.

Harto mayor trabajo fue para mi, que los dichos, el que nos acaeciò el postrer dia de Pascua de Espiritu santo. Dimonos mucha priessa, para allegar de mañana à Cordoua por oyr Missa, sin que nos viesse nadie: guiauán nos à vna Yglesia que està passando la puente, por mas soledad: y ya que yuamos à passar, no auia licencia para passar por alli carros que la ha de dar el Corregidor, de aqui à que la traxeron, passaron mas de dos horas, por no estar leuantados, y mucha gente que se llegaua por saber quien yua alli. Desto no se nos daua mucho, porque no podian que yuan muy cubiertos. Quando ya vino la licencia, no cabian los carros por la puerta de la puente, fue menester à serrarlos, ò no se en que se passò otro rato: en fin, quando llegamos

gamos à la Yglesia, que auia de dezir Missa el Padre Iulian de Auila, estaua llena de gente: porque era la vocacion del Espiritu Santo, lo que no auiamos sabido, y auia gran fiesta y Sermon. Quando yo esto vi, diòme mucha pena, y à mi parecer fuera mejor yrnos sin oyr Missa, que entrar entre tanta barahunda. Al Padre Iulian de Auila no le parecia: y como era Theologo, vuimonos todos de allegar à su parecer; que los demas compañeros (quizà) siguieran el mio; y fuera mas mal acertado, aunque no sè si yo me fiara de mi parecer solo. Apeamonos cerca de la Yglesia, que aunque no nos podia ver nadie los rostros (porque siempre llevamos delante dellos velos grandes) bastaua ver nos con ellos, y capas blancas de sayal, como traemos, y alpargatas para alterar à todos: y así lo fue. Aquel sobresalto me deuìò quitar la calentura del todo, que cierto lo fue grande para mi y para todos. Al principio de entrar por la Yglesia, se llegó à mi vn hombre de bien à apartar la gente: yo le roguè mucho nos lleuasse à alguna capilla: hizolo así, y cerròla, y no nos dexò hasta tornarnos à sacar de la Yglesia. Despues de pocos dias vino à Seuilla, y dixo à vn Padre de nuestra Orden, que por aquella buena obra que auia hecho, pensaua que Dios auia hecho la merced que le auia proueydo de vna grande hazienda de que el estaua descuydado. Yo os digo, hijas, que aunque esto no os pa-

recerà quizà nada, que fue para mi vnos de los malos ratos que he passado: porque el alboroto de la gente, era como si entràran toros; ansi no vi la hora que salir de alli de aquel lugar: aunque no le auia para passar la siesta cerca; tuuimos la debaxo de vna puente. Y llegados à Seuilla à vna casa que nos tenia alquilada el Padre Mariano (que estaua auisado dello) yo pensè que estaua todo hecho: porque (como digo) era mucho lo que fauorecia el Arçobispo à los Descalços; y auíame escrito à mi algunas vezes, monstrandome mucho fauor; no bastò para dexar de darme harto trabajo, porque lo queria Dios ansi. El es muy enemigo de monesterios de monjas con pobreza; y tiene razon. Fue el daño (ò por mejor dezir el prouecho) para que se hiziesse aquella obra: porque si antes que yo estuuiera en el camino se lo dixeran, tengo por cierto que no viniera en ello: mas teniendo por certissimo el Padre Comissario y el Padre Mariano (que tambien fue mi yda de grandissimo contento para el) que le hazian grandissimo seruicio en mi yda, no se lo dixeran antes; y como digo, pudiera ser mucho yerro, pensando que acertauan. Porque en los demas monesterios, lo primero que yo procuraua, era la licencia del Ordinario (como manda el Santo Concilio) acà no solo la teniamos por dada, sino (como digo) porque se le hazia gran seruicio (como à la verdad lo era) y ansi lo entendì

diò despues; sino que ninguna fundacion ha querido el Señor, que se haga sin mucho trabajo mio, vnos de vna manera, otros de otra.

Pues llegadas à la casa, que (como digo) nos tenian de alquilar, yo pensè tomar luego la possession, como solia hazer, para que dixessèmos Officio diuino; y començòme à poner dilaciones el Padre Mariano, que era el que estaua alli, que (por no me dar pena, no me lo queria dezir del todo) mas no siendo razones bastantes, yo entendì en que estaua la difficultad, que era no dar la licencia: y ansì me dixo que tuuiesse por bien que fuesse el monesterio de renta ò otra cosa, ansì que no me acuerdo. En fin me dixo, que no gustaua hazer monesterio de monjas por su licencia, ni desde que era Arçobispo jamas la auia dado para ninguno (que lo auia sido hartos años alli y en Cordoua, y es harto sieruo de Dios) en especial de pobreza, que no la daria. Esto era dezir que no se hiziesse el monesterio. Lo vno à mi se me hiziera muy de mal en ser en la ciudad de Seuilla (aunque lo pudiera hazer) porque en las partes que he fundado con renta, es en lugares pequeños, que ò no se ha de hazer, ò ha de ser ansì, porque no ay como se pueda sustentar. Lo otro, porque sola vna blanca nos auia sobrado del gasto del camino, sin traer cosa ninguna con nosotras, sino lo que trayamos vestido, y alguna tunica y toca, y lo que venia para venir cu-

biertas bien en los carros. Que para auerse de tornar los que venian con nosotras, se vuo de buscar prestado. Vn amigo que tenia alli Antonio Gaytan, le prestò dello, y para acomodar la casa, el Padre Mariano lo buscò: ni casa propria auia, ansi que era cosa imposible. Con mucha inportunidad deuia ser del dicho Padre, nos dexò dezir Missa para el dia de la Santissima Trínidad, que fue la primera, y embiò à dezir; que ni se tañesse campana, ni se pusiesse (dezia) sino que estaua ya puesta: y ansi estuue mas de quinze dias, que yo sè de mi determinacion que (sino fuera por el Padre Commissario, y el Padre Mariano) yo me tornára con mis monjas con harta poca pesadumbre à Veas para la fundacion de Carauaca. Harto mas tuue aquellos dias (que como tengo mala memoria, no me acuerdo) mas creo fue mas de vn mes: porque ya suffriasse peor la yda, que luego publicarse el monesterio. Nunca me dexò el Padre Mariano escriuirle, sino poco à poco le yua ablandando; y con cartas de Madrid del Padre Commissario.

A mi vna cosa me foflegaua, para no tener mucho escrupulo, y era auerse dicho Missa con su licencia; y siempre deziarnos en el Choro el Officio diuino. No dexaua de embiarme à visitar, y dezirme lo veria presto. Y vn criado suyo embiò à que dixesse la primera Missa: por donde veia yo claro, que no parece seruia demas aquello, que tenerme

nerme con pena : aunque la causa de tenerla yo, no era por mi ni por mis monjas, sino por la que tenia el Padre Comissario. Que como el me auia mandado yr, estaua con mucha; y dierase la grandissima si vuiera algun desman: y tenia hartas causas para ello. En este tiempo vinieron tambien los Padres Calçados, à saber por donde se auia fundado. Yo les mostrè las patentes que tenia de nuestro Reuerendissimo Padre General: y con esto se fofegaron, que si supieran lo que hazia el Arçobispo, no creo bastàra, mas esto no se entendia, antes todos creyan que era muy à su gusto y contento. Ya fue Dios seruido que nos fuesse auer, yo le dixe el agrauio que nos hazia, en fin me dixo que fuesse lo que yo quisiessè; y desde alli adelante siempre nos hazia merced y fauor en todo lo que se nos offrecia.

CAPITULO XXIV.

Profigue la fundacion del glorioso S. Joseph de la ciudad de Seuilla, y lo que passò en tener casa propria.

Nadie pudiera juzgar, que en vna ciudad tan caudalosa como Seuilla, y de gente tan rica, auia de auer menos aparejo de fundar, que en todas las partes que auia estado: vuo le tanto menos, que pensè algunas vezes, que no nos estaua bien tener monesterio en aquella ciudad. No sè si el

mismo clima de la tierra (que he oydo dezir, que los demonios tienen mas mano alli para tentar, que se la deue de dar Dios) y en esto me apretaron à mi; que nunca me vi mas pusilanime y couarde en mi vida, que alli me hallè: yo cierto à mi mesma no me conocia. Bien que la confiança que suelo tener en nuestro Señor, no se me quitaua: mas el natural estaua tan diferente de lo que yo suelo tener despues que ando en estas cosas; que entendia, apartaua en parte el Señor su mano para que el se quedasse con su ser, y viesse yo que si auia tenido animo, no era mio.

Pues auiendo estado alli desde el tiempo que digo hasta poco antes de Quaresma, que ni auia memoria de comprar casa, ni con que, ni tan poco quien nos fiasse como en otras partes; que los que mucho auian dicho al Padre Comissario que entrarian, y rogadole lleuasse alli monjas, despues de parecerles mucho el rigor, y que no lo podrian llevar, sola vna, que dirè adelante, entrò. Ya era tiempo de mandarme à mi venir del Andaluzia: porque se offrecian otros negocios por acà. A mi daua me grandissima pena, dexar las monjas sin casa, aunque bien veia que yo no hazia nada alli: porque la merced que Dios me haze por acà, de auer quien ayude à estas obras, alli no la tenia.

Fue Dios seruido que viniesse entonces de las Indias vn hermano mio, que auia mas de treynta

y quatro años que estaua allà, llamado Lorenço de Zepeda, que aun tomaua peor que yo, que las monjas quedassen sin casa propria. El nos ayudò mucho, en especial en procurar que se tomasse en la que aora estàn: ya yo entonces ponía mucho con nuestro Señor, suplicandole que no me fuesse yo sin dexarlas casa, y hazia à las Hermanas se lo pidieffen, y al glorioso S. Ioseph, y haziamos muchas oraciones y Processiones à nuestra Señora: y con esto, y con ver à mi hermano determinado de ayudarnos, comencè à tratar de comprar algunas cosas: y ya que parecia se yua à concertar, todo se deshazia. Estando vn dia en oracion, pidiendo à Dios (pues eran sus esposas, y tenian tanto desseo de contentarle) les dieffe casa, dixome: *Taos he oydo, dexame à mi.* Yo quedè muy contenta, pareciendome la tenia ya, y ansi fue: y librònos su Magestad de comprar vna que contentaua à todos por estar en buen puesto, y era tan vieja y malo lo que tenia, que se compraua solo el sitio en poco menos que la que agora tienen. Y estando ya concertada, que no faltaua sino solas las escrituras de hazer, yo no estaua nada contenta: pareciame, que no venia esto con la postrera palabra que auia entendido en la oracion; porque era aquella palabra (à lo que me pareció) señal de darnos buena casa: y ansi fue seruido que el mesmo que la vendia (con ganar mucho en ello) puso inconueniente, para no ha-

zer las escrituras , quando auia quedado : y pudimos (sin hazer ninguna falta) salirnos del concierto, que fue harta merced de nuestro Señor: porque en toda la vida de las que estauan, se acabára de labrar, y tuuieran harto trabajo, y poco con que.

Mucha parte fue vn sieruo de Dios, que casi desde luego que fuymos alli (como supo que no teniamos Missa) cada dia nos la yua à dezir con tener harto lexis su casa, y hazer grandissimos soles, llamase Garcia Aluarez , persona muy de bien, y tenido en la ciudad por sus buenas obras, que no entiende en otra cosa, y à tener el mucho no nos faltára nada. El como sabia bien la casa , pareciale grande desatino dar tanto por ella , y assi cada dia nos lo dezia : y procurò no se hablasse mas en ella. Y fueron el y mi hermano à ver en la que aora estàn: vinieron tan afficionados (y con razon , y nuestro Señor que lo queria) que en dos ò tres dias se hizieron las escrituras . No se passò poco en passarnos en ella , porque quien la tenia, no la queria dexar : y los Frayles Franciscos (como estauan junto) vinieron luego à requerirnos , que en ninguna manera nos passassemos à ella . Que à no estar hechas con tanta firmeza las escrituras , alabára à Dios que se pudieran deshazer : porque nos vimos à peligro de pagar seys mil ducados que costaua la casa, sin poder entrar en ella . Esto no quisiera la Priora , sino que alabaua à Dios, que no se pudiesen

sen deshazer: que la daua su Magestad mucha mas fe y animo, que à mi, en lo que tocaua aquella casa, y en todo le deue tener, que es harto mejor que yo. Estuuimos mas de vn mes con esta pena, ya fue Dios seruido, que nos passamos la Priora y yo, y otras dos monjas vna noche, porque no lo entendiesen los Frayles, hasta tomar la possession, con harto miedo. Dezian los que yuan con nosotras, que quantas sombras vian, les parecian Frayles.

En amaneciendo dixo el buen Garcia Aluarez (que yua con nosotras) la primera Missa en ella: y así quedamos sin temor. O Iesus, que dellos he passado al tomar de las possessions! Confidero yo, si yendo à no hazer mal, sino en seruicio de Dios, se siente tanto miedo, que serà de las personas, que le van à hazer, siendo contra Dios, y contra el proximo? No sè que ganancia pueden tener, ni que gusto pueden buscar con tal contrapeso. Mi hermano no estaua alli, que estaua retraydo, por cierto yerro que se hizo en la escritura, como fue tan à priesa, y era en mucho daño del monesterio: y como era fiador, querianle prender: y como era estrangero, dieranos harto trabajo, y así nos le diò, que hasta que diò hazienda en que tomaron seguridad, vuo trabajo: despues se negociò bien, aunque no faltò algun tiempo de pleyto, porque vuiesse mas. Estauamos encerradas en vnos quartos baxos, y el estaua alli todo el dia con

los oficiales, y nos daua de comer, y aun harto tiẽpo antes: porque aun como no se entendia de todos ser monesterio (por estar en vna casa particular) auia poca limosna, fino era de vn santo viejo Prior de las Cueuas, que es de los Cartujos, grandissimo sieruo de Dios. Era de Auila, de los Pantojas, pusole Dios tan grande amor con nosotras desque fuymos, y creo le durarà, hasta que se le acabe la vida el hazer nos bien de todas maneras. Porque es razon, Hermanas, que encomendeys à su Magestad à quien tan bien nos ha ayudado, si leyeredes esto (lean viuos ò muertos) lo pongo aqui: à este santo deuemos mucho.

Estuuu mas de vn mes (à lo que creo) que en esto de los dias tengo mala memoria, y ansi podria errar: siempre entendend poco mas ò menos, pues en ellos no va nada. Este mes trabajò mi hermano harto en hazer la Yglesia de algunas pieças, y encomendarlo todo, que no teniamos nosotras que hazer.

Despues de acabado, yo quifiera no hazer ruydo en poner el Santissimo Sacramento, porque foy muy enemiga de dar pesadumbre en lo que se puede escusar: y ansi se lo dixe al Padre Garcia Aluarez, y el lo tratò con el Padre Prior de las Cueuas, que si fueran cosas proprias suyas, no lo miraràn mas que las nuestras: y pareciòles, que paraque fuesse conocido el monesterio en Seuilla, no se sufria,

fria, fino ponerse con solennidad. Y fueronse al Arçobispo. Entre todos concertaron, que se traxesse de vna Perroquia el Santissimo Sacramento con mucha solennidad, y mandò el Arçobispo se juntassen los Clerigos, y algunas Cofradias, y se adereçassen las calles.

El buen Garcia Aluarez adereçò nuestra claustra (que seruia entonces de calle) y la Yglesia estremadissimamente, y con muy buenos Altares è inuenciones. Entre ellas tenia vna fuente que el agua era de azahar, sin procurarle nosotros, ni aun quererlo, aunque despues mucha deuocion nos hizo: y nos consolamos se ordenasse nuestra fiesta con tanta solennidad, y las calles tan adereçadas, y con tanta musica y menistriles, que me dixo el santo Prior de las Cuevas, que nunca tal auia visto en Seuilla, que conocidamente se viò ser obra de Dios. Fue el à la Proceßion, que no lo acostumbraua, el Arçobispo puso el Santissimo Sacramento. Veys aqui, hijas, las pobres Descalças honrradas de todos, que no parecia aquel tiempo antes que auia de auer agua para ellas, aunque ay harto en aquel rio: la gente que vino fue cosa excessiua.

Acaeciò vna cosa de notar à dicho de todos los que la vieron. Como vuo tantos tiros de artilleria y coetes, despues de acabada la Proceßion, que era casi noche, antojòseles de tirar mas, y no sè como se prenden vn poco de poluora, que tienen à gran

marauilla, no matar al que lo tenia: subió gran llama hasta lo alto de la claustra que tenia los arcos cubiertos de vnos tafetanes, que pensaron se auian hecho poluo, y no les hizieron nada, poco ni mucho con ser amarillos, y de carmesi: y lo que digo, que es de espantar, es, que la piedra que estaua en los arcos debaxo del tafetan, quedò negra del humo, y el tafetan que estaua encima, sin ninguna cosa mas, que si no vuiera llegado alli el fuego. Todos se espantaron quando lo vieron: las monjas alabaron à nuestro Señor, por no tener que pagar otros tafetanes. El demonio deuia de estar tan enojado de la solennidad que se auia hecho, y ver ya otra casa de Dios, que se quiso vengar en algo: y su Magestad no le diò lugar, sea bendito por siempre jamas.

CAPITVLO XXV.

Prosigue la mesma fundacion del monesterio de S. Ioseph de la ciudad de Seuilla: trata algunas cosas de la primera monja que entrò en el. Son harto de notar.

Bien podeys confiderar (hijas mias) el consue-
lo que teniamos aquel dia. De mi os sè dezir
que fue muy grande, en especial me le diò, ver que
las dexaua en casa tan buena, y en buen puesto co-
nocado el monesterio, y en casa que tenian monjas
para pagar la mas parte de la casa: de manera que
con las que faltauan del numero (por poco que
tra-

traxessen) podian quedar sin deuda: y sobre todo me diò alegria auer gozado de los trabajos. Y quando auia de tener algun descanso, me yua: porque esta fiesta fue el Domingo antes de Pascua de Espiritu santo, año de 1576. y luego el Lunes siguiente me partì yo: porque la calor entraua grande, y por (si pudiesse) ser no caminar la Pascua, y tenerla en Malagon: que bien quisiera poderme detener algun dia, y por esto me auia dado harta priessa. No fue el Señor seruido: que si quiera oyesse vn dia Missa en la Yglesia. Harto se les aguò el contento à las monjas con mi partida, que sintieron mucho, como auiamos estado aquel año juntas, y passado tantos trabajos, que (como he dicho) los mas graues no pongo aqui: que à lo que me parece (dexada la primera fundacion de Auila, que aqui no ay comparacion) ninguna me ha costado tanto como esta, por ser trabajos los mas interiores. Plega à la diuina Magestad, que sea siempre seruido en ella: que con esto es todo poco, como yo espero que será, que començò su Magestad à traer buenas almas à aquella casa, que las que quedaron de las que lleue conmigo, que fueron cinco, ya os he dicho quan buenas eran, algo de lo que se puede dezir, que lo menos es. De la primera que aqui entrò, quiero tratar, por ser cosa que os darà gusto. Es vna donzella hija de padres muy Christianos, Montañes el padre. Esta (siendo de

muy pequeña edad, como de siete años) pidiòla à su madre vna tia suya para tenerla consigo: que no tenia hijos: llevada à su casa (como la deuia de regalar, y mostrar el amor que era razon) vnas sus mugeres deuian de tener esperança, que les auia de dar su hazienda, antes que la niña fuesse à su casa, y estaua claro, que tomandola amor, lo auia de querer mas para ella: acordaron quitar aquella ocasion con vn hecho del demonio: que fue leuantar à la niña, que queria matar à su tia: y que para esto auia dado no sè que marauedis à la vna que la traxesse de Soliman. Dicho à la tia (como todas tres dezian vna cosa) luego las creyò, y la madre de la niña tambien, que es vna muger harto virtuosa.

Tomò la niña, y lleuòla à su casa, pareciendole se criaua en ella vna muy mala muger. Dixome la Beatriz de la Madre de Dios (que assi se llama) que passò mas de vn año que cada dia la açotaua y atormentaua, y haziala dormir en el suelo, porque le auia de dezir tan gran mal. Como la muchacha dezia que lo no auia hecho, ni sabia que cosa era Soliman, pareciale muy peor, viendo que tenia animo para encubrirlo. Affligia se la pobre madre de ver la tan recia en encubrirlo: pareciendole nunca se auia de enmendar. Harto fue no se lo leuantar la muchacha para librarse de tanto tormento, mas Dios la tuuo (como era inocente) para dezir siempre verdad: y como su Magestad

torna

torna por los que estàn sin culpa , diò tan gran mal à las dos de aquellas mugeres , que parecia tenian rauia, y secretamente embiaron por la niña, y la pidieron perdon , y viendose à punto de muerte , se desdixeron , y la otra hizo otro tanto , que murió de parto. En fin todas tres murieron con tormento, en pago de el que auian hecho passar aquella inocente. Esto no lo sè de sola ella, que su madre despues (fatigada quando la viò monja de los malos tratamientos que le auia hecho) me lo contò, con otras cosas que fueron hartos sus martirios, y no teniendo su madre mas , y siendo harto buena Christiana , permitia Dios que ella fuesse el verdugo de su hija , queriendola muy mucho : es muger de mucha verdad y Christiandad.

Auiendo la niña poco mas de doze años, leyendo en vn libro que trata de la vida de S. Ana, tomò gran deuocion con los Santos del Monte Carmelo, que dize alli, que su madre de S. Ana yua à tratar con ellos muchas vezes (creo se llama Emerenciana) y de aqui fue tanta la deuocion , que tomò con esta Orden de nuestra Señora , que luego prometì de ser monja della, y castidad. Tenia muchos ratos de soledad , quando ella podia , y oracion . En especial la hazia Dios grandes mercedes, y nuestra Señora, y muy particulares. Ella quisiera luego ser monja, no osaua por sus padres , ni tanpoco sabia adonde hallar esta Orden. Que fue cosa

cosa para notar, que (con auer en Seuilla monesterio della de la Regla mitigada) jamas vino à su noticia, hasta que supo destos monesterios, que fue despues de muchos años. Como ella llegó à la edad para poderla casar, concertaron sus padres con quien casarla, siendo harto muchacha: mas como no tenian mas de à ella, que aunque tuuo otros hermanos, murieronse todos, y esta que era la menos querida, les quedò: que quando le acaeciò lo que he dicho, vn hermano tenia que tornaua por ella, diziendo no lo creyessen. Muy concertado ya el casamiento, pensando no hiziera otra cosa; quando se lo vinieron à dezir, dixo el voto que tenia de no se casar, que por ningun arte (aunque la mataassen) no lo haria.

El demonio que los cegaua, ò Dios que lo permitia para que esta fuesse martir. Ellos pensaron que tenia hecho algun mal recaudo, y por esso no se queria casar, como ya auian dado la palabra, y ver afrentado al otro, dieronle tantos açotes, y hizieron en ella tantas justicias, hasta quererla colgar, que la ahogauan, que fue ventura no la matar. Dios que la queria para mas, le diò la vida. Dize-me ella à mi, que ya à la postre casi ninguna cosa sentia: porque se acordaua de lo que auia padecido S. Ynes, que se lo traxo el Señor à la memoria, y que se holgaua muriera: que tres meses estuuò en la cama, que no se podia menear.

Parece

Parece cosa muy para notar, vna donzella que no se quitaua de par de su madre, con vn padre harto recatado (segun yo supe) como podian della pensar tanto mal: porque siempre fue santa, y honesta, y tan limosnera, que quanto ella podia alcançar, era para limosna. A quien nuestro Señor quiere hazer merced, de que padezca, tiene muchos medios: aunque desde algunos años les fue descubriendo la virtud de su hija, de manera que quanto queria dar de limosna, la dauan, y las persecuciones se tornaron en regalos. Aunque con la gana que ella tenia de ser monja, todo se le hazia trabajoso: y ansi andaua harto defabrida y penada, segun me contaua.

Acaeciò treze ò catorze años antes que el Padre Gracian fuesse à Seuilla, que no auia memoria de Descalços Carmelitas, estando ella con su padre y su madre, y otras dos vecinas, entrò vn Frayle de nuestra Orden vestido de sayal (como aora andan) descalço. Dizen que tenia vn rostro fresco y venerable, aunque tan viejo, que parecia la barba como hilos de plata, y era larga; y puso se cabe ella, y començòla à hablar vn poco en lengua, que ni ella ni ninguno lo entendìò: y acabandola de hablar, santiguòla tres vezes diziendo: *Beátriz, Dios te haga fuerte;* y fuese. Todos no se meneauan mientras estuuò alli, sino como espantados. El padre la preguntò, que quien era. Ella pensò que el le conocia. Le-

uantaronse muy presto para buscarle, y no pareció mas. Ella quedó muy consolada, y todos espantados que vieron: era cosa de Dios; y así la tenían en mucho, como está dicho. Passaron todos estos años (que creo fueron catorze) después desto, sirviendo ella siempre à nuestro Señor, pidiendo la cumpliesse su desseo.

Estaua harto fatigada, quando fue allà el Padre Maestro Fray Geronimo Gracian, y yendo vn dia à oyr vn Sermon en vna Yglesia de Triana, adonde su padre viuia (sin saber ella que quien predicaua, era el Padre Maestro Fray Geronimo Gracian) vióle salir à tomar la Bendicion. Como ella viò el habito y descalço, luego se le representò el que ella auia visto, y que era así el habito: aunque el rostro y edad era diferente, que no auia el Padre Gracian treynta años. Dizeme ella, que de grandissimo contento se quedó como desmayada; que aunque auia oydo que auian hecho alli en Triana monesterio, no entendia que era de ellos. Desde aquel dia procurò luego confesarse con el Padre Gracian: y aun esto quiso Dios que le costasse mucho, que fue mas de tantas vezes, que nunca la quiso confesar (como era moça y de buen parecer) el apartauase de comunicar con personas semejantes, que es muy recatado. Ya vn dia estando ella llorando en la Yglesia (que tambien era muy encogida) dixole vna muger, que que auia: ella le dixo, que auia tanto que

que procuraua hablar, à aquel Padre, y que no tenia remedio, que estaua à la sazón confessando. Ella lleuòla allà, y rogòle que oyessè aquella donzella, y así se vino à confessar generalmente con el. Como el viò alma tan rica, consolòse mucho, y consolòla con dezir, que podria ser, que fuesen allí monjas Descalças, y el haria que la tomassen luego: y así fue, que lo primero que mandò, fue, que fuesse ella la primera que recibiesen, porque el estaua satisfecho de su alma, y así se le dixo à ella quando yuamos. Puso mucho en que no lo supiesen sus padres, porque no tuuiera remedio de entrar. Y el mismo dia de la Santissima Trinidad, dexa vnas mugeres que yuan con ella, que para confessarse no yua su madre, y era lexos el monesterio de los Descalços, adonde siempre se confesaua, y hazia mucha limosna, y sus padres por ella. Tenia concertado con vna muger sierua de Dios que la lleuassen, y dize à las mugeres que yuan con ella (que era muy conocida aquella muger en Seuilla, por sierua de Dios que hazia grandes obras) que luego venia: y así la dexaron tomar su habito y manto de gerga: que yo no sè como se podia menear, sino con el contento que lleuaua, todo se le hizo poco. Solo temia, si la auian de estoruar y conocer como yua cargada, que era muy fuera de como ella solia andar. Que haze el amor de Dios! Como ya no tenia honrra, ni se acordaua, sino de

que no la impidiessen su desseo, luego la abrimos la puerta. Yo lo embiè à dezir à su madre: ella vino como fuera de si; mas dixo, que ya via la merced que Dios hazia à su hija, y aunque con fatiga lo pafsò, no con estremos de no hablarla, como otras hazen, antes en vn ser nos hazia grandes limosnas.

Començò à gozar de su contento tan desseado la esposa de Iesu Christo, tan humilde y amiga de hazer quanto auia, que teniamos hartto que hazer en quitarle la escoba, estando en su casa tan regalada: todo su descanso era trabajar. Con el contento grande fue mucho lo que luego engordò: esto se le diò à sus padres, de manera, que ya se holgauan de verla alli.

Al tiempo que vuo de professar dos ò tres meses antes (porque no gozasse tanto bien sin padecer) tuuo grandissimas tentaciones, no porque ella se determinasse à no professar, mas parecia le cosa muy recia (oluidados todos los años que auia padecido por el bien que tenia) y trayala el demonio tan atormentada, que no se podia valer. Con todo haziendose grandissima fuerça le vencìò, de manera que en mitad de los tormentos, concertò su profession. Nuestro Señor, que no deuia de aguardar mas de prouar su fortaleza, tres dias antes de la profession la visitò, y consolò muy particularmente; y hizo huyr al demonio. Quedò tan consolada, que parecia aquellos tres dias que esta-

ua fuera de fi, de contenta; y con mucha razon, porque la merced auia sido grande. Dende à pocos dias que entrò en el monefterio, muriò su padre, y su madre tomò el habito en el mesmo monefterio, y diò todo lo que tenia en limosna: y està con grandissimo contento, madre y hija, y edificacion de todas las monjas; siruiendo à quien tan grande merced las hizo. Aun no pasò vn año, quando se vino otra donzella harto sin voluntad de sus padres, y anfi va el Señor poblando esta su casa de almas tan desseosas de seruirle, que ningun rigor se les pone delante, ni encerramiento. Sea bendito y alabado por siempre jamas. Amen.

CAPITULO XXVI.

En que trata la fundacion de la villa de Carabaca: pufose el Santissimo Sacramento dia de año nueuo, de 1576. Es la vocacion del glorioso S. Ioseph.

E Stando en S. Ioseph de Auila, para partirme à la fundacion que queda dicha de Veas, que no faltaua sino adereçar en lo que auiamos de yr, llega vn mensagero proprio, que le embiaua vna Señora de Carabaca, llamada Doña Catalina: porque se auian ydo à su casa desde vn Sermon que oyeron à vn Padre de la Compañia de Iesus, tres donzellas; con determinacion de no salir, hasta que se fundasse vn monefterio en el mismo lugar.

Deuia de ser cosa que tenian tratado con esta Señora, que era la que las ayudò para aquella fundacion. Eran de los mas principales Caualleros de aquella villa. La vna tenia padre, llamado Rodrigo de Moya, gran sieruo de Dios, y de mucha prudencia. Entre todas tenian bien para pretender semejante obra. Tenian noticia de lo que ha hecho nuestro Señor en fundar estos monesterios: que se la auian dado Padres dela Compañia de Iesus: que siempre han fauorecido y ayudado à ella.

Yo como vi el desseo y heruor de aquellas almas: y que de tan lexos yuan à buscar la Orden de nuestra Señora, hizome deuocion, y pusome desseo de ayudar à su buen intento, è (informada que era cerca de Veas) lleuè mas compañia de monjas que la que solia llevar. Porque (segun las cartas) me pareciò no se dexaria de concertar, con intencion de en acabando la fundacion de Veas yr allà.

Mas como el Señor tenia determinado otra cosa, aprouecharon poco mis traças (como queda dicho en la fundacion de Seuilla) que traxeron la licencia del Consejo de las Ordenes, de manera (que aunque ya estaua determinada à yr) se dexò. Verdades, que como yo me informè en Veas adonde era, y vi era tan à tras mano, y de alli allà tan mal camino, que auian de passar trabajo los que fuesen à visitar las monjas: y que à los Perlados se les haria

haria de mal, tenia bien poca gana de yr à fundarle. Mas, porque auia dado buenas esperanças, pedi al Padre Iulian de Auila, y Antonio Gaytan, que fuesen allà, para ver que cosa era; y si les pareciese, lo deshiziesen. Hallaron el negocio muy tibio, no de parte de las que auian de ser monjas, sino de la Doña Catalina, que era el todo del negocio, y las tenia en vn quarto por si, ya como cosa de recogimiento.

Las monjas estauan tan firmes, en especial las dos (digo las que lo auian de ser) que supieron tambien grangear al Padre Iulian de Auila, y à Antonio Gaytan, que antes que se vinieron, dexaron hechas las escrituras, y se vinieron dexandolas muy contentas, y ellos lo vinieron dellas tanto, y de la tierra, que no acabauan de dezirlo, tambien como del mal camino. Yo como lo vi ya concertado, y que la licencia tardaua, tornè à embiar alla al buen Antonio Gaytan (que por amor de mi todo el trabajo passaua de buena gana, y ellos tenian afficion) à que la fundacion se hiziesse: porque, à la verdad, se les puede agradecer à ellos esta fundacion: que si no fueran allà, y lo concertaran, yo pusiera poco en ella. Dixe, que fuesse y pusiesse torno y redes adonde se auia de tomar la casa y possession, y estar las monjas hasta buscar casa propria, y à proposito. Ansi estuuò alla muchos dias, que en la de Rodrigo de Moya (que como he dicho, era padre de la

la vna destas donzellas, le diò parte de la fuya) de buena gana estuuò alli muchos dias haziendo esto. Quando traxeron la licencia, y yo estaua para partirme allà, supe que venia en ella que fuesse la casa sujeta à los Comendadores, y las monjas les dieffen la obediencia: lo que yo no podia hazer, por ser la Orden de nuestra Señora del Carmen, y ansi tornaron de nuevo à pedirla: que en esta y en la de Veas no viera remedio. Mas hizome tanta merced el Rey, que en escriuiendole yo, mandò que se hiziesse, que es al presente Don Phelipe segundo, tan amigo de fauorecer los Religiosos, que entien- de que guardan su professiõ, que (como vudiesse sabido la manera del proceder destos monesterios, y ser de la primera Regla) en todo nos ha fauore- cido. Y ansi, hijas, os ruego yo mucho, que siempre se haga particular oracion por su Magestad, como agora la hazemos. Pues como se vuo de tornar por la licencia, partime yo para Seuilla por mandado del Padre Comissario, que era entonces, y aora el Padre M. Geronimo Gracian de la Madre de Dios (como queda dicho) y estuuieronse las po- bres donzellas encerradas, hasta el dia de año nue- uo adelante. Y quando ellas embiaron à Auila, era por Febrero: la licencia luego se traxo con breue- dad, mas como yo estaua tan lexos, y con tantos trabajos, no podia remediarlas: y auiales harta la- stima: porque me escriuiian muchas vezes con mu-
cha

cha pena: y así ya no se sufría de tenerlas mas.

Como yr ya era imposible, así por estar tan le-
xos, como por no estar acabada aquella funda-
cion, acordò el Padre Fray Geronimo Gracian Vi-
sitador que fuesen las monjas que allí auian de fun-
dar (aunque no fuese yo) que se auian quedado en
S. Ioseph de Malagon.

Procurè fuese Priora de quien yo confiaua lo
haria muy bien (porque es harto mejor que yo) y
llevando todo recaudo se partieron con dos Pa-
dres Descalços de los nuestros, que ya el Padre Iu-
lian de Auila y Antonio Gaytan se auian tornado
à sus tierras, dias auia: y por ser tan lexicos, y en tan
mal tiempo que era en fin de Diciembre, no quise
que viniesen. Llegadas allà fueron recibidas con
gran contento del pueblo, en especial de las que
estauan tan encerradas. Fundaron el monesterio
poniendo el Santissimo Sacramento dia del Nom-
bre de Iesus, año de 1576. Luego tomaron las dos
habito: la otra tenia mucho humor de melanco-
lia, y deuiale de hazer mal estar encerrada (quanto
mas tanta estrechura y penitencia) acordò de tor-
narse à su casa con vna hermana suya. Mirad, mis
hijas, los juyzios de Dios, y la obligacion que te-
nemos de seruirle, las que nos ha dexado perseue-
rar hasta hazer profession, y quedar para siempre
en la casa de Dios, y por hijas de la Virgen, que se
aprouechò su Magestad de la voluntad desta don-

zella, y de su hazienda para hazer este monesterio: y al tiempo que auia de gozar de lo que tanto auia deseado, faltòle la fortaleza, y sujetòla el humor: à quien muchas vezes (hijas) echamos la culpa de nuestras imperfecciones y mudanças.

Plega à su diuina Magestad, que nos dè abundantemente su gracia, que con esto no aurà cosa que nos ataje los passos para yr siempre adelante en su seruicio: y que à todas nos ampare y fauorezca, para que no se pierda por nuestra flaqueza vn tan gran principio, coma ha sido seruido que comience de vnas mugeres tan miserables como nosotras. En su nombre os pido (Hermanas y hijas mias) que siempre lo pidays à nuestro Señor, y que cada vna haga cuenta (de las que vinieren) que en ella torna à començar esta primera Regla de la Orden de la Virgen nuestra Señora: y en ninguna manera se consienta en nada relaxacion. Mirad, que de muy pocas cosas se abre puerta para muy grandes, y que sin sentirlo se os yrà entrando el mundo. Acordaos con la pobreza y trabajo que se ha hecho lo que vosotras gozays con descanso, y si bien lo aduertis, vereys que estas casas (en parte) no las han fundado hombres (las mas dellas) sino la mano poderosa de Dios: y es muy amigo su Magestad de llevar adelante las obras que el haze, si no queda por nosotras. De donde pensays que tuuiera poder vna mugercilla como yo para tan grandes

des

des obras? fujeta, sin solo vn marauedi, ni quien con nada me fauoreciesse: que este mi hermano que ayudò à la fundacion de Seuilla (que tenia algo, y animo, y buena alma para ayudar algo) estaua en las Indias. Mirad, mis hijas, la mano de Dios. Pues no sería por ser de sangre illustre el hazerme honrra, de todas quantas maneras lo quisieredes mirar, entenderéis ser obra suya. No es razon que nosotras la disminuyamos en nada, aunque nos costasse la vida, la honrra, y el descanso: quanto y mas que todo lo tenemos aqui junto: porque vida, es viuir de manera, que no se tema la muerte, ni todos los suceßos de la vida, y estar con esta ordinaria alegria que aora todas traeys, y esta prosperidad que no puede ser mayor: que es no temer la pobreza, antes dessearla. Pues à que se puede comparar la paz interior y exterior, con que siempre andays? en vuestra mano està morir ò viuir con ella, como hemos visto que mueren las que hemos visto morir en estas casas. Porque, si siempre pedis à Dios lo lleue adelante, y no fiays nada en vosotras, no os negará su misericordia, si teneys confiança en el, y animos animosos: que es muy amigo su Magestad desto. No ayays miedo que os falte nada: nunca dexeys de recibir las que vinieren à querer ser monjas (como os contenten sus desseos y talentos) por no tener con que remediarfe, si vienen por seruir à Dios con más perfeccion, ni porque

no tengan bienes de fortuna, si los tienen de virtudes: que por otra parte remediarà Dios lo que por esta os auia des de remediar con el doblo. Gran experiencia tengo de ello: bien sabe su Magestad, que (à quanto me puedo acordar) jamas he dexado de recibir à ninguna por esta falta, como me contentasse lo demas. Testigos son las muchas que estàn recebidas solo por Dios, como vosotras sabeys. Y puedo os certificar, que no me daua tan gran contento, quando recibia à la que traya mucho, como à las que tomaua por solo Dios: antes las auia miedo, y las pobres me dilatauan el espiritu, y me daua vn gozo tan grande, que me hazia llorar de alegria: esto es verdad. Pues (si quando estauan las casas por comprar y por hazer) nos ayudò tan bien con esto, despues de tener adonde viuir, porque no se ha de hazer? Creedme (hijas) que por donde pensays acertar, perdeys; quando la que viene lo tuuiere, no teniendo otras obligaciones (como lo ha de dar à otros que no lo han por ventura menester) bien es que os lo dè en limosna: que yo confieso que me pareceria desamor, si esto no hizieran. Mas siempre tened delante, à que la que entrare, haga de lo que tuuiere, conforme la aconsejaren letrados, que es mas seruicio de Dios. Porque harto mal seria, que pretendiessemos bien de ninguna que entrasse, sino yendo por este fin. Mucho mas ganamos, en que ella haga lo que de-

ne à Dios (digo con mas perfeccion) que en quanto puede traer: pues no pretendemos otra cosa (ni Dios nos dè tal lugar) sino que sea su Magestad seruido en todo y por todo. Y aunque yo soy miserable , para honrra y gloria suya lo digo : y para que os alegreys de como se han fundado estas casas suyas: que nunca en negocio de ellas, ni en cosa que se me ofreciesse para esto (si pensará salir con ninguna, torciendo en algo este intento) en ninguna manera hiziera cosa mala ni he hecho (digo en estas fundaciones) que yo entendiesse torcia de la voluntad de Dios vn punto; conforme à lo que me aconsejauan mis Confessores; que siempre han sido, despues que ando en esto grandes letrados y siervos de Dios: ni que me acuerde llegò jamas à mi penfamiento otra cosa.

Quicà me engaño, y aurè hecho muchas que no entienda, è imperfecciones seràn sin cuento. Esto sabe nuestro Señor que es verdadero juez (à quanto yo he podido entender de mi digo) y tambien veo muy bien , que no venia esto de mi, sino de querer Dios se hiziesse esta obra: y como cosa suya me fauorecia , y hazia esta merced : que para este proposito lo digo (hijas mias) de que entendays, que estays mas obligadas, y sepays que no se han hecho con agrauiar à ninguno hasta agora: bendito sea el que todo lo ha hecho , y despertado de la charidad de las personas, que nos han ayudado:

plega à su Magestad, que siempre nos ampare y dè gracia, para que no seamos ingratas à tantas mercedes. Amen.

Ya aueys visto, hijas, que se han passado algunos trabajos (aunque creo son los menos los que he escrito, porque si se vuieran de dezir por menudo, era gran canfancio) ansi de los caminos, como con aguas, y nieues, y con perderlos, y sobre todo muchas vezes con tan poca salud, que alguna me acaeciò (no sè si lo tengo dicho) que era en la primera jornada que salimos de Malagon para Veas, que yua con calentura y tantos males juntos, que me acaeciò mirando lo que tenia por andar, y viendome ansi acordarme de nuestro Padre Elias quando yua huyendo de Iezabel, y dezir, Señor, como tengo yo de sufrir esto? miradlo vos. Verdad es, que como su Magestad me veia tan flaca, repentinamente me quitò la calentura y el mal tan sobrado, que hasta despues que he caydo en ello, pensè que era porque auia entrado alli vn Clerigo sieruo de Dios (y quicà seria ello) almenos fue repentinamente quitarme el mal interior y exterior. En teniendo salud, con alegria passaua los trabajos corporales. Pues el llevar condiciones de muchas personas, que era menester en cada pueblo, no se trabajaua poco, y en dexarlas hijas y hermanas mias, quando me yua de vna parte à otra, yo os digo (como yo las amo tanto) que no ha fi-
do

do la mas pequeña cruz: en especial, quando pensaua que no las auia de tornar à ver, y via su gran sentimiento y lagrimas (aunque estàn de otras cosas desasidas) esta no se lo ha dado Dios, por ventura porque me fuesse à mi mas tormento, que tan poco lo estoy dellas, aunque me esforçaua quanto podia para no se lo mostrar, y las reñia, mas poco me aprouechaua, que es grande el amor que me tienen, y bien se vee en muchas cosas ser verdadero. Tambien aureys oydo como era no solo con licencia de nuestro Reuerendissimo Padre General, sino dada debaxo de precepto ò mandamiento despues: y no solo esto, sino que cada casa que se fundaua, me escriuia, recibir grandissimo contento: auiendo fundado las dichas: y cierto que el mayor aliuiio que yo tenia en los trabajos, era ver el contento que à el le daua, por parecerme que en darsele seruia à nuestro Señor, por ser mi Perlado, y dexado de esso, yo le amo mucho.

O es que su Magestad fue seruido de darme algun descanso, ò que al demonio le pesò de que se hazian tantas casas adonde se seruia nuestro Señor. Bien se ha entendido, no fue por voluntad de nuestro Padre General: porque me auia escrito, (suplicandole yo no me mandasse fundar casas) que no lo haria: porque desseaua fundasse tantas como tengo cabellos en la cabeça: y esto no auia mucho. Antes que me viniesse de Seuilla de vn

Capi-

Capitulo general que se hizo (adonde parece se auia de tener en seruicio lo que se auia acrecentado la Orden) traenme vn mandamiento del Difinitorio, no solo para que no fundasse mas, sino paraque por ninguna via saliesse de la casa, que eligiesse para estar: que es como manera de carcel. Porque no ay monja que para cosas necessarias al bien de la Orden no la pueda mandar yr el Prouincial de vna parte à otra (digo de vn monesterio à otro) y lo peor era, estar desgustado conmigo nuestro Padre General, que es lo que à mi me daua pena, harto sin causa, sino con informaciones de personas apassionadas. Con esto me dixeron juntamente otras dos cosas de testimonios bien grandes que me leuantauan.

Yo os digo Hermanas (para que veays la misericordia de Dios nuestro Señor, y como no desampara su Magestad à quien dessea seruirle) que no solo no me diò pena, sino vn gozo tan accidental que no cabia en mi, de manera que no me espanto de lo que hazia el Rey Daurid, quando yua delante del Arca del Señor : porque no quisiera entonces yo hazer otra cosa, segun el gozo : que no sabia como le encubrir. No sè la causa: porque en otras grandes murmuraciones y contradiciones en que me he visto, no me acaeciò tal, mas almenos la vna cosa destas que me dixeron era grauissima. Que esto de no fundar, si no era por el desgusto

gusto del Reuerendissimo General, era gran descanso para mi, y cosa que yo desseaui muchas vezes acabar la vida en sosiego: aunque no pensauan esto los que lo procurauan, sino que me hazian el mayor pesar del mundo (aunque otros buenos intentos tenian quicà.) Tambien algunas vezes me dauan contento las grandes contradiciones y dichos que en este andar à fundar ha auido, por buena intencion vnos, otros con otros fines, mas tan gran alegria como desto sentia, no me acuerdo por trabajo que me venga auerla tenido. Que yo confieso, que en otro tiempo, qualquiera cosa de las tres que me vinieron juntas, fuera harto trabajo para mi. Creo fue mi gozo principal, parecerme, que pues las criaturas me pagauan ansi, que tenia contento al Criador. Porque tengo entendido, que el que le tomare por cosas de la tierra, ò dichos de alabanzas de los hombres, està muy engañado, dexado de la poca ganancia que en esto ay: vna cosa les parece oy, otra mañana; de lo que vna vez dicen bien, tornaràn à dezir presto mal. Bendito seays vos, Dios y Señor mio, que soys immutable por siempre jamas, amen. Quien os siruiere hasta la fin, viuirà sin fin en vna eternidad.

Comencè à escriuir estas fundaciones por mandado del Padre Maestro Ripalda de la Compañia de Iesus (como dixe al principio) que era entonces Rector del Collegio de Salamanca, con quien yo

entonces me confessaua: estando en el monesterio del glorioso S. Ioseph que està alli, año de mil y quinientos y setenta y tres, escriuì algunas dellas, y con las muchas ocupaciones auialas dexado, y no queria passar adelante por no me confessar ya con el dicho, à causa de estar en diferentes partes, y tambien por el gran trabajo y trabajos que me cuesta lo que he escrito (aunque, como ha sido siempre mandado por obediencia, yo los doy por bien empleados) estando muy determinada à esto, me mandò el Padre Comissario Apostolico (que es agora el Padre Maestro Fray Geronymo Gracian de la Madre de Dios) que las acabasse. Diciendole yo, el poco lugar que tenia, y otras cosas que se me ofrecieron (que como ruyn obediente le dixen) porque tambien se me hazia gran cansancio sobre otros que tenia, con todo me mandò que poco à poco ò como pudiesse las acabasse, así lo he hecho, sujetandome en todo à que quiten lo que entienden que es mal dicho. Que por ventura lo que à mi me parece mejor, yrà mal. Hase acabado oy vispera de S. Eugenio, à catorze dias del mes de Nouembre, año de mil y quinientos y setenta y seys, en el monesterio de S. Ioseph de Toledo, adonde agora estoy por mandado del Padre Comissario Apostolico, el Maestro Fray Geronymo Gracian de la Madre de Dios, à quien agora tenemos por Perlado de Descalços y Descalças de la primitiua Regla,

gla, siendo tambien Visitador de los de la mitigada de la Andaluzia, à gloria y honrra de nuestro Señor Iesu Christo, que reyna y reynará para siempre jamas, Amen.

Por amor de nuestro Señor pido à las Hermanas que esto leyeren, me encomienden à su Magestad, para que aya misericordia de mi, y me libre de las penas de Purgatorio, y me dexe gozar de sí, si vuiere merecido estar en el: pues mientras fuere viua, no lo aueys de ver, seame alguna ganancia para despues de muerta lo que me he cansado en escriuir esto: y el gran desseo con que lo he escrito de acertar à dezir algo que os dè consuelo, si tuuiere por bien que lo leays.

Estando en S. Ioseph de Auila vispera de Pascua de Espiritu santo en la hermita de Nazaret, considerando en vna grandissima merced que nuestro Señor me auia hecho en tal dia como este veynte años auia, poco mas ò menos, me començò vn impetu y feruor grande de espiritu que me hizo suspender. En este gran recogimiento entendí de nuestro Señor lo que agora dirè, que dixesse à estos Padres Descalços de su parte, que procurassen guardar quatro cosas, que mientras las guardassen, siempre yria en mas crecimiento esta Religion, y quando en ellas faltassen, entendiessen que yua menos cauando de su principio. La primera, Que las cabeças estuuiesen conformes: la segun-

da, Que aunque es verdad que tuuieffen muchas casas, en cada vna vuisse pocos Frayles: la tercera, Que trataffen poco con seglares, y esto para bien de sus almas: la quarta, Que ensenassen mas con obras, que con palabras. Esto fue año de mil y quinientos y setenta y nueue: y por verdad grande lo firmè de mi nombre.

Teresa de IESVS.

CAPITULO XXVII.

De la fundacion de Villanueva de la Xara.

A Cabada la fundacion de Seuilla, cessaron las fundaciones por mas de quatro años: la causa fue, que començaron grandes persecuciones muy de golpe à los Descalços y Descalças: que (aunque ya auia auido hartas) no en tanto estremo: que estuuò à punto de acabarse todo. Mostròse bien lo que sentia el demonio este santo principio que nuestro Señor auia començado, y ser obra suya, pues fue adelante. Padecieron mucho los Descalços, en especial las cabeças, de graues testimonios y contradicion de casi todos los Padres Calçados. Estos informaron à nuestro Reuerendissimo Padre General, de manera que con ser muy santo, y el que auia dado la licencia para que se fundassen todos los monesterios, fuera de S. Ioseph de Auila, que fue el primero que este se hizo con licencia del
Papa,

Papa, le pusieron de fuerte, que ponía mucho, porque no passassen adelante los Descalços (que con los monesterios de las monjas siempre estuuó bien) y porque yo ayudaua à esto, le pusieron desabrido conmigo, que fue el mayor trabajo que yo he pasado en estas fundaciones, aunque han sido hartos. Porque dexar de ayudar, à que fuesse adelante obra, en que yo claramente veía seruirse el Señor, y acrecentarse nuestra Orden, no lo consentian muy grandes letrados, con quien yo me confessaui, è yr contra lo que via queria mi Perlado, era me vna muerte: porque (dexada la obligacion que le tenia por serlo) amauale muy tiernamente, y deuiafelo bien deuido. Verdad es, que aunque yo quisiera darle en esto contento, no podia: por auer Visitadores Apostolicos, à quien forçado auia de obedecer. Muriò vn Nuncio santo, que fauorecia mucho la virtud, y ansi estimaua los Descalços: vino otro, que parecia le auia embiado Dios para exercitarnos en padecer: era algo deudo del Papa, y deue ser sieruo de Dios, sino que començò à tomar muy à pechos fauorecer à los Padres Calçados: y conforme à la informacion que le hazian de nosotros, enteròse mucho en que era bien, que no fuesen adelante estos principios: y ansi començò à ponerlo por obra, con grandissimo rigor, condenando à los que le pareció le podrian resistir, encarcelandolos, desterrandolos.

Los que mas padecieron fue el Padre Fray Antonio de Iesus, que es el que comencò el primer monesterio de Descalços, y el Padre Fray Geronimo Gracian, à quien auia hecho el Nuncio passado Visitador Apostolico de los del Paño. Con el qual fue grande el desgusto que tuuo, y con el Padre Fray Mariano de S. Benito. Destos Padres he dicho quien son en las fundaciones passadas; otros de los mas graues penitenció, aunque no tanto. A estos ponía muchas censuras, de que no trataßen de ningun negocio; bien se entendia venir todo de Dios, y lo permitia su Magestad para mayor bien, y para que fuesse mas entendida la virtud destos Padres, como lo ha sido. Puso Perlado del Paño para que visitasse nuestros monesterios de monjas y de Frayles; que à auer lo que el pensaua, fuera harto trabajo, y aun así se pasó grandissimo, como se escriuirà de quien lo sepa mejor que yo dezir. No hago sino tocar en ello, para que entiendan las monjas que vinieren, quan obligadas están à llevar adelante la perfection, pues hallan llano, lo que tanto ha costado à las de aora: que algunas dellas han padecido muy mucho en estos tiempos de grandes testimonios; que me lastimaua muy mucho mas que lo que yo passaua, que esto antes me era gran gusto. Pareciame, ser yo la causa de toda esta tormenta, y que si me echassen en la mar, como à Ionas, cessaria la tempestad: sea Dios

alaba-

alabado, que fauorece la verdad. Y anſi ſucedio en eſto: que como el Rey Don Phelipe ſupo lo que paſſaua (informado de la vida y Religion de los Deſcalços) tomò la mano à fauorecernos, de manera que no quiſo juzgaſſe ſolo el Nuncio nueſtra cauſa; ſino diòle quatro acompañados perſonas graues, y las tres Religioſos, para que ſe mirafſe bien nueſtra juſticia. Era el vno dellos el P. M. Fr. Pedro Fernandez, perſona de muy ſanta vida y letras grandes y entendimiento; auia ſido Comiſſario Apoſtolico, y Viſitador de los Padres del Paño de la Prouincia de Caſtilla, à quien los Deſcalços eſtuuimos tambien ſujetos: y ſabia bien la verdad, de como viuian los vnos y los otros, que no deſſeauamos todos otra coſa, ſino que eſto ſe entendieſſe. Y anſi, en viendo yo que el Rey le auia nombrado, di el negocio por acabado, como por la miſericordia de Dios lo eſtà. Plega à ſu Mageſtad, ſea para honrra y gloria ſuya. Aunque eran muchos los Señores del Reyno y Obiſpos que ſe dauan prieffa à informar al Nuncio de la verdad, todo aproue-
chaua poco, ſi Dios no tomàra por medio al Rey.

Eſtamos todas (Hermanas) muy obligadas à ſiempre en nueſtras oraciones encomendarle à nueſtro Señor, y à los que han fauorecido ſu cauſa, y la de la Virgen nueſtra Señora, y anſi os la encomiendo mucho. Y aueys, Hermanas, el lugar que auia para fundar: todas nos ocupauamos en oraciones,

ciones, y penitencias sin cessar, paraque lo fundado lleuasse Dios adelante si se seruia de seruir dello.

En el principio de estos grandes trabajos que he dicho tan en breue, que os parecerán pocos, y padecidos en tanto tiempo han sido muy muchos. Estando yo en Toledo, que venia de la fundacion de Seuilla, año de 1576. me lleuò cartas vn Clerigo de Villanueva de la Xara, del Ayuntamiento deste lugar, que yua à negociar conmigo, admitiessse para monesterio nueue mugeres, que se auian entrado juntas en vna Hermita de la gloriosa S. Ana, que auia en aquel lugar con vna casa pequeña cabe ella algunos años auia: y viuian con tanto recogimiento y santidad, que combidaua à todo el pueblo à procurar cumplir sus desseos que era ser monjas. Escriuiòme tambien vn Doctòr, Cura que es deste lugar, llamado Augustin de Eruias, hombre docto y de mucha virtud. Esta le hazia ayudar quanto podia à esta santa obra. A mi me pareciò cosa que en ninguna manera conuenia admitirla por estas razones. La primera, por ser tantas, y pareciame cosa muy dificultosa, mostradas à su manera de viuir, acomodar se à la nuestra. La segunda, porque no tenian casi nada para poderse sustentar, y el lugar es poco mas de mil vecinos, que para viuir de limosna, es poca ayuda, y aunque el Ayuntamiento se ofreciò à sustentarlasy, no me parecia cosa durable. La tercera, que no tenian

nian casa. La quarta, estar lexos de estotros monesterios. Y ya que me dezian eran muy buenas (como no las auia visto) no podia entender si tenian los talentos que pretendemos en estos monesterios. Y ansi me determinè à despedirlo del todo. Para esto quise hablar primero à mi Confessor, que era el Doctor Velasquez, Canonigo y Catedratico de Toledo, hombre muy letrado y virtuoso, que agora es Obispo de Osma (porque siempre tengo de costumbre no hazer cosa por mi parecer, sino de personas semejantes.) Como viò las cartas, y entendió el negocio, dixome que no lo despidiesse, sino que respondiesse bien: porque quando tantos coraçones juntaua Dios en vna cosa, se entendia se auia de seruir della. Yo lo hize ansi, que ni lo admitì del todo, ni lo despedì. En el importunar por ello, y procurar personas por quien yo lo hize, se pasó hasta este año de ochenta, con parecerme siépre, que era desatino admitirlo. Quando respondia, nunca podia responder del todo mal.

Acertò à venir à cumplir su destierro el P. Fray Antonio de Iesus al monesterio de nuestra Señora del Socorro, que està tres leguas deste lugar de Villanueva, yendo à predicar à el. Y el Prior deste monesterio (que al presente es el Padre Fray Gabriel de la Asuncion, persona muy auisada y seruido de Dios) venia tambien mucho al mesmo lugar, que eran amigos del Doctor Eruias: y comen-

çaron à tratar con estas santas Hermanas: y afficionados de su virtud, y persuadidos del pueblo y del Doctor, tomaron este negocio por proprio, y començaron à persuadirme con mucha fuerça con cartas: y estando yo en S. Ioseph de Malagon (que es veynte y seys leguas y mas de Villanueva) fue el mismo P. Prior à hablarme sobre ello, dandome cuenta de lo que se podia hazer: y como despues de hecho daria el Doctor Eruias trecientos ducados de renta, sobre la que el tiene de su beneficio: que se procurasse de Roma. Esto se me hizo muy incierto, pareciendome floxedad, que despues de hecho (con lo poco que ellas tenian) bien bastaua, y ansi dixe muchas razones al Padre Prior, paraque viesse no conuenia hazerse, y à mi parecer bastantes: y dixe que lo mirasse mucho, el y el Padre Fray Antonio de Iesus, que yo lo dexaua sobre su conciencia: pareciendome que con lo que yo les dezia, bastaua para no hazerse. Despues de ydo, considerè quan afficionado estaua à ello, y que auia de persuadir al Perlado que agora tenemos, que es el Maestro Fray Angel de Salazar, para que lo admitièsse, y di me mucha priesa à escriuirle, suplicandole que no dieffe esta licencia, diziendole las causas, y (segun el despues me escriuiò) no la auia querido dar, si no es pareciendome à mi bien.

Pasò como mes y medio (no sè si algo mas) quando ya pensè que lo tenia estoruado, embian-

me vn menfagero con cartas del Ayuntamiento, donde se obligauan, que no les faltaria lo que viuesen menester, y el Doëtor Eruias à lo que tengo dicho, y cartas destos dos Reuerendos Padres con mucho encarecimiento. Era tanto lo que yo temia el admitir tantas Hermanas, pareciendome auia de auer algun vando contra las que fuesen, como suele acaecer, y tambien no ver cosa segura para su mantenimiento: porque lo que ofrecian no era cosa que hazia fuerça, que me vi en harta confusion. Despues he entendido que era el demonio, que (con auerme el Señor dado animo) me tenia con tanta pusilanimidad entonces, que no parece confiaua nada de Dios. Mas las oraciones de aquellas benditas en fin pudieron mas.

Acabando vn dia de comulgar, y estandolo encomendando à Dios (como hazia muchas vezes) que lo que me hazia responder antes bien, era temer si estoruaua algun aprouechamiento de algunas almas (que siempre mi desseo es dessear algun medio para que se alabasse nuestro Señor, y viuesse mas quien le siruiesse) me hizo su Magestad vna gran reprehension, diziendome, *Que con que tesoros se auia hecho, lo que estaua hecho hasta aqui, que no dudasse de admitir esta casa, que seria para mucho seruicio suyo, y aprouechamiento de las almas.* Como son tan poderosas estas palabras de Dios, que no solo las entiende el entendimiento, sino que le alumbra para entender

la verdad, y dispone la voluntad para querer obrarlo: así me acaeció à mi, que no solo gustè de admitirlo, sino que me pareció auia sido culpa, tanto detenerme, y estar tan afida à razones humanas, pues tan sobre razon he visto lo que su Magestad ha obrado por esta sagrada Religion. Determinada de admitir esta fundacion, me pareció seria necesario y ryo con las monjas que en ella auian de quedar, por muchas cosas que se me representaron: aunque el natural sentia mucho, por auer venido bien mala hasta Malagon, y andarlo siempre. Mas pareciendome se siruiria nuestro Señor, lo escriuì al Perlado, para que me mandasse lo que mejor le pareciesse. El qual embiò la licencia para la fundacion, y precepto para que me hallasse presente, y lleuasse las monjas que me pareciesse: que me puso harto cuydado, por auer de estar con las que allà estauan. Encomendandolo mucho à nuestro Señor, saqué del monesterio de San Ioseph de Toledo la vna para Priora, y dos del de Malagon, y la vna para Supriora; y como tanto se auia pedido à su Magestad, acertóse muy bien, que no lo tuue en poco: porque en las fundaciones que de solas nosotras comiençan, todo se acomoda bien.

Vinieron por nosotras el Padre Fray Antonio de Iesus, y el Padre Prior F. Gabriel de la Asuncion. Dado todo recaudo del pueblo, partimos de Malagon

lagon Sabado antes de Quaresma, à treze de Febrero, año de ochenta. Pareciame que nunca auia tenido mal, que yo me espantaua, y consideraua lo mucho que importa, no mirar nuestra flaca disposicion, quando entendemos se sirue nuestro Señor, por contradicion que se nos ponga delante: pues es poderoso de hazer de los flacos fuertes, y de los enfermos sanos: y quando esto no hiziere, será lo mejor padecer para nuestra alma: y paraque es la vida y la salud, sino para perderla por tan gran Rey y Señor; y puestos los ojos en su honrra oluidarnos à nosotros? Creedme (Hermanas) que jamas os yrà mal en yr por aqui. Yo confieso, que mi ruynidad y flaqueza muchas vezes ha hecho temer, y dudar: mas no me acuerdo despues que el Señor me diò habito de Descalça, y algunos años antes que no me hiziesse merced (por su sola misericordia) de vencer estas tentaciones, y arrojarme à lo que entendia, era mas seruicio suyo, por dificultoso que fuesse. Bien claro entiendo que era lo poco lo que hazia de mi parte, mas no quiere mas Dios que esta determinacion, para hazerlo todo de la suya, sea por siempre bendito. Amen.

Auiamos de yr por el monesterio de nuestra Señora del Socorro, que ya queda dicho que està tres leguas de Villanueva, y detenernos alli para auisar como yuamos: que lo tenian ansi concertado, y yo era razon obedeciesse à estos Padres, con quien yua-

230 LIBRO DE LAS FVNDACIONES
mos en todo. Està esta casa en vn desierto y soledad harto sabrosa: y como llegamos cerca, salieron los Frayles à recibir à su Prior con mucho concierto: como yuan descalços, y con sus capas pobres de sayal, hizieron nos à todos deuocion: y à mi me enterneciò mucho: pareciendome estar en aquel florido tiempo de nuestros santos Padres. Parecian en aquel campo vnas flores blancas olorosas, y ansi creo yo lo son à Dios: porque à mi parecer, es alli muy seruido à las veras. Entraron en la Yglesia con vn *Te Deum laudamus*, y voces muy mortificadas. La entrada della es por debaxo de tierra, como por vna cueua, que representaua la de nuestro Padre Elias. Cierito yo yua con tanto gozo interior, que diera por muy bien empleado mas largo camino: aunque me hizo harta lastima ser ya muerta la S. Cardona, por quien Dios fundò esta casa: que no mereci verla, aunque lo desseè mucho.

Pareceme no serà cosa ociosa tratar aqui algo de su vida: y por los terminos que nuestro Señor quiso se fundasse alli este monesterio, que tanto prouecho ha sido para tantas almas de los lugares de al rededor, segun soy informada: y para que viendo la penitencia desta santa, veays mis Hermanas, quan atras quedamos nosotras: y os esforceys para de nuevo seruir à nuestro Señor: pues no ay porque seamos para menos, pues no venimos de gente tan delicada y noble, que aunque esto no
impor-

importa, digolo porque auia tenido vida regalada, conforme à quien era que venia de los Duques de Cardona, y anſi ſe llamaua ella Doña Catalina de Cardona: deſpues algunas vezes que me eſcriuia, ſolo firmaua La pecadora. De ſu vida antes que Dios la hizieſſe tan grandes mercedes, diràn los que la eſcriuieren, y mas particularmente lo mucho que ay que dezir della: por ſino llegare à vueſtra noticia, dirè aqui lo que me han dicho algunas perſonas que la tratauan, y dignas de creer. Eſtando eſta ſanta entre perſonas y Señores de mucha calidad, ſiempre tenia mucha cuenta con ſu alma, y hazia penitencia. Creciò el deſſeo della, y de yrſe adonde ſola pudieſſe gozar de Dios, y emplearſe en hazer penitencia, ſin que ninguno la eſtoruaſſe.

Esto trataua con ſus Confefſores, y no ſe lo conſentian. Que como eſtà ya el mundo tan pueſto en diſcrecion, y caſi oluidadas las grandes mercedes, que hizo Dios à los Santos y Santas que en los deſiertos le ſiruieron, no me eſpanto les parecieſſe de fatino: mas como no dexa ſu Mageſtad de fauorecer à los verdaderos deſſeos, para que ſe pongan en obra, ordenò que ſe vinieſſe à confeſſar con vn Padre Francisco, que llaman Fray Francisco de Torres, à quien yo conozco muy bien, y le tengo por ſanto, y con harto heruor de penitencia y oracion ha muchos años que viue, y con hartas perfe-

cucio-

cuciones. Deue bien saber la merced que Dios haze à quien se esfuerça à recibirla, y anfi dixo, que no se detuuiesse, sino que siguiessse el llamamiento, en lo que su Magestad le hazia (no sè si fueron estas las palabras) mas entiendense pues luego lo puso por obra.

Descubriòse à vn hermitaño que estaua en Alcalá, y rogòle se fuesse con ella sin que jamas lo dixesse à persona ninguna; y aportaron adonde està este monesterio, donde ella hallò vna cobeçuela, que à penas cabia, aqui la dexò. Mas que amor deuia de llevar? pues ni tenia cuydado de lo que auia de comer, ni los peligros que le podian suceder, ni la infamia que podía auer, quando no pareciesse que borracha deuia de yr esta santa alma? embeuida en que ninguno la estoruasse, de gozar de su Esposo: y que determinada de no querer mas mundo? pues anfi yna priuada de todos sus contentos. Consideremos esto bien, Hermanas, y miremos, como de vn golpe lo venció todo: porque, aunque no sea menos lo que vosotras hazeys en entraros en esta sagrada Religion, y ofrecer à Dios vna voluntad, y professar tan continuo encerramiento, no sè si se passan estos heruores del principio en algunas, y tornamos à sujetarnos en algunas cosas à nuestro amor proprio. Plega à la diuina Magestad que no sea anfi; sino que ya que remedamos à esta santa, en querer huyr del mundo, estemos

estemos en todo muy fuera del en lo interior.

Muchas cosas he oydo de la gran aspereza de su vida, y deuiaffe de saber lo menos: porque en tantos años como estuuu en aquella soledad con tan grandes desseos de hazerla (no auiendo quien à ella le fuesse à la mano) terriblemente deuia de tratar su cuerpo. Dirè lo que à ella mesma oyeron algunas personas, y las monjas de S. Ioseph de Toledo, adonde ella entrò à verlas: y como con Hermanas hablaua con llaneza, y ansi lo hazia con otras personas: porque era grande su sencillez; y deuia lo de ser la humildad. Y como quien tenia entendido que no tenia ninguna cosa de sí, estaua muy lexos de vana gloria, y gozauase de dezir las mercedes que Dios le hazia, para que por ellas fuesse alabado y glorificado su nombre. Cosa peligrosa para los que no han llegado à este estado: que por lo menos les parece alabança propria; aunque la llaneza y santa simplicidad la deuia librar desto, porque nunca oí ponerle esta falta.

Dixò que auia estado ocho años en aquella cueua, y muchos dias, passandose con las yeruas del campo, y rayzes. Porque (como se le acabaron tres panes que la dexò el que fue con ella) no tenia nada: hasta que fue por allí vn pastorcico: este la proveya despues de pan y harina, que lo que ella comia eran vnas tortillas cozidas en la lumbre, y no otra cosa, esto à tercer dia. Y es muy cierto, que aun

los Frayles que estàn alli son testigos; yera ya despues que ella estaua muy desgastada, que algunas vezes la hazian comer vna sardina, y otras cosas, quando ella fue à procurar como hazer el monesterio; y antes sentia daño que prouecho: vino nunca beuiò que yo aya sabido. Las disciplinas eran con vna gran cadena, y durauan muchas vezes dos horas ò hora y media. Los filicios tan asperissimos, que me dixo vna muger, que viniendo de Rome-ria, se auia quedado à dormir con ella, y auiendose hecho dormida, y que la auia visto quitar los filicios llenos de sangre, y limpiarlos. Y mas era lo que ella passaua (segun dezia à estas monjas que he dicho) con los demonios: que le aparecian como vnos alanos grandes, y se le subian por los hombros, y otras vezes como culebras: ella no les auia ningun miedo. Despues que hizo el monesterio, todauia se yua, y dormia en su cueua, si no era quando yua à los Officios diuinos. Y antes que se hiziesse, yua à Missa à vn monesterio de Mercenarios, que estaua à vn quarto de legua, y algunas vezes de rodillas. Su vestido era burriel, y tunica de sayal, y de manera hecho, que pensauan que era hombre. Despues de estos años que aqui estuuò tan à solas, quiso el Señor se diulgasse, y començaron à tener tanta deuocion con ella, que no se podia valer de la gente. A todos hablaua con mucha caridad y amor. Mientras mas yua el tiempo, mayor concur-

fo de gente yua: y quien la podia hablar, no pensaua tenia poco: ella estaua tan cansada desto, que dezia la tenian muerta. Venia dia de estar todo el campo lleno de carros, casi despues que tuuieron alli los Frayles, no tenian otro remedio, sino leuantarla en alto, para que les echasse la bendicion, y con esso se librauan. Despues de los ocho años que estuuu en la cueua (que ya era mayor, porque se la auian hecho los que alli yuan) diòle vna enfermedad muy grande, de que pensò morirfe: y todo lo passaua en aquella cueua.

Començò à tener desseos de que vuiessè alli vn monesterio de Frayles, y con este estuuu algun tiẽpo no sabiendo de que Orden le haria. Y estando vna vez rezando à vn Crucifixo, que siempre traya consigo, la mostrò el Señor vna capa blanca, y entendio que fuesse de los Descalços Carmelitas, que nunca auia venido à su noticia que los auia en el mundo, y entonces estauan hechos solos dos monesterios, el de Mancera y Pastrana: deuiafe desto de informar: y como supo que le auia en Pastrana: y ella tenia mucha amistad con la Princesa de Eboli de tiempos passados, muger del Principe Ruy Gomez, cuya era Pastrana, partiòse para allà, à procurar como hazer este monesterio que ella tanto desseaua. Alli en el monesterio de Pastrana en la Yglesia de S. Pedro (que ansì se llama) tomò el habito de nuestra Señora: aunque no con intento de

fer monja y professar, que nunca à ser monja se inclinò, como el Señor la lleuaua por otro camino: pareciale le quitarian por obediencia sus intentos de asperezas y soledad.

Estando presentes todos los Frayles, recibió el habito de nuestra Señora del Carmen: hallòse alli el Padre Mariano (de quien ya he hecho mencion en estas fundaciones) el qual me dixo à mi mesma, que le auia dado vna suspension y arrobamiento, que del todo le enagenò. Y que estando ansi, viò muchos Frayles y monjas muertos, vnos descabeçados, otros cortados las piernas y braços, como que los martyrizauan, que esto se da à entender en esta vision: y no es hombre que dirà, sino lo que viere, ni tan poco està acostumbrado su espiritu à estas suspensiones, que no le lleua Dios por este camino. Rogad à Dios, Hermanas, que sea verdad, y en nuestros tiempos merezcamos tan gran bien y ser nosotras de ellas. De aqui de Pastrana començò à procurar la santa Cardona con que hazer su monesterio: y para esto tornò à la Corte, de donde con tanta gana auia salido (que no se seria pequeño tormento) adonde no le saltaron hartas murmuraciones, y trabajo. Porque quando salia de casa, no se podia valer de gente, esto en todas las partes que fue: vnos le cortauan del habito, otros de la capa. Entonces fue à Toledo, donde estuuò con nuestras monjas. Todos me han affirmado,

que

queera tan grande el olor que tenia , que hasta el habito y la cinta (despues que la dexò , porque le dieron otro, y se le quitaron) era para alabar à Dios nuestro Señor el olor : y mientras mas à ella se llegauan era muy mayor: con ser los vestidos de fuerte, que con la calor (que hazia mucha) antes le auian de tener malo (se que no diràn fino toda verdad) y anfi quedaron con mucha deuocion. En la Corte, y en otras partes le dieron para hazer monesterio, y lleuando licencia se fundò.

Hizose la Yglesia donde era su cueua, y à ella le hizieron otra desuiada : adonde tenia vn sepulcro debulto, ya si se estaua noche y dia lo mas del tiempo. Duròle poco, que no viuiò fino cerca de cinco años y medio, despues que tuuo alli el monesterio: que con la vida tan aspera que hazia, aun lo que auia viuido, parecia sobrenatural. Su muerte fue año de 1577. (à lo que agora me parece:) hizieronle las honrras con grandissima solennidad, porque vn Cauallero, que llamauan D. Iuan de Leon, puso en esto mucho. Està agora enterrada en deposito, en vna Capilla de nuestra Señora, de quien ella era en estremo deuota, hasta hazer mayor Yglesia de la que tienen para poner su bendito cuerpo, como es razon. Es grande la deuocion que tienen en este monesterio por su causa, y anfi parece quedò en el y en todo aquel termino, en especial mirando aquella soledad, y cueua, donde estuuo antes que

determinasse de hazer el monesterio. Han me certificado, que estaua tan cansada y affligida de ver la mucha gente que la venia à ver, que se quiso yr à otra parte, donde nadie no supiesse della: y embiò por el hermitaño que la traxo alli, para que la lleuasse, y era ya muerto. Mas nuestro Señor que tenia determinado se hiziesse alli esta casa de nuestra Señora, no la diò lugar, à que se fuesse: porque (como digo) entiendo se sirue mucho alli. Tienen gran aparejo, y veese bien en ellos, que gustan de estar bien apartados de gente: en especial el Prior, que tambien le sacò el Señor para tomar este habito de hartos regalos, y ansi le ha pagado bien, con hazerselos espirituales. Hizonos alli mucha caridad: dieron nos de lo que tenian en la Yglesia, para la que yuamos à fundar: que como esta santa era querida de tantas personas principales, estaua bien proueyda de ornamentos. Yo me consolè muy mucho lo que alli estuue, aunque con harta confusion, y me dura: porque via que la que auia hecho alli la penitencia tan aspera, era muger como yo, y mas delicada, por ser quien era, y no tan gran pecadora como yo soy, que en esto de la vna à la otra no sufre comparacion, y he recebido muy mayores mercedes de nuestro Señor de muchas maneras, y no me tener ya en el infierno (segun mis grandes pecados) es grandissima. Solo el deseo de remediarla (si pudiera) me consolaua, mas

no

no mucho, porque toda mi vida se me ha ydo en desseos, y las obras no las hago. Valgame la misericordia de Dios, en quien yo he confiado siempre por su Hijo sacratissimo, y de la Virgen nuestra Señora, cuyo habito por la bondad del Señor yo traygo.

Acabando de comulgar vn dia en aquella tan santa Yglesia, me diò vn recogimiento muy grande, con vna suspension, que me enagenò. En ella se me representò esta santa muger (por vision intelectual) como cuerpo glorioso, y algunos Angeles con ella. dixome, *Que no me cansasse, sino que procurasse yr adelante en estas fundaciones*: entiendo yo (aunque no lo señalò) que ella me ayudaua delante de Dios. Tambien me dixo otra cosa que no ay para que la escriuir. Yo quedè harto consolada, y con desseo de trabajar: y espero en la bondad del Señor, que con tan buena ayuda como estas oraciones podrè feruirle en algo. Veys aqui, Hermanas mias, como ya se le acabaron estos trabajos, y la gloria que tiene es sin fin. Esforcemonos agora por amor de nuestro Señor à seguir esta Hermana nuestra: aborreciendonos à nosotras mesmas, como ella se aborreciò: acabaremos nuestra jornada, pues se anda con tanta breuedad, y se acaba todo.

Llegamos el Domingo primero de Quaresma, que era Vispera de la Catedral de S. Pedro, dia de S. Barbacian, año de 1580. à Villanueva de la Xara.

Este

Este mismo dia se puso el Santissimo Sacramento en la Yglesia de la gloriosa santa Ana, à la hora de Missa mayor. Salieron nos à recibir todo el Ayuntamiento, y otros algunos con el Doctor Eruias, y fuymonos à apear à la Yglesia del pueblo, que esta-ua bien lexos de la de santa Ana.

Era tanta la alegria de todo el pueblo, que me hizo harta consolacion, ver con el contento que recibian la Orden de la Sacratissima Virgen nuestra Señora. De lexos oyamos el repicar las campanas: entradas en la Yglesia, començaron el *Te Deum laudamus*, vn verso la Capilla de canto de organo, y otro el organo. Acabado, tenian el Santissimo Sacramento en vnas andas, y nuestra Señora en otras, con cruces y pendones: yua la Procession con harta autoridad: nosotras (con nuestras capas blancas, y velos delante del rostro) yuamos en mitad, cabe el Santissimo Sacramento: y junto à nosotras nuestros Frayles Descalços, que fueron hartos del monesterio: y los Franciscos (que ay monesterio dellos en aquel lugar) yuan alli: y vn Frayle Dominico, que se hallò en el. Que aunque era solo, me diò contento ver aqui aquel habito.

Como era lexos, y auia muchos Altares, deteniase algunas vezes, diziendo letras de nuestra Orden, que nos hazia harta deuocion, y ver que todas yuan alabando al gran Dios que lleuauamos presente: y que por el se hazia tanto caso de siete pobreci-

pobrecillas Descalças, que yuamos alli. Con todo esto que yo consideraua, me hazia harta confusión acordarme yua yo entre ellas, y como (si se vuiera de hazer conforme yo merecia) fuera boluerse todo contra mi. He os dado tan larga cuenta desta honrra que se hizo al habito de la Virgen, para que alabeys al Señor, y le supliqueys se sirua desta fundacion. Porque con mas contento estoy, quando es con mucha perfecucion y trabajos, y con mas gana os los cuento. Verdad es, que estas Hermanas (que estauan aqui) los han pasado casi seys años, alomenos mas de cinco y medio, que ha que entraron en esta casa de la gloriosa S. Ana; dexada la mucha pobreza y trabajo que tenian en ganar de comer, porque nunca quisieron pedir limosna: la causa era, porque no les pareciesse estauan alli para que les diessen de comer, y la gran penitencia que hazian, anfi en ayunar mucho, comer poco, y malas camas, y muy poquita casa; que para tanto encerramiento, como siempre tuuieron, era harto trabajo. El mayor que me dixerón que auian tenido, era el grandissimo desseo de verse con el habito: que de noche y de dia las atormentaua grandissimamente, pareciendoles nunca lo auian de ver: y assi toda su oracion era, porque Dios les hiziesse esta merced, con lagrimas muy ordinarias. Y en viendo que auia algun desuio, se affligian en estremo, y crecia la penitencia. De lo que ganauan, de-

xauan de comer para pagar los mensageros que yuan à mi, y mostrar la gracia (que ellas podian con su pobreza) à los que las podian ayudar con algo. Bien entiendo yo (despues que las tratè y vi su santidad) que sus oraciones y lagrimas auian negociado para que la Orden las admitiesse: y an- si he tenido por muy mayor thesoro, que estèn en ella tales almas, que si tuuieran mucha renta: y es- pero yrà muy adelante.

Pues como entramos en la casa, estauan todas à la puerta de adentro, cada vna de su librea: porque como se entraron, se estauan, que nunca auian que- rido tomar trage de beatas, esperando esto: aun- que el que tenian, era harto honesto; que bien pa- recia en el, el tener poco cuydado de si, segun esta- uan mal aliñadas: y casi todas tan afeadas, que se mostraua auer tenido vida de harta penitencia. Recibieron nos con hartas lagrimas del gran con- tento; y se pareciò no ser fingidas, y su mucha vir- tud en el alegria que tienen, y la humildad y obe- diencia à la Priora, y à todas las que vinieron à fun- dar: no saben placer que les hazer. Todo su miedo era, si se auian de tornar à yr, viendo su pobreza y poca casa. Ninguna auia mandado, sino (con gran humildad) cada vna trabaxaua lo que podia. Dos que eran de mas edad, negociauán quando era menester, las otras jamas habluauan con ninguna persona, ni querian. Nunca tuuieron llaue à la puer- ta,

ta, fino vna aldaua, y ninguna ofaua llegar à ella, fino la mas vieja respondia. Dormian muy poco por ganar de comer, y por no perder la oracion, que tenian hartas horas, los dias de fiesta todo el dia. Por los Libros de Fray Luys de Granada, y de Fray Pedro de Alcantara se gouernauan: el mas tiempo rezauan el Officio diuino, con vn poco que sabian leer (que sola vna lee bien) y no con Breuiarios cõformes: vnos les auian dado del viejo Romano algunos Clerigos, como no se aprouechauan dellos, otros como podian; y como no sabian leer, estauanse muchas horas; esto no lo reça-
uan donde de fuera las oyessen (Dios tomaria su intencion y trabajo) que pocas verdades deuian de dezir. Como el Padre Fray Antonio de Iesus las començò à tratar, hizo que no rezassen sino el Officio de nuestra Señora. Tenian su horno en que cocian el pan, y todo con vn concierto, como si tuuieran quien las madára. A mi me hizo alabar al Señor, y mientras mas las trataua, mas contento me daua auer venido. Pareceme, que por muchos trabajos que vuiera passado, no quisiera dexar de auer consolado estas almas. Y las que quedan de mis compañeras me dezian, que luego à los primeros dias les hizo alguna contradicion, mas que como las fueron conociendo y entendiendo su virtud, estauan alegrissimas de quedar con ellas, y las tenian mucho amor. Gran cosa puede

la fantidad y virtud. Verdad es, que eran tales, que aunque hallaran mucha dificultad y trabajo, lo lleuaran bien con el fauor del Señor: porque deseauan padecer por su seruicio. Y la Hermana que no sintiere en si este desseo, no se tenga por verdadera Descalça: pues no han de ser nuestros desseos descansar, sino padecer, por imitar en algo à nuestro Esposo: plega à su Magestad nos dè gracia para ello.

De donde començò à ser esta hermita de santa Ana, fue desta manera. Viuia aqui en este dicho lugar vn Clerigo natural de Zamora, que auia sido Frayle de nuestra Señora del Carmen, era deuoto de la gloriosa S. Ana, llamauase Diego de Guadalaajara, y ansi hizo junto à su casa esta hermita, y tenia por donde oyr Missa: y con la gran deuocion que tenia fue à Roma, y traxo vna Bulla con muchos perdones para esta Yglesia ò hermita. Era hombre virtuoso y recogido. Quando murió, mandò en su testamento, Que esta casa, y quanto tenia, fuesse para vn monesterio de monjas de nuestra Señora del Carmen: y si esto no vuiesse effeto, que tuuiesse vn Capellan que dixesse algunas Missas cada semana: y que cada y quando que fuesse monesterio, no se tuuiesse obligacion à dezir las Missas. Estuuò ansi con vn Capellan mas de veynte años, que tuuo la hazienda bien desmedrada: porque (aunque estas donzellas entraron en

la casa) sola la casa tenian: el Capellan estaua en otra casa de la Capellania, que nos dexarà agora con lo demas, aunque es bien poco: mas la misericordia de Dios es tan grande, que no dexarà de fauorecer la casa de su gloriosa aguela. Plega à su Magestad que sea siempre seruido en ella, y le alaben todas las criaturas por siempre jamas. Amen.

C A P I T V L O XXVIII.

Tratase de la fundacion de Palencia: llamase de S. Ioseph de nuestra Señora de la Calle. Fue el año de ochenta, dia del Rey David.

AViendo venido de la fundacion de Villanueva de la Xara, mandòme el Perlado yr à Valladolid, à peticion del Obispo de Palencia, que es Don Aluaro de Mendoça, que el primer monesterio, que fue S. Ioseph de Auila, admitiò, y fauoreciò siempre, y en todo lo que toca à esta Orden fauorece: y como auia dexado el Obispado de Auila, y passadose al de Palencia, pusole nuestro Señor en voluntad que alli hiziesse otro monesterio desta sagrada Orden. Llegada à Valladolid, diòme vna enfermedad tan grande, que pensaron muriera: quedè tan desganada, y tan fuera de parecerme podria hazer nada, que aunque la Priora de nuestro monesterio de Valladolid, que desseaua mucho esta fundacion, me importunaua mucho:

H h 3 no

no podia persuadirme, ni hallaua principio. Porque el monesterio auia de ser de pobreza, y dezianme no se podrian sustentar, que era lugar muy pobre.

Auia casi vn año que trataua de hazerle junto con el de Burgos, y antes no estaua yo tan fuera de llo, mas entonces eran muchos los inconuenientes que hallaua, no auiendo venido à otra cosa à Valladolid. No sè si era el mucho mal y flaqueza que me auia quedado, ò el demonio que queria estoruar el bien que se ha hecho despues: verdad es, que à mi me tiene espantada y lastimada (que hartas vezes me queixo à nuestro Señor) lo mucho que participa la pobre alma de la enfermedad del cuerpo, que parece que ha de guardar sus leyes, segun las necessidades y cosas que le haze padecer. Vno de los grandes trabajos y miserias de la vida me parece este, quando no ay espiritu grande que lo sujete: porque tener mal, y padecer grandes dolores, aunque es trabajo, si el alma està despierta, no lo tengo en nada: porque està alabando à Dios, y considera que viene de su mano: mas por vna parte estar padeciendo, y por otra no obrando, es terrible cosa: en especial, si es alma que se ha visto en grandes desseos de no descansar interior ni exteriormente, sino emplearse toda en seruicio de su gran Dios: ningun otro remedio tiene aqui, sino paciencia, y conocer su miseria, y dexarse en la voluntad

luntad de Dios, que se sirua della en lo que quisiere, y como quisiere. Desta manera estaua yo entonces, aunque ya en conualecencia, mas la flaqueza era tanta, que aun la confiança que me solia dar Dios en auer de començar estas fundaciones, tenia perdida: todo se me hazia impossible: y si entonces acertára con alguna persona, que me animára, hizierame mucho prouecho: mas vnas me ayudauan à temer, otras (aunque me dauan algunas esperanças) no bastauan para mi pusilanimad.

Acertò à venir alli vn Padre de la Compañia de Iesus, llamado el Maestro Ripalda, con quien yo me auia confessado vn gran tiempo, muy letrado y gran sieruo de Dios: yo le dixe qual estaua, y que à el le queria tomar en lugar de Dios, que me dixesse lo que le parecia. El començòme à animar mucho, y dixome que de vieja tenia ya essa cobardia: mas bien via yo, que no era esso, que mas vieja foy agora, y no la tengo: y aun el tambien lo deuia de entender, sino para reñirme, que no pensaua era de Dios. Andaua entonces esta fundacion de Palencia y la de Burgos juntamente, y para la vna ni para la otra, yo no tenia nada: mas no era esto que con menos suelo començar. El me dixo, que en ninguna manera lo dexasse: lo mesmo me auia dicho poco auia en Toledo vn Prouincial de la Compañia, llamado Baltasar Aluarez: mas entonces estaua yo buena, aquello me bastò para determinarme,

nar-me, y aunque me hizo harto, al caso no acabè del todo de determinarme: porque ò el demonio, ò (como he dicho) la enfermedad me tenia atada, mas quedè muy mejor. La Priora de Valladolid ayudaua quanto podia: porque tenia gran desseo de la fundacion de Palencia, mas como me via tan tibia, tambien temia. Ahora venga al verdadero calor, pues no bastan las gentes, ni los siervos de Dios, adonde se entenderà muchas vezes no ser yo quien haze nada, sino quien es poderoso para todo.

Estando vn dia acabando de comulgar puesta en estas dudas, y no determinada de hazer ninguna fundacion, auia suplicado à nuestro Señor me diese luz, paraque en todo hiziesse su voluntad: que la tibieza no era de suerte, que jamas vn punto me faltaua este desseo: dixome nuestro Señor con vna manera de reprehension: *Que temes? quando te he yo faltado? El mismo que he sido, soy agora, no dexes de hazer estas dos fundaciones.* O gran Dios! y como son diferentes vuestras palabras de las de los hombres! An-si quedè determinada, y animada que todo el mundo no bastarà à ponerme contradicion: y comen-cè luego à tratar dello, y començò nuestro Señor à darme medios. Tomè dos monjas para comprar la casa: y aunque me dezian no era possible el viuir sin limosna en Palencia, era como no me lo dezir: porque haziendola de renta, ya via yo que por entonces no podia ser: y pues Dios dezia que se hiziesse,

ziessè, su Magestad lo proueeria. Y así (aunque no estaua del todo tornada en mí) me determinè à yr, con ser el tiempo rezió : porque partí de Valladolid el día de los Inocentes, en el año que he dicho, porque aquel año que entraua hasta S. Iuan, vn Cauallero de allí nos auia dado vna casa, que el tenia alquilada, que se auia ydo à viuir fuera de allí. Yo escriuí à vn Canonigo de la misma ciudad, aunque no le conocia, mas vn amigo fuyo me dixo era sieruo de Dios, y à mí se me assentò nos auia de ayudar mucho por el mismo Señor, como se ha visto en las demas fundaciones que toma en cada parte quien ayude, que ya vee su Magestad lo poco que yo puedo hazer. Yo le embiè à suplicar, que lo mas secretamente que pudiesse, se me desembracasse la casa (porque estaua allí vn morador) y que no le dixesse para lo que era : porque aunque auian mostrado algunas personas principales voluntad, y el Obispo la tenia tan grande, yo via era lo mas seguro que no se supiesse.

El Canonigo Reynoso (que así se llamaua à quien escriuí) lo hizo tambien: que no solo la desembracò, mas tenia nos camas y muchos regalos harto cumplidamente : y auiamos lo menester, porque el frio era mucho, y el día de antes auia sido trabajoso con vna gran niebla, que casi no nos viamos. A la verdad poco descansamos, hasta tener acomodado donde dezir otro día Missa: antes

que nadie supiesse que estauamos alli; que esto he hallado ser lo que conuiene en estas fundaciones: porque si comienza à andar en pareceres, el demonio lo turbarà todo: aunque el no puede salir con nada, mas inquieta. Ansi se hizo, que luego de mañana (casi en amaneciendo) dixo Missa vn Clerigo que yua con nosotras, llamado Porras, harto sieruo de Dios, y otro amigo de las monjas de Valladolid, llamado Augustin de Victoria, que me auia prestado dineros para acomodar la casa, y regalado harto por el camino.

Yuamos conmigo cinco monjas: vna compañera, que ha dias que andan conmigo, freyla, mas tan gran sierua de Dios y discreta, que me puede ayudar mas, que otras que son del Choro. Aquella noche poco dormimos, aunque (como digo) auia sido trabajoso el camino por las aguas que auia auido. Yo gustè mucho se fundasse aquel dia, por ser el rezado del Rey Dauid, de quien yo soy deuota. Luego essa maña lo embiè à dezir al Illustriss. Obispo, que aun no sabia yua aquel dia. El fue luego allà con vna caridad grande, que siempre la ha tenido con nosotras, dixo nos daria todo el pan que fuesse menester, y mandò al Prouisor nos proueyesse de muchas cosas. Es tanto lo que esta Orden le deue, que quien leyere estas Fundaciones, està obligado à encomendarle à nuestro Señor viuo ò muerto: y ansi se lo pido por caridad.

Fue

Fue tanto el contento que mostrò el pueblo, y tan general, que fue cosa muy particular; porque ninguna persona vuo que le pareciesse mal. Mucho ayudò saber que lo queria el Obispo, por ser alli muy amado: mas toda la gente es de la mejor mäsfa y nobleza que yo he visto: y ansi cada dia me alegro mas de auer fundado alli.

Como la casa no era nuestra, luego començamos à tratar de comprar otra; que aunque aquella se vendia, estaua en muy mal puesto; y con la ayuda que yo lleuaua de las monjas que auian de yr, parece podiamos hablar con algo: que aunque era poco, para alli era mucho: aunque si Dios no diera los buenos amigos que nos diò, todo era nada: que el buen Canonigo Reynoso traxo otro amigo suyo, llamado el Canonigo Salinas, de gran caridad y entendimiento, y entrambos tomaron el cuydado, como si fuera para ellos proprios, y aun creo mas, y lehan tenido siempre de aquella casa. Està en el pueblo vna casa de mucha deuocion de nuestra Señora, como hermita, llamada nuestra Señora de la Calle: en toda la comarca y ciudad es grande la deuocion que se le tiene, y la gente que acude alli. Pareciòle à su Señoria y à todos, que alli estariamos bien cerca de aquella Yglesia. Ella no tenia casa, mas estauan dos juntas, que comprandolas eran bastantes para nosotras, junto con la Yglesia. Esta Yglesia nos auia de dar el Cabildo,

y vnos cofrades della, y así se començò à procurar. El Cabildo luego nos hizo merced, aunque vuo harto en que entender con los cofrades, pero tambien lo hizieron bien; que como digo es gente virtuosa la de aquel lugar, si yo la he visto en mi vida.

Como los dueños de las casas vieron que las auíamos gana, comiençan à estimar las mas, y con razon: yo las quise yr à ver, y parecieronme tan mal, que en ninguna manera las quisiera, y à los que yuan con nosotras. Despues se ha visto claro, que el demonio hizo mucho de su parte, porque le pesaua de que fuessemos alli. Los dos Canonigos que andauan en ello, parecia les lexos de la Yglesia mayor (como lo està) mas es donde ay mas gente en la ciudad. En fin nos determinamos en que no conuenia aquella casa, que se buscasse otra. Esto començaron à hazer aquellos dos Señores Canonigos con tanto cuydado y diligencia, que me hazia alabar à nuestro Señor, sin dexar casa que les parecia podia conuenir; vinieron à contentarse de vna que era de vno que se llamaua Tamayo: estaua con algunas partes muy aparejadas para venirnos bien, y cerca de la casa de vn Cauallero Principal llamado Suero de Vega, que nos fauorece mucho; y tenia gran gana de que fuessemos alli, y otras personas del varrio. Aquella casa no era bastante, mas dauanos con ella otra, aunque no estaua

ua de manera que nos pudiessemos en la vna con la otra bien acomodar.

En fin ya (por las nuevas que della me dauan) yo quisiere que se efectuafe, mas no quisieron aquellos Señores, sino que la viesse primero. Yo fiento tanto salir por el pueblo, y fiaua tanto dellos, que no auia remedio. En fin fuy, y tambien à las de nuestra Señora de la Calle, aunque no con intento de tomarlas, sino porque al de la otra no le pareciesse, no teniamos remedio sino el de la fuya: y pareciòme tan mal (como he dicho) y à las que yuan alli, que aora nos espantamos, como nos pudo parecer tan mal. Y con aquello fuymos à la otra, y con determinacion que no auia de fer otra: y aunque hallamos hartas dificultades, passamos por ellas, aunque se podian harto mal remediar: que para hazer la Yglesia (y aun no buena) se quitaua todo lo que auia bueno para viuir. Cosa estraña es, yr ya determinada à vna cosa: à la verdad diòme la vida para fiar poco de mi: aunque entonces no era yo sola la engañada. En fin nos fuymos ya determinadas, de que no fuesse otra, y de dar lo que auia pedido que era harto, y escriuirle, porque no estaua en la ciudad, mas cerca estaua.

Parece cosa inpertinente, auerme detenido tanto en el comprar de la casa, hasta que se vea el fin que deuia de llevar el demonio, para que no fuessemos à la de nuestra Señora: que cada vez que se

me acuerda, me haze temor . Y dos todos ya determinados (como he dicho) à no tomar otra, otro dia en Missa comienza vn cuydado grande, de si hazia bien; y con desassossiego, que casi no me dexò estar quieta en toda la Missa: fuy à recibir el Santissimo Sacramento, y luego en tomandole, entendì estas palabras de tal manera, que me hizo determinar del todo à no tomar la que pensaua, sino la de nuestra Señora. Esta te conuiene. Yo comencè à parecerme cosa recia en negocio tan tratado, y que tanto querian los que lo mirauan con tanto cuydado: respondiòme el Señor, *No entienden ellos lo mucho que soy ofendido alli, y esto serà gran remedio.* Pàsòme por pensamiento no fuesse engaño, aunque no para ser cierto: que bien conocia en la operacion que hizo en mi, que era espiritu de Dios. Dixome luego, *Tu soy:* quedè muy sossegada y quitada la turbacion que antes tenia: aunque no sabia como remediar lo que estaua hecho, y lo mucho que auia dicho de aquella casa, y à mis Hermanas que las auia encarecido quan mala era, y que no quisiera vuieramos ydo alli, sin verla por nada, aunque desto no se me daua tanto, que ya via ternian por bueno lo que yo hiziesse, sino de los demas que lo deseauan, parecia me ternian por vana y mobible, pues tan presto me mudaua, cosa que yo aborezco mucho. No eran todos estos pensamientos para que mouiesse poco ni mucho, en dexar de yr à la
casa

casa de nuestra Señora: ni me acordaua ya que no era buena: porque à trueco de estoruar las monjas vn pecado venial, era cosa de poco momento todo lo demas, y qualquiera dellas que supiera lo que yo estuuiera en esto mismo (à mi parecer) tomè este remedio.

Yo me confessaua con el Canonico Reynoso, queera vno destos dos que me ayudauan , aunque no le auia dado parte de cosas de espiritu desta fuer- te: porque no se auia ofrecido ocasion, adonde lo vuiesse menester: y como he acostumbrado siem- pre en estas casas hazer lo que el Confessor me aconsejaua, por yr camino mas seguro: determinè de dezirselo debaxo de mucho secreto, que no me hallaua yo muy determinada de dexar de hazer lo que auia entendido, sin darme harta pesadumbre: mas en fin lo hiziera, que yo fiaua de nuestro Se- ñor, lo que otras vezes he visto, que su Magestad manda al Confessor (aunque estè de otra opinion) para que haga lo que el quiere. Dixele primero las muchas vezes que nuestro Señor acostumbraua enseñarme así, y que hasta entonces se auian visto muchas cosas en que sabia fer spiritu suyo, y con- tèle lo que passaua, mas dixe, que yo haria lo que à el le pareciesse, aunque me seria pena. El es muy cuerdo y santo, y de buen consejo en qualquiera cosa, aunque es moço: y aunque viò auia de fer nota, no se determinò à que se dexasse de hazer lo
que

que se auia entendido . Yo le dixe que esperassemos al mensagero, y anfi le pareció, que ya yo confiaua en Dios que el lo remediaria; y anfi fue que con auerle dado al dueño lo que queria, y auia pedido, tornò à pedir otros trecientos ducados mas; que parecia desatino : porque se le pagaua demasiado. Con esto vimos lo hazia Dios, porque à el le estaua muy bien vender, y estando concertado, pedia mas, y no lleuaua camino. Con esto se remediò harto, que diximos que nunca acabariamos con el, mas no del todo : porque estaua claro, que por trecientos ducados no se auia de dexar casa que parecia que conuenia à vn monesterio. Yo dixe à mi Confessor, que de mi credito no se le dieffe nada, pues à el le parecia se hizieffe : sino que dixesse à su compañero, que yo estaua determinada, à que cara ò barata se comprasse la de nuestra Señora. El tiene vn ingenio en estremo viuuo, y aunque no se le dixo nada en ver mudança tan presto, creo lo ymaginò, y anfi no me apreto mas en ello.

Bien hemos visto todos despues el gran yerro que haziamos en comprar la otra : porque agora nos espantamos de las grandes ventajas que la haze: dexado lo principal que se ha echado bien de ver se sirue nuestro Señor, y su gloriosa Madre alli, y se quitan hartas ocasiones : porque eran muchas las velas de noche: adonde (como no era sino solo hermita) se podian hazer muchas cosas que al demonio

monio le pesaua se quitassen, y nosotras nos alegrauamos en poder en algo seruir à nuestra amada Señora y Patrona: y era harto mal hecho no lo auer hecho antes: porque no auiamos de mirar mas. Ello se vee claro ponía en muchas cosas ceguedad el demonio: porque ay alli muchas comodidades, que no se hallaràn en otras partes, y grandissimo contento del pueblo todo que lo desseauan, y aun à los que querian, fuessemos à la otra les parecia muy bien. Bendito sea el que me diò luz en esto para siempre jamas: y ansí me la da si en alguna cosa acierto hazer bien, que cada dia me espanta mas el poco talento que tengo en todo. Y esto no se entienda que es humildad, sino que cada dia lo voy viendo mas, que parece quiere su Magestad que conozca yo y todos, que solo es el, el que haze estas obras; y que (como diò vista al ciego con lodo) quiere que à cosa tan ciega como yo, haga cosa que no lo sea. Por cierto en esto auia cosas (como he dicho) de harta ceguedad: y cada vez que se me acuerda querria alabar à nuestro Señor, de nuevo por ello: sino que aun para esto no soy, ni sè como me sufre: bendita sea su misericordia, Amen.

Pues luego se dieron priessa estos Santos amigos de la Virgen à concertar las casas: y à mi parecer las dieron baratas; trabajaron harto que en cada vna destas fundaciones quiere Dios que aya en que merecer à los que nos ayudan, y yo soy la que no

hago nada (como otras vezes he dicho, y nunca lo querria dexar de dezir) porque es verdad. Pues lo que ellos trabajaron en acomodar la casa, y dando tambien dineros para ello (porque yo no los tenia) fue muy mucho, junto con fiarla: Que primero que en otras partes hallò vn fiador (no de tanta cantidad) me veo affligida; y tienen razon, porque sino lo fiasen de nuestro Señor, yo no tengo blanca; mas su Magestad me ha hecho tanta merced, que nunca por hazermela, perdieron nada, ni se dexò de pagar muy bien, que la tengo por grandissima. Como no se contentaron los de las casas con ellos dos por fiadores, fueron se à buscar al Prouisor (que auia nombre Prudencio, y aun no sè si me acuerdo bien anfi me lo dizen aora, que como le llamauamos Prouisor, no lo sabia) es de tanta caridad con nosotras, que era mucho lo que le deuiamos y deuemos. Preguntoles que adonde yuan, dixeron que à buscarle para que firmasse aquella fiança. El se riò, y dixo, pues à fiança de tantos dineros me dezis deessa manera, y luego desde la mula la firmò, que para los tiempos de aora es de ponderar. Yo no querria dexar de dezir muchos loores de la caridad que hallè en Palencia en particular y en general. Es verdad que me parecia cosa de la primitiua Yglesia (alomenos no muy vsada agora en el mundo) ver que no lleuauamos renta, y que nos auian de dar de comer, y no solo no defender-

lo, fino que les hazia Dios merced grandissima: y si se mirasse con luz, dezian verdad. Porque aunque no sea sino auer otra Yglesia (adonde està el Santissimo Sacramento mas) es mucha: sea por siempre bendito. Amen.

Que bien se va entendiendo se ha seruido de que està alli: y que deuia de auer algunas cosas de impertinencias, que agora no se hazen. Porque (como velaua alli mucha gente, y la hermita estaua sola) no todos yuan por deuocion, ello se va remediando. La imagen de nuestra Señora estaua puesta muy indecentemente. Hale hecho capilla por si el Obispo Don Aluaro de Mendoza, y poco à poco se van haziendo cosas en honrra y gloria desta gloriosa Virgen, su Hijo sea por siempre alabado. Amen.

Pues acabada de adreçar la casa para el tiempo de passar à allà las monjas, quiso el Obispo fuesen con gran solennidad: y así fue vn dia de la Octaua del Santissimo Sacramento: que el mismo vino de Valladolid, y se juntò el Cabildo con las Ordenes, y casi todo el lugar, y mucha musica. Fuymos desde la casa adonde estauamos todas en Procession con nuestras capas blancas, y velos delante el rostro à vna Perroquia que estaua cerca de la casa: y la misma imagen vino tambien por nosotras: y de alli tomamos el Santissimo Sacramento, y se puso en la Yglesia con mucha solennidad y con-

cierto: hizo harta deuocion, y uan mas monjas que auian venido alli para la fundacion de Soria, y con candelas en las manos. Yo creo que fue el Señor harto alabado aquel dia en aquel lugar: plega à el lo sea siempre de todas las criaturas, Amen.

Estando yo en Palencia, fue Dios seruido, que se hizo el apartamiento de los Descalços y Calçados, haziendo Prouincial por sí, que era todo lo que desleauamos para nuestra paz y sosiego. Traxose de Roma (por peticion de nuestro Catolico Rey Don Phelipe) vn Breue muy copioso para esto: y su Magestad nos fauoreciò mucho, como lo auia comenzado. Hizose Capitulo en Alcala por mandado del muy Reuerendo Padre Fray Iuan de las Cuevas, que era entonces Prior en Talauera, de la Orden de S. Domingo: que vino señalado de Roma, y nombrado por su Magestad: persona muy santa y cuerda, como era menester para cosa semejante. Alli les hizo la costa el Rey, y por su mandado los fauoreciò toda la Vniuersidad. Hizose en el Colegio de Descalços, que ay alli nuestro de san Cyrilo, con mucha paz y concordia. Eligieron por Prouincial al Padre Maestro Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios. Porque esto escriuieron estos Padres en otra parte como passò, no auia para que tratar yo dello. He lo dicho, porque estando en esta fundacion, acabò nuestro Señor cosa tan importante à la gloria y honrra de su gloriosa Madre,

Madre, pues es de su Orden como Señora y Patrona que es nuestra, y me diò à mi vno de los grandes gozos que podia recibir en esta vida: que mas auia de veynte y cinco años, que los trabajos y persecuciones y afflicciones que auia passado seria largo de contar: y solo nuestro Señor lo puede entender, y verlo ya acabado, si no es quien sabe los trabajos que se ha padecido, no puede entender el gozo que vino à mi coraçon, y el desseo que yo tenia, que todo el mundo alabasse à nuestro Señor, y ofreciessemos à su diuina Magestad à este nuestro santo Rey Don Phelipe, por cuyo medio lo auia Dios traydo à tan buen fin: que el demonio se auia dado tal maña, que ya yua todo por el suelo, si no fuera por el.

Agora estamos todos en paz, Calçados y Descalços: no nos estorua nadie à seruir à nuestro Señor: por esso, Hermanos y Hermanas, pues tambien ayudò à sus oraciones priesa à seruir à su Magestad. Miren los presentes (que son testigos de vista) las mercedes que nos ha hecho, y de los trabajos y desaffossiegos que nos ha librado: y los que estàn por venir (pues lo hallan llano todo) no dexen caer ninguna cosa de perfeccion por amor de nuestro Señor: no se diga por ellos, lo que de algunas Ordenes, que loan sus principios; que aora comenzamos: y procuren, yr comenzando siempre de bien en mejor. Miren que por muy pocas cosas

va el demonio barrenando agujeros, por donde entren las muy grandes, no les acaezca dezir, En esto no va nada que son extremos. O hijas mias, que en todo va mucho, como no sea yr adelante: por amor de nuestro Señor les pido se acuerden, quan prestò se acaba todo: y la merced que nos ha hecho nuestro Señor en traernos à esta Orden: y la gran pena que tendrá quien començare alguna relaxacion, sino que pongan siempre los ojos en la casta de donde venimos de aquellos santos Profetas, que de Santos tenemos en el cielo que traxeron este habito: tomemos vna santa presuncion con el fauor de Dios de ser nosotros como ellos. Poco durará la batalla, Hermanas mias, el fin es eterno: dexemos estas cosas que en sí no son, sino las que nos llegan à este fin que no tiene fin, para mas amarle y seruirle, pues ha de viuir para siempre jamas. Amen.

CAPITVLO XXIX.

Comiença la fundacion del monesterio de la Santissima Trinidad de Soria: fundòse el año de 1581. Dixose la primera Missa dia de nuestro Padre S. Eliseo.

EStando yo en Palencia en la fundacion que queda dicha, alli me traxeron vna carta del Obispo de Osma, llamado el Doctor Velasquez: à quien siendo Canonigo y Catedratico en la Yglesia

fia mayor de Toledo, y andando yo todauia con
 algunos temores, procurè tratar: porque sabia era
 muy gran letrado y sieruo de Dios: y ansi le im-
 portunè mucho, tomassè cuenta con mi alma, y me
 confessasse. Con ser muy ocupado (como se lo pe-
 di por amor de Dios, y viò mi neçessidad) lo hizo
 de tan buenagana, que yo me espantè, y me con-
 fessò, y tratò el tiempo que yo estuue en Toledo,
 que fue harto. Yo le tratè con toda llaneza mi al-
 ma, como siempre tengo de costumbre: hizome
 tan grandissimo prouecho, que desde entonces co-
 mencè à quedar sin tantos temores. Verdad es,
 que vuo otra ocasion que no es para aqui. En efe-
 to me hizo grandissimo prouecho: porque me as-
 seguraua con cosas de la sagrada Escritura, que es
 lo que à mi me haze al caso, quando tengo la cer-
 tidumbre de que lo sabe bien que la tenia del,
 junto con su buena vida. Esta carta me escreuia
 desde Soria adonde estaua al presente; deziame co-
 mo vna Señora que alli confessaua, le auia tratado
 de vna fundacion de monjas nuestras que le pare-
 cia bien: que el le auia dicho, acabaria conmigo,
 que fuesse allà à fundarla, que no le echasse en fal-
 ta. Y que, como me pareciesse, era cosa que conue-
 nia se lo hiziesse saber que el embiaria por mi. Yo
 me holguè harto: porque (dexado ser buena la
 fundacion) tenia desseo de comunicar con el al-
 gunas cosas de mi alma, y de verle; que del gran
 proue-

prouecho que me hizo, le auia yo cobrado mucho amor. Llamase esta Señora fundadora Doña Beatriz de Veamonte y Nauarra, porque viene de los Reyes de Nauarra, hija de Don Frances de Veamonte, de claro linaje, y muy principal: fue casada algunos años, y no tuuo hijos, y quedòle mucha hazienda: y auia mucho que tenia por sí de hazer vn monesterio de monjas.

Como lo tratò con el Obispo, y el le diò noticia desta Orden de nuestra Señora de Descalças, quadròle tanto, que le diò gran priessa para que se pudiesse en efeto. Es vna persona de blanda condition, generosa, penitente, en fin muy sierua de Dios. Tenia en Soria vna casa buena, fuerte, y en harto buen puesto: dixo que nos daria aquella, con todo lo que fuesse menester para fundar: y esto diò con quinientos ducados de luro de à veynte el millar. El Obispo se ofreciò à dar vna Yglesia harto buena, toda de boueda, que era de vna Perroquia que estaua cerca, que con vn passadizo nos ha podido aprouechar: y pudolo hazer bien, porque era pobre, y alli ay muchas Yglesias, y ansi la passò à otra parte. De todo esto me diò relacion en su carta. Yo lo tratè con el Padre Prouincial que fue entonces alli, y à el y à todos los amigos les pareciò que escriuiesse con vn proprio viniessen por mí: porque ya estaua la fundacion de Palencia acabada, y yo me holguè harto dello por lo dicho.

Comen-

Comencè à traer las monjas que auia de llevar allà conmigo, que fueron siete (porque aquella Señora antes quisiera mas que menos) y vna Frayla y compañera y yo. Vino persona por nosotras bien para el proposito en diligencia : porque yo le dixe auia de llevar dos Padres conmigo Descalços: y así lleuè al Padre Fray Nicolas de Iesus Maria, hombre de mucha discrecion , natural de Genoua. Tomò el habito ya de mas de quarenta años à mi parecer, à lo menos los ha agora: y ha poco que le tomò, mas ha aprouechado tanto en poco tiempo, que bien parece le escogió nuestro Señor, para que en estos trabajos ayudasse à la Orden que ha hecho mucho en estas persecuciones: porque los demas que podian ayudar, vnos estauan destarrados, otros encarcelados: del (como no tenia officio, que auia poco que estaua en la Orden como digo) no hazian tanto caso: y lo hazia Dios paraque me quedasse tal ayuda. Es tan discreto, que se estaua en Madrid en el monesterio de los Calçados, como para otros negocios, con tanta dissimulacion, que nunca le entendieron trataua destos: y así le dexauan estar. Escriuiamonos à menudo, que estaua yo en el monesterio de S. Ioseph de Auila, y tratauamos lo que conuenia, que esto le daua consuelo. Aqui se verá la necesidad en que estaua la Orden, pues de mi se hazia tanto caso, à falta (como dicen) de hombres buenos. En todos estos tiem-

pos experimentè su perfeccion y discrecion; y ansi es de los que yo amo mucho en el Señor, y tengo en mucho desta Orden.

Pues el y vn compañero lego fueron con nosotras. Tuuo poco trabajo en este camino: porque el que embiò el Obispo, nos lleuaua con harto regalo, y ayudò à poder dar buenas posadas, que en entrando en el Obispado de Osma, quieren tanto al Obispo, que en dezir que era cosa suya, nos las dauan buenas, el tiempo hazia bueno, las jornadas no eran grandes, y ansi poco trabajo se passò en este camino, fino contento: porque en oyr yo los bienes que dezian de la santidad del Obispo, me le daua grandissimo. Llegamos al Burgo Miercoles antes del dia, Oçtauo del Santissimo Sacramento. Comulgamos alli el Iueues, que era la Oçtaua, otro dia como llegamos: y comimos alli, porque no se podia llegar à Soria aquella noche, que la tuuimos en vna Yglesia, porque no vuo otra posada, y no se nos hizo mal. Otro dia oymos alli Missa, y llegamos à Soria, como à las cinco de la tarde. Estaua el santo Obispo à vna ventana de su casa, que passamos por alli, de donde nos echò su benediction: que no me consolè poco: porque de Perlado y santo tienese en mucho.

Estaua aquella Señora nuestra fundadora esperandonos à la puerta de su casa, que era adonde se auia de fundar el monesterio; no vimos la hora

que

que entrar en ella: porque era mucha la gente. Esto no era cosa nueva, que en cada parte que vamos (como el mundo es tan amigo de nouedades) ay tanta que à no llevar velos delante del rostro seria trabajo grande, con esto se puede suffrir. Tenia aquella Señora adreçada vna sala muy grande, y muy bien, adonde se auia de dezir la Missa: porque se auia de hazer passadizo para la que nos daua el Obispo. Y luego otro dia que era de nuestro Padre Eliseo, se dixo. Todo lo que auiamos menester, tenia muy cumplido aquella Señora, y dexònos en aquel quarto, adonde estuuimos recogidas, hasta que se hizo el passadizo, que durò hasta la Transfiguracion. Aquel dia se dixo la primera Missa en la Yglesia, con harta solennidad y gente. Predicò vn Padre de la Compañia, que el Obispo era ya ydo al Burgo: porque no pierde dia ni hora sin trabajar, aunque no estaua bueno, que le auia faltado la vista de vn ojo, que esta pena tuue alli, que se me hazia gran lastima, que vista que aprouechaua tanto en el seruicio de nuestro Señor, se perdiessse: juyzios son suyos para dar mas que ganar à su sieruo deuia de ser (porque no dexaua de trabajar como antes) y para prouar la conformidad con su voluntad. Deziame que no le daua mas pena, que si lo tuuiera su vezino, que algunas vezes pensaua que no le pesaria, si se le quitasse la vista del otro: porque se estaria en vna hermita sir-

uiendo à Dios sin mas obligacion . Siempre fue este su llamamiento antes que fuesse Obispo , y me lo dezia algunas vezes : y estuuò casi determinado à dexarlo todo, y yrse . Yo no lo podia llevar, por parecerme que seria de gran prouecho en la Yglefia de Dios, y ansi desseaua lo que agora tiene , aunque el dia que le dieron el Obispado (como me lo embiò à dezir luego) me diò vn alboroto muy grande: pareciendome le via con vna grandissima carga, y no me podia valer ni soffegar, y fuyele à encomendar al Choro à nuestro Señor , y su Magestad me soffegò luego que me dixo, que seria muy en seruicio suyo, y vafse pareciendo bien . Con el mal que tiene en el ojo, y otros algunos bien penosos, y el trabajo que es ordinario, ayuna quatro dias en la semana, y haze otras penitencias: su comer es de bien poco regalo . Quando va à visitar, es apie, que sus criados no lo pueden llevar , y se me quexauan; estos han de ser virtuosos, ò no estar en su casa . Fia poco de que negocios graues passen por Prouisores (y aun pienso todos) sino que pasen por su mano . Tuuo dos años alli al principio las mas brauas persecuciones de testimonios, que yo me espantaua: porque en caso de hazer justicia es muy entero, y recto . Ya estas yuan cesando, y aunque han ydo acorte, y adonde pensauan le podian hazer mal, mas como se va ya entendiendo el bien, en todo el Obispado tienen poca fuerça, y el

lo

lo ha llevado con tanta perfeccion, que los ha confundido, haziendo bien à los que sabia que le hazian mal. Por mucho que tenga que hazer, nunca dexa de procurar tiempo para tener oracion.

Parece que me voy embeuiendo en dezir bien deste santo, y he dicho poco; mas para que se entienda quien es el principio de la fundacion de la Santissima Trinidad de Soria, y se consuelen las que obiere de auer en el, no se ha perdido nada, que las de aora bien entendido lo tienen. Aunque el no diò la renta, diò la Yglesia; y fue (como digo) quien puso à esta Señora en ello; à quien (como he dicho) no le falta mucha Christiandad y virtud y penitencia.

Pues acabadas de passarnos à la Yglesia, y de adreçar lo que era menester para la clausura, auia necesidad que yo fuesse al monesterio de S. Ioseph de Auila; y así me partí luego, con harto gran calor: y el camino que auia era muy malo para carro. Fue conmigo vn Racionero de Palencia llamado Ribera: que fue en estremo lo que me ayudò en la labor del passadizo, y en todo: porque el Padre Fray Nicolas de Iesus Maria fuesse luego en haziendose las escrituras de la fundacion, que era mucho menester en otra parte. Este Ribera tenia cierto negocio en Soria, quando fuymos, y fue con nosotras. De alli le diò Dios tanta voluntad de hazernos bien, que se puede bien encomendar à

su Magestad con los bien hechores de la Orden. Yo no quise viniesse otro conmigo, y mi compañera: porque es tan cuydadofo, que me bastaua, y mientras menos ruydo, mejor me hallò por los caminos. En este paguè lo bien, que me auia ydo en la yda: porque aunque quien yua con nosotras sabia el camino hasta Segouia, no sabia el camino de los carros, y ansi nos lleuaua este mozo por partes que conuenia à apearnos muchas vezes, y lleuaua el carro casi en peso por vnos despeñaderos grandes: si tomauamos guias, lleuauan nos hasta donde sabian el camino, y vn poco que viniesse el malo dexauan nos que dezian tenian que hazer. Primero que llegassemos à vna posada (como no auia certidumbre) auiamos passado mucho Sol, y auentura detrafastornarse el carro muchas vezes, yo tenia pena, por el que yua con nosotras: porque ya que nos auian dicho que yuamos bien, era menester tornar à desfandar lo andado; mas el tenia la virtud tan de rayz, que nunca me parece le vi enojado, que me hizo espantar mucho, y alabar à nuestro Señor. Que adonde ay virtud de rayz, hazen poco las ocasiones. Yo le alabo de como fue seruido sacarnos de aquel camino.

Llegamos à san Ioseph de Segouia, Vispera de san Bartoleme, adonde estauan nuestras monjas, penadas por lo que tardaua: que (como el camino era tal) fue mucho. Alli nos regalaron, que
nunca

nunca Dios me da trabajo, que no le pague luego. Descansè ocho (y mas) dias, y esta fundacion fue tan sin ningun trabajo, que deste no ay que hazer caso, porque no es nada. Vine contenta, por parecerme tierra adonde espero en la misericordia de Dios se ha de seruir de que estè alli, como ya se va viendo: sea por siempre bendito y alabado, Amen.

CAPITULO XXX.

Comiença à tratar en este Capitulo de la fundacion del glorioso S. Joseph, de S. Ana en la ciudad de Burgos. Dixose la primera Missa à 19. dias del mes de Abril, Octaua de Pascua de Resurreccion, año de 1582.

AVia mas de seys años, que algunas personas de mucha Religion de la Compañia de Iesus, antiguas, y de letras, y espiritu, me dezian, que se seruiria mucho nuestro Señor, de que vna casa desta sagrada Religion estuuiesse en Burgos, dando-me algunas razones para ello, que me mouian à dessecarlo. Con los muchos trabajos de la Orden, y otras fundaciones no auia auido lugar de procurarlo. El año de ochenta, estando yo en Valladolid, passò por alli el Arçobispo de Burgos, que le auian dado entonces el Arçobispado (que lo era antes de Canaria) y venia entonces: supliqué al Obispo de Palencia Don Aluaro de Mendoza (de quien ya he dicho lo mucho que fauorece esta Orden,

den, porque fue el primero que admitiò el monesterio de S. Ioseph de Auila, siendo alli Obispo, y siempre despues nos ha hecho mucha merced, y toma las cosas desta Orden como proprias, en especial las que yo le suplico) le pidiesse licencia para fundaren Burgos: y muy de buena gana dixo se la pediria; porque como le parece, se sirue nuestro Señor en estas casas, gusta mucho quando alguna se funda. No quiso entrar el Arçobispo en Valladolid, sino posò en el monesterio de S. Hieronimo, adonde le hizo mucha fiesta el Obispo de Palencia, y fue à comer con el, y à darle vn cinto, ò no sè que ceremonia, que lo auia de hazer Obispo. Alli le pidiò licencia para que se fundasse el monesterio: el dixo la daria muy de buena gana, porque auia querido, quando estaua en Canaria, y deseado procurar vn monesterio destos, porque el conocia lo que se seruia en ellos à nuestro Señor (que era natural de donde auia vno dellos) y à mi me conocia mucho: ansi me dixo el Obispo, que por la licencia no quedasse, que el se auia holgado mucho dello. Y como no trata el Concilio que se dè por escrito, sino que sea con su voluntad, esta se podia tener por dada.

En la fundacion passada de Palencia dexè dicho la gran contradicion que tenia de fundar por este tiempo, por auer estado con vna gran enfermedad, que pensaron no viuiera, y aun no estaua

conualecida: aunque esto no me fuele à mi descaer tanto en lo que veo es seruicio de Dios: y ansi no entiendo la causa de tanta desgana, como yo entonces tenia. Porque si es por poca posibilidad, menos auia tenido en otras fundaciones: à mi pareceme era el demonio, despues que he visto lo que ha sucedido, que ansi ha sido ordinario: que cada vez que ha de auer trabajo en alguna fundacion (como nuestro Señor me conoce por tan miserable) siempre me ayuda por palabras y con obras. He pensado como en algunas fundaciones que no los ha auido, no me aduierte su Magestad de nada, ansi ha sido en esta: que como sabia lo que auia de passar desde luego, me començò à dar aliento (sea por todo alabado) ansi fue aqui, como dexo ya dicho en la fundacion de Palencia, que juntamente se trataua. Que con vna manera de reprehension me dixo, *Que de que temia, que quando me auia faltado. El mismo soy, no dexes de hazer estas dos fundaciones.* Porque queda dicho en la passada el animo, con que me dexaron estas palabras, no ay para que tornarlo à dezir aqui: que luego se me quitò toda la pereza: por donde parece no era la causa la enfermedad, ni la vejez, y ansi comencè à tratar del vno y del otro, como queda dicho. Pareciò que seria mejor hazer primero la de Palencia, como estaua cerca, y por ser el tiempo tan rezio, y Burgos tan frio: y por dar contento al buen Obispo de Palencia, y ansi se

hizo, como queda dicho : mas como estando alli, se ofreciò la fundacion de Soria, pareciò (pues alli se estaua todo hecho) que era mejor yr primero, y desde alli à Burgos. Pareciòle al Obispo de Palencia (y yo se lo supliqué) que era bien dar cuenta al Arçobispo dello, y lo que passaua: y embiòle desde alli (despues de yda yo à Soria) vn Canonigo que se llamò Iuan Alonso, no à otra cosa, y escriuiòme à mi lo que desseaua mi yda con mucho amor, y tratò con el Canonigo, y escriuiò à su Señoria, remitiendose à el, y que lo que el hazia, era porque conocia à Burgos, que era menester estar con su consentimiento: en fin la resolucion fue, que yo fuesse allà, y se tratasse primero con la ciudad, y que si no diesse licencia, que no le auian de tener à el las manos, para que no me la diesse: y que el se auia hallado en el primer monesterio de Auila, que se acordaua del gran alboroto, y contradicion que auia auido: y que ansi preuenia acà, que no conuenia hazerse monesterio, sino era de renta, ò con consentimiento de la ciudad, que no me està bien, que por esto lo dezia.

El Obispo de Palencia tuuolo por hecho, y con razon en dezir que yo fuesse allà, y embiòme à dezir que fuessemos. A mi me pareciò entender alguna falta de animo en el Arçobispo, y escriuile agradeciendole la merced, que me hazia: mas que me parecia ser peor (no lo queriendo la ciudad)

que

que hazerlo sin dezirselo, y poner à su Señoria en mas contienda. Parece adeuinè lo poco que tuuiera en el, si uuiera alguna contradicion, si yo lo procuraria, y aun tuuelo por difficultoso, por las contrarias opiniones que suele auer en cosas semejantes. Y escriuì al Obispo de Palencia, suplicandole (que pues ya auia tan poco de verano, y mis enfermedades eran tantas para estar en tierra tan fria) que se quedasse por entonces. No puse duda en cosa del Arçobispo : porque el estaua ya desabrido de que ponía inconuenientes, auiendo el mostrado tanta voluntad, y por no poner alguna discordia (que son amigos) y ansi me fuy desde Soria à Auila, bien descuydada por entonces de venir tan presto, y fue harto necessaria mi yda à aquella casa de S. Ioseph de Auila para algunas cosas.

Auia en la ciudad de Burgos vna santa Viuda, llamada Catalina de Tolosa, natural de Biscaya, que en dezir sus virtudes, me podria alargar mucho, ansi de penitencia, como de oracion, de grandes limosnas y caridad, de muy buen entendimiento y valor. Auia metido dos hijas monjas en el monesterio de nuestra Señora de la Conception de nuestra Orden, que està en Valladolid (creo auia quatro años) y en Palencia metiò otras dos, que estuuò aguardando à que se fundasse, y antes que yo me fuesse de alli, las lleuò.

Todas quatro han salido (como criadas de tal

madre) que no parecen sino Angeles: dauales buenos dotes, y todas las cosas muy cumplidas, porque lo es ella mucho, y todo lo que haze muy cabal, y puedolo hazer, porque es rica. Quando fue à Palencia, tuuimos por tan cierta la licencia del Arçobispo, que no parecia auia en que reparar: y ansi la roguè mucho, me buscase vna casa alquilada, para tomar la possession, y hiziesse vnas rejas, y tornò, y lo pusiesse à mi cuenta: no passandome por pensamiento que ella gastasse nada, sino que me lo prestasse. Ella lo desseaua tanto, que sintiò en gran manera que se quedasse por entonces: y ansi despues de yda yo à Auila (como he dicho) bien descuydada de tratar dello por entonces, ella no lo quedò: sino pareciendole no estaua en mas, sino en tener licencia de la ciudad (si dezirme nada) començò à procurarla. Tenia ella dos vezinas personas principales, y muy sieruas de Dios, que lo desseauan mucho, madre y hija: la madre se llamaua Doña Maria Manrique, que tenia vn hijo Regidor, llamado Don Alonso de S. Domingo Manrique, la hija se llamaua Doña Catalina: entrambas lo trataron con el para que lo pidiesse en el Ayuntamiento. El qual hablò à Catalina de Tolosa, diziendo, que fundamento diria que teniamos, porque no la darian sin alguno: ella dixo que se obligaria (y ansi lo hizo) de darnos casa si nos faltasse, y de comer: y con esto diò vna petition firmada

mada de su nombre. Don Alonso se diò tan buena maña, que la alcançò de todos los Regidores, y fue al Arçobispo, y lleuòle la licencia por escrito. Despues de començado à tratar, me escriuiò que lo andaua negociando. Yo lo tuue por cosa de burla, porque se quan mal admiten monesterios pobres, y como no sabía, ni me passaua por pensamiento que ella se obligaua à lo que hizo, pareciame era mucho mas menester.

Con todo estando vn dia de la Octaua de san Martin, encomendandolo à nuestro Señor, pensè que se podia hazer si la dieslen: porque yr yo à Burgos con tantas enfermedades, à las quales son los frios muy contrarios (haziendole entonces tanto) pareciòme que no se sufria, que era temeridad andar tan largo camino, acabada casi de venir de tan largo y aspero, como he dicho en la venida de Soria. Ni el Padre Prouincial me dexaria. Consideraua que yria bien la Priora de Palencia, que estando todo llano no auria que hazer. Estando yo pensando esto, y muy determinada à no yr, dizeme el Señor estas palabras, por donde vi era ya dada la licencia: *No hagas caso de estos frios, que yo soy la verdadera calor: el demonio pone todas sus fuerças por impedir aquella fundacion, pon las tu de mi parte, porque se haga, y no dexes de yr en persona, que será gran prouecho.* Con esto tornè à mudar parecer, aunque el natural en cosas de trabajo algunas vezes repugna, mas no la determinacion de

padecer por este gran Dios: y anfi le digo que no haga caso destos sentimientos de mi flaqueza, para mandarme lo que fuere seruido, que con su fauor no dexarè de hazerlo. Auia entonces nieues, y frios, y lo que me acobardaua mas, era la poca salud, que à tenerla todo, me parece se me haria nada. Esta me ha fatigado en esta fundacion muy de ordinario. El frio ha sido tan poco (alomenos lo que yo he sentido) que con verdad me parece sentia tanto quando estaua en Toledo: bien ha cumplido el Señor su palabra de lo que en esto dixo.

Pocos dias tardaron en traerme la licencia de la ciudad con cartas de Catalina de Tolosa, y de su amiga Doña Catalina, dando gran priessa, porque temian no vuiesse algun desman: porque auian venido à la fazon à fundar la Orden de los Vitorinos: y la de los Calçados del Carmen auia mucho que estauan alli procurando fundar: despues vinieron los Basilijs, que era harto impedimento, y cosa para confiderar, auernos juntado tantos en vn tiempo: y tambien para alabar à nuestro Señor de la gran caridad deste lugar, que les diò licencia la ciudad muy de buena gana, con no estar en la prosperidad que solia. Siempre auia yo oydo loar la charidad desta ciudad, mas no pensè llegaua à tanto, vnòs fauorecian à vnòs, otros à otros: mas el Arçobispo miraua por todos los inconuenientes

tes que podia auer, y lo defendia, pareciendole era hazer agrauio à las Ordenes de pobreza, que no se podian mantener; y quiçà acudian à el los mesmos, ò lo inuentaua el demonio para quitar el gran bien que haze Dios adonde tray muchos monesterios; porque poderoso es para mantener los muchos como los pocos.

Pues con esta ocasion era tanta la priessa que me dauan estas santas mugeres, que à mi querer luego me partiera, si no tuuiera negocios que hazer: porque miraua yo, quan mas obligada estaua yo, à que no se perdieffe coyuntura por mi, que las que via poner tanta diligencia. En las palabras que auia entendido, se daua à entender mucha contradiccion: y no podia saber de quien, ò por donde; porque ya Catalina de Tolosa me auia escrito, que tenia cierta la casa en que ella viuia para tomar la possession, la ciudad llana, el Arçobispo tambien: no podia entender de quien auia de ser esta contradiccion que los demonios auian de poner (porque en que eran de Dios las palabras que auia entendido, no dudaua.) En fin da Dios à los Perlados mas luz; que como lo escriuì al P. Prouincial en que fuesse (por lo que auia entendido) no me lo estoruò: mas dixo si auia licencia por escrito del Arçobispo. Yo le escreuì que de Burgos me lo auian escrito que con el se auia tratado, y como se pidiò à la ciudad la licencia, y la auia dado, y assi el Arçobispo

bispo lo auia tenido por bien, que con esto y todas las palabras que auia dicho en el caso, parece no auia que dudar.

Quiso el P. Prouincial yr con nosotras à esta fundacion: parte deuia ser entonces estar desocupado, que auia predicado el Aduiento, y auia de yr à visitar à Soria (que despues que se fundò aquel monesterio, no le auia visto, y era poco rodeo) y parte por mirar por mi salud en los caminos, por ser el tiempo tan rezio, y yo tan vieja y enferma, y parecerles, les importaua algo mi vida. Y fue cierto ordenacion de Dios: porque los caminos estauan tales (que eran las aguas muchas) que fue bien necessario yr el, y sus compañeros, para mirar por donde se yua, y ayudar à sacar los carros de los trampales, en especial desde Palencia à Burgos, que fue harto atreuimiento salir de alli, quando salimos. Verdad es que nuestro Señor me dixo, *Que bien podiamos yr, que no temiesse que el seria con nosotras:* aunque esto no lo dixe yo al Padre Prouincial por entonces, mas consolauame à mi en los grandes trabajos y peligros en que nos viamos, en especial en vn passo que ay cerca de Burgos, que llaman vnos pontones, y el agua auia sido tanta, y lo era muchos ratos, que sobrepujaua sobre ellos tanto, que no se parecian, ni se vián por donde yr, sino todo agua: y de vna parte y de otra està muy honda. En fin es gran temeridad passar por alli, en especial

pecial con carros, que à traftornarse vn poco, va todo perdido, y anfi el vno dellos se viò en peligro.

Tomamos vna guia en vna venta que està antes, que fabia aquel passo, mas cierto el es bien peligroso: pues las posadas como no se podian andar jornadas, à causa de los malos caminos (que era muy ordinario anegarse los carros en el cieno, y auian de passar de vnos las bestias al otro para sacarlos) gran cosa passaron los Padres que yuan alli: porque acertamos à llevar vnos carreteros moços, y de poco cuydado. Yr alli el Padre Prouincial lo aliuiaua mucho, porque le tenia de todo, y vna condicion tan apazible, que no parece se le pega trabajo de nada: y anfi lo que era mucho, lo facilitaua que parecia poco. Aunque no los pontones, que no se dexò de temer harto. Porque verse entrar en vn mundo de agua sin camino, ni barco (con quanto nuestro Señor me auia esforçado) aun no dexè de temer, que harian mis compañeras? Yuamos ocho, dos que han de tornar conmigo, y las cinco que han de quedar en Burgos, quatro de Choro, y vna Freyla. Aun no creo he dicho como se llamaua el Padre Prouincial, es Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, de quien ya otras vezes he hecho mencion. Yo yua con vn mal de garganta bien apretado, que me diò en el camino llegando à Valladolid, y sin quitarseme calentura: el comer era con dolor harto grande. Esto me hizo

no gustar tanto del gusto de los suceſſos deſte camino. Eſte mal me durò haſta agora, que es à fin de Iunio, aunque no tan apretado con mucho, mas harto penoſo. Todas venian contentas, porque en paſſando el peligro, era recreacion hablar en el. Es gran coſa padecer por obediencia, para quien tan ordinario la tiene como eſtas monjas.

Con eſte mal camino llegamos à Burgos por harta agua que ay antes de entrar en el. Quiſo nueſtro Padre fueſſemos lo primero à ver el ſanto Crucifixo para encomendarle el negocio, y porque anochechieſſe, que era temprano. Quando llegamos era Viernes, vn dia deſpues de la Conuerſion de S. Pablo à 26. dias de Enero. Trayafe determinado de fundar luego, y yo traya muchas cartas del Canonigo Salinas, el que queda dicho en la fundacion de Palencia (que no menos le cuesta eſta de aqui) y de perſonas principales para que ſus deudos fauorecieſſen eſte negocio, y para otros amigos muy encarecidamente: y anſi lo hizieron, que luego otro dia me vinieron todos à ver, y la ciudad que nos dixo que ellos no eſtauan arepentidos de lo que auian dicho, ſino que ſe holgauan fueſſe venida, que vieſſe en que me podian hazer merced. Como ſi algun miedo trayamos, era de la ciudad, tuuimos lo todo por llano, y aunque ſin que lo ſupiera nadie (à no llegar con agua grandíſſima à la caſa de la buena Catalina de Toloſa)

lofa) pensamos hazerlo saber al Arçobispo para dezir la primera Missa luego: como lo hago en casi las mas partes, mas por esto se quedò.

Descansamos aquella noche con mucho regalo, que nos hizo esta santa muger, aunque me costò à mi trabajo, porque tenia gran lumbre para enjugar el agua, y (aunque era en chimenea) me hizo tanto mal, que otra dia no podia leuantar la cabeça, que echada hablaua à los que venian por vna ventana de reja, que pusimos vn velo. Que por ser dia, que por fuerça auia de negociar, se me hizo muy penoso. Luego de mañana fue el Padre Prouincial à pedir la bendicion al Reuerend. que no pensamos auia mas que hazer. Hallòle tan alterado y enojado, de que me auia venido sin su licencia, como si el no me lo vuiera mandado, ni tratadose cosa en el negocio: y ansi hablò al P. Prouincial enojadissimo de mi. Ya que concediò, que el auia mandado que viniesse, dixo que yo sola, à negociarlo: mas venir con tantas monjas. Dios nos libre de la pena que le diò, dezirle que estaua negociado ya con la ciudad como el pidiò, y que no auia que negociar sino fundar, y que el Obispo de Palencia me auia dicho (auiendole yo preguntado si seria bien que viniesse sin hazerlo saber à su Señoria) que no auia paraque, porque ya el dezia lo desseaua; todo aprouechaua poco. Ello auia pasado ansi. Y fue querer Dios se fundasse la casa (y el

mesmo lo dize despues) porque si se lo hizieramos saber llanamente , dixera que no vinieramos. Con lo que despidiò al P. Prouincial fue , con que si no auia renta y casa propria , que en ninguna manera daria licencia, que bien nos podiamos tornar. Pues bonitos estauan los caminos , y hazia el tiempo ? O Señor mio, que cierto es à quien os haze algun seruicio, pagar luego con vn gran trabajo ! y que precio tan precioso para los que de veras os aman , si luego se nos diese à entender su valor ? Mas entonces no quisiéramos esta ganancia, porque parece lo impossibilitaua todo ; que dezia , que lo que se auia de tener de renta, y comprar la casa , que no auia de ser de lo que traxessen las monjas. Pues donde no se traya pensamiento desto , en los tiempos de aora, bien se daua à entender no auia de auer remedio : aunque no à mi , que siempre estaua cierta, era todo para mejor , y enredos que ponía el demonio para que no se hiziesse : y que Dios auia de salir con su obra . Vino con esto el Padre Prouincial muy alegre, que entonces no se turbò. Dios lo proueyò, y para que no se enojasse conmigo , porque no auia tenido la licencia por escrito , como el dezia.

Auian estado ay conmigo (de los amigos que auian escrito) el Canonigo Salinas , como he dicho , y à el y à sus deudos les pareciò se pidiesse licencia al Arçobispo para que nos dixessen Missa
en

en casa, por no yr por las calles, que hazia grandes lodos, y descalças parecia inconueniente, porque en la casa auia vna pieça decente, que auia sido Yglesia de la Compañia de Iesus luego que vinieron à Burgos, adonde estuuieron mas de diez años: y con esto nos parecia no auia inconueniente de tomar alli la possession hasta tener casa. Nunca se pudo acabar con el, que nos dexasse oyr en ella Missa: aunque fueron dos Canonigos à suplicar-felo. Lo que se pudo acabar con el, fue que teniendo la renta, se fundasse alli, hasta comprar casa: y que para esto dießemos fiadores que se compraria, y que nos saldriamos de alli. Estos hallamos luego, que los amigos del Canonigo Salinas se ofrecieron à ello, y Catalina de Tolosa à dar renta para que se fundasse. En que tanto, y como y de donde se deuieron de passar mas de tres semanas, y nosotros no oyendo Missa, sino las fiestas, muy de mañana: yo con calentura y harto mala. Mas hizolo tambien Catalina de Tolosa, que yo era tan regalada, y con tanta voluntad nos diò à todas vn mes de comer, como si fuera madre de cada vna, en vn quarto que estauamos apartadas. El Padre Provincial y sus compañeros posauan en casa de vn su amigo, que auian sido Collegiales juntos, llamado el Doctor Manfo, que era Canonigo de Pulpito en la Yglesia Mayor: harto deshecho de ver que se detenia tanto alli: y no sabia como nos dexar.

Pues concertados los fiadores, y la renta, dixo el Arçobispo se dieſſe al Prouiſor, que luego ſe deſpa-
 charia. El demonio no deuia de dexar de acudir à
 el, porque deſpues de muy mirado, que ya no pen-
 ſauamos auia en que ſe detener: y paſſado caſi vn
 mes en acabar con el Arçobispo ſe contentaſſe con
 lo que ſe hazia, embiame el Prouiſor vna memo-
 ria, y dize que la licencia no ſe darà, haſta que ten-
 gamos caſa propria: que ya no queria el Arçobis-
 po que fundaſſemos en la que eſtauamos, porque
 era humeda, y auia mucho ruydo en aquella calle:
 y para la ſeguridad de la hazienda, no ſe que enre-
 dos, y otras coſas (como ſi entonces ſe començara
 el negocio) y que en eſto no auia mas que hablar:
 y que la caſa auia de ſer à contento del Arçobispo.

Mucha fue la alteracion del Padre Prouincial,
 quando eſto viò, y de todas: porque para comprar
 ſitio para vn monaſterio, ya ſe vee lo que es mene-
 ſter de tiempo; y el andaua deſhecho de vernos ſa-
 lir à Miſſa, que (aunque la Ygleſia no eſtaua lexos,
 y la oyamos en vna Capilla ſin vernos nadie) para
 ſu Reuerencia y noſotras era grandiſſima pena, lo
 que ſe auia eſtado: ya entonces (creo) eſtuuo en
 que nos tornaſſemos. Yo no lo podia lleuar, quan-
 do me acordaua que me auia dicho el Señor, que
 lo procuraſſe yo de ſu parte, y tenia lo por tan cier-
 to que ſe auia de hazer, que no me daua caſi pena;
 ſolo la tenia de la del Padre Prouincial, y peſaua-
 me

me harto, de que vuisse venido con nosotras, como quien no sabia lo que nos auian de aprouechar sus amigos, como despues dirè. Estando en esta afflicion, y mis compañeras la tenian mucha mas (aunque desto no se me daua nada, sino del Padre Prouincial) sin estar en oracion me dixo el Señor estas palabras: *Aora Teresa ten fuerte.* Con esto procurè con mas animo con el P. Prouincial (y su Magestad se lo deuio de poner à el) que se fuesse y nos dexasse: porque era ya cerca de Quaresma, y auia (forçado) de yr à predicar.

El y los amigos dieron orden que nos dieffen vn Hospital (digo vnas pieças del) de la Concepcion, en que auia Santissimo Sacramento alli, y Missa cada dia. Con esto le diò algun contento, mas no se passò en darnosle: porque vn aposento que auia bueno, auiale alquilado vna viuda de aqui. Ella (no solo no nos le quiso prestar con que no auia de yr à el en medio año) mas pesòle de que nos dieffen vnas pieças en lo mas alto ateja vana, y passaua vna à su quarto. Y no se contentò con que tenia llaue por de fuera, sino echar clauos por de dentro. Sin esto los cofrades pensaron, nos auiamos de alçar con el Hospital (casi bien sin camino sino que queria Dios mereciessemos mas) hazen nos delante de vn Escriuano prometer al Padre Prouincial y à mi, que en diziendonos que nos saliessemos de alli, luego lo auiamos de hazer. Esto se

me hizo lo mas difficultoso: porque temia la viuda, que era rica, y tenia parientes, que quando le diesse el antojo, nos auia de hazer yr. Mas el Padre Prouincial (como mas auisado) quiso se hiziesse quanto querian, porque nos fuessemos mas presto: no nos dauan mas de vna pieça, y vna cocina. Mas tenia cargo del Hospital vn gran sieruo de Dios, llamado Hernando de Matança, que nos diò otras dos para locutorio, y nos hazia mucha caridad, y ella tiene con todos: que haze mucho por los pobres. Tambien nos la hazia Francisco de Cuebas, que tenia mucha cuenta con este Hospital, que es Correo mayor de aqui. El ha hecho siempre por nosotras en quanto se ha ofrecido.

Nombre à los bien hechores destos principios: porque las monjas de agora, y las por venir, es razon se acuerden dellos en sus oraciones: esto se deue mas à los fundadores. Aunque el primer intento mio no fue, lo fuesse Catalina de Tolosa, ni me pasò por pensamiento, mereciòlo su buena vida con nuestro Señor, que ordenò las cosas de fuerte, que no se puede negar que no lo es. Porque dexado el pagar la casa (que no tuuieramos remedio) no se puede dezir lo que todos estos desuios del Arçobispo le costauan: porque en pensar si no se auia de hazer, era su affliccion grandissima, y jamas se cansaua de hazernos bien. Estaua este Hospital muy lexos de su casa, y casi cada dia nos via con gran volun-

voluntad, y embiaua todo lo que auíamos menester, con que nunca cessauan de dezirle dichos, que à no tener el animo que tiene, bastauan para dexarlo todo. Ver yo lo que ella passaua, me daua harta pena: porque aunque las mas vezes lo encubria, otras no lo podia dissimular, en especial, quando la tocauan en la conciencia: porque ella la tiene tan buena, que por grandes ocasiones que algunas personas le dieron, nunca la oy palabra que fuesse offensa de Dios. Dezian la que se yua al infierno, que como podia hazer lo que hazia teniendo hijos? Ella lo hazia todo con parecer de letrados: porque (aunque ella quisiera otra cosa) por ninguna de la tierra no consintiera yo hiziera cosa que no pudiera, aunque se dexaran de hazer mil monesterios, quanto mas vno. Mas como el medio que se trataua, era secreto, no me espanto se pensasse mas. Ella respondia con vna cordura (que la tiene mucha) y lo lleuaua, que bien parecia la enseñaua Dios à tener industria para contentar à vnos, y sufrir à otros: y le daua animo para llevarlo todo. Quanto mas le tienen los siervos de Dios para grandes cosas, que los de grandes linajes (si les falta esto) aunque à ella no le falta mucha limpieza en el suyo, que es muy hijadalgo.

Pues tornando à lo que trataua, como el Padre Prouincial nos tuuo adonde oyamos Missa, y con clausura, tuuo coraçon para yrse à Valladolid, a-

donde auia de predicar: aunque con harta pena de no ver en el Arçobispo cosa para tener esperança que auia de dar licencia: y aunque yo se la ponía, no me podia creer: y cierto auia grandes ocasiones para pensarlo, que no ay para que las dezir: y si el tenia poca, los amigos tenían menos, y le ponían mas mal coraçon. Yo quedè mas aliuiada de verlo ydo, porque (como he dicho) la mayor pena que tenia, era la suya. Dexònos mandado se procurasse casa, porque se tuuiesse propria, lo que era bien dificultoso: porque hasta entonces ninguna se auia hallado, que se pudiesse comprar. Quedaron los amigos mas encargados de nosotras (en especial los dos del Padre Prouincial) y concertados todos de no hablar palabra al Arçobispo, hasta que tuuiessemos casa. El qual siempre dezia que desseaua esta fundacion mas que nadie, y creolo, porque es muy buen Christiano, que no diria sino verdad: en las obras no se parecia; porque pedia cosas (al parecer) impossibles para lo que nosotras podiamos: esta era la traça que el demonio traya paraque no se hiziesse. Mas, ô Señor, como se vee que soys poderoso! que de lo mesmo que el buscaba para estoruarlo, facastes vos como se hiziesse mejor, seays por siempre bendito.

Estuuiamos desde la Vispera de S. Maria que entramos en el Hospital, hasta la Vispera de san Ioseph, tratando de vnas y de otras cosas: auia tantos incon-

inconuenientes, que ninguna era para comprarse de las que querian vender. Auian me hablado de vna de vn Cauallero (esta auia dias que la vendian) y con andar tantas Ordenes buscando casa, fue Dios seruido que no les pareciesse bien: que aora se espantan todos y aun estàn bien arrepentidos algunos: à mi me auian dicho della dos personas, mas eran tantas las que dezian mal, que ya (como cosa que no conuenia) estaua descuydada della. Estando vn dia con el Licenciado Aguiar (que he dicho era amigo de nuestro Padre) que andaua buscando casa para nosotras con gran cuydado, diziendo como auia visto algunas, y que no se hallaua en todo el lugar, ni parecia era possible hallarse à lo que me dezian, me acordè desta que digo teniamos ya dexada: y pensè, aunque sea tan mala como dicen, socorramos à esta necesidad, que despues se puede vender: y dixeselo al Licenciado Aguiar, si queria hazerme merced de verla. A el no le pareciò de mala traça la casa: no la auia visto, y con hazer vn dia bien tempestuoso y aspero, quiso yr luego allà. Estaua vn morador en ella, que auia poca gana de que se vendiesse, y no quiso mostrarsela, mas en el asiento y lo que pudo ver, se contentò mucho: y ansi nos determinamos de tratar de comprarla. El Cauallero cuya era no estaua aqui, mas tenia dado poder para venderla à vn Clerigo sieruo de Dios, à quien nuestro Señor

puso desseo de vendernos la, y tratar con mucha llaneza con nosotras. Concertóse que la fuesse yo à ver; contentóme en tanto estremo, que si pidieran dos tanto mas de lo que entendia me la dieran, se me hiziera barata, y no hazia mucho: porque dos años antes lo dauan à su dueño, y no la quiso dar. Luego otro dia vino alli el Clerigo, y el Licenciado: el qual como viò con lo que se contentaua, quifiera se atar à luego. Yo auia dado parte à vnos amigos, y auian me dicho que si lo daua, que daua quinientos ducados mas. Dixeselo, y el parecióle que era barata, aunque diese lo que pedia, y à mi lo mesmo que yo no me detuuiera, que me parecia debalde: mas como eran dineros de la Orden, haziaseme escrupulo. Esta junta era Vispera del glorioso Padre S. Ioseph antes de Missa, yo les dixe que despues della nos tornassemos à juntar, y se determinaria. El Licenciado es de muy buen entendimiento, y via claro, que si se començaua à divulgar que nos auia de costar mucho mas, ò no cõprarla, y tomò la palabra al Clerigo, tornasse alli despues de Missa, que ponía mucha diligencia. Nosotras fuymonos à encomendarlo à Dios, el qual me dixo: *En dineros te detienes?* dando à entender nos estaua bien. Las Hermanas auian pedido mucho à san Ioseph, que para su dia tuuiesse casa, y con no auer pensamiento de que la auria tan presto, se lo complió: todos me importunaron

se concluyesse, y así se hizo: y el Licenciado hallò vn Escrivano à la puerta, que pareció ordenacion de nuestro Señor, y vino con el, y me dixo que conuenia concluirse, y traxo testigos, y cerrada la puerta de la sala, porque no se supiesse (que este era su miedo) se concluyó la venta con toda firmeza, Vispera (como he dicho) del glorioso san Ioseph, por la buena diligencia y entendimiento deste buen amigo.

Nadie pensò que se diera tan barata, y así encomençandose à publicar, començaron à salir compradores, y à dezir, que la auia quemado el Clerigo que la concertò, y que se deshiziesse la venta, porque era grande el engaño: harto pasó el buen Clerigo. Auísaron luego à los Señores de la casa, y como digo, era vn Cauallero principal, y su muger lo mismo, y holgaronse tanto que su casa se hiziesse monesterio, que por esso lo tuuieron por bueno, aunque ya no podian hazer otra cosa. Luego otro dia se hizieron escrituras, y se pagò el tercio de la casa todo, como lo pidió el Clerigo: que en algunas cosas nos agrauiauan del concierto, y passauamos por todo. Parece cosa impertinente detenerme tanto en la compra desta casa, y verdaderamente à los que mirauan estas cosas por menudo, no les parecia menos que milagro: así en el precio tan de balde, como en auerse cegado todas las personas de Religion, que la auian mirado para no

la tomar: y como si no vueran estado en Burgos, se espantauan los que la vian, y los culpauan y llamauan desatinados. Y vn monesterio de monjas que andauan buscando casa (y aun dos dellos) el vno auia poco que se auia hecho, el otro venidose de fuera de aqui, que se les auia quemado la casa; y otra persona rica, que andaua por hazer vn monesterio y auia poco que la auia mirado, y la dexò: todos estàn harto arrepentidos. Era el rumor de la ciudad, de manera, que vimos claro la gran razon que auia tenido el buen Licenciado Aguiar, de que fuesse secreto, y de la diligencia que puso: que con verdad podemos dezir, que (despues de Dios) el nos diò la casa. Gran cosa haze vn buen entendimiento para todo, como el le tiene tan grande, y le puso Dios la voluntad, acabò con el esta obra. Es- tuuo más de vn mes ayudando, y dando traça à que se acomodasse bien, y à poca costa. Parecia bien, auia guardado nuestro Señor esta casa para si: que casi todo parecia se hallaua hecho. Es verdad que luego que la vi, y todo (como si se hiziera para nosotras) me parecia cosa de sueño, verlo tan presto hecho. Bien nos pagò nuestro Señor lo que se auia passado, en traernos à vn deleyte: porque de huerta, y vistas y agua, no parece otra cosa. Sea por siempre bendito. Amen.

Luego lo supo el Arçobispo, y se holgò mucho se vuisse acertado tan bien; pareciendole que su
porfia

porfia auia sido la causa, y tenia gran razon. Yo le escriui, que me auia alegrado le vuisse contentado, que yo me daria priessa en acomodarla, para que del todo me hiziesse merced. Con esto que le dixe, me di priessa apasarme; porque me auisaron, que hasta acabar no sè que escrituras nos querian tener alli. Y ansi aunque no era ydo vn morador que estaua en la casa (que tambien se passò algo en echarle della) nos fuymos à vn quarto. Luego me dixeran estaua muy enojado dello el Arçobispo: yo le aplaquè todo lo que pude, que como es bueno (aunque se enoja) passasele presto. Tambien se enojò de que supo teniamos rejas y torno, que le parecia no era hazer su voluntad; yo le escriui, que en casa de personas recogidas auia esto, que en lo que era hazer monesterio aun vna cruz no auia osado poner, porque no pareciesse serlo: y ansi era la verdad. Con toda la buena voluntad que nos mostraua, no auia remedio de querer dar la licècia.

Vino à ver la casa, y contentòse mucho, y mostrònos mucha gracia, mas no para darnos la licencia, aunque diò mas esperança: es que se auian de hazer no sè que escrituras con Catalina de Tolosa: harto miedo tenian que no la auia de dar. Mas el Doctor Manso (que es el otro amigo que he dicho del P. Prouincial) era mucho suyo, y aguardaua los tiempos para acordarselo, y importunarle, que le costaua mucha pena vernos andar como andaua-

andauamos. Que aun en la casa que compramos (con tener Capilla, que no seruia mas que para dezir Missa à los Señores della) nunca quiso que nos la dixessen en casa, sino que saliamos dias de Fiesta y Domingos à oyrla à vna Yglesia: que fue harto bien tenerla cerca, aunque despues de passadas à ella, hasta que se fundò para monesterio, passò vn mes poco mas ò menos. Todos los letrados dezian era causa suficiente: el Arçobispo lo es harto, que lo via tambien, y ansi no parece era otra cosa, sino querer nuestro Señor que padeciessemos, aunque yo mejor lo lleuaua, mas auia monja; que en viniendose en la calle, temblaua de la pena que tenia.

Para hazer las escrituras, no se passò poco, porque ya se contentaua con fiadores, ya queria el dinero, y otras muchas importunidades. En esto no tenia tanta culpa el Arçobispo, sino vn Prouisor que nos hizo harta guerra, que si à la sazón no le lleuára Dios vn camino que quedò otro, nunca parece se acabára. O lo que passò en esto Catalina de Tolosa! no se puede dezir: todo lo lleuaua con vna paciencia que me espantaua, y no se cansaua de proueernos. Dio todo el ajuar que tuuimos menester para asentar casa, de camas y otras muchas cosas, que ella tenia casa proueyda: y de todo lo que auiamos menester, no parece que (aunque faltasse en la suya) nos auia de faltar nada. Otras que han fundado monesterios nuestros, mucha
mas

mas hazienda han dado, mas que las cueste de diez partes la vna de trabajo, ninguna: y (à no tener hijos) diera todo lo que pudiera: y desseaua tanto verlo acabado, que le parecia todo poco lo que hazia para este fin.

Yo de que vi tanta tardança, escreui al Obispo de Palencia, suplicandole tornasse à escreuir al Arçobispo, que estaua desabridissimo con el: porque todo lo que hazia con nosotras, lo tomaua por cosa propria: y lo que nos espantaua, que nunca al Arçobispo le pareció nos hazia agrauio en nada: yo le supliqué le tornasse à escriuir, diciendole que pues ya teniamos casa, y se hazia lo que el queria, que acabasse. Embiòme vna carta abierta de tal manera para el, que à darsela lo echaramos todo à perder: y assi el Doctor Manso (con quien yo me confessaui y aconsejaua) no quiso se la diesse: porque (aunque venia muy comedida) dezia algunas verdades: que para la condicion del Arçobispo bastaua à desabrirle: que ya el lo estaua de algunas cosas que le auia embiado à dezir, y eran muy amigos: y dezirme à mi, que como por la muerte de nuestro Señor se auian hecho amigos los que no lo eran, que por mi los auia hecho à entrambos enemigos: yo le dixe que ay veria lo que yo era. Auia yo andado con particular cuydado (à mi parecer) paraque no se desabriesen, tornè à suplicar al Obispo, por las mejores razones que

pude, que le escriuiesse otra con mucha amistad: poniendole delante el seruicio que era de Dios. El hizo lo que le pedì, que no fue poco: mas como viò era seruicio de Dios, y hazerme merced, que tan en vn ser me las ha hecho siempre; en fin se ofreciò, y me escriuiò, que todo lo que auia hecho por la Orden, no era nada en comparacion desta carta. En fin ella vino de suerte (junto con la diligencia del Doctor Manfo) que nos la diò, y embiò con ella al buen Hernando de Matança, que no venia poco alegre. Este dia estauan las Hermanas harto mas fatigadas que nunca auian estado, y la buena Catalina de Tolosa, de manera que no la podian consolar: que parece quiso el Señor (al tiempo que nos auia de dar el contento) apretar mas: y yo (que no auia estado desconfiada) lo estuue la noche antes: sea por fin fin su nombre bendito y alabado.

Diò licencia al Doctor Manfo, para que dixesse otro dia Missa, y pusiesse el Santissimo Sacramento: dixo el la primera, y el Padre Prior de san Pablo, que es de los Dominicos (à quien siempre esta Orden ha deuido mucho, y à los de la Compañia tambien) dixo la mayor. El Padre Prior con mucha solennidad de menestriles, que sin llamarlos se vinieron. Estauan todos los amigos muy contentos, y casi se le diò à toda la ciudad, que nos auian mucha lastima de vernos andar así, y pare-
ciales

ciales tan mal lo que hazia el Arçobispo, que algunas vezes sentia yo mas lo que oya del, que no lo que passaua. El alegria de la buena Catalina de Tolosa, y de las Hermanas, era tan grande, que à mi me hazia deuocion, y dezia à Dios nuestro Señor: *Que pretenden estas vuestras sieruas, mas que seruiros, y verse encerradas por vos, adonde nunca han de salir?* Si no es por quien passa, no se creerà el contento que se recibe en estas fundaciones, quando nos vemos ya con clausura, donde no puede entrar persona seglar, que por mucho que las queramos, no basta para dexar de tener este gran consuelo de vernos à solas. Pareceme es como quando en vna red se facan muchos peces del rio, que no pueden viuir sino los tornan al agua: anfi son las almas mostradas à estar en las corrientes de las aguas de su Esposo; que sacadas de alli à ver las redes de las cosas del mundo, verdaderamente no se viue hasta tornarfe à ver alli. Esto veo en todas estas Hermanas; y entiendo por experiencia, que las monjas que vieren en si desseo de salir fuera entre seglares, ò de tratarlos mucho, que no han topado con el agua viua, que dixo el Señor à la Samaritana; y que se les hà escondido el Esposo, y con razon: pues ellas no se contentan de estar con el. Miedo he que nace de dos cosas, ò que ellas no tomaron este estado por solo el, ò que despues de tomado, no conocen la gran merced que Dios las ha hecho, en escogerlas

para si, y librarlas de estar sujetas à vn hombre, que muchas vezes las acaba la vida, y plega à Dios no sea tambien el alma. O verdadero hombre y Dios Esposo mio! en poco se deue tener esta merced? Alabemosle, Hermanas mias, porque nos la ha hecho, y no nos cansemos de alabar à tan gran Rey y Señor, que nos tiene aparejado vn Reyno que no tiene fin, por vnos trabagillos embueltos en mil contentos, que se acabarán mañana. Sea por siempre bendito, Amen.

Vnos dias despues que se fundò la casa, pareció al Padre Prouincial y à mi, que en la renta que auia mandado Catalina de Tolosa à esta casa, auia ciertos inconuenientes, en que pudiera auer algun pleyto, y à ella venir algun desassossiego; y quisi-
mos mas fiar de Dios, que no quedar con ocasion de darle pena en nada: y por esto y otras razones dimos por ninguna delante de Escriuano todas juntas en Capitulo con licencia del P. Prouincial la hazienda que nos auia dado: y le tornamos todas las escrituras. Esto se hizo con mucho secreto: porque no lo supiesse el Arçobispo que lo tuuiera por agrauio, aunque lo es para esta casa. Porque quando se sabe que es de pobreza, no ay que temer que todos ayudan: mas teniendola por de renta, parece es peligro, y que se ha de quedar sin tener que comer por agora: que para despues de los dias de Catalina de Tolosa, y con vn remedio que dos
hijas

hijas fuyas, que aquel año auian de professar en Palencia en nuestro monesterio hizieron: que auiendo renunciado en Palencia quando professaron, las hizo dar por ninguna aquella renunciacion, y renunciar en esta casa: y con otra hija que tenia, que quiso tomar habito aqui, que la dexa libre su legitima de su padre, y la suya della, es tanto como la renta que daua: sino que es el inconueniente, que no lo goza luego: mas yo siempre he tenido que no les ha de faltar. Porque el Señor que haze en otros monesterios que son de limosna, que se la den, despertará que lo hagan aqui, ò dará remedios con que se mantengan. Aunque como no se ha hecho ninguno desta suerte, algunas vezes le supplicaua (pues auia querido se hiziesse) diesse orden como se remediaffen, y tuuiesfen lo necessario: y no me auia gana de yr de aqui hasta ver si entrara alguna monja. Y estando pensando en esto vna vez, despues de comulgar, me dixò el Señor: *En que dudas que ya està esto acabado, bien te puedes yr: dando-me à entender que no les faltaria lo necesario.* Porque fue de manera, que como si les dexaramos muy buena renta, nunca me diò cuydado, y luego tratè de mi partida: porque me parecia que ya no hazia nada, mas de holgarme en esta casa, que es muy à mi proposito: y en otras partes (aunque con mas trabaxo) podia aprouechar mas. El Arçobispo y el Obispo de Palencia se quedaron muy ami-

gos, porque luego el Arçobispo nos mostrò mucha gracia, y diò el habito à su hija de Catalina de Tolosa, y à otra monja que entrò aqui, y hasta aora no nos dexan de regalar algunas personas, ni dexarà nuestro Señor padecer à sus esposas, si ellas le firuen como estàn obligadas: para esto las dè su Magestad gracia por su grande misericordia y bondad. Amen.

Hame parecido poner aqui, como las monjas de S. Ioseph de Auila, que fue el primer monesterio que se fundò (cuya fundacion està en otra Parte escrita, y no en este libro) siendo fundado à la obediencia del Ordinario, se passò à la de la Orden. Quando el se fundò, era Obispo Don Alvaro de Mendoza, el que lo es aora de Palencia, y todo lo que estuuò en Auila, fueron en estremo fauorecidas las monjas: y quando se le diò la obediencia, entendì yo de nuestro Señor, que conuenia darse-la: y pareciòse bien despues, porque en todas las diferencias de la Orden, tuuimos gran fauor en el, y otras muchas cosas que se ofrecieron, adonde se viò claro: y nunca el consintìò fuesen visitadas de otro Clerigo, ni hazia en aquel monesterio mas de lo que yo le suplicaua. Desta manera passò diez y siete años poco mas ò menos que no me acuerdo, ni yo pretendia se mudasse obediencia. Passados estos, diòse el Obispado de Palencia al Obispo de Auila: en este tiempo yo estaua en el monesterio de

Tole-

Toledo, y dixome nuestro Señor que conuenia, que las monjas de S. Ioseph diessen la obediencia à la Orden, que lo procurasse: porque à no hazer esto presto vernia en relaxamiento aquella casa. Yo como auia entendido era bien darla al Ordinario, parecia se contradestia, no sabia que hazerme: dixelo à mi Confessor que era el que es aora Obispo de Osma, muy gran letrado: dixome que esso no hazia al caso, que para entonces deuia ser menester aquello, y para aora estotro (ya se ha visto muy claro ser verdad, en muy muchas cosas) y que el via estaria mejor aquel monesterio junto con estotros, que no solo. Hizome yr à Auila, y tratar dello. Hallè al Obispo de bien diferente parecer, que en ninguna manera estaua en ello: mas como le dixe algunas razones del daño que las podia venir, y el las queria muy mucho, fue pensando en ellas. Y como tiene muy buen entendimiento, y Dios que ayudò, pensò otras razones mas pesadas que yo le auia dicho, y resoluiòse en hazerlo: aunque algunos Clerigos le yuan à dezir no conuenia, no aprouechò. Eran menester los votos de las monjas: algunas se les hazia muy graue, mas como me querian bien, llegaronse à las razones que yo les dezia: en especial el ver, que faltando el Obispo à quien la Orden deuia tanto, y yo queria que no me auian de tener mas consigo. Esto les hizo mucha fuerça, y ansi se concluyò cosa tan importante:

tante: que todas y todos han visto claro, quan perdida quedaua la casa en hazer lo contrario. O bendito sea el Señor, que con tanto cuydado mira lo que toca à sus sieruas por siempre jamas. Amen.

Todo lo contenido en este Libro hasta aqui, està escrito de letra de la mesma Madre TERESA DE IESVS, en el Libro que ella escriuiò de sus Fundaciones, que con los demas Libros de su mano, se hallarà en la Libreria que tiene el Rey Don Phelipe en el monesterio de S. LORENZO el Real del Escorial. Lo que de aqui adelante se sigue, es de la Madre ANA DE IESVS: que por ser su estilo tan parecido al de la S. Madre, y la materia la misma; pareciò justo se imprimiessse aqui.

Fundacion del Conuento de S. Joseph de Granada, que siendo Perlado el Padre Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios, mandò à la Madre Ana de Iesus, se la escriuiessse.



ANDAME V. R. escriua la fundacion de esta casa de Granada. Como tengo tanta flaqueza de cabeça, estoy tan sin memoria, que no sè si se me ha de acordar: dirè lo que me acordarè.

El mes de Octubre de ochenta y cinco, hizo
cuatro

quatro años, que el Padre Fray Diego de la Trinidad (que estè en gloria) siendo Vicario Prouincial por V. R. fue à visitar el Conuento de Veas, donde auia tres ò quatro meses que ya yo no era Priora, y estaua muy enferma: y con verme anfi el Padre Visitador, començò à tratar muy de veras, vnièssimos à fundar à Granada; porque muchas personas graues, y donzellas principales y ricas se lo pedian, ofreciendole grandes limosnas. A mi me pareciò, que su buena fe le hazia creer ayudarian con algo, y anfi le dixe que lo tenia por palabras de cumplimiento: y que no auria nada de lo que dezian, ni el Arçobispo de alli daria licencia para fundar monesterio pobre, donde tantos auia de monjas, que no se podian sustentar, por estar Granada destruyda, y ser los años muy estériles. Y aunque el Padre via, era verdad lo que le dezia; con la gana que tenia de que se hiziesse este Conuento, boluia à afirmarse en sus esperanças: diziendo que el Licenciado Laguna Oydor de esta audiencia, le auia ofrecido de fauorecerle mucho, y de secrete el Padre Salazar de la Compañia de Iesus, diziendo que ellos alcançarian la licencia del Arçobispo. Todo lo tuue por incierto, como lo fue: aunque de ver al Padre poner tanto en ello, lo encomendaua mucho à Dios; y pedia à las Hermanas, le suplicasen nos diessse luz de si conuenia. Diò nos la su Magestad bien clara, de que ningun-

na comodidad ni fauor humano auia entonces: mas que como se auian fundado otras casas en confianza de su Diuina prouidencia, se fundasse esta; que el la tomaria muy à su cargo, y se seruiria mucho en ella. Quando se me ofreciò esto, acabaua de comulgar: y auia tres semanas que el P. Visitador estaua alli, dando y tomando en que se hiziesse. Yo con todas las dudas y escusas que he dicho, me resolui en aquel punto, que acabè de comulgar: y dixè à la Hermana Beatriz de S. Miguel, que era Portera, y tambien auia comulgado conmigo: *Ella crea que Dios quiere se haga esta casa de Granada, por esso llameme al P. Fray Iuan de la Cruz, para dezirle (como à Confessor) lo que su Magestad me ha dado à entender.* En diziendose lo en confession al P. Fray Iuan de la Cruz, que era mi Confessor, le pareciò dieffemos cuenta al P. Visitador que estaua alli, para que luego se escriuiesse à V. P. para que con su licencia se efectuasse. Y aquel mesmo dia se determinò y despachò todo lo que para esto era menester, con gran contento de los Padres, y de todo el Conuento, que supo se concertaua la fundacion. Escriuimos à V. P. y à nuestra S. Madre Teresa de Iesus, pidiendo quatro monjas de allà de Castilla para la fundacion: y à nuestra S. Madre que la viniesse à hazer, como yuamos tan confiados en que se auia de cumplir. Procuramos que fuesse el P. Fray Iuan de la Cruz con otro Religioso, y lleuasse todo recado para traer las monjas. Y anfi fue desde

desde Veas à Auila à nuestra S. Madre Teresa de Iesus, y desde alli embiaron vn mensajero à V. P. que estaua en Salamanca. En viendo las cartas, concediò lo que pediamos; remitiendo à nuestra S. Madre, diessè las monjas que le pareciessè de las que deziamos eran menester. Dio su Reuerencia dos de la casa de Auila à la Madre Maria de Christo, que auia sido Priora alli cinco años, y à la Hermana Antonia del Espiritu santo, que era vna de las quatro primeras que recibieron nuestro habito de Descalças de S. Ioseph de Auila: y de la casa de Toledo à la Hermana Beatriz de Iesus, que tambien era antigua en Religion, y sobrina de nuestra S. Madre. Su Reuerencia no pudo venir, por estar departida para la fundacion de Burgos, que se hizo al mismo tièpo: y auia mucho que me escriuia su Reuerencia, que esto de Granada no auia de venir à ello quando se hiziesse; porque creya, que queria Dios lo hiziesse yo. A mi me pareciò impossible verme sin su Reuerencia en ninguna fundacion: y ansi sentì mucho el dia de la Concepcion de nuestra Señora, que llegaron las monjas à Veas sin ella. Ley vna carta suya que me trayan, en que dezia, que por solo mi contento quisiera poder venir, mas que nuestro gran Dios mandaua otra cosa que ella quedaua muy cierta, se auia de hazer todo muy bien en Granada, y me auia de ayudar su Magestad mucho, y ansi se començò à parecer luego en lo que se sigue.

El Padre Vicario Prouincial Fray Diego de la Trinidad, mientras fueron à Castilla por las monjas, se vino à Granada à negociar las comodidades (que de esperança tenia) por ciertas para escriuir, que quando las tuuiesse en obra, viniessemos. El Santo deuìo de trabajar harto, porque se quajasse algo de lo que le auian ofrecido, y alcançar licencia del Arçobispo: no tuuo remedio de que se le concediesse nada, y en fe (que la tenia buena) no hazia fino escriuir à Veas muchas comodidades, de las que le ofrecian que auia. Yo mereya, y le escriuia, no hiziesse caso de aquello, fino que nos alquilasse vna casa qualquiera en que entrassemos, porque eran ya venidas las Hermanas de Castilla: el pobre andaua fatigado, porque ni aun esto hallaua: y aunque auia ydo à hablar al Arçobispo, y ayudado-se con el de dos Oydores los mas antiguos, que eran Don Luys de Mercado, y el Licenciado Laguna, no auia orden de que el Arçobispo quisiesse admitir nuestra venida: antes mostraua mucho desgusto, con palabras muy asperas. Dezia que quisiera deshazer quantos monesterios de monjas auia: y que en tales años que cosa era le quisiessen traer mas monjas? viendo era la esterilidad, de manera que no se podian sustentar: y otros dichos harto desgraciados. Quedauan lo mucho estos Señores Oydores que hablaban en ello, como vian lo mucho que escriuiamos de Veas, dando priessa, y dizien-

do

do lo poco que nos bastaua para diez monjas que auíamos de venir. De secreto ayudauan al Padre, y dieron fauor, para que vn Iurado de aqui le alquillasse vna casa: quando la tuuo, nos escriuiò viniessemos, harto affligido de ver, no tenia mas que aquello. En Veas estauamos esperando, muy determinadas de venirnos con qualquier palabra que el Padre dixesse para poderlo hazer: ansi lo auíamos tratado el P. Fray Iuan de la Cruz, y las Hermanas que estauan alli à treze de Enero. Y estando con esta esperança, entrè à rezar à la hora de Oracion, que à las tardes acostumbramos tener: pensando en aquella palabra del Euangelio, que dize en el Baptismo Christo à san Iuan; *A nosotros nos conuiene cumplir toda justicia*: y bien recogida el interior en esto, y oluidada de la fundacion. Comencè à oyr vna gran griteria de muchos alaridos juntos en confusion, y al punto me pareciò eran demonios que hazian aquel sentimiento, porque deuia de llegar el mensajero con recado para que viniessemos à Granada: y en esta imaginacion crecieron tanto los alaridos, que oya que me començò à desfalleçer el natural: y ansi debilitada me lleguè à la Madre Priora que estaua cerca da mi: y ella pensando que era flaqueza, començò à pedir algo que comiesse. Yo (haziendo señas) dixe, que dexassen aquello, y mirassen quien llamaua al torno: fueron, y era el mensajero que

traya el despacho paraque nos partieſſemos.

Luego començò à hazer tan terrible tempeſtad, que parecia ſe hundia todo el mundo con agua y piedra: y à mi me diò tan gran mal, que parecia memoria: los Medicos y todos los que me vian, tenian por impoſſible poderme poner en camino: porque eran reziffimos los dolores, y turbaciones ſobrenaturales que padecia: y eſto me hazia tener mas animo, y dar mas prieſſa paraque ſe tomaſſen las beſtias, y todo lo que era menefter para venirnos eſto tro dia: que eſte ſiguiente à la noche que el menſajero vino, era Domingo, y por el mucho mal no pude oyr Miſſa, aunque eſtaua el Choro bien cerca de la celda.

Con todo nos partimos el proprio Lunes à las tres de la mañana, con mucho contento de todas las que venian: que les parecia ſe auia de ſeruir nueſtro Señor mucho en ſu camino. Anduuimofle con buen tiempo, aunque de las tempeſtades paſſadas eſtaua tal, que las mulas no podian ſalir del. Llegamos haſta Dayfuentes, tratando los Padres que venian con noſotras (que era el Padre Fray Iuan de la Cruz, y el P. Fray Pedro de los Angeles) y yo, que me diò tendriamos, para que el Arçobispo dieſſe licencia, y no eſtuuieſſe tan rezio en admitirnos. Y eſta noche (que era quando llegamos à Dayfuentes) oymos vn trueno terribiſſimo: cayò con el vn rayo en Granada en la propria caſa
del

del Arçobispo, cerca de donde dormia: quemòle parte de su Libreria, y matò algunas bestias: y al mesmo atemorizò tanto, que de la turbacion cayò malo. Esto dizen le ablandò, que no se acordauan en tal tiempo auer visto caer rayo en Granada.

Y este mesmo dia el que tenia alquilada la casa al Padre Vicario, en que auiamos de entrar, se quitò de la palabra y escritura, que auia hecho à Don Luys de Mercado, y al Licenciado Laguna: diziendo que no sabia era para monesterio, quando la diò: mas que agora que lo sabia que no saldria della el, ni mucha gente que estaua en ella, y ansi lo hizo: que no fueron parte estos Señores, que de secreto nos hazian merced, ni cinquenta mil ducados que le dauan de fianças paraque la desembarcasse. Como supieron estauamos tan cerca, que de ay à dos dias auiamos de llegar, no sabian que se hazer: y à caso dixo Don Luys de Mercado à la Señora Doña Ana de Peñalosa su hermana (de quien se auia escondido el Padre Vicario, y no dichole nada desto) Hermana, bueno seria, pues ya estàn las Religiosas en el camino, que mirasse si podràn apearse aqui en nuestra casa, dandoles vn pedaço, en que estèn de por sí, hasta que hallen vn rincon en que meterse. La buena Señora que auia años que no salia de vn Oratorio con grande sentimiento de su viudez, y de la muerte de sola vna hija que tenia, luego se començò à alentar (segun ella nos cuenta)

y con grande priessa començò adereçar su casa, y à componer todo lo necessario para la Yglesia, y nuestro acomodamiento, que nos le hizo harto bueno, aunque con estrechura por la poca casa que auia. Llegamos dia de S. Fabian y S. Sebastian à las tres de la mañana (que por el secreto conuino venir à esta hora) hallamos à la santa Señora à la puerta de la calle: donde nos recibìò con mucha deuocion y lagrimas. Nosotras las derramamos, cantando vn *Laudate Dominum* con harta alegria de ver la Yglesia y postura que tenia en el portal: aunque como no auia licencia del Arçobispo, yo pedì se cerrasse, y à los Padres que estauan alli con el Padre Vicario, que no trataassen de tocar campana, ni dezir Missa en publico ni en secreto, hasta que tuuiessemos el beneplacito del Arçobispo, que esperaba en Dios lo daria luego.

Embièle vn recaudo diziendo nuestra llegada, y suplicandole nos viniesse à dar su bendicion, y à poner el Santissimo Sacramento: porque (aunque era fiesta) no oyriamos Missa, hasta que lo ordenasse su Señoria. Respondiò con mucho amor, diciendo: *Fuessemos bien venidas, que el se holgana mucho dello, y quisiera poderse leuantar para venir à dezir la primera Missa: mas que por estar malo, embiaua su Prouisor que la dixesse, y hiziesse todo lo que yo quisiesse.* Y ansi llegando el Prouisor (que fue aquella mañana à las siete) le pedì dixesse Missa, y nos comulgasse à todas, dexandonos puesto de
su

fu mano el Santiff. Sacramento: el lo hizo luego con mucha solennidad. Estauan estos Señores Oydores en nuestra Yglesia, y tanta gente, que era admiracion auerlo sabido tan presto: porque à las ocho del mesmo dia que llegamos, ya estaua puesto el Santiff. Sacramento, y diziendose mas Missas. Venia toda Granada, como si vinieran à ganar Iubileo: y à vna voz dezian que eramos Santas, y que auia Dios visitado esta tierra con nosotras. Este mesmo dia fue Don Luys de Mercado, y el Licenciado Laguna à visitar al Arçobispo, que estaua malo de la turbacion del rayo que auia caydo dos noches auia, y hallaronle echando chispas, porque auiamos venido, dixeronle: que si tanto le pesaua à su Señoria para que auia dado licencia, que ya estaua hecho el monesterio. Respondiò, no puede hazer menos, que harto forcè mi condicion, porque no puedo ver monjas: mas no las pienso dar nada, que aun à las que tengo à mi cargo, no puedo sustentar: y ansi començamos à gozar de dichos y de hechos de nuestra pobreza. Porque aunque la Señora Doña Ana nos hazia limosna, era con mucha limitacion, y de los demas ninguno acudia por vernos en su casa: donde acudian tantos pobres, y se dauan muchas limosnas à casi à todos los monesterios y Hospitales de esta tierra: y ansi entendian no passariamos nosotras ninguna necesidad: y passauamos la de manera, que muchos dias no nos pudieramos

sustentar con lo que esta Señora nos daua, si de los Martires no nos ayudaron nuestros Padres Descalços con algun pan y pescado: aunque tambien ellos tenian poco, por ser año de tanta hambre y esterilidad, que se padecia en el Andaluzia grandissima. Ropa para dormir teniamos tan poca, que no auia mas de la que traximos por el camino: era tan poca, que solas dos ò tres podian dormir en ella; y ansi andauamos à noches, quedandose las mas sobre vnas esteras que estauan en el Choro: y esto nos daua tanto contento, que por gozarlo, no manifestauamos la necesidad que teniamos, antes procurauamos ocultarla, en especial à esta santa Señora, por no cansarla: y ella como nos via tan satisfechas y contentas, y nos tenia en figura de buenas y penitentes, no aduertia auiamos menester mas de lo que nos daua. Passamos ansi lo mas del tiempo que estuimos en su casa, que fueron siete meses. En todos ellos (desde el primer dia) tuuimos muchas visitas de la gente mas graue, y Religiosos de todas las Ordenes: que no tratauan de otra cosa, sino de la temeridad, que era començar estas casas con tanta pobreza, y sin fundamento de comodidades humanas. Nosotras les deziamos, que por esso gozauamos mas de las diuinas: y que en confiança de la esperiencia del cuydado y prouidencia de Dios que tan prouada teniamos en nuestros Conuentos, no nos daua cuydado començarlos ansi: antes dessea-

uamos,

uamos, no se hiziesse ninguno de otra manera: porque teniamos esta por la mas segura. Reyanse muchos de oyrnos, y de ver la satisfacion con que estauamos en tanta estrechura: que por guardar nuestra clausura, estauamos bien apretadas: tanto que el mesmo Don Luys de Mercado, que estaua en la propria casa, no nos viò jamas sin velo, ni ninguno pudo dar señas de nosotras. En esto no haziamos mas de lo que professamos siempre, mas hazen mucho caso dello en esta tierra. Venian muchas personas de todas suertes à pedir el habito, y entre mas de dozientas que trataron dello, no hallauamos vna que nos pareciesse podiamos recibir conforme à nuestras Constituciones: y por esto à muchas no queriamos hablar, y à otras entreteniamos, diciendo era menester supiesen primero nuestro modo de viuir, y acà probassemos los desseos: y que hasta hallar casa, no auia lugar para mas de las que estauamos. Buscauamos la con harta diligencia, mas ni cõprada, ni alquilada no auia medio de concertarse ninguna. Yo en este tiempo andaua con algun cuydado de ver la poca ayuda que se nos ofrecia entre esta gente; y todas las vezes que lo aduertia, me parecia oya lo que dixo Christo nuestro Señor à los Apostoles: *Quando os embiè à predicar sin alforjas, y sin çapatos, saltò os algo?* y mi alma respondia, No por cierto, con vna gran confiança, de que en lo spiritual y tẽporal nos proueeria su Magestad muy cumplida-

mente. Era de arte, que teniamos Missas y Sermones de los mas à famados Sacerdotes y Predicadores que aqui ania, casi sin procurarlo: gustauan mucho de confessarnos y saber nuestra vida, y ansi de la seguridad interior que he dicho que Dios me daua, de que no nos faltaria nada; como fue de vna cosa que luego que aqui vine se me ofreciò. Fue que (con gran peso ò particularidad) oy interiormente aquel verso que dize: *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis*. Di cuenta à mi Confessor, que era el P. Fray Iuan de la Cruz, y al P. Maestro Iuan Baptista de Ribera de la Compañia de Iesus, con quien comunicaua todo lo que se me ofrecia en confession, y fuera della: ya entrambos les pareciò ser estas cosas prendas, que nuestro Señor daua de que esta fundacion se hazia muy bien, como hasta aora que ha quatro años se ha hecho: sea su nombre bendito: que en todo este tiempo me afirman las Hermanas que vinieron à la fundacion, trayan mas presençia y mas comunicacion de su Magestad, que auian sentido en toda su vida.

Pareciase les bien en el aprouechamiento con que andauan, y en el que causauan (al dicho de todos) con su exemplo en los monesterios de monjas que ay aqui. Que del Presidente Don Pedro de Castro supe, auia gran diferencia en ellos despues que venimos, digo en las monjas de otras Ordenes (que ay muchas en Granada.) Iunto con las mercedes

cedes (que he dicho nos hazia nuestro Señor) gozauamos de vna grandissima ; que era sentir hazernos compañía la persona de nuestro Señor Iesu Christo en el Santiss. Sacramento del Altar, de manera que nos parecia visible el sentir su presencia corporal: y esto era tan general y ordinario, que lo tratauamos entre nosotras ; diziendo que nunca tal efeto parecia nos auia hecho el Santiss. Sacramento en ninguna parte como aqui , que desde el punto que le pusieron, nos causò este consuelo, y hasta aora dura en algunas: aunque no tan sensible como en aquellos primeros siete meses.

Quando se cumplieron , hallamos vna casa alquilada, donde (sin que lo supiesse su dueño, porque la dexò vn morador que dentro estaua desembarcada) nos passò con gran secreto V.P. que vino entonces desde Baeça atraçar nuestra comodidad, no pudo auer mas desta ; hasta que de ay à diez meses començò nuestro Señor à mouer de veras algunas donzellas de las mas principales de aqui, que ayudadas de sus Confessores, sin licencia de sus padres y deudos, que no auia remedio se la diessen para entrar en Orden tan estrecha, se vinieron en secreto à tomar el habito. Dimos le en pocos dias à feys con mucha solennidad, y harta turbacion de sus deudos, y alboroto de la ciudad: que les parecia cosa terrible entrar aqui, y ansi andauan (segun nos dezian) muchos con gran cuydado de guardar sus

318 LIB. DE LAS FVND. DE LAS HER. DESC.
hijas: porque de la primera que recibimos (que es la Hermana Mariana de Iesus) se murió su padre y su madre luego que entrò , y echaron fama que de pena: à ella nunca se le entendió ninguna de auer entrado, sino mucho contento, y agradecimiento de la merced que nuestro Señor la hizo en traerla à nuestra Orden: ha prouado muy bien en ella , y todas las que entraron, y las demas que despues se han recebido. En professando (con sus dotes) procuramos comprar casa; y aunque se tratò de muchas, tanto que se llegó à hazer escrituras de algunas , no vuo remedio de efectuar se la compra, hasta que intentamos tomar las del Duque de Sessa, que por las grandes dificultades que para venderse tenia, nos pareció disparate querer entrar en ella, ya quantos lo oyan, lo parecia: aunque era la mas à proposito, y en el mejor puesto que ay en Granada. Determinè me à tratar della: porque auia mas de dos años, me afirmò la Hermana Secretaria (que porque V. P. verà quien es, en la letra no la nombro) que tres vezes le auia dado nuestro Señor à entender, se auia de asentar en esta casa del Duque el Conuento, y con tanta certificacion lo entendió, que ninguna cosa seria parte para que dexasse de ser, y ansi se efectuò como V. P. sabe y estamos en ella.

Ana de IESVS.

MO-

MODO DE VISITAR
LOS CONVENTOS
DE
RELIGIOSAS DESCALÇAS
DE
N. SEÑORA DEL CARMEN
COMPUESTO
POR LA SANTA MADRE
TERESA DE IESVS
SV FVNDADORA.

MODO DE VISITAR
LOS CONVENTOS
DE
RELIGIOSAS DESCALZAS
DE
SEÑORA DEL CARMEN
COMPRESENTO
POR LA SANTA MADRE
TERESA DE JESUS
FUNDADORA.

A LAS RELIGIOSAS³²¹
DESCALÇAS
DE
N. SEÑORA DEL CARMEN
FRAY ALONSO DE IESVS MARIA
SV GENERAL
SALVD EN EL SEÑOR.



COMO sea cierto, que el bien de todas las comunidades, y principalmente el de las que professan mucha perfeccion (como lo hazen las de vuestras Reuerencias) dependa tanto de acertar los Padres Prouinciales, y Visitadores, à proceder en sus visitas (ayudados del Señor) con mucha prudencia y espíritu; y del saber las subditas auerse con ellos en cumplimiẽto de sus obligaciones, como verdaderas y perfectas hijas de obediencia, que considerã en ellos à Christo nuestro Señor, cuyos Vicarios son, y por cuyo medio su Magestad las gobierna: tũe por muy conueniente el hazer imprimir este breue Tratado de las Visitas, que yo hallẽ en el Escorial entre los originales que alli tiene el Rey N. Señor guardados, de la mano de nuestra S. Madre, por ser su doctrina endereçada à este fin.

Dixo S. Buenauentura, tratãdo de la diferente do-

Tercera Parte.

S s

trina,

trina, que auian menester los Perlados y los subditos, conforme à las diferentes obligaciones que les corren: Magna enim differentia est inter scire humiliter subesse, pacificè coësse, & vtiliter præesse: que es muy grande la diferencia, que ay entre el saber ser sujetos y rendidos humilmente, con voluntad blanda, y entendimiento docil y resignado; y entre el saber viuir con amor y paz con los iguales; y el saber presidir, gouernar, y concertar bien à los inferiores. Y esta diferencia, en que estàn encerradas diferentes deudas y dificultades, tocò maravillosamente nuestra S. Madre en este breue Discurso, enseñando à los Perlados como se auian de auer con sus subditas, y à las subditas como se auian de auer, no solo con sus Perlados, sino tambien entre si, en orden à las visitas, que son las ocasiones de mas importancia entre las que se offrecen en las comunidades, y que por ser tales, encierran como eminentemente en si el acierto y buen endereçamiento de su corriente ordinario.

Los Padres Prouinciales y Visitadores, hallaràn en este Tratado el modo y el termino de que deuen vsar con las Religiosas en sus visitas, enseñado por quien tambien lo supo entender, y ponderar, que pudo ser Madre y Refrmadora del estado. Aqui aprenderàn à ser buenos Pastores, à imitacion de Christo nuestro Señor, en cumplimiento de la dotrina, que su Magestad nos enseña por el Euangelista S. Iuan en el capitulo decimo, dizen-

diziendo: Ego sum Pastor bonus, & cognosco oues meas, & cognoscunt me meæ, & animam meam pono pro ouibus meis. Yo soy buen Pastor, y conozco mis ouejas, y ellas me conocen à mi, y pongo mi vida por mis ouejas. Pues aqui hallaràn para esto documentos y consejos, dados muy en particular, y por menudo, para conocer mejor à sus ouejas, descubriendoles, y dandoles juntamente à conocer sus entrañas llenas de zelo de su bien amoroso y verdadero, el qual deue ser poderoso, para obligarles à posponer al provecho y consuelo de sus subditas, no solo el descanso y gusto propio, sino tambien la salud, y hasta la misma vida.

Y es aqui mucho de advertir, que el instar tanto la Santa, en que se entienda muy de raiz y por entero, todo lo pequeño, y lo grande, que viere en la comunidad de bueno y de malo, es muy conforme à lo que Christo nuestro Señor nos enseña en el lugar que acabamos de citar. Esto ponderò muy bien aquel gran Padre de Monges Basilio, en las Constituciones monasticas, diziendo: Nouit enim, qui intelligens moderator est, vniuscuiusque mores & affectus, & animi motus diligenter exquirere, & adhæc accommodatum etiam in singulis remedium adhibere. Que es propio del Prelado cuydadoso, que entiende bien las obligaciones de su officio, el examinar y conocer con diligencia por menudo y en particular las inclinaciones,

ciones, affetos y costumbres de cada uno de sus subditos, para saber con acierto aplicarles los remedios y medicinas, que son mas conformes y proporcionadas con sus necesidades: que este conocimiento y esta providencia piden los officios de Medico, de Juez, y de Maestro, que deuen hazer los Superiores, que están en lugar de Dios, para con sus inferiores y subditos, de los quales bien exercitados resulta despues el buen concierto, y la paz de las comunidades.

Las Religiosas hallaràn assi mismo lo que deuen hazer con sus Perlados, en orden à que su gouierno les entre en buen prouecho, tratandolos con aquella fidelidad, verdad, y llaneza, que à ministros que representan la persona de Christo nuestro Señor, y que hazen sus vezes, se les deue: manifestandoles con toda claridad todo lo que nuestra S. Madre les encarga, para que assi el officio de Medicos, de Juezes, y de Maestros, que ellos exercitan, cayendo sobre entera, cumplida, y verdadera relacion, se haga con mucho prouecho, assi de las comunidades, como de los particulares. Y se deue notar, que esta dotrina de nuestra Santa Madre es general para todos tiempos y coyunturas, y para con todos los que propriamente fueren sus Perlados y Visitadores, sin que para hazer esto se repare mucho en las particulares propiedades y condiciones de cada uno, presuponiendo, que no es menester pa-

ra proceder desta manera con ellos , que sean en ciencia, y en experiencia otros Agustinos , ó Bernardos. Muy bien Gerson à nuestro proposito , poniendo una tacita objecion , dixo en el Tratado de la Preparacion de la Missa, en la Consideracion tercera : Dicet aliquis ex simplicioribus: Vtinam talis mihi esset Abbas, aut Prior, qualis erat B. Bernardus , crederem faciliter imperanti. Nunc verò, dum Superioris mei par-uam sapientiam inspicio , non audeo meam con-sciantiam & salutem suæ fidei tali pacto com-mittere. Quisquis ita dicis & sapis , decipis , & er-ras. Non enim commisisti te & salutem tuam in manibus hominis , quia prudens est , & pluri-mùm literatus , aut deuotus ; sed quia tibi est se-cundùm regularem institutionem Præpositus , & Prælatus ; quamobrem obedias , si vis , non vt ho-mini , sed vt Deo iubenti , si tamen non contra Deum . Dirà alguno (dize Gerson) de los menos sabios : *Oxala yo tuuiera vn Perlado como S. Ber-nardo , que facilmente le creyera , y obedeciera . Pero si miro la corta sabiduria del que tengo , apenas me atre-uo à entregarle el gouierno de mi conciencia , y à fiar-me del todo del . Qualquiera que desta manera sien-te y habla , y erra , y se engaña ; porque no se puso el subdito en manos de otro hombre , fiado de su pruden-cia , de sus letras y deuocion ; sino porque segun la re-*

gular disposicion, y el orden diuino le fue dado por Perlado; por lo qual le deue obedecer y tratar, no como à hombre, sino como à Dios, que en el le manda, y lo gouierña todas las vezes que no le manda lo contrario de lo que su Magestad tiene mandado.

Para auerse las subditas entresi como conuiene, en estas ocasiones de las visitas, juntando el zelo y la entereza con la piedad, y con la prudencia, y escusando algunos peligros y inconuenientes, que en semejantes ocasiones se suelen ofrecer, hallaràn vuestras Reuerencias prudentissimos consejos y documentos. Reciban vuestras Reuerencias este antiguo y nuevo beneficio de la que tantos han recebido, satisfechas, que aprouechandose del con cuydado, serà (entre lo que nuestra S. Madre escriuiò para su prouecho) lo que mas generales y comunes frutos causarà en las comunidades. Y en pago de la buena voluntad con que yo lo he hecho imprimir, solo pido, que al tiempo de las visitas en lugar de la lecion que vuestras Reuerencias tienen cada dia, lo lean en comunidad, para que en la memoria de todas se refresquen estas verdades, y consejos santos, tan prouechosos como prudentes, y tan seguros quanto llenos de amor, y de desseo verdadero de su bien. Encomiendenme vuestras Reuerencias al Señor: el qual les dè tanta de su espiritu como desseo.

MODO DE VISITAR LOS CONVENTOS DE RELIGIOSAS.



CONFIESSO lo primero, la imperfeccion que he tenido en comenzar esto, en lo que toca à la obediencia; que desseo yo mas tener que ninguna cosa, esta virtud. Hame sido grandissima mortificacion, y he hecho grandissima repugnancia: plegue à nuestro Señor acierte à dezir algo; que solo confio en su misericordia, y en la humildad de quien me lo ha mandado escriuir, que por ella hará Dios como poderoso, y no mirará à mi.

Aunque parezca cosa no conueniente comenzar por lo temporal; me ha parecido, que para que lo espiritual ande siempre en aumento, es importantissimo (aunque en monesterios de pobreza no lo parezca, mas en todas partes lo es) el auer concierto, y tener cuenta con el gouierno de todo. Presupuesto primero, que al Perlado le conuiene grandissimamente, auerse de tal manera con las subditas,

subditas, que aunque por vna parte sea afable, y las muestre amor; por la otra de à entender, que en las cosas sustanciales ha de ser riguroso, y por ninguna manera blandear. No creo ay cosa en el mundo, que tanto dañe à vn Perlado, como no ser temido; y que piensen los subditos tratar con el, como con igual, en especial para mugeres: que si vna vez entienden que ay en el Perlado tanta blandura, que ha de passar por sus faltas, y mudarse por no desconsolar; serà bien dificultoso el gouernallas.

Es mucho menester, que entiendan ay cabeça, y no piadosa para cosa que sea menoscabo de la Religion; y que el juez es tan recto en la justicia, que las tenga persuadidas, no ha de torcer en lo que fuere mas seruicio de Dios, y mas perfeccion, aunque se hunda el mundo; y que hasta tanto les ha de ser afable y amoroso, hasta que no entienda faltan en esto: porque assi como tambien es menester mostrarse piadoso, y que las ame como padre (y esto haze mucho al caso para su consuelo, y para que no se estrañen del) assi es menester esto-
tro. Y quando en alguna destas dos cosas faltasse, sin comparacion es menos mal que falte en esta postrera de ser muy blando y amoroso, que en la primera de ser recto y justiciero. Porque como las visitas no son mas de vna vez en el año, para con amor corregir y quitar faltas, poco à poco: sino entienden las monjas, que à cabo deste
año

año han de ser remediadas y castigadas las que hizieren; passase vn año, y otro, y viene à relaxarse la Religion: de manera, que quando se quiera remediar, no se pueda. Y aunque la falta sea de la Priora; mostradas las monjas à la relaxacion, aunque despues pongan otra Priora, es terrible cosa la costumbre en nuestro natural: y poco à poco, y en pocas cosas, se vienen à hazer agrauios irremediabiles à la Orden. Y darà terrible cuenta à Dios el Perlado que no lo remediare con tiempo.

A mi parecer les hago agrauio à estos monesterios de la Virgen nuestra Señora, en tratar cosas semejantes; pues por la bondad del Señor tan lexos están de auer ellas menester este rigor: mas temerosa de lo que el tiempo fuele relaxar en los monesterios, por no se mirar estos principios, me haze dezir esto; y tambien el ver, que cada dia, por la bondad de Dios, van mas adelante, y en alguno, por ventura, uiera auido alguna quiebra, si los Perlados no uieran hecho lo que digo, de yr con este rigor, de remediar cosillas pocas, y quitar las Perladas, que entendian no ser para ello. En esto particularmente es menester no auer ninguna piedad: porque muchas serán muy santas, y no para Perladas, y es menester remediarlo de presto, que adonde se trata de tanta mortificacion y exercicios de humildad, no lo tendrá por agrauio: y si lo tuuiere, veese claro, que no es para el offi-

cio; porque no ha de gouernar à las almas que tanto tratan de perfeccion, la que tuuiere tan poca, que quiera ser Perlada.

Ha menester el que visitare, traer muy delante à Dios, y la merced que haze à estas casas, para que por el no se disminuyan, y eche de si vnas piedades, que lo mas ordinario las deue de poner el demonio para gran mal, y es la mayor crueldad que puede tener para con sus subditas.

No es possible, que todas las que eligieren Perladas, tengan talentos para ello: y quando esto se entendiere, en ninguna manera passe del primer año sin quitarla. Porque en vn año puede hazer mucho daño; y si passan tres, podrá destruir el monesterio, con hazerse de imperfecciones costumbre: y es tan en estremo importante hazer esto, que aunque se deshaga el Perlado, por parecerle que aquella es santa, y que no yerra en la intencion, se fuerce à no dexarla con el officio. Esto se lo pido yo por amor de nuestro Señor. Y quando viere, que las que han de elegir, van con alguna pretendencia y passion (lo que Dios no quiera) les casse la eleccion, y les nombre Priora de otros monesterios, y desseoos que eligan: porque de eleccion hecha desta suerte, jamas podrá auer buen suceso. No sè si es esto, que he dicho, temporal ò espiritual. Lo que quise començar à dezir, es, que semiren con mucho cuydado y aduertencia

tencia los libros del gasto, no se passe ligeramente por esto: en especial en las casas de renta conviene mucho, que se ordene el gasto conforme à la renta, aunque se passe como pudieren; pues gloria à Dios, todas tienen bastantemente las de renta: y si gastan con concierto, passan muy bien: y sino, poco à poco, si se comiençan à adeudar, se iran perdiendo: porque en auiendo mucha necesidad, parecerà inhumanidad à los Perlados, no les dar sus labores, y que à cada vna prouean sus deudos: y cosas semejantes, que aora se vsan en otras partes, que querria yo mas ver deshecho el monesterio sin comparacion, que no que venga à este estado: y por esso dixe, que de lo temporal fuelen venir grandes daños à lo espiritual: y assies importantissimo esto.

En los de pobreza, mirar y auisar mucho que no hagan deudas: porque si ay fè, y siruan à Dios, no les ha de faltar, como no gasten demasiado. Saber en los vnos, y en los otros, muy particularmente la comida que se da à las monjas: y como se tratan las enfermas, y mirar que se dè bastante-mente lo necessario, que nunca para esto dexa el Señor de darlo, como aya animo en la Perlada, y diligencia. Ya se vee por experiencia.

Aduertir en los vnos, y en los otros, la labor que se haze: y aun contar lo que han ganado de sus manos, aprouecha para dos cosas. Lo vno, pa-

ra animarlas, y agradecerlas lo que hizieren: lo otro, para que en las partes donde no ay tanto cuydado de hazer labor, por no tener tanta necesidad, se les diga lo que ganan en otras partes: que este traer cuenta con la labor, dexado el prouecho temporal, para todo aprouecha mucho: y es les consuelo quando trabajan, faber que lo ha de ver el Perlado; que aunque esto no es cosa importante, han se de llevar mugeres tan encerradas, y que todo su consuelo està en contentar al Perlado, à las vezes condecendiendo en este modo à nuestras flaquezas. Informarse si ay cumplimientos demasiados; en especial es esto mas menester en las casas adonde ay renta, que podrán hazer mas, y fuelense venir à destruir los monesterios con esto que parece de poca importancia. Si aciertan à ser las Perladas gastadoras, podrán dexar à las monjas sin comer, por darlo, como se vee en algunas partes. Y por esto es menester mirar, que es lo que se puede hazer, conforme à la renta y limosna que se puede dar, y poner tassa y razon en todo.

No consentir demasia en ser grandes las casas; y que por labrar vanidad en ellas, sino fuere gran necesidad, no se adeuden: y para esto seria menester mandar, no se labre cosa, sin dar auiso al Perlado, y cuenta de donde se ha de hazer, para que conforme à lo que vuiere, dè la licencia, ò no. Esto no se entiende por cosa poca, que no puede hazer mucho

cho daño, sino porque es mejor que se paffe trabajo de no muy buena casa, que de andar desaffofegadas, mala edificacion, con deudas, y faltarles de comer.

Importa mucho, que siempre se mire toda la casa, para ver con la clausura y recogimiento que està; porque es bien quitar las ocasiones, y no se fiar de la santidad que viere, por mucha que sea, porque no se sabe la por venir. Y assi es menester pensar todo el mal que podria suceder, para, como digo, quitar la ocasion; y en especial los locutorios, que aya dos rejas, vna à la parte de afuera, y otra à la de adentro, y que por ninguna pueda caer mano. Esto importa mucho, y mirar los Confessionarios, que estèn con velos clauados, y la ventanilla de comulgar, que sea pequeña: la porteria que tenga dos cerrojos, y dos llaues la de la claustra, como mandan las actas: la vna tenga la Portera, y la otra la Priora. Ya veo se haze assi, mas porque no se oluide, lo pongo aqui; que son cosas estas, que siempre es menester se miren, y vean las monjas que se mira, porque no aya descuydo en ellas.

Importa mucho informarse de los Confessores, y aun del Capellan, y que no aya mucha comunicacion, sino lo necesario; y informarse muy en particular desto de las monjas, y del recogimiento de la casa. Y si alguna vuiere tenta-

da , oyrla muy bien ; que aunque hartas vezes le parecerà lo que no es , y lo encarecerà , puede se tomar auiso para saber la verdad de las otras , poniendolas precepto , y reprehenderlo despues con rigor , porque queden espantadas para no lo hazer mas . Y quando sin culpa de la Priora anduuiere alguna mirando en menudencias , ò dixere las cosas encarecidas ; es menester rigor con ellas , y darlas à entender su ceguedad , para que no anden inquietas , que como vean que no les ha de aprouechar , sino que son entendidas , foflegarán . Porque no siendo cosas graues , siempre se han de fauorecer las Perladas , aunque las faltas se remedien ; porque para la quietud de las subditas , seria gran cosa la simplicidad de la perfeta obediencia . Porque podria tentar à algunas el demonio , en parecerles lo entienden mejor que la Perlada , y andar siempre mirando cosas que importan poco , y assi harian mucho daño . Esto entenderà la discrecion del Perlado , para dexarlas aprouechadas ; aunque si son melancolicas , aurà harto que hazer . A estas es menester no mostrar blandura : porque si con algo piensan salir , jamas cessarán de inquietar , ni se foflegarán : sino que entiendan siempre que han de ser castigadas , y que para esto ha de fauorecer à la Perlada .

Si por ventura tratare alguna de que la muden à otro monesterio , de manera es menester responderla ,

derla, que ella, ni ninguna, perpetuamente entienda, que es cosa possible. Porque no puede nadie entender, sino quien lo ha visto, los grandísimos inconuenientes que ay, y la puerta que se abre para el demonio, para tentaciones, si piensan que puede ser possible salir de su casa, por grandes ocasiones que para ello quieran dar. Y aunque se vuisse de hazer, no lo han de entender, que fue por quererlo ellas, sino traer otros rodeos, porque aquella nunca asentará en ninguna parte, y haráse mucho daño à las otras: sino que entiendan, que la monja que pretendiere salir de su casa, que nunca el Perlado tendrá credito della para ninguna cosa: y que aunque la vuisse de sacar, por el mismo caso no lo haria, digo sacar para alguna necesidad, ò fundacion: y es bien hazerlo assi, porque jamas dan estas tentaciones sino à melancolicas, ò de tal condicion, que no son para cosa de mucho prouecho: y quizá seria bueno, antes que alguna lo tratasse, traerlo à platica, quan malo es, y lo mal que sentiria de quien tuuiese esta tentacion, y dezir las causas, y como ya no puede salir ninguna, que hasta aqui auia ocasiones de tener necesidad dellas.

• Informarse si la Priora tiene particular amistad con alguna, haziendo mas por ella, que por las otras, porque en lo demas no ay que hazer caso, sino fuere cosa muy demasiada: porque siempre
las

las Prioras han menester tratar mas con las que entienden mejor, y son mas discretas. Y como nuestro natural no nos dexé tener por lo que somos, cada vna piensa es para tanto: y assi podrá el demonio poner esta tentacion en algunas, que adonde no ay cosas graues de ocasiones defuera, anda por las menudencias de dentro, para que siempre aya guerra y merito en resistir: y assi les parecerà que aquella ò aquellas la gouiernan; es menester se modere si ay alguna demasia: porque es mucha tentacion para las flacas, mas no que se quite, que, como digo, podrán ser las personas tales, que sea necessario; mas siempre es bien poner mucho cuydado en que no aya mucha particularidad con ninguna, luego se entenderà de la manera que va.

Ay algunas tan demasido de perfetas, à su parecer, que todo lo que veen, les parece falta: y siempre estas son las que mas faltas tienen, y en si no las veen, y toda la culpa echan à la pobre Priora, ò à otras: y assi podrian desatinar à vn Perlado en querer remediar lo que es bien hazerse: por donde es menester no creer à vna sola, como he dicho, para auer de remediar algo, sino informarse de las demas. Porque adonde tanto rigor ay, seria cosa insufrible, si cada Perlado à cada visita hiziesse mandatos: y assi sino fuere en cosas graues, y, como digo, informandose bien de la misma

misma Priora, y de las demas, de lo que quiere remediar, y de porque, o como se haze, no se auian de dexar mandatos apretados: porque tanto se pueden cargar, que no pudiendolo llevar, se dexe lo importante de la Regla. En lo que ha de poner el Perlado mucho cuydado, es, en que seguarden las Constituciones: y adonde viere Priora, que tenga tanta libertad que las quebrante por pequeña causa, o lo tenga de costumbre, pareciendole que va poco en esto, y poco en aquello: tengase por entendido que ha de hazer gran daño à la casa, y el tiempo lo dirà, aunque luego no se parezca. Y esta es la causa, porque estàn los monesterios, y aun las Religiones tan perdidas en algunas partes, haziendo poco caso de cosas pequeñas; y de aqui vienen à que caigan aun en las muy grandes.

Auisar mucho à todas en publico, que digan quando viere falta en esto en el monesterio: porque si lo viene à saber, à la que no lo viere auisado, castigarà muy bien. Con esto temeràn las Prioras, y andaràn con cuydado. Es menester no andar contemporizando con ellas, si sienten pesadumbre, o no, sino que entiendan que ha de passar assi siempre; y que lo principal para que le dan el officio, es para que haga guardar Regla y Constituciones, y no para que quite y ponga de su cabeza, y que ha de auer quien la mire, y quien le auisse al Perlado.

La Priora que hiziere cosa alguna que le pese de que la vea el Perlado, tengo por imposible hazer su officio; porque señales, que no va muy recto en el seruicio de Dios, lo que yo quiero que no sepa el que està en su lugar. Y assi ha de aduertir mucho el Perlado, si ay llaneza y verdad en las cosas que se tratan con el, y si no la viuere, reprehendolo con gran rigor, y procure que la aya: disponiendo como conuiene en orden à esto la Priora, y officialas, ò haziendo otras diligencias. Porque aunque no digan mentira, pueden se encubrir algunas cosas; y no es razon, que siendo la cabeça, por cuyo gouierno se ha de viuir, lo dexe todo de saber. Porque mal podria hazer cosa buena el cuerpo sin la cabeça, que no es menos, encubriendole lo que ha de remediar. Concluyo en esto, que como se guarden las Constituciones, andará todo llano: y si en esto no ay grande auiso, y en la guarda de la Regla, poco aprouecharàn visitas, porque han de ser para este fin, sino fuere mudando Prioras, y aun las mismas monjas, si en esto vuiesse ya costumbre, y traer otras, que estèn enteras en la guarda de la Religion; ni mas ni menos que si se hiziesse de nueuo, y poner à cada vna de por si en vn monesterio, repartriendolas, que vna ò dos podràn hazer poco daño en el que estuviere bien concertado.

Ha se de aduertir, que podrá auer algunas Prioras, que pidan alguna libertad para algunas cosas, que

que sean contra Constituciones, y darà por ventura ocasiones bastantes à su parecer, porque ella no entenderà mas, ò (lo que Dios no quiera) querrà hazer entender al Perlado que conuiene. Y aunque no sean contra Constituciones, de arte pueden ser, que haga daño aceptarlas; porque como no està presente, no sabe lo que puede auer, y sabemos encarecer lo que queremos. Por esto quicà es lo mejor no abrir puerta para ninguna cosa, sino es conforme à como aora van las cosas, pues se vee quan bien van, y se tiene por experiencia: mas vale lo cierto, que lo dudoso. Y en estos casos ha menester ser entero el Perlado, y no se le dar nada de dezir de no, sino con esta libertad que dixe al principio y señorio santo, de no se le dar mas contentar, que descontentar à las Prioras, ni monjas, en lo que pudiesse andando los tiempos auer algun inconueniente: y basta ser nouedad, para no començarse.

En dar las licencias para recebir las monjas, es cosa importantissima, que no la dè el Perlado, sin que se le haga gran relacion.. Y si estuviere en parte que pueda informarse, el mismo lo haga. Porque puede auer Prioras, tan amigas de recebir monjas, que de poco se satisfagan. Y como ellas lo quieran, y digan, que estàn informadas, las subditas casi siempre acuden à lo que ellas quieren; y podria ser, por amistad, ò deudo, ò otros respetos

aficionarse la Priora, y pensar que acierta, y errar. Y aun al recibirlas, podrá se mejor remediar: mas para professarlas, es menester grandissima diligencia; y que al tiempo de las visitas se informasse el Perlado, si ay Nouicias, de la manera que son: porque sino conuiene, esté auisado al tiempo del dar la licencia para la Profession. Porque será possible, la Priora estar bien con la monja, ò ser cosa suya, y no osar las subditas dezir su parecer, y al Perlado dirànle. Y assi si fuesse possible, seria acertado que se aguardasse la Profession, si fuesse cerca, hasta que el Perlado fuesse à la visita: y aun si le pareciesse dezir que le embiaassen los votos secretos, como de eleccion, que importa tanto no quedar en casa cosa que les dè trabajo, y inquietud toda la vida, que qualquiera diligencia será bien empleada.

En el recibir Freylas es menester advertir mucho. Porque casi todas las Prioras son muy amigas de muchas Freylas, y carganfe las casas, y à las vezes con las que pueden trabajar poco. Y assi es menester mucho no condescender luego con ellas, sino se viere notable necesidad, informarse de las que estàn, que si no se va con tiento, puede se hazer mucho daño. Siempre se auia de procurar en cada casa, no se hinchiesse el numero de las monjas, sino que quedassen algunos lugares. Porque se puede ofrecer alguna monja, que esté muy bien à la casa el recibirla, y no auer como. Porque pas-
far

far el numero, en ninguna manera se ha de consentir, que es abrir puerta, y no importa menos que la destrucion de los monesterios. Y por esto vale mas que se quite el prouecho de vno, que no que à todos se haga daño. Podriase hazer, si en alguno no està cumplido, passar allà vna monja, para que entrasse otra: y si traxo algun dote, ò limosna, la que lleuan, darsela, pues va para siempre. Y assi se remediaría; mas si esto no vuiere, pierdase lo que se perdiere, y no se comience cosa tan dañosa para todos. Y es menester, que se informe el Perlado quando le pidieren la licencia, las que ay de numero, para ver lo que conuiene, que cosa tan importante no es razon se fie de la Priora.

Es menester informarse, si las Prioras añaden mas de lo que están obligadas; assi en rezado, como en penitencias. Porque podria ser añadir cada vna à su gusto cosas tan particulares, y ser tan pesadas en ello, que cargadas mucho las monjas, se les acabe la salud, y no puedan hazer lo que están obligadas. Esto no se entiende, quando se ofreciere alguna necesidad por algun dia, mas pueden ser algunas tan indiscretas, que casi lo tomen por costumbre, como suele acaecer, y las monjas no osarán hablar, pareciendoles poca deuocion fuya, ni es razon que hablen, sino con el Perlado.

Mirar lo que se dize en el Choro, assi cantado, como rezado, y informarse si va con pausa; y el

cantado que sea en voz baxa, conforme à nuestra profession, que edifique. Porque en yr altas ay dos daños: el vno, que parece mal, como no va por punto: el otro, que se pierde la modestia y espiritu de nuestra manera de viuir. Y si en esto no se pone mucho, serlo ha la demasia, y quitarà la deuocion à los que las oyen, sino que vayan las voces mas con mortificacion, que con dar à entender que miran en parecer bien à los que las oyen, que esto es casi ya general; y parece ya que no ha de tener remedio, segun està la costumbre, y assi es menester encargarlo mucho.

Las cosas que mandare el Perlado importantes, haria mucho al caso mandar à vna en obediencia delante de la Priora, que quando no se hizieren, se lo escriua: y que entienda la Priora que no puede hazer menos: en parte seria esto como estar presente el Perlado, porque andaria con mas cuydado y auiso en no exceder en cosa alguna.

Harà al caso tratar, antes que se comience la visita, encarecidamente quanto mal es, que las Prioras tomen deslavor con las Hermanas que dixeran las faltas à los Perlados, si es que se les ofrecen, aunque no acierten; porque, conforme à su parecer, estàn obligadas à esto en conciencia: y donde se trata de mortificacion, esto ha de dar contento à la Perlada, porque la ayudan à hazer mejor su officio, y servir à nuestro Señor. Y si es parte para que

se defabra con las monjas, cierta señal es, que no es para gouernarlas; porque otra vez no osaràn hablar, pareciendoles que se va el Perlado, y ellas se quedan con trabajo, y podràse yr relaxando todo: y para auisar desto, por mucha santidad que aya en las Perladas, no ay que fiar, que este nuestro natural es de fuerte (y el enemigo, quando no tiene otras cosas en que reparar, carga aqui la mano) que por ventura gana lo que por otras partes pierde.

Conuiene mucho gran secreto en el Perlado en todo, y que no pueda entender la Perlada quien la acusa; porque, como he dicho, aun estàn en la tierra: y quando no aya mas, es escusar alguna tentacion, quanto y mas que pueden hazer mucho daño.

Si las cosas que dicen de la Priora, no son de importancia, con algun rodeo se pueden auisar, sin que entienda las han dicho las monjas: que mientras mas se pudiere dar à entender que no dicen nada, es lo que mas conuiene. Mas quando son cosas de importancia, mas va en que se remedie, que no en darla gusto.

Informarse si entra algun dinero en manos de la Perlada, sin que lo vean las Clauarias, que importa mucho (que sin aduertir en ello lo podrian hazer) ni que ella lo posea jamas, sino como manda la Constitucion. En las casas de pobreza tambien es menester esto. Pareceme que lo he dicho otra

vez,

vez, y assi seràn otras cosas, fino como passan dias, oluidase me, y por no me ocupar en tornarlo à leer se queda.

Harto trabajo es para el Perlado entender en tantas menudencias, como van aqui, mas mayor se le darà, quando vea el desaprouechamiento, si esto no se haze. Y, como tengo dicho, por tantas que sean (lo principal de todo, como dixe al principio, para gouierno de mugeres) es menester que entiendan tienen cabeça, que no se ha de mouer por cosa de la tierra, fino que ha de guardar, y hazer cumplir todo lo que fuere Religion, y castigar lo contrario, y ver que tiene particular cuydado desto en cada casa, y que no solo ha de visitar cada año, fino saber lo que hazen cada dia, y con esto antes ira aumentandose la perfeccion, que no disminuyendose; porque las mugeres por la mayor parte son honrosas, y temerosas. Y importa mucho lo dicho para no se descuydar: y que alguna vez, quando sea menester, no solo sea dicho, sino hecho, que en vna escarmentaràn todas. Y si por piedad se haze lo contrario, ò por otros respetos à los principios, que aurà pocas cosas, serà forçado hazerlo despues con mas rigor, y seràn estas piedades grandissima crueldad, y tendràn gran cuenta que darà Dios nuestro Señor.

Ay algunas con tanta simplicidad, que les parecerà mucha falta fuya, dezir la de las Prioras, en cosas

cosas que se han de remediar: y aunque lo tengan por baxeza, es menester aduertirlas lo que han de hazer. Y tambien que con humildad aduiertan à la Perlada, antes quando vean que falta en la Constitucion, ò en algunas cosas que importen, y puede ser no caiga en ellas: y acaecerà que aquellas mesmas que le dizen que lo haga, despues si estàn disgustadas con ella, la acusen. Ay mucha ignorancia en saber lo que han de hazer en estas visitas, y assi es menester que el Perlado con su discrecion las vaya aduirtiendoy enseñando.

Mucho es menester informarse de lo que se haze con los Confessores, y no de vna, ni de dos, sino de todas, y la mano que se les da, que pues no es Vicario, ni le ha de auer, y se quita esto porque no la tengan, es menester que no aya comunicacion con ellos, sino muy moderadamente, y mientras menos, es mejor. Y en regalos, y en cumplimientos se tenga gran auiso, aunque alguna vez no se podrà escusar alguna cosa.

Tambien es menester auisar à las Prioras no sean muy largas y cumplidas, sino que traigan delante, que estàn obligadas à mirar como gastan, pues no son mas de como vnas Mayordomas: y no han de gastar como cosa suya propia, sino como fuere razon con mucho auiso, que no sea cosa demasiada, dexado à parte por no dar mala edificacion, estàn obligadas à esto en conciencia, y à la

guarda de lo temporal, y à no tener ellas cosa en particular mas que todas, sino fuere alguna llaue de algun caxoncillo para guardar papeles, digo cartas, que en especial si son algunos auisos de Perlados, es razon no se vean.

Mirar el tocado, y vestido, si va conforme à la Constitucion: y si vuieren alguna cosa (lo que Dios no quiera) en algun tiempo, que parezca curiosa, ò no de tanta edificacion, hazerla quemar delante de si. Porque de hazer vna cosa como esta, quedales espanto, y emiendanse entonces, y acuerdanse para las que estàn por venir.

Tambien mirar en la manera del hablar, que vaya con simplicidad, llaneza, y Religion, que lleue mas estilo de Ermitaños, y gente retirada, que no yr tomando vocablos de nouedades y melindres (que assi creo que los llaman en el mundo) que siempre ay nouedades. Precienfe mas de grofseras, que de curiosas en estas cosas.

Lo mas que fuere possible escusar que no tengan pleytos, sino fuere à mas no poder, lo hagan: porque el Señor les darà por otro cabo lo que perdieren por este. Allegarlas siempre à que guarden lo mas perfeto, y mandar que ningun pleyto se ponga, ni sustente, sin auisar al Perlado, y con particular mandato suyo.

Y assi à las que recibiere les vaya amonestando, que tengan en mas los talentos de las personas, que

que lo que traxeren : y por ningun interesse reciban, sino conforme à lo que mandan las Constituciones, en especial si es con alguna falta en la condicion.

Es menester llevar adelante lo que aora hazen los Perlados, que el Señor nos ha dado, de quien yo he tomado harto de lo que aqui he dicho , viendo sus visitas, en especial en este punto , que con ninguna Hermana tenga mas particularidad que con todas, para estar con ella à solas, ni escriuirla, sino à todas juntas mostrar el amor como verdadero Padre. Porque el dia que en algun monesterio tomare particular amistad, aunque sea como la de S. Geronymo y santa Paula, no se librará de murmuracion, como ellos no se libraron. Y no solo hará daño en aquella casa, mas en todas, que luego lo hará saber el demonio para ganar algo; y por nuestros pecados està el mundo tan perdido en esto, que se seguirian muchos inconuenientes, como aora se vee. Por el mismo caso se tiene en menos el Perlado, y se quita el amor general, que todas le tendràn siempre, si es el que deue, pareciendoles, que el tiene el suyo solo en vna parte, y haze gran prouecho ser muy amado de todas. No se entiende esto por algunas vezes que se ofreceràn ocasiones necessarias, sino por cosas notables y demasiadas.

Aduierta, quando entrare en los monesterios

dentro de la casa à visitar la clausura, que es razon que siempre lo haga, y que mire mucho toda la casa, como ya està dicho, y que vaya su compañero siempre juntamente con la Priora, y otras algunas; y en ninguna manera, aunque sea por la mañana, se quede à comer en el monesterio, aunque se lo importunassen, sino que mire à lo que va, y se torne luego à yr; que para hablar, mejor està en la red. Porque aunque se pudiera hazer con toda bondad y llaneza, es començar, para que por ventura andando los tiempos vendrà alguno, que no conuenga darle tanta libertad; y aunque se quiera tomar mas, plegue al Señor que no lo permita, sino que se hagan siempre estas cosas de edificacion, y todo lo demas como aora se haze. Amen, Amen.

No consienta el Visitador demasias en las comidas que le dieren los dias que estuviere visitando, sino lo que es conuiniente. Y si otra cosa viere, reprehendalo mucho. Porque ni para la profesion de las Perladas, que es de ser pobres, conuiene; ni para la de las monjas, ni aprouecha de nada, que ellos no comen sino lo que les basta; y no se da la edificacion que conuiene à las monjas en esto. Por aora, aunque fuera demasia, creo aurà poco remedio; por el Perlado que tenemos, que no aduierte si le dan poco, ò mucho, ò malo, ò bueno, ni sè si lo entenderia, sino lleuasse muy particular cuydado. Tienele muy grande de ser solo el, el que haze el
escru-

escrutinio sin el compañero: porque no quiere, si ay alguna falta en las monjas, lo entienda; es cosa admirable, para que las niñerías de las monjas no se entiendan, aunque vuisse alguna; que aora, gloria à Dios, poco daño haria; porque el Perlado miralo como Padre, y guardalo como tal, y descubrele Dios la grauedad del negocio, porque està en su lugar. A quien no lo està, por ventura lo que no es nada, le parecerà mucho, y como no le va tanto, mira poco en dezirlo, y viniessse à perder el credito del monesterio sin causa. Plegue à nuestro Señor, miren en esto los Perlados para hazerlo siempre assi.

No conuiene al que lo es, mostrar que quiere mucho à la Priora, ni que està muy bien con ella, alomenos delante de todas, porque les pondrà cobardia, para que no osen dezirle sus faltas. Y aduierta mucho, que es menester que ellas entiendan que no la disculpa, y que las remediarà, si ay que remediar. Porque no ay desconsuelo que llegue à vna alma zelosa de Dios, y de la Orden, quando està fatigada de ver que se va cayendo, y espera al Perlado para que lo remedie, y vee que se queda assi; que en este caso se torna à Dios, y determina callar de alli adelante, aunque todo se hunda, viendo lo poco que le aprouecha. Y como las pobres no son oydas mas de vna vez, quando las llaman al escrutinio, y las Prioras tienen harto

tiempo para disculpar faltas, y dar razones, y moderar las vezes; y quicà hazer à la pobre que lo dize apassionada, que poco mas à menos, aunque no se lo digan, entiende la que es, y el Perlado no ha de ser testigo, y van las cosas desuerte dichas, que parece que no las puede dexar de creer, y quedase todo como estaua; que si pudiera ser testigo, dentro de no muchos dias entendiera la verdad, y las Prioras no piensan que no la dizen, sino que es este nuestro amor propio. Desuerte, que por marauilla nos echamos la culpa, ni nos conocemos.

Esto me ha acaecido muchas vezes, y con Prioras harto sieruas de Dios, à quien yo daua tanto credito, que me parecia imposible auer otra cosa; y estando algunas dias en la casa, quedaua me espantada de ver tan al contrario de lo que me auia dicho, y en alguna cosa importante, que me hazia entender que era passion, y era casi la mitad del Conuento, y era ella la que no se entendia, como despues lo vino à entender. Yo pienso que el demonio, como no ay muchas ocasiones en que tentar à estas Hermanas, tienta à las Prioras, para que tengan opiniones en algunas cosas con ellas, y ver como las sufren. Todo es para alabar à nuestro Señor. Assi tengo ya en mi, no creer à ninguna hasta informarme bien para hazer entender à la que està engañada, como lo està, que sino es desta manera, remediase mal. No es todo esto en cosas graues,

LOS CONVENTOS DE RELIGIOSAS. 351
ues, mas destas puede venir à mas, fino se va con
auiso. Yo me espanto de ver la sutileza del demo-
nio, y como haze parecer à cada vna que dize la
mayor verdad del mundo; por esto he dicho, que
ni se dè entero credito à la Priora, ni à vna monja
particular, fino que se informe de mas, quando sea
cosa que importe, porque se prouea acertadamen-
te el remedio. Ponga nuestro Señor el darnos
siempre Perlados auisados y santos, que como esto
tengan, su Magestad les darà luz para que en todo
acierten, y nos conozcan, que con esto yrà todo
muy bien gouernado, y creciendo en perfeccion
las almas para honrra y gloria de Dios.



FUNDAMENTA

ÆTERNA

SUPRA

PETRAM SOLIDAM

ET

MANDATA DEI

IN CORDE

MVLIERIS SANCTÆ.

Ecclesiastici 26.

TABLA

T A B L A

DE LAS COSAS NOTABLES

QUE SE CONTIENEN

EN LAS OBRAS

DE LA SANTA MADRE

TERESA DE IESVS.

La a, denota la primera Parte; b, la
segunda; c, la tercera.

A. Afetos.



FETOS con que una
persona recibia el San-
tísimo Sacramento, y ad-
mirables efetos que sen-
tia en sí. b, 184.

Por sauandijas entiende la san-
ta Madre en el Libro de las Mora-
das los afetos, tentaciones, im-
perfecciones, pensamientos va-
nos, y otras inquietudes del espi-
ritu, que impiden la perfeccion.
b, 256.

Afliciones.

Afliciones y trabajos interiores
de los que tratan de oracion, de
que suelen proceder. b, 296. Busca,
Trabajos.

Agrauios.

*Agrauios se han de llevar con
gusto.* b, 69.

No hemos de hazer caso de ellos.
b, 193.

Agua.

Agua tiene tres propiedades.
b, 99.

*Agua y fuego obedecen à san
Martin.* b, 100.

*Agua de consolacion nunca falta
en el camino de oracion.* b, 109.

*Agua trae por exemplo, para
explicar su concepto, S. Teresa en
varias ocasiones.* b, 301.

*Contentos que se sacan con la me-
ditacion, se comparan al agua que
se trae por alcaduzes.* b, 302.

*Agua hallada marañillofamen-
te*

Y y

te en el monesterio de S. Ioseph de
Auila. c, 11.

Agua bendita.

Agua bendita tiene admirables
virtudes. a, 308.

Huyen de ella los demonios.
a, 308. 309.

Alabanças.

Como las desestiman los Santos,
y las aplican à Dios. b, 354.

Alferez.

Alferez que obligaciones tiene.
b, 94.

Alma.

Alma quando comienza à tener
oracion, que diligencias ha de
auer hecho. a, 88.

Alma, que en el camino de ora-
cion mental comienza con deter-
minacion, y no haze mucho caso de
consolarse ò desconsolarse, porque
faltan gustos ò ternura, tiene an-
dado gran parte del camino. a, 94.

Almas que dessean pensar en
Dios, y amarle, aunque en la ora-
cion no puedan tener quieto el en-
tendimiento, apruechan y cami-
nan muy adelante. a, 95.

Alma participa de las miserias
del cuerpo. a, 96.

Alma se ha de llevar con suavi-
dad, paraque aprueche mucho.
a, 97.

Alma que quiere leuantarse à
sentir gustos en la oracion, sin que
el Señor se los de, pierde mucho.
a, 99.

No hemos de procurar suspender

las potencias de la alma, ni hazer-
las estar quedas. a, 101.

Con que disgusto queda, quando
quiere suspender el entendimien-
to en la oracion, sin que Dios le
suspenda. a, 101.

Alma y cuerpo quererlos concer-
tar, y pretender gozar aqui de
descanso, y en la otra vida de
Dios, no es para subir à la cum-
bre de la perfeccion. a, 106.

Alma pierde su prouecho, quan-
do à los principios, antes de estar
bien fundada, se mete en persuadir
y instruir à otros. a, 109.

Alma que tiene oracion, para yr
segura, se ha de descuydar de to-
dos y de todo, y tener cuenta con-
sigo, y contentar à Dios. a, 109.

Alma se ha de representar en la
oracion delante de Christo, y sin
cansancio del entendimiento le
hable, y regalese con el, represen-
tandole sin componer razones sus
necesidades. a, 110.

Alma se empieça à recoger en la
oracion de quietud, y experimen-
tar cosas sobrenaturales. a, 118.

Alma quando empieça à tener
noticia de los gustos de la gloria.
a, 120.

Alma siente en lo intimo de sí
mismo gran satisfaccion, quãdo en
la oracion de quietud obra Dios
en ella, y de donde procede. a, 121.

Gran bien es, saber lo que ha de
hazer la alma para yr apruechan-
do en los grados de oracion. a, 122.

Alma

DE LAS COSAS NOTABLES.

Alma quando llega à la oracion de quietud, conozca la dignidad grande en que està, y la merced que Dios la haze, porque importa para aprouechar. a, 127.

Alma que ha llegado al grado de oracion de quietud, como se ha de estimar, y tener en mucho con una humilde y santa presumpcion, para no boluer à ofender à Dios. a, 128.

Si el gusto y suauidad que siente en la oracion de quietud, le endereza à Dios, aunque sea causado por el demonio, no le será dañoso, y en que forma. a, 134.

Si es humilde, y no interessable de deleytes, aunque sean espirituales, no hará caso de los gustos que da el demonio en la oracion, con intencion de engañarla. a, 134.

Aunque crezca en la perfeccion suele descrecer, y por que causas lo permite Dios. a, 135.

Alma que con perseuerancia tiene oracion, la tiene perdida el demonio. a, 165.

La que ha llegado al quarto grado de oracion, si cae en pecado, con quanta humildad, confusion, verguenza, dolor y reconocimiento buelue à Dios. a, 166.

Alma goza mas de Dios en el arrobamiento ò éstasis, que en la union. a, 174.

Pena con que la alma se labra y purifica. a, 184.

Alma que llega à tener arroba-

mientos, que señorío alcanza, y como desprecia todas las cosas del mundo, y se admira que las estimò en algun tiempo. a, 189. 190.

Alma mientras mas se humilla en la oracion, mas la levanta Dios. a, 209.

Como aunque Dios la ponga en perfeta contemplacion, no llega luego à la cumbre de la perfeccion, sino que se va perficionando poco à poco. a, 212.

Alma no ha de andar acobardada y temerosa, sino de ofender à Dios. a, 248.

Entiende en si por algunas cojeturas, si ama de veras à Dios. a, 284.

Almas à quien Dios da fuego de amor suyo en abundancia, sienten gran trabajo, quando les faltan fuerças corporales para servirle. a, 305.

Alma que està puesta y dexada en las manos de Dios, no se la da mas que digan bien que mal de ella. a, 316.

Almas no han de querer volar antes que Dios les de alas. a, 317.

Alma que goza del gusto y regalo que da Dios en una vision, ò en un arrobamiento, no dessea gustos del mundo. a, 392.

Alma quando Dios no obra en ella, quan para poco es. a, 397.

Alma que està en gracia, es como un espejo claro en que se representa Christo: y cayendo en pecado, se escurece, y no se puede ver

en ella el Señor, aunque está presente. a, 440.

Alma ha de entender que no puede nada por sí, y que todo le viene de Dios. a, 458.

Desseja comunicar sus gozos y penas espirituales. a, 459.

Consideraciones con que el alma ha de echar de sí los pensamientos de precedencia. b, 67.

Demonio tiene gran miedo à animas determinadas. b, 124.

Alma que reça con perfeccion vocalmente, gana mucho. b, 130.

Leuantala Dios de allí à cosas sobrenaturales. b, 130.

Que efectos siente el alma quando Dios suspende las potencias de aquellos à quien enseña. b, 130.

En que manera Dios se sujeta y haze que la alma sea señora. b, 134.

Alma en que forma retira los sentidos de las cosas exteriores. b, 145.

Como Christo se encierra en la alma. b, 148.

Alma quanto merece. b, 148.

Sosiego de las potencias y quietud de la alma, como y quando se alcanza. b, 157.

Humanidad de Christo, mantenimiento de las almas. b, 181.

Alma que llega à oracion subida, no se la da nada de ser desestimada y injuriada. b, 196.

Alma que llega à perfeta union, no puede dexar de perdonar con

facilidad los agravios. b, 198.

Alma que sale de los trabajos de la muerte, y cae en los del infierno, quan miserable es. b, 219.

Alma no se ha de encoger, sino tener una libertad santa, para tratar con todos, aunque sean pecadores. b, 224.

Que daño se sigue de lo contrario. b, 225.

Alma del justo es un parayso. b, 244.

Comparase à un castillo, donde ay muchas moradas. b, 244.

Hermosura grande que tiene. b, 245.

Lastima grande es, no conocer la hermosura de nuestras almas. b, 245.

Bienes del alma, y valor que ay en ella, pocas vezes lo consideramos. b, 245.

Alma que no tiene oracion, es como un cuerpo tullido. b, 248.

Puerta para entrar en el castillo de nuestra alma, es la oracion. b, 249.

Alma que está en pecado mortal, quan fea cosa es. b, 251.

Alma tiene en su centro à Dios como sol resplandeciente. b, 252.

Escuridad grande en que está la alma que está en pecado mortal. b, 253.

Andan entonces alborotados todos los sentidos. b, 253.

Està en ella aposentado el demonio. b, 253.

Alma

DE LAS COSAS NOTABLES.

Alma se compara al palmito.
b, 255.

Alma que tiene oracion, quan gran dignidad tiene, y que libertad ha de tener para mudar de unas en otras consideraciones.
b, 256.

Aunque llegue à la ulti^{ma} Morada en que està Dios, ha de salir y discurrir por las otras. b, 256.

Vasallos del alma son los sentidos y potencias. b, 259.

Voces de Dios quando la alma està en las segundas Moradas, quales son. b, 265.

Raçon representa al alma el engaño que es todo lo de esta vida.
b, 267.

Fè enseña à la alma lo que la importa. b, 267.

Potencias del alma empleadas y recogidas en Dios. b, 296.

Alma se ha de dexar en las manos de Dios, para que haga de ella lo que quisiere. b, 311.

Alma à quien Dios mete en las quartas Moradas, que ha de hazer.
b, 312.

Suavidad y dilatacion de la alma.
b, 313.

Alma està como adormecida en la oracion de recogimiento, pero en la de union està muy despierta para Dios, aunque dormida al mundo. b, 320.

Dudas que quedan en el alma despues de la oracion de las quartas Moradas. b, 321.

Gusano de la seda se compara à la alma. b, 327.

Alma como sale despues de la oracion de union. b, 330.

Sentimientos y desassosiegos de la alma quando sale de la oracion de union. b, 332.

Ay algunas almas, que quando està en la oracion, querrian ser abatidas y afrentadas por Dios, y despues encubren y desfienden sus faltas. b, 341.

Desposorio espiritual de Christo con la alma. b, 343.

Alma si estuviere siempre asida à la voluntad de Dios, no se perderà. b, 346.

Alma herida del amor del esposo, desea la soledad. b, 351.

Presencia de Dios està esculpida en la alma que tiene oracion de union. b, 351.

Inquietudes interiores que padece la alma, y quanto desassosiegan à las personas que tratan de perfeccion y espiritu. b, 357.

Busca, Inquietudes.

Christo se haze desear de la alma, y como. b, 361.

Quejase amorosamente el alma à Christo. b, 362.

Habla interior con que llama Dios à la alma. b, 362.

Herida interior que siente la alma. b, 362.

Modos de hablar Dios à la alma.
b, 367.

Habla de Dios à la alma como se

conocerà , si es verdadera ò antojo.
b, 367. y 369.

Hablas que siente la alma , son de varias maneras , y todas pueden ser de Dios , y tambien pueden ser fingidas del demonio. b, 368.

Fauores de Dios aunque consue-
lan la alma , la humillan , y en que
modo. b, 376.

Alma no puede resistir al impetu
con que Dios la arrebatà y leuanta
sobre si. b, 390.

En la vision imaginaria vee la
alma con los ojos interiores mas cla-
ramente que con los del cuerpo .
b, 393.

Buelo del espiritu que efetos dexa
en la alma. b, 394.

Dios da à las almas , que llegan à
tener raptos , vn desseo grande de no
descontentarle en ninguna cosa , por
pequeña que sea. b, 397.

Iubilo extraño que da Dios à la
alma , y que efetos causa en ella.
b, 402.

Almas à quien Dios comunica los
fauores de las sextas Moradas , sien-
ten mucha pena por sus pecados.
b, 405.

Temor que tienen las almas san-
tas , de que Dios no las dexe de su
mano. b, 406.

Alma por fauorecida que este de
Dios , no se ha de olvidar , que algun
tiempo estuuo en estado miserable .
b, 406.

Ay algunas almas , que en llegan-
do à tener contemplacion , no pien-

san en la humanidad de Christo , ni
en la vida de la Virgen y de los
Santos. b, 408.

Alma como siente cabe si à Iesu
Christo , sin verle con los ojos del
cuerpo ni de la alma. b, 416.

Exemplo de una persona , que sen-
tia à Christo estar à su lado dere-
cho en la forma dicha , y la certi-
dumbre que tenia de que era el ver-
daderamente . b, 417. 418.

Embeuecimiento de la alma que
està aguardando regalos en la ora-
cion sin querer se diuertir à con-
templar en la humanidad de Christo ,
es sospechoso y peligroso. b, 411.
412. 413.

Como oye las palabras en la vi-
sion intellectual. b, 418.

Dios consuela y assegura à la alma
que le siente cabe si por vision intel-
lectual. b, 422.

Alma que vee à Christo con vi-
sion imaginaria , queda arrobada y
fuera de si. b, 425.

Que sea la causa de esta suspen-
sion. b, 427.

Quando la alma puede estar con
mucho espacio mirando à Christo ,
no serà vision , sino alguna vehe-
mente consideracion. b, 427.

Dios se comunica à las almas de
diuersas maneras , y quales son.
b, 434. 435.

Sentimientos de la alma son mas
recios que los del cuerpo. b, 440.

Pena que causa verse las almas
santas ausentes de su Dios , aunque
es

DE LAS COSAS NOTABLES.

es la mayor del mundo, se estima y tiene en gran precio. b, 442.

Alma quan mas sensiblemente ò fuertemente padece que el cuerpo. b, 443.

Alma quando y como muere por morir. b, 444.

Alma y espiritu aunque es todo vno, parece tienen alguna diferencia. b, 446.

Vnion entre Dios y la alma passa en el centro interior de ella misma. b, 544.

Christo se aparece en lo interior de la alma sin vision imaginaria, sino intellectual. b, 555.

Seguridad de la alma en que sentido la toma S. Teresa. b, 559.

Gozo interior de las almas que llegan à las septimas Moradas. b, 462.

Dios que desseo tiene de comunicarse con las almas, y estar con ellas. b, 465.

Que pretende en hazer tantas mercedes y fauores à la alma, como la comunica en las moradas interiores. b, 469.

Alma si tiene amor y temor de Dios, no se turba en las tentaciones, antes saca ganancia. b, 534.

Almas que tienen guerra interior, se adelantan mas en la perfeccion. b, 535.

Alma que està viua en el amor de Dios, qualquier minima falta siente. b, 536.

Caminos por donde Dios comien-

ça à tratar amistad con las almas, son diuersos, y en que modo. b, 541.

Almas que en todo siguen la perfeccion, à su parecer, no obstante que està lexos de seguirla, quan dificiles son de entender. b, 543.

Almas que comiençan à aprouchar, pero se quedan en el camino, quieren llegar à Dios con sosiego, y no ponerse en peligros. b, 544.

Dios à la alma, con quien se junta, enriqueze con muchos bienes suyos. b, 550.

Como Dios obra el amor en la alma. b, 568.

Alma siempre ande inuestigando las infinitas perfecciones de Dios. b, 587.

Almas se pierden innumerables en las Indias por falta de predicacion y doctrina. c, 13.

Alma no ha de estar atada à contemplar en sola vna de las grandezas de Dios. c, 51.

Alma para yr adelante en el camino de la oracion, no solo ha menester andar, sino volar. c, 56.

Almas que aman à Dios, mientras mas necesidades padecen sus cuerpos, mas contentas estàn. c, 94.

Alonso Gonzales.

F. Alonso Gonzales, Prouincial de los Carmelitas Calçados, diò licencia à S. Teresa para fundar el mone-

monesterio de Frayles Descalços.
c, 92.

Alonso Maldonado.

F. Alonso Maldonado de la Orden de S. Francisco, que mouimiento causò en S. Teresa con una Exhortacion que hizo.
c, 13.

Alua de Tormes.

Fundacion del monesterio de nuestra Señora de la Anunciacion en la villa de Alua de Tormes.
c, 141.

No queria S. Teresa admitir la fundacion, porque auia de tener renta, y persuadiòla el P. F. Domingo Bañez la aceptasse.
c, 142.

Fundose el monesterio año de mil y quinientos y setenta y tres.
c, 150.

Pusose en el el Santiss. Sacramento en el dia de la Conuerfion de S. Pablo.
c, 150.

Fue fundadora Teresa de Layz, cuyas virtudes refiere S. Teresa.
c, 142. y fundòla por particular reuelacion.
c, 146.

Aluaro de Mendoza.

D. Aluaro de Mendoza Obispo de Auila, fauoreciò mucho à S. Teresa en el principio de su reformation.
c, 17.

Pasò de Auila à ser Obispo de Palencia, y tratò de fundar en aquella ciudad vn monesterio de Descalças.
c, 245.

Ofreciò à S. Teresa y à sus monjas todo el pan que auian menester.
c, 250.

Quanta obligacion le tiene la Orden del Carmen Descalço.
c, 251.

Amigos y Amistades.

Amistades de monjas con seglares no agradan à Christo.
a, 49.

Remedio de la alma està en tratar con amigos de Dios.
a, 217.

Quanto procura impedirlo el demonio.
a, 217

Amistades particulares, aunque no aya offensa de Dios en ellas, es bien dexarlas.
a, 230. 231.

Amigos tiene muchos, quien no ha menester à nadie.
b, 13.

Amistades estrechas en la Religion, las comiença el demonio, y paraque.
b, 25.

Amigos espirituales que bienes dessean para sus amigos, y que cosas les ofenden en ellos.
b, 43. 45.

Ganancia grande se saca de tratar con los amigos de Dios.
b, 44.

Amistades del mundo son juego de niños.
b, 110.

Amistad y paz del mundo peligrosa es de los que aunque se guardan de ofender à Dios mortalmente, no les da pena de pecar venialmente: de cuyo estado se lastima mucho la Santa.
b, 539.

Conciencia ha de estar tan limpia, que ningun empedimento estorue à pedir la perfeta amistad que pide la Esposa en los Cantares.
b, 540.

Amistad y paz que da nuestro Señor à algunos que totalmente no le querrian ofender, pero no se apartan

DE LAS COSAS NOTABLES.

apartando de las ocasiones, estos que peligros tienen. b, 540.

Caminos por donde Dios comienza à tratar amistad con las almas, son diuersos, y en que modo. b, 541.

Amor de Dios.

No ay precio en la tierra con que se pueda comprar el amor de Dios. a, 85.

Falta de no amar à Dios en breve tiempo, en que consiste. a, 85.

Siervos del amor tienen gran dignidad. a, 85.

Misericordia grande haze Dios à quien da gracia y animo para determinarse à buscar con todas veras su amor. a, 87.

Amor de Dios no consiste en tener lagrimas, ni gustos y ternura en la oracion, sino en seruir con justicia y fortaleza de animo y humildad. a, 94.

Amor puro à quien no toca la sensualidad ò ternura de la naturaleza. b, 28.

Amor puro espiritual qual sea, y como le procura quitar el demonio. b, 28. 29.

Amor puro y perfeto quien y como le viene à alcançar. b, 37.

Los que le alcançan, como aman à Dios. b, 38.

no se les da nada de no ser amados de las criaturas. b, 38.

desfèstiman todos los bienes regalos y contentos del mundo. b, 39.

en que forma aman à las criaturas. b, 40.

Amor perfeto, imita al que Christo nos tuuo à nosotros, y como. b, 43.

Amor grande que nos mostrò Christo en las primeras palabras del Pater noster. b, 138.

Amor y temor nos asseguran en medio de las tentaciones. b, 214.

Son dos castillos fuertes de donde se da guerra al mundo y à los demonios. b, 215.

Amor de Dios si es verdadero, no puede estar encubierto. b, 216. 218.

Es fuego que da gran resplandor. b, 216. 218.

Amor de Dios y del mundo es muy diferente. b, 218.

Amor de Dios trae gran ganancia consigo. b, 219.

Señales del amor diuino. b, 295.

Amar no està en el mayor gusto, sino en la mayor determinacion de amar à Dios. b, 295.

Amar mucho importa, para subir à las Moradas que desseamos. b, 295.

Amor no consiste en tener mayor gusto en la oracion, sino en tener le mayor de contentar en todo à Dios. b, 295.

Amor de Dios hemos de procurar con todas veras. b, 340.

Señal para conocer si amamos à Dios, es si amamos perfetamente al proximo. b, 340.

Operaciones admirables del amor diuino. b,362.

no son mouidas del natural, ni causadas de melancolia, &c. b,364.

Voluntad para entenderse en amor ha menester ayuda del entendimiento. b,409.

Ansias, lagrimas y suspiros que proceden del amor diuino. b,439.

Amor de Dios dulce, suave y delectoso, que nace de morar Dios en la alma. b,552.

Amor firme, seguro, y de asiento, à quien le suele comunicar Dios. b,558.

Frutos grandes que se siguen del amor firme y seguro que suele comunicar Dios. b,558.

Amor fuerte de suspension y arrobamiento, en el qual pareciendo à la alma que no haze nada sin entender como ni de que manera la ordena Dios la charidad, dandola virtudes heroicas, con aprouechamiento grande del espiritu. b,561.

Diferencia entre el amor y la voluntad qual es y en que se echa de ver. b,565.

Como Dios obra el amor en la alma. b,568.

Amor de Dios prouechoso, que es el sumo grado de amor, qual es. b,571.

Tiene dos partes: la primera, quando la alma por solo el desseo de agradar à Dios, sin otro respeto, exercita obras grandes de su

seruicio: la segunda, quando à imitacion de Christo crucificado pide y dessea trabajos, tribulaciones y persecuciones, y si los tiene, los llena con paciencia. b,571.

Amor obra con tanta fuerça algunas vezes, que se ensenorea de las fuerças del sujeto natural, quando se està en la oracion. b,572.

Fuego del amor de Dios con que fuego se ha de sustentar. b,588.

Qualquier cosa que se haze por amor de Dios, por pequeña sea, es de muy subido precio. c,85.

Amor proprio.

Amor proprio solemos tener aun quando desseamos las cosas espirituales; y trae S.Teresa vn exemplo de esto. c,57.

Amor del proximo.

Amor de unos con otros quando necessario es. b,24.

Amor demasado entre Religiosos que inconuenientes y imperfecciones tiene. b,25.

Amor demasado entre Religiosos quita la fuerça à la voluntad, para que no se emplee toda en amar à Dios. b,25.

Amor demasado entre Religiosos, causa de dissensiones y vandos. b,25.

Amor espiritual de deudos y amigos. b,28.

Quanto Christo estima que nos amemos unos à otros. b,95.

Amor de unos con otros quanto importa en la Religion. b,263.

Hemosse

DE LAS COSAS NOTABLES.

Hemosle de procurar con todas
veras. b,340.

Si amamos perfectamente al pro-
ximo, señal es para conocer si ama-
mos à Dios. b,340.

Amor virtuoso.

Amor virtuoso en las comuni-
dades quan necessario sea. b,27.

Amor virtuoso de dos maneras.
b,28.

Amor de las criaturas.

Amor de las criaturas aunque sea
licito, que de inquietudes causa.
b,42.

Apa de Iesus.

Embiaronla à la fundacion de
un monesterio, aunque ella se escusò
mucho. c,305.

Diòla Dios à entender en la ora-
cion que conuenia fuesse à esta fun-
dacion. c,306.

Escriuiòla S.Teresa, assegurandola
que Dios la ayudaria y assistiria en
Granada. c,307.

Estando en oracion, oyò grandes
alaridos de demonios, que sentian
se efetuasse la fundacion de Seuilla.
c,309.

Conociò estando bien apartada que
el mensagero, que venia con los re-
cados de la fundacion, auia llegado,
y llamaua al torno. c,309.

Aunque estaua muy enferma, se
partiò para yr à fundar el mone-
sterio. c,310.

Hospedòse con sus monjas en casa
de Doña Ana de Peñalosa en Grana-
da, donde se tomò la possession de el
monesterio. c,311.

Tenia grande gozo en la pobreza.
c,314.

Ana de la Madre de Dios.

Ana de la Madre de Dios, siendo
ya de quarenta años, tomò el habito
de Carmelita Descalça en el mone-
sterio de Toledo. c,110.

Era enferma quando estaua en el
siglo, y en la Religion con las aspe-
reças viuìo con salud. c,111.

Resolucion con que diò todo lo que
tenia. c,111.

Angeles.

Angel con vn dardo de oro pene-
traua el coraçon de la S. Madre,
y que efetos causaua esto. a,289.

Espiritus Angelicos estàn siempre
abrafados en amor, lo qual no hazen
los que vinen en cuerpo mortal.
b,408.

Anfias.

Anfias grandes de comulgar que
tenia S.Teresa. a,433.

Anfia y inquietud de algunos à
quien prueua Dios con trabajos,
aunque sean ligeros. b,281.

Quan dificultoso es remediarlas,
y consolarlas. b,281.

Anfias y suspiros que proceden del
amor diuino. b,439.

Antonio Gaytan.

Antonio Gaytan era Cauallero de
Alua, hombre de singulares virtu-
des. c,154.

Ayudò mucho à S.Teresa en las fùn-
daciones de sus monesterios. c,154.

Su ordinario trato era hablar de
Dios. c,154.

Acompaño à la S. Madre Teresa, quando iua à la fundacion de el monesterio de Seuilla. c, 181.

Antonio de Heredia.

F. Antonio de Heredia, Prior del monesterio de S. Ana en Medina del Campo, de la Orden de nuestra Señora del Carmen. c, 21.

Comprò casa para la fundacion del monesterio de Monjas que venia à hazer la S. Madre Teresa à Medina. c, 21.

Vino à Arenalò à encontrar à S. Teresa quando iua à fundar à Medina. c, 23.

Trabajò mucho en hazer se acomodasse la casa de Medina del Campo. c, 28.

Comunicòle S. Teresa la intencion que tenia de que se fundassen monesterios de Frayles Descalços de la Orden de nuestra Señora del Carmen. c, 28.

Ofreciòse el à ser el primero que empeçaria à guardar con todo rigor la Regla primitiva. c, 28.

Fuele Dios perficionando y disponiendo con trabajos. c, 29.

Teniamucho animo y resolucion de abraçar la nueva reformation. c, 91.

Encomendòle S. Teresa buscasse algunas cosas para el nuevo monesterio. c, 91.

Renunciò el Priorato, y prometìo guardar la primitiva Regla de la Orden del Carmen. c, 93.

Quando llegò à vista del lugar-

cillo, donde se fundò el primer monesterio, recibìo gran gozo interior. c, 94.

Hallòle S. Teresa barriendo la puerta de la Yglesia, y lo que dixo acerca del tiempo que auia estimado la honrra. c, 95.

Siendo Prior en Mancera, y teniendo falta de agua, diò con un bordon, que traya en las manos, en la tierra, y dixo que cauassen alli, y haziendolo, hallaron gran copia de agua; cosa que ny antes ny despues pudo hallarse ni en aquel ni en otro lugar del monesterio. c, 98.

Apartamiento proprio.

Apartarnos de nosotros mismos, es cosa dificultosa. b, 57.

Apretamiento. Busca, Anfiar.

Aprouechamiento.

Quien uiere de aprouechar à otros, y enseñar el camino de la oracion, ha de tener virtudes muy bien fundadas. a, 108.

Arrobamiento.

Arrobamiento y union en que se diferencian. a, 174.

Arrobamiento que cosa es. b, 175.

Busca, Estasis.

Aspiraciones.

Aspiraciones secretas por donde conocemos que Dios da vida à la alma. b, 457.

Aues.

Aues y peces obedecen à S. Francisco. b, 100.

Ayunos.

Ayunos, disciplinas y silencio de la

DE LAS COSAS NOTABLES.

la Orden de las Descalças. b,23.

B.

Baltasar Aluarez.

Baltasar Aluarez. Provincial de la Compañia de Iesus fue Confessor de S. Teresa. c,19.

Escriuele S. Teresa paraque ayudasse à la fundacion de Medina del Campo. c,19.

Baltasar de Iesus.

F. Baltasar de Iesus, Carmelita Calçado, tomò en Pastrana el habito de Descalço. c,122.

Diò el habito al Padre Mariano y à su compañero. c,122.

S. Bartolome.

En el dia de S. Bartolome se fundò el monesterio de S. Ioseph de Auila, año de mil y quinientos y setenta y dos. a,375.

Batallas.

Batallas interiores son trabajosas. b,299.

Beata.

Beata de la Orden de nuestra Señora del Carmen trata de fundar vn Conuento reformado de su Orden, y para esto va à Roma descalça. b,363.

Beatriz de la Encarnacion.

Beatriz de la Encarnacion, monja Descalça de admirable santidad y virtud. c,81.

Iamas notaron en ella cosa que se pudiesse tener por imperfeta, ny la vieron mudar semblante. c,82.

Guardò grande silencio, nunca porfiò, ni se disculpò. c,82.

Siempre traya en la boca alabanzas de Dios. c,82.

Obediencia, charidad y paciencia que tuuo. c,82. y 83.

Pidiò à Dios la diesse todos los trabajos que pudiesse lleuar à trueco de que à vnos, que lleuauan à quemar, muriesen con buena disposicion, y se saluassen, lo qual la concediò Dios. c,83.

Trataua con la Priora todas las cosas interiores. c,84.

Padeçiò grauissimas enfermedades, y terribles dolores, con admirable paciencia. c,84.

Virtudes grandes de esta sierna de Dios. c,85.

Tenia por tormento tomar consuelo en cosa que no fuesse Dios. c,86.

Estando à la muerte se llenò su rostro de resplandor, y celestial alegría. c,86.

Muriò santamente, y quedò su rostro muy hermoso. c,87.

Sintieron grande olor quando echaron su cuerpo en la sepultura. c,87.

Señales milagrosas que sucedieron despues de su dichosa muerte. c,87.

Beatriz de la Madre de Dios.

Beatriz de la Madre de Dios, monja del monesterio de Seuilla, gran Santa. c,198.

Siendo de siete años, la llenò una tia suya para criarla en su casa. c,198.

Leuantaronla tres mugeres falso testimonio, diziendo auia querido comprar soliman para matar à su tia.

c, 198.

Grandes trabajos que padeciò por esta causa.

c, 198.

Castigò Dios à las tres mugeres declararon la verdad, y murieron con gran tormento.

c, 199.

Leyendo la Vida de S. Ana, tomò gran deuocion con la Orden de nuestra Señora del Carmen, y propuso tomar en ella el habito.

c, 199.

Crueldad increyble, con que la trataron sus padres, porque no se queria casar, y la mala sospecha que tenian de ella.

c, 200.

Vino la hablar vn viejo venerable en habito de Carmelita Descalço; y lo que la dixo.

c, 201.

Confesòse generalmente con el P. Fray Geronimo Gracian, y prometiòla que en viniendo à Seuilla, Monjas la darian el habito.

c, 203.

Diòla el habito la S. Madre Teresa, y apruechò mucho en la perfeccion.

c, 204.

Beatriz de Veamonte.

D. Beatriz de Veamonte, Señora muy principal, descendiente de los Reyes de Nauarra.

c, 264.

Quedò viuda y sin hijos, y ansi tratò de fundar vn monesterio de Monjas, y ansi fundò el de Carmelitas Descalças, que està en la villa de Soria.

c, 264.

S. Bernardo.

S. Bernardo se deleytaua contemplando la humanidad de Christo, y quan prouechosa es esta contemplacion.

a, 206.

Bienes.

Bienes de este mundo aunque durassen para siempre, se han de dexar por Dios.

a, 135.

Bienes que produce el interior, son tales que no se pueden explicar.

b, 303.

Bien nunca traxo consigo mal.

c, 32.

Buelo de espiritu.

Buelo ò leuantamiento de espiritu, que cosa es.

a, 156.

Busca, Estafis.

Burgos.

Fundacion del monesterio de S. Ioseph en la ciudad de Burgos.

c, 271.

Promouieron esta fundacion los Padres de la Compañia.

c, 271.

Hablò el Obispo de Palencia al Arçobispo de Burgos, para que diese licencia para fundar el monesterio: el qual dixo, se holgana mucho se fundasse.

c, 273.

Animò Christo à S. Teresa para que fuesse à hazer esta fundacion.

c, 273.

Regidores de la ciudad admitieron la fundacion, y dieron la licencia.

c, 277.

Dixo Christo à S. Teresa, que el demonio procuraua estornuar esta fundacion, y que ansi ella pusiesse todas

DE LAS COSAS NOTABLES.

todas sus fuerças en hazerla.
c, 277.

Passaron grandes trabajos y peligros la S. Madre y sus compañeras en el camino. c, 280. 281.

Trocòse notablemente el Arçobispo, y mostròse muy enojado, y contrario à la fundacion. c, 283. 295. 296. 297.

Trabajos y contradiciones grandes que padecieron con el Arçobispo y otras personas. c, 287. 298. 299.

C.

Cantares de Salomon.

P Alabras de los Cantares de Salomon contienen grandísimos mysterios. b, 525.

Bien grande se encierra en las palabras de los Cantares de Salomon. b, 526.

Carabaca.

Fundacion del monesterio de la villa de Carabaca. c, 205.

Dieron principio à esta casa tres doncellas principales y muy virtuosas. c, 206.

Deseo grande y ansias que tenían de ser Carmelitas, y instancias que hazian con la santa Madre para que viniesse à fundar. c, 209.

Embiò S. Teresa monjas para la fundacion del monesterio. c, 209.

Pusose en el el Santiss. Sacramento dia del Nombre de IESVS, año de mil y quinientos y setenta y seys. c, 209.

Tomaron el habito dos de las tres doncellas que se auian recogido en aquella casa. c, 209.

Caridad.

Caridad comunicada crece. a, 60.

Quien la tiene, siente gran tormento se pierdan las almas. b, 227.

Penas que proceden de caridad del proximo, no turban la alma. b, 338.

Carmelitas Descalços.

Carmelitas Descalços han de observar, para conseruar su Religion, quatro cosas, que Christo dixo à la S. Madre Teresa. a, 467.

Empeçaron año de mil y quinientos y sesenta y ocho. c, 95.

Pobreza grande con que vivian. c, 95.

Iuan à predicar à los lugares circumuecinos, y hazian grandísimo prouecho. c, 96.

Andauan Descalços sin alpargatas. c, 96.

Passò su Conuento à Macera Don Luis Señor de las Cinco-villas. c, 96.

Padecieron grandísimas persecuciones y trabajos. c, 220.

Mandò el General de los Mitigados, que no passassen adelante ni fundassen. c, 221.

Fueron muy apretados del nuncio que entonces estaua en España. c, 221.

Señalòse vn Padre de los Calçados por Visitador de los Descalços. c, 222.

El

T A B L A

- El Rey Don Phelipe II. tomò la mano en fauorecerlos. c, 223.
- Se apartaron de los Calçados por Breue de su Santidad, impetrado à instancia del Rey Don Phelipe I I. c, 260.
- Celebraron su primer Capitulo en Alcalá, y hizoles la costa el Rey. c, 260.
- Eligieron por Prouincial al Padre Fray Geronimo Gracian de la Madre de Dios. c, 260.
- Carmelitas Descalças.
- Han de trabajar cada vna apartada en su celda. b, 27.
- Cartas.
- Cartas de S. Teresa leyendo las causauan efetos milagrosos. a, 311.
- Catalina de Cardona.
- Estando en el figto viuia con gran piedad y espiritu. c, 231.
- Fuese à viuir à vn desierto, dõde hizo vna vida santissima. c, 232.
- Tenia grande senzillez y humildad. c, 233.
- Ocho años se sustentò con rayzes y yeruas del campo. c, 233.
- Açotauase con vna gran cadena, y muchas vezes por espacio de dos horas. c, 234.
- Apareciansele los demonios en figuras horribles, pretendiendo espantarla. c, 234.
- Andaua vestida de sayal, y de suerte, que todos pensauan era hombre. c, 234.
- Desseando fundar en aquel desierto vn monesterio de Frayles, la diò Christo à entender, que le hiziessse de Carmelitas Descalças. c, 235.
- Tomò el habito de nuestra Señora de el Carmen en Pastrana. c, 236.
- Salía grande olor de su cuerpo y habitos, y perseuera en los vestidos aun despues que se los mudaua. c, 237.
- Fue à la corte por la licencia para fundar el monesterio, donde fue muy estimada. c, 237.
- Muriò año de mil y quinientos y setenta y siete, y su cuerpo està en gran veneracion. c, 237.
- Apareciòse à S. Teresa muy gloriosa, y acompañada de Angeles. c, 239.
- Catalina Godinez.
- Fundò el monesterio de Descalças en la villa de Veas. c, 158.
- Siendo de catorze años, la llamò Dios paraque le siruiesse, y dexasse las vanidades del mundo. c, 159.
- Leyendo el titulo que estaua sobre la cruz de vn Christo, sintiò en si gran mudança y admirables efetos. c, 159.
- Prometiò guardar castidad y pobreza, y empeço à viuir santamente. c, 160.
- Oyò vn ruydo, y muy grandes bramidos causados por el demonio. c, 161.
- Pidiò à sus padres la permitiesen entrar en Religion, y como no se lo concedieron, instituyò vna vida muy

DE LAS COSAS NOTABLES.

muy santa, que observò tres años.
c, 162.

Besava los pies de las criadas.
c, 162.

Traya à rayz de las carnes una cota de malla.
c, 163.

Otros exercicios piadosos, en que se ocupava.
c, 163.

Quanto trabajo tuvo para alcanzar licencia del Consejo de Ordenes, para fundar el monesterio en Veas.
c, 164.

Tuvo grauißimas enfermedades, y sanò milagrosamente de ellas.
c, 165.

Tomo el habito de Descalça.
c, 168.

Antes de fundar el monesterio, viò en vision à Fray Iuan de la Misericordia.
c, 168.

Viò ansi mismo à las monjas y Priora que despues vinieron à fundar el monesterio de la villa de Veas.
c, 168.

Virtudes grandes con que despues resplandeciò en la Religion.
c, 170.

Catalina de Tolosa.

Era muger santa y de grandes virtudes, penitente y caritativa.
c, 275.

Ayudò mucho à la fundacion del monesterio de S. Ioseph de Burgos.
c, 276.

Cauallero de Auila.

Cauallero de Auila, varon de mucha oracion y santidad, ayudò mucho à S. Teresa para quietar su

espíritu, y assegurarla en el camino que lleuava.
a, 218.

Discrecion con que la iba dando traças para vencer al demonio.
a, 221.

Descanso que sentia la Santa con su comunicacion.
a, 221.

Empeço à dudar del espíritu de la Santa.
a, 221.

Dixo ultimamente, que no era de Dios, sino del demonio.
a, 224.

Holgoße, quando entendio era de Dios.
a, 229.

Cauallero de Valladolid.

Cauallero de Valladolid ofreciò à S. Teresa una casa para fundar en ella un monesterio.
c, 77.

Muriò muy aceleradamente, y dixo Christo à S. Teresa, que auia estado su saluacion en gran peligro, mas, que por la casa, que auia ofrecido à la Virgen, auia tenido misericordia de el, y que quando se dixesse la primera Missa en aquel monesterio, saldria su alma de el Purgatorio.
c, 78.

Apareciòse à S. Teresa con rostro resplandeciente y alegre, estando oyendo Missa.
c, 80.

Cherubines.

Cherubines y Seraphines se diferencian mucho en la gloria de los otros Angeles.
a, 434.

Christianos.

Christianos quan ingratos se muestran à Christo, y quan poca ley le tienen.
b, 91.

A a a

Christo.

Christo.

Christo se aparece à S. Teresa con rostro ayraido, y porque. a, 49.

Su imagen causa grandes efetos en el espiritu de S. Teresa. a, 71.

Todo lo que haze, es para mayor bien de la alma que ya es suya. a, 93.

Es amigo de animas valerosas, como vayan con humildad, y ninguna confiança de si. a, 104.

Lo que el ganó à costa de su Sangre, no lo podremos gozar con plateres y passatiempos. a, 261.

Mostrò su rostro à santa Teresa. a, 267.

Su hermosura quanta y que tal es. a, 270.

Casi siempre se aparecia à S. Teresa resuscitado, y algunas vezes en otras formas. a, 282.

Muchas vezes durmiò al sereno, por no tener casa donde recogerse. a, 345.

Dixo à santa Teresa, fundasse el monesterio debaxo la obediencia del Obispo, y el modo por donde podria alcançar los recados de Roma. a, 348.

Hallase presente à las platicas espirituales, y se deleyta mucho de que hablen de el. a, 360.

Su hermosura quan impresa la tenia en la alma santa Teresa. a, 393-395.

Que prouechos se siguen de verla. a, 396.

Iua enseñando à S. Teresa mayo-

res secretos en la oracion. a, 402.

Palabras regaladas con que consolo à S. Teresa. a, 433.

Representòse à S. Teresa en el centro de su alma, y en que forma. a, 440.

Desde que subiò à los cielos, nunca baxò à la tierra sino en el Santissimo Sacramento, y como se entiende. a, 460.

Apareciòse à S. Teresa, y la recibì por su esposa, y que arras la diò. a, 466.

Quan estrechas casas tuno. b, 15.

Fauoreciò siempre con mucha piedad à las mugeres. b, 20.

Toma à su cargo la defensa de los que se entregan à el, y se desafsen del mundo. b, 50.

Su imagen ò retrato de que prouecho es traerle consigo. b, 137.

Como se encierra en la alma. b, 148.

Haze mas regalos à quien menos consolacion exterior tiene. b, 150.

Como Simeon conociò que el niño Iesus era Hijo de Dios? b, 159.

Por cumplir la voluntad del Padre, y por el amor que nos tiene, se dexaria cada dia hazer pedacos. b, 179.

Cada dia le poseemos en la tierra, y si nos aprouechamos bien de su compania, le poseeremos en el cielo. b, 181.

Natural nuestro no podria sufrir ver con los ojos corporales à Christo glorificado. b, 185.

Modos

DE LAS COSAS NOTABLES.

Modos tiene de descubrirse, y mostrarse al alma. b,186.

Es nuestro Maestro, y el tiene cuydado de enseñarnos. b,186.

Descubrese à los que vee se han de apronechar. b,186.

No se quiere descubrir ni mostrar sus grandezas, sino à los que le dessean, y son sus verdaderos amigos. b,188.

Quanto estima que nos amemos unos à otros. b,195.

Por ser humillado, no perdiò la honrra. b,195.

Su honrra en que estuuo. b,195.

Por marauilla haze grandes regalos sino à quien ha passado de Buena gana grandes trabajos por el. b,197.

Es muy buen pagador. b,201.

Es muy amigo tratemos verdad con el. b,201.

Siempre da mas que le pedimos. b,201.

Socorre en las necessidades à quien le sirue con humildad. b,206

Su vida fue vna continua muerte. b,227.

Quanto sentia las ofensas que se hazian contra su Padre. b,335.

Su desposorio espiritual con la alma. b,343.

Se haze dessear de la alma, y como. b,361.

Quexase amorosamente el alma à el. b,362.

Su Humanidad quan conueniente es traerla presente. b,408.

Muchas almas que llegan à contemplacion perfeta, se quedan alli, y no pueden despues discurrir en la Humanidad de Christo. b,409.

Meditar en ella es necessario para que se encienda en la voluntad el fuego del amor de Dios. b,410. y 411.

Como se muestra à la alma por vision imaginaria. b,424.

Su vista quan hermosa es, y que deleyte y efetos causa. b,425.

Causa juntamente temor. b,426.

Sus ojos son hermosos, mansos y benignos, y que efetos causan en las almas. b,426.

Memoria de su rostro, de su mansedumbre y hermosura, haze mucho prouecho. b,430.

Donde quiera que le veamos pintado, se ha de reuerenciar. b,430.

Porque es tan amigo de la humildad. b,437.

Aparecese en el interior de la alma sin vision imaginaria sino intellectual. b,455.

Comparase al mançano en la sagrada Escritura, y como lo entiendo S. Teresa. b,571.

Dixo à S. Teresa, que el fauoreceria, y ampararia en la hora de la muerte à todas las monjas que muriesen en los monesterios de su Orden. c,113.

Mandò à santa Teresa fuesse à fundar el monesterio à Pastrana. c,116.

Cielo.

Cielo es el monesterio para quien quiere contentar solo à Dios. b, 73.*Cielo es donde està Dios.* b. 143.

S. Clara.

S. Clara se aparece à S. Teresa. a, 345.

Codicia.

Codicia del genero humano reprehendida por Christo. a, 345.

Colloquios.

Colloquios llenos de humildad y menosprecio proprio, junto con reconocimiento de las grandezas divinas, con que en la presencia de Dios se excitava à amarle S. Teresa. a, 152.

Compañia.

Mala compañia daña muchísimo. a, 9.*Merced singular de Dios darnos buena compañia.* a, 12.*Visitas y conuersaciones de monjas y seglares, quan dañosas son.* a, 48.*Reprehende Christo à S. Teresa porque las tenia siendo moça.* a, 49.

Compassion.

Compassion de los trabajos de nuestros proximos, como ha de ser. b, 45.*Comunion, Comulgar. Busca, Sacramento.*

Conciencia.

Conciencia buena, es la primera piedra en que se ha de fundar la oracion. b, 31.*Ha de estar tan limpia, que nin-**gun impedimiento estorue à pedir la perfeta amistad, que pide la Esposa en los Cantares.* b, 540.

Condenacion.

Temor de que se condenen muchos, aflige mucho à las almas que están unidas con Dios. b, 333.

Confessores.

Confessores han de tener tetras. a, 27.*Dañan quando carecen de ellas.* a, 27. y b, 31.*Quando son virtuosos y santos, que suficiencia basta, y porque.* a, 28.*Confessor de S. Teresa, Sacerdote seglar, y el peligroso estado en que vivia.* a, 29.*Aman a desordenadamente à una muger, que à fuerza de hechizos le avia prevaricado.* a, 30.*Modo con que S. Teresa le librò de aquellos hechizos.* a, 30.*Buelue en se, conuierte se, y muere.* a, 31.*Confessores de santa Teresa casi siempre fueran Padres de la Compañia de Iesus.* a, 226.*No se les ha de encubrir cosa no solo de pecados, sino de los fauores que Dios hiziere à la alma.* a, 251.*Quan prompta era en obedecerlos S. Teresa.* a, 251.*Confessor de santa Teresa Iesuita dixo, era demonio el que se la aparecia, y que siempre que le viesse, se santiguasse, y le diese higas.* a, 283.

Con-

DE LAS COSAS NOTABLES.

Confessores de monjas si no son espirituales, que daño pueden hazer. b,29.

Confessor ny Vicario de monjas no tenga libertad de entrar en el monesterio. b,35.

Hemos nos de sugetar à ellos, y tratar con verdad y llaneza. b,216.

Confessor si es poco experimentado, quanto daño haze, y qual se requiere. b,356.

Con el se han de consultar las hablas interiores que sintiere la alma. b,373.

Con el se ha de comunicar todo lo que passa quando siente la alma à Christo cabe si por vision intellectual. b,421.

Verdad y llaneza con que se ha de tratar con los Confessores. b,429.

Confessores suelen poner miedo à las almas de que las visiones imaginarias, que tienen, son illusiones. b,428.429.

Si tiene experiencia, facilmente conocerà si es Dios, ò imaginacion, ò demonio, el que se siente en la vision imaginaria. b,429.

Avisos muy necessarios para las reuelaciones y visiones, y como se han de auer los Perlados y Confessores con las personas que las tienen. c,69.70.71.72.

Confiança.

Confiança que es necessario tener los que tratan de oracion. a,104.

Ha de venir de Dios. b,223.

Confiança santa y admirable de

una monja de S.Ioseph de Suila. c,11.

Conocimiento.

Conocimiento proprio, y memoria de los pecados, es el pan con que se han de comer todos los manjares espirituales, por delicados que sean. a,113.

Siempre se ha de tener delante los ojos. a,113.

Es de gran provecho. b,256.

Es la primera morada ò estancia en que ha de entrar el alma, y quanto importa. b,256.

Conocernos à nosotros quanto importa. b,257.

No lo podremos hazer perfetamente, si no procuramos conocer à Dios. b,257.

Sentir de nosotros, y del aprouehamiento de otros, como ha de fer. b,286.

Procurar yr adelante en el seruicio de Dios, y en el conocimiento proprio, quanto importa. b,336.

Consagracion.

Que fuerça tienen las palabras de la consagracion, dize Christo à S. Teresa. a,415.

Consejo.

Dios da el remedio y consejo juntamente. a,249.

Terranse muchas cosas, por no hazerse con consejo. b,30.

Consideraciones.

Consideraciones con que el alma ha de echar de si los pensamientos de precedencia. b,67

Consolaciones ò Consuelo.

Consolaciones espirituales no vienen bien con las afficiones de la tierra.

a, 86. 87.

Consuelo no se ha de buscar en la oracion, sino en los trabajos.

a, 209.

Consolacion nunca falta en el camino de oracion, aunque por diversas vias.

b, 108.

Consuelos espirituales van algunas vezes enbuelto con nuestras pasiones.

b, 300.

Que efetos exteriores suelen causar.

b, 300.

Contemplacion y Contemplatiuos.

Diferencia que ay en la perfeccion de la vida de los Contemplatiuos, à los que se contentan con oracion mental.

b, 80.

Contemplacion y meditation quando diferentes son entre si.

b, 82.

Camino para llegar à la contemplacion.

b, 82.

Grangea Dios algunas almas, poniendolas en contemplacion, aunque esten en mal estado, y como succede esto.

b, 84.

Humilde que lo es de veras, que juyzio haze de si, quando llega à ser contemplatiuo.

b, 87.

Trabajos de los contemplatiuos son mayores que los de los actiuos.

b, 91.

Contemplatiuos alabados por la boca de Christo.

b, 92.

Contemplacion perfecta y oracion

mental que cosa sean.

b, 131.

Contemplacion perfecta como se adquiere.

b, 146.

Comparanse con el Alferrez los Contemplatiuos.

b, 94.

Contemplatiuos estiman los trabajos como otros el oro y las joyas.

b, 197.

Contemplatiuos sienten grande efeto, quando piden con desseo y determinacion yr à gozar de Dios.

b, 228.

Contemplacion y perfeccion total se halla en la oracion del Pater noster.

b, 200.

Embeuicimiento de la alma que està aguardando regalos en la oracion, sin quererse diuertir à contemplar en la Humanidad de Christo, es sospechoso, y peligroso.

b, 411. 412. 413.

Personas que han llegado à perfecta contemplacion, que genero de oracion no pueden tener, y por que causa.

b, 412.

Contento.

Contento que Dios comunica à la alma en la oracion de quietud, haze despreciar todas las riquezas, señorios, honrras y deleytes del mundo, y toda codicia de las cosas de acá.

a, 120.

Contento quieto en lo interior de la voluntad, quando se alcanza.

b, 165.

Contentos y gustos en que se diferencian.

b, 287. 293.

Contentos en la oracion son los que

que

DE LAS COSAS NOTABLES.

que nosotros adquirimos con nuestra meditacion. b,293.

Son semejantes à los que nos causan las cosas de la tierra, aunque de linaje mas noble. b,293.

Contentos en la forma que explica santa Teresa, no ensanchan el coraçon. b,294.

Contradicion.

Contradiciones hazen poco daño, quando Dios da animo para sufrir-las. c, 22.

Cosas interiores.

Cosas interiores son obscuras de entender. b,254.

Conuerfion.

Zelo con que S. Teresa procuraua y desseaua la conuerfion de los herejes. b,8.

Costumbre mala.

Daño grande , introducir vna mala costumbre en algun monesterio. b, 71.

Criaturas.

Secretos grandes se encierran en todas las criaturas. b,301.

Aficion no se ha de poner en las criaturas. b,344.

Crucifixo.

Crucifixo que respondiò à vna persona que estaua considerando que no tenia que ofrecer à Dios, y el consuelo con que quedò. b,391.

Cruz.

Determinacion de llevar camino de Cruz, es fundamento para librarse de los ardidés y gustos con que el demonio pretende engañar

en la oracion à las almas. a,136.

Cruz de Christo hemos de abraçar por empresa. b,270.

Cruz es la mejor arma para pelear con el demonio. b,269.

Cruz admirable que diò Christo à S. Teresa. a,284.

Que almas lleuan la Cruz arrastrando, y como las lastima y cansa. b, 544.

Cruz es suaué de llevar, si es amada. b,544.

Cuerpo.

Querer concertar à la alma y al cuerpo, y pretender gozar aqui de descanso, y en la otra vida de Dios, no es para subir à la cumbre de la perfeccion. a,106.

Si se quieren llevar concertadamente, desconciertan la alma. a,107.

Como queda quando el alma està arrobada. a,184. y 186.

Cuerpos glorificados que gloria y hermosura traen consigo. a,268.

Cuerpo mientras mas le regalamos, mas necesidades descubre. b,61.

Curiosidad.

Curiosidad superflua quanto daño haze à las mugeres. a,7.

Cuydado.

Trato y cuydado nuestro si estuviéssse en el cielo; en breues dias alcançariamos el verdadero amor de Dios. a,86.

Cuydado demasado de la salud, digno de reprehension. b,63.

Cuydados agenos no nos le han de dar à nosotros. b,262.

Dar.

T A B L A

D.

Dar.

HArto da, quien da lo que tiene. b, 280.

Dauid Profeta.

Era muy deuoto de el S. Teresa, y persuade tengan todos deuocion con el. a, 140.

Defetos agenos.

Defetos de otros hemos de encubrir y tapar con nuestros grandes pecados. a, 110.

Demonio.

Porque procura que no tengamos oracion mental. a, 68.

Haze lo que puede para hazer inhabiles à los que quieren tratar de oracion. a, 107.

Ayuda se de las virtudes buenas que tienen algunos, para autorizar en lo que puede el mal que pretende. a, 108.

No engañará à persona de oracion con illusiones, si trata con letrados, y ella misma no se quiere engañar. a, 115.

Valor y esfuerço con que los resistia S. Teresa, y los hazia huyr. a, 245.

Tenian la miedo, y huyan de ella. a, 246.

Señorio que tenia S. Teresa sobre los demonios. a, 246.

Animo que diò Dios à S. Teresa contra los demonios. a, 248.

Tres ò quatro vezes se apareciò à S. Teresa en figura de Christo, y

como que le conociò. a, 274. 275.

Apareciò se à S. Teresa con figura horrible, amenazando la espantosamente. a, 306.

Otra vez la estuuu atormentando con terribles dolores por espacio de cinco horas. a, 307.

Huye del agua bendita y de la Cruz. a, 308.

Rodeauan con sus cuernos la garganta de vn Sacerdote que dezia Missa en pecado mortal. a, 414.

Que daños haze, introduciendo amor demasiado entre personas Religiosas. b, 25.

Para que introduce amistades estrechas entre Religiosos. b, 25.

Procura quitar el amor espiritual. b, 29.

Tienta con indiscretas penitencias. b, 104.

Persuadiò à vn Ermitaño que se matasse para ver presto à Dios. b, 106.

Tiene gran miedo à animas determinadas. b, 124.

Demonios que se transfiguran en Angeles de luz, son peligrosos. b, 203.

De estos hemos de pedir à Dios nos libre. b, 203.

Dañan me muchas maneras. b, 204.

Daña mucho haziendo nos creer tenemos virtudes. b, 205. 207. 208. 209. 210. 268.

Es tentacion muy peligrosa. b, 205.

Que

DE LAS COSAS NOTABLES.

Que pretende quando nos pone humildad falsa. b, 211.

Pone mil temores falsos para turbar el alma. b, 217.

Quanto le importa ponerlos, y los daños que de aqui se siguen. b, 217.

Vsa de muchos ardidés para que la alma no se conozca. b, 258.

Haze grande fuerza para que la alma no passe de la primera morada, que es el conocimiento proprio. b, 259.

juntará todo el infierno, para impedir el apronechamiento de una alma. b, 268.

Sutilezas del demonio para derribar las almas que han llegado à la oracion de union. b, 348.

Por muchos trabajos que den à las personas espirituales no llegan à inhabilitar las potencias, ny à turbar la alma, en la forma que los trabajos interiores. b, 360.

No puede contrahazer los efetos que obra en el alma la habla de Dios. b, 376.

Suele poner temores à la alma que tiene vision intellectual. b, 422.

Tienen mas mano para tentar en la ciudad de Seuilla, que en otra parte. c, 190.

Desamparo.

Desamparo en que se hallan las personas de oracion, destierra todo consuelo de la tierra. b, 359.

Defasimiento.

Defasimiento de todo lo criado. b, 24.

Defasimiento de todo lo criado, interior y exteriormente trae gran bien. b, 50.

Defasimiento de nosotros mismos, es muy necessario. b, 56.

Defasimiento proprio y verdadera humildad andan juntos. b, 57.

Estas dos virtudes son señoras de todo el mundo. b, 57.

Quien las tiene, que valor alcanza. b, 57.

Escõdense de quien las posee. b, 57.

Defasimiento y desseo de estar à solas, que almas le tienen. b, 464.

Descalços Carmelitas.

Descalços Carmelitas han de observar quatro cosas, que Christo dixo à la S. Madre Teresa de Iesus eran necessarias para la conseruacion de su Orden. a, 467. *Busca, Carmelitas Descalços.*

Descanso.

Descanso nos apareja el Señor, y en nosotros mismos està el estoruo. b, 299.

Deshonrra.

Deshonrra es camino para alcançar el verdadero Reyno. b, 196.

Desseos.

Desseos de salir de esta vida como se han de reprimir. b, 105.

Desseo de padecer es aparejo para alcançar fauores en la oracion. b, 305.

Desseos y afetos con que queda

T A B L A

la alma despues de la oracion de union. b, 330.

Desseos de ver à Dios aprietan à vezes tanto que es menester dñertirlos, si se puede. b, 399.

Desseos grandes y impetuosos que da Dios al alma de gozarle. b, 438.

Ponen en peligro de perder la vida. b, 441.

Desseos impetuosos de yr à gozar de Dios que efetos traen consigo. b, 445.

Deseo de servir à Dios y à prouuechar à las almas. b, 463.

Determinacion.

Determinaciones primeras en el camino de la perfeccion, son de gran prouecho. a, 104. 105.

Deuocion.

Deuocion adquirida con el entendimiento que cosas la causan. a, 98.

Deuociones que no van fundadas en la verdad de la sagrada Escritura, son sospechosas. a, 115.

Calor de la deuocion para que no se muera, le hemos de ceuar cada dia con nuevas consideraciones. b, 587.

Diamantes.

Diamantes del mundo de quan poco precio son. a, 404.

Dios.

Muchos le ofenden, y hazen gala de ello. a, 60.

De los que empieçan à servirle murmuran muchos. a, 60.

Ofensas de Dios se toman por gala, y las publican. a, 60.

En la oracion parece le tenemos mas presente. a, 62.

Guerra penosa de los que quieren agradar à Dios, y al mundo. a, 62.

Mercedes que Dios nos ha hecho, justo es las traygamos à la memoria. a, 80.

Ingratos no lo hemos de ser à los beneficios que Dios nos ha hecho. a, 81.

Animo para cosas grandes no le tendrà quien no entiende està fauorecido de Dios. a, 81.

Fauores de Dios despiertan y fortalecen la fe. a, 82.

Somos muy tardos en entregarnos del todo à el. a, 85.

Da trabajos y tentaciones al principio de la oracion, y otras vezes à la postre, para prouar à sus amadores. a, 92.

En la oracion de quietud se empieça à comunicar à la alma. a, 120.

Es la verdadera virtud de donde proceden las demas virtudes. a, 120.

Comiença à obrar en la alma que tiene oracion de quietud, y en que forma. a, 121.

No se negocia bien con el à fuerça de braços. a, 130.

Hemos le de pedir en la oracion mas con sentimiento de desfeear que nos oyga, que con ruyda de palabras. a, 131.

Dize

DE LAS COSAS NOTABLES.

Dize à S. Teresa que no quiere
tenga conuersacion con hombres
fino con los Angeles. a,231.

Da el remedio y el consejo jan-
tamente. a,249.

Modo admirable con que enseña
à la alma sin hablarla, y la da à
entender su voluntad por vna
manera rara. a,253.

Sieruos de Dios no han de ha-
zer caso de los espantojos del de-
monio. a,311.

Hemosle de traer siempre pre-
sente en el pensamiento para li-
brarnos de muchos peligros. a,399.

Como se veen en el todas las
cosas, y como las contiene en si, se
representò à S. Teresa. a,443.

A quien mas ama, da mas gran-
des trabajos. a,455.

Medio para tener à Dios, es tra-
tar con sus amigos. b,44.

Confiança se ha de tener en Dios,
y no en los parientes. b,54.

Querer de Dios, es obrar. b,85.

Todo lo que da, es para nuestro
bien. b,103.

Habla al coraçon, y quando.
b,129.

Como muestra que oye al que le
habla. b,130.

Suspende las potencias de aque-
llos à quien enseña. b,130.

En que manera se sujeta, y haze
que la alma sea señora. b,134.

Està cerca de nosotros, por quedo
que le hablemos nos oyrà. b,143.

Està dentro de nosotros, y quan-

to importa eniender esta verdad.
b,144.

Hemos de tratar con el como con
padre, con hermano, y con Señor.
b,144.

Daño grande de no saber quan
cerca de nosotros està Dios. b,152.

Reyno de Dios como se nos da en
esta vida. b,159.

A quien mas ama que da. b,172.

Los que de veras le aman, aman,
fauorecen y loan todo lo bueno.
b,215.

No es posible amen vanidades,
riquezas, honrras, ny gustos del
mundo. b,215.

Teniendolo contento, estaràn
sujetos los demonios, y no nos po-
dràn gañar. b,222.

No es amigo pongan tassa à sus
obras. b,247.

Mirando su grandexa conocere-
mos nuestra bajeza. b,257.

Sus voces, quando la alma està
en las segundas Moradas, quales
son. b,265.

Permite nos persigan malos pen-
samientos, y sequedades, y para-
que. b,271.

Prueua à los que han llegado à
alcançar rectitud y concierto de
alma y cuerpo, y en que forma.
b,281.

Da paz y conformidad donde
ay humildad. b,281.

Aparta algunas vezes su fa-
uor, para que sus escogidos sientan
su miseria. b,282.

Siempre da mas que merecemos.
b, 287.

Solo puede atar al pensamiento.
b, 292.

Sus grandezas quales sean. b, 303.

Dexase vencer con humildad.
b, 305.

Como se ha de buscar en lo interior de nuestras almas, y que ayuda à ello. b, 308.

Agradale mucho que nos acordemos de su honrra y gloria, y nos olvidemos de nosotros mesmos, y de nuestro prouecho, regalo y gusto.
b, 311.

Es morada de las almas que tienen oracion de union, y en que forma. b, 329.

Da gran valor à nuestros trabajos juntandolos con su grandeza.
b, 329.

Su presençia està esculpida en el alma que tiene oracion de union.
b, 351.

Modos de su hablar à la alma.
b, 367.

Su habla à la alma como se conocerà, si es verdadera ò antojo.
b, 367.

Con que velocidad arrebatà el espiritu. b, 390.

Como se comunica à la alma por vision intellectual. b, 416.

Comunicase à las almas de diuersas maneras, y quales son. b, 434.
435.

Dentro del mismo passan las abominaciones, deshonestidades y mal-

dades que hazemos los pecadores, y como lo alcança la alma.
b, 435.

Su misericordia y sufrimiento quan grande es, y quan grande nuestro atreuimiento. b, 435.

Es verdad, en cùya comparacion se escurecen todas las verdades del mundo. b, 436.

Pocos le aman con verdad. b, 438.

Que cosa sea amarle con verdad.
b, 438.

Ausencia de Dios quanto la siente la alma, à quien Dios da à conocer sus grandezas. b, 440.

Que desseo tiene de comunicarse con las almas, y estar con ellas.
b, 465.

Que pretende en hazer tantas mercedes y fauores à la alma, como la comunica en las moradas interiores. b, 469.

Suele en la oracion dar à entender la sagrada Escritura. b, 525.

Es amigo muy sufrido. b, 538.

Muestras con que se da à sentir à los que en esta vida le gozan.
b, 548.

Es manà que sabe à lo que las almas quieren que sepa. b, 558.

Como obra el amor en la alma.
b, 568.

Sus titulos y nombres quales son. b, 588.

Nunca falta à los que no tienen otro cuydado sino de contentarle.
c, 10.

Quando da animo, poco daño hazen

DE LAS COSAS NOTABLES.

zen las contradicciones. c, 22.

No permite engañe el demonio à
tos que van con limpia conciencia
y obediencia. c, 31.

Mas se contenta con la obediencia
que con el sacrificio. c, 60.

Quanto le agrada qualquier ser-
uicio que hagamos en honrra suya.
c, 80.

Disciplinas.

Disciplinas de la Orden de las
Carmelitas Descalças. b, 23.

Discrecion.

Discrecion que se ha de tener en
la oracion quando ay indisposicio-
nes interiores y exteriores. a, 96.

Discrecion para todo es neccesa-
ria. b, 106.

Discrecion se ha de tener para
hazer todas las cosas, y quan loa-
ble sea. b, 547.

Discrecion del mundo qual es, y
como se halla en algunos que hazen
buenas obras. b, 574.

Discrecion es gran cosa para el
gouierno. c, 128.

Doctrina.

Doctrina y piedad son muy pro-
uechosas quando se hallan juntas.
b, 33.

Domingo.

Domingo hemos de pedir à Dios
diziendo: juez nuestro, libra nos de
mal. b, 588.

Domingo de Bañez.

F. Domingo de Bañez de la Or-
den de S. Domingo da licencia à
santa Teresa para escriuir cosas de

oracion.

Fue varon de mucha doctrina y
santidad. c, 22.

Consolò mucho à la S. Madre
en la fundacion de Medina del
Campo. c, 23.

Persuade à santa Teresa admita
la fundacion de Alua de Tormes.
c, 142.

Doncellas.

Doncellas de poca edad tomaron
el habito en S. Ioseph de Auila,
y lo mucho que apronecharon en la
perfeccion. c, 9.

Dudas.

Dudas que quedan en el alma
despues de la oracion de las quar-
tas Moradas. b, 321.

E.

Elena de Quiroya.

Doña Elena de Quiroya ayudò
à la fabrica del monesterio de
Medina del Campo. c, 27.

Eleuamiento de espiritu. Bus-
ca, Estafis.

Embidia.

Embidia santa que tenia santa
Teresa à los que podian emplear-
se en la conuersion de los infieles.
c, 13.

Embriaguez.

Embriaguez celestial que efetos
causa en el alma. b, 555.

S. Emerenciana.

S. Emerenciana madre de santa
Ana, iua muchas vezes à tratar

con los Religiosos del monte Carmelo. c,199.

Encerramiento.

Encerramiento de las potencias en si mesmas, que cosa es. b,151.

Encogimientos.

Encogimientos con Dios para no hablarle y pedirle como à padre, no son de provecho. b,143.

Enfermedades.

Enfermedades grauissimas padecia santa Teresa. a,32. Busca, Teresa de Iesus.

Enfanchamiento.

Enfanchamiento de coraçon, de que habla Dauid, como le entiende la S. Madre Teresa. b,302. 303.

Entendimiento.

Entendimiento en que sentido dize S. Teresa que no obra. a,77.

En que sentido dize S. Teresa, que pierde el obrar quando Dios le suspende. a,100.

Entendimiento y memoria ayudan à la voluntad paraque se haga habil para gozar el bien que se le comunica en la oracion de quietud. a,119.

Inquietud grande de el entendimiento. a,302.

Entendimiento si es bueno, y se aficiona al bien, se ase à el con fortaleça. b,75.

Entendimiento quan inquieto es. b,164.

Entendimiento del hombre si no se cultiua no es de ningun fruto. b,232.

Entendimiento se haze mas notable tratando de Dios. b,257.

Diferencia entre el entendimiento y el pensamiento como la conociò la S. Madre Teresa. b,296.

Entendimiento queda absorto con la luz que Dios le comunica. b,311.

Discurso del entendimiento quando ò por que cosa. b,312.

Discurrir con el entendimiento, y representar la memoria al entendimiento, es cosa diuersa, y en que modo. b,411.

Ermitaños.

Ermitaños antiguos padecieron grandes trabajos y enfermedades. b,62.

Esclamaciones.

Esclamaciones de santa Teresa. b,482. hasta 514.

Escritura sagrada.

Difficultad que ay en entender el sentido de las diuinas letras. b,523. y 524.

Mugeres no han de trabajar en declarar la sagrada Escritura. b,524.

Dios suele en la oracion dar à entender la sagrada Escritura. b,525.

Escrupulos.

Escrupulos que pone el demonio acerca del amor espiritual que se tiene à los Confessores, y como los hemos de vencer. b,29.

Escrupulosos son inhábiles para si y para otros. b,244.

Escu-

DE LAS COSAS NOTABLES.

Escusaciones.

Desculparse quanta imperfeccion
sea en los Religiosos. b,76.

Algunas vezes es licito, y como.
b,76.

Espiritu santo.

Espiritu santo se aparece à la
S. Madre Teresa en figura de pa-
loma. a,407.

Viole otra vez sobre la cabeça
de un Padre presentado de la Or-
den de S. Domingo. a,408.

Espiritu.

Espiritu de Dios como se ha de
conocer por los efetos, conforme
à lo que podemos alcançar. a,122.

Espiritu quando es de Dios cau-
sa grande y verdadera humildad
en la alma. a,136.

Pone gran desseo de yr adelante
en la oracion, y no dexarla por
ningun trabajo. a,137.

Causa en la alma una seguridad
con humildad y temor de que ha de
saluarse. a,137.

No le han de leuantar los Con-
templatinos à cosas altas, si el Se-
ñor no le leuanta. a,200.

Si Dios no le leuanta, quan difi-
cultoso es leuantarle. a,211.

Espiritu del Señor es no pedir
nos libre de las tentaciones, peli-
gros y trabajos. b,202.

Esposo y Desposorio.

Esposo es titulo y nombre de
Dios. b,588.

Comparaciones muy delicadas
para dar à entender la diferencia

que ay entre el desposorio espi-
ritual y el matrimonio espiritual.
b,456.

Estasis.

Estasis y union en que se diffe-
rencian. a,174.

Haze grande ventaja à la u-
nion. a,174.

Estasis, arrobamiento, eleua-
miento, ò buelo del espiritu, todo
es vno. a,174. b,378.

Arrobamientos que efetos ha-
zen en el cuerpo. a,175.

No se pueden resistir quando
vienen. a,175.

Leuantauan à santa Teresa de
la tierra. a,176.

Efetos admirables de los arro-
bamientos. a,177.178.179.180.
187.188.194.195.196.198.

Señorio que adquiere la alma
que llega à tener arrobamientos.
a,189.

Arrobamiento quando fue la
primera vez que le tuuo S.Teresa,
y lo que en el le dixo Dios. a,231.

Arrobamientos de varias ma-
neras. b,379. Trata de ellos
largamente en las ojas siguien-
tes.

Sentimiento que causa à algu-
nas personas tener raptos en pre-
sencia de la gente, y que juzga de
esto S. Teresa. b,387.

Buelo de espiritu, es otra mane-
ra de raptos, y como acaece. b,389.

Causa algun temor à los prin-
cipios. b,389.

Efetos

T A B L A

Efetos de las suspensiones ò estafis. b,398. *suclan à la alma, la humillan, y en que modo.* b,376.

Suspension en que da Dios à entender à la alma grandes secretos. b,435.

Estimacion.

Estimacion que hazen en el mundo de los ricos, y quan vana es. b,120.

Eternidad.

Consideracion de la Eternidad obra admirablemente en S. Teresa siendo niña. a,4.

F.

Faltas.

F *Altas proprias hemos de mirar, y dexar las ajenas.* b,290.

Falta por pequeña que sea, si cada dia se haze, quan dañosa es. b,538.

Faltas aunque fuesen interiores, descubrian à santa Teresa sus monjas. c,12.

Fauores.

Efetos admirables que causan los fauores que haze Dios à la alma, que llega al tercer grado de oracion. a,141.142.143.144.

Mercedes que haze Dios à la alma en la oracion, unas son mayores, y otras menores. a,392.

Mercedes que hizo Dios à diuersas personas por la intercession de la santa Madre. a,420.421.422.

Fauores de Dios aunque con-

Fe.

Fe enseña à la alma lo que la importa. b,267.

Queremos mas lo que vemos, que lo que la fe nos dize. b,268.

Fe grande que tenian las monjas de S. Ioseph de Auila. c,11.

Flores.

Flores de quien habla la Esposa en los Cantares, quales son, y que olor tienen. b,573.

S. Francisco de Affis.

Aues y peces le obedecen. b,100.

Se salia à los campos à dar voces y publicar las alabanzas de Dios. b,403.

S. Francisco de Borja.

Fue Duque de Gandia, y despues de la Compania de Iesus. a,229.

Fue muy fauorecido y regalado de Dios. a,229.

Assegurò à S. Teresa, que era de Dios el espiritu que tenia, y que no le resistiesse. a,229.

Fuego.

Fuego eterno grangean los hereges. b,9.

Fuego y agua obedecen à san Martin. b,100.

G.

Garcia Aluarez.

S *iendo Sacerdote de piadosa vida, asistiò en Seuilla à la S. Madre para la fundacion de su Conuento.* c,192.

Dixo

DE LAS COSAS NOTABLES.

Dixo la primera Missa en el.
c, 193.

Generales.

Generales de la Orden del Carmen siempre residen en Roma, y ninguno vino à España hasta el tiempo de S. Teresa. c, 13.

F. Geronimo Gracian.

Vino à visitar à S. Teresa, quando estava en la villa de Veas, la qual alaba mucho su piedad, discrecion y doctrina. c, 171.

Era muy deuoto de nuestra Señora. c, 173.

Impetu grande que tenia del bien de las almas, y lo que sentia las offensas de Dios. c, 174.

Fue à Pastrana à tratar diessen el habito à una Doncella. c, 174.

La Priora y monjas de Pastrana hizieron oracion paraque Dios le inspirasse tomasse el habito de Descalco. c, 175.

Tomòle con gran alegria de todos. c, 176.

Prouòse su virtud admirablemente en el año del nouiciado. c, 176.

Diòle Dios grande luz para enseñar à sus subditos el modo de obedecer. c, 176.

Hizo gran bien à la restauration y nueva reformation de la Regla primitina. c, 177.

Hizieronle Commissario Apostolico, y el diò las primeras Constituciones que obseruaron los Padres Carmelitas Descalços. c, 178.

Puso en forma la nueva refor-

macion de la Orden de el Carmen. c, 178.

Quanto se holgò nuestra S. Madre, quando le viò, y quanta estimacion hizo de su espiritu. c, 179.

Contentò tanto à nuestra S. Madre, que la pareciò no auian conocido todo lo bueno que auia en el los que se le auian alabado. c, 179.

Persuadiò à la Santa, fuesse à fundar à la ciudad de Seuilla. c, 180.

Fue el primer Prouincial de los Carmelitas Descalços. c, 260.

Acompañò à S. Teresa quando fue à la fundacion de Burgos. c, 280.

Quan apazible condicion tenia, y con quanto gusto lleuaua los trabajos. c, 281.

Golpe.

Golpe interior que siente la alma, como es, y de donde procede. b, 439.

Gouierno.

El de las cosas temporales importa mucho para acertar à dirigir las espirituales aunque sean monesterios de pobreza. c, 327.

Gozo.

Gozo interior de las almas que llegan à las septimas Moradas. b, 462.

Gracia.

Gracia de Dios aunque la tenga en si la alma, como se esconde y oculta. b, 359.

Granada.

La fundacion de S. Ioseph de

Granada escriuió la Madre Ana de Iesus. c,304.

El Arçobispo de Granada no queria dar licencia para que se fundasse el monesterio. c,308.

Quanto sentian los demonios se efetuasse. c,309.

Cayó vn rayo en la casa del Arçobispo, y hizo grande daño, con que se ablandó. c,311.

Dió licencia para que se dixesse Missa, y pusiesse el Santiss. Sacramento en la casa donde estauan, y embió para este efeto à su Prouisor, que dixo la primera Missa. c,312.

Mudóse luego, y estuuó muy enojado y arrepentido de auer dado la licencia. c,313.

Padecieron las monjas de este monesterio mucha pobreza al principio. c,314.

Venian muchas à pedir el habito, pero pocas eran à proposito. c,315.

Causaron gran prouecho las Carmelitas Descalças con su exemplo en otras Religiones. c,316.

Mouió Dios el espiritu de algunas santas Doncellas que pidieron el habito, sin saberlo sus padres, que despues fueron de gran prouecho espiritual y temporal para la fundacion del monesterio. c,317.

Fundóse el monesterio en la casa de el Duque de Sessa, como por tres vezes lo auia dado à enten-

der Christo à vna Religiosa. c,318. Grandes.

Grandes del mundo no lo seràn delante de Dios, si no fueren humildes. a,464.

Gusto.

Gustos en la Oracion como se conocen si los causa el espiritu de Dios, y que señales ay para ello. a,136.

Gusto, suauidad, y deleyte de la oracion de union no consumada, es mas sin comparacion, que el que se goza en la oracion de quietud. a,138.

Gustos y contentos en que se diferencian. b,287.293.

Gustos en la oracion quando son de Dios, vienen cargados de amor y fortaleza. b,288.

Gustos en la oracion comiençan de la oracion. b,293. Explicase esto mas largamente. b,294. Busca, Contenido.

H.

Habla.

Hablas que haze Dios à la alma sin oyrse, como se entienden, y las siente la alma. a,232.

Que engaños puede auer en las hablas interiores. a,233.

Alegria se ha de tener en hablar. b,232.

Habla interior con que llama Dios à la alma. b,362.

Modos

DE LAS COSAS NOTABLES.

- Modos de hablar Dios à la alma.* b,367.
- Habla de Dios à la alma como se conocerà si es verdadera ò an- tojo.* b,367.
- Hablas que siente la alma son de varias maneras, y todas pueden ser de Dios, y tambien pueden ser fingidas del demonio.* b,368.
- Señales para conocer si son ver- daderas las hablas que la alma per- cibe.* b,369.
- Habla de Dios à la alma trae consigo poderio y señorío, porque habla y obra.* b,369.
- Quietud y sosiego que causa.* b,369.
- Queda estampada en la memoria mucho tiempo, y algunas, siempre.* b,370.
- No puede dudar la alma de que es habla de Dios, aunque todos lo duden.* b,371.
- Habla interior quando procede de la imaginacion, no trae certi- dumbre, ny paz, ny gusto interno.* b,372.
- Habla de Dios junta con vision intellectual, qual sea, y que certeza tiene.* b,374.
- Que señales ay para entender es esta habla de Dios, y no illusion del demonio ò imaginacion.* b,374.
- Demonio no puede contrahazer los efetos que obra en el alma la ha- bla de Dios.* b,376.
- Hablas de Dios hazen no se diuirta la alma, y que se recoja y*
- las escuche.* b,377.
- Hambre.*
- Hambre y necesidad si se padece por Christo, quan gran bien sea.* b,11.
- Herejes.*
- Zelo con que S. Teresa procuraua y desseaua la conuersion de los he- rejes.* b,8.
- Herejes grangean con sus deley- tes y vicios fuego eterno.* b,9.
- Heregias como se han de extir- par.* b,16.
- Desestiman y tienen en poco el Santiſs. Sacramento.* b,21.
- Hermana de S. Teresa.*
- Hermana de S. Teresa murió de- repente, y estuuu muy poco en el Pur- gatorio.* a,362.
- Hombre.*
- Natural del hombre antes incli- na al mal que al bien.* a,8.
- Natural de el hombre se va à lo que vee presente.* a,81.
- Hombres todos son mentirosos, y en que sentido se ha de entender.* b,436.
- Honrra.*
- Honrra dexan los Religiosos por Christo, pero tocandoles en vn punto de ella quando se olvidan que la han dado à Dios, y se sienten mucho.* a,86.
- Tener puntos de honrra, en todas partes haze daño à la alma, mas en el camino de oracion es pestilencia.* a,320.
- Dineros y honrras casi siempre*

andan juntos. b, 13.

Honrra quien la busca, no aborre-
ce dineros. b, 13.

Puntillos de honrra dañosísimos
en los monesterios, y como se han
de euitar. b, 49. 194.

Siervos de Dios no han de acor-
dar de honrra, ny temer deshonrra.
b, 68.

Honrra se pierde con desfearla.
b, 68.

Honrra de las Religiosas, es ser-
uir à Dios. b, 72.

Honrra y prouecho no pueden
estar juntas, se dize comunmente.
b, 193.

Interpretalo la Santa por el pro-
uecho de la alma. b, 193.

Honrra que cosa es, y como se en-
tiende perderla. b, 193.

Quales son los puntos de honrra.
b, 194.

Demonio inuenta honrras, y pone
leyes en los monesterios. b, 194.

Honrra de Christo en que estuuo.
b, 195.

Contentar à los hombres tanto
como à Dios, y querer juntamente
despreciarlo todo, y tener mucha
honrra, no se puede concertar bien.
b, 543.

Huerto.

Huerto espiritual y interior de
la alma se ha de regar de ordina-
rio. a, 89.

Quatro maneras con que se rie-
ga. a, 89.

Hugo Cardenal.

Hugo Cardenal de santa Sabina
compuso la Regla de la Orden del
Carmen. a, 389.

Humanidad de Christo.

Traerla siempre presente, y medi-
tar en ella, es medio segurísimo pa-
ra aprouechar en el primer grado de
oracion, y llegar en breue al segun-
do. a, 99. b, 409.

Ha de ser el medio para la mas
subida y perfeta contemplacion.
a, 203. 204.

S. Bernardo se deleytaua con ella.
a, 206.

Se representò à S. Teresa. a, 268.

Se monstraua muy de ordinario à
S. Teresa por espacio de dos años y
medio. a, 281.

Se representò à S. Teresa por un
modo muy admirable. a, 411.

Mantenimiento es de las almas.
b, 181.

Meditar en ella es necessario para
que se encienda en la voluntad el
fuego del amor de Dios. b, 410.
411.

Humildad.

Humillarse, y comunicar su espi-
ritu, importa mucho. a, 60.

Humildad admirable de santa Te-
resa. a, 82.

Humildad falsa causada del de-
monio, con que procura engañar-
nos. a, 105.

Delante de la Sabiduria infinita
vale mas un poco de estudio de
humildad, y un año de ella, que
toda

DE LAS COSAS NOTABLES.

toda la ciencia del mundo. a, 133.

Humildad soberuia que inuenta el demonio para apartar à las almas de la oracion. a, 170.

Humildad quan grandes bienes haze. a, 220.

Humildad falsa que pone el demonio, que efetos haze. a, 297. 298. 299.

Humildad verdadera. b, 24.

Humildad verdadera y desafimiento proprio andan juntos. b, 57.

Estas dos virtudes son señoras de todo el mundo. b, 57.

Quien las tiene que valor alcanca. b, 57.

Escondense de quien las posee. b, 57.

Christo alabò y confirmò con sus trabajos la humildad y mortificacion. b, 58.

Humilde, si lo es de veras, gana mas fortaleza, quanto mas le tienta el demonio con pensamientos de precedencia. b, 67.

Humildad grande es, verse condenar sin culpa, y callar. b, 76.

Humildad rinde à Christo, y le traxo del cielo à las entrañas de la Virgen. b, 81.

Exercicio principal de la oracion es humildad. b, 87.

Humilde que lo es de veras, que juyzio haze de si, quando llega à ser contemplativo. b, 87.

Guostos interiores si son de Dios, traen consigo humildad. b, 89.

Humildad verdadera està en con-

tentarse con lo que Dios quisiere, hazer de nosotros. b, 90.

Oluidase de si el humilde que de veras ama à Dios. b, 198.

Humildades que pone el demonio con grande inquietud de la gravedad de nuestros pecados, son muy dañosas. b, 210.

Demonio que pretende quando nos pone humildad falsa. b, 211.

Humildad verdadera no inquieta, ny desassosiega ny alborota la alma. b, 211.

Pena que procede de verdadera humildad trae consigo suauidad y contento. b, 211.

Humildad verdadera se aprende poniendo los ojos en Christo. b, 258.

Dios da paz y conformidad, donde ay humildad. b, 281.

Humildad es unguento de las heridas del alma, y Dios el cirujano. b, 285.

Dios se dexa vencer con humildad. b, 305.

Humildad en que se conoce si la tenemos. b, 305.

Christo porque es tan amigo de la humildad. b, 437.

Humildad y verdad como conuienen entre si. b, 437.

Humildad es lo mismo que andar en verdad. b, 437.

I.

Iesuitas.

EN quanta estimacion los tenia santa Teresa. a, 216.

Ccc 3

Estaban

Estauan muy acceptos en Medina del Campo. c, 19.

Ayudòse de ellos S. Teresa para la fundacion que queria hazer en aquella villa. c, 19.

Imagenes.

Imagenes de quan gran prouecho son. a, 73.

Imagenes de Santos quan prouecho es tenerlas. a, 457.

Imagen de nuestra Señora embiada de Flandes, tal que S. Teresa dize no auer visto cosa mejor en su vida. c, 97.

Causò grande deuocion al Padre Fray Antonio de Iesus, y fue causa de que se passasse à Mancera. c, 97.

Imagen ò retrato de Christo de que prouecho es traerle consigo. b, 137.

Imaginacion.

Flaqueça de cabeça, y imaginacion que engaños puede causar. b, 317.

Imperfeccion.

Sanandijas entiendo la S. Madre en el libro de las Moradas por los afetos, tentaciones, imperfecciones, pensamientos vanos y otras inquietudes del espiritu, que impiden la perfeccion. b, 256.

Indiscrecion.

Indiscrecion en los que gouernan espiritus quan gran mal es, y quantos daños causa. a, 114.

Infierno.

Vio la S. Madre en espiritu las penas del infierno. a, 323.

Prouecho que de esta vision se siguiò. a, 326.

Injurias.

Los Santos se holgauan con las injurias. b, 193.

Razon acude y deshaçe la pena que causan las injurias. b, 197.

Innocencia.

Innocencia en que se conseruò S. Teresa en su mocedad. a, 8.

Inquietud.

Inquietudes interiores que padece la alma, y quanto desassosiegan à las personas que tratan de perfeccion y espiritu. b, 357.

No ay otro remedio para quietar estas tempestades, sino aguardar la misericordia de Dios. b, 358.

Inspiraciones.

Buenas inspiraciones se han de seguir. a, 18.

S. Ioseph.

Abogado y patron de S. Teresa. a, 39.

Socorre en todas necesidades à los que le llaman. a, 40.

Quanto apronecha tener deuocion con el. a, 41.

Encarga mucho S. Teresa le escogian todos por abogado. a, 41.

Se aparece à S. Teresa. a, 344.

Ioyas.

Ioyas del mundo de quan poco precio son. a, 404.

Iuan Baptista Rubeo.

F. Iuan Baptista Rubeo de Rauena, General de la Orden del Carmen, grã siervo de Dios, y muy docto. c, 15.

Dale

DE LAS COSAS NOTABLES.

Dale S. Teresa cuenta de su vida.
c, 16.

Consolòse mucho de ver se guar-
daua con todo rigor la Regla pri-
mitiua en el monesterio de S. Ioseph
de Auila. c, 16.

Diò muy cumplidas patentes à
S. Teresa, para que pudiesse fundar
otros monesterios de aquella refor-
macion. c, 16.

Cobróle grande afficion santa
Teresa. c, 17.

Pidiòle D. Aluaro de Mendoça
Obispo de Auila dexasse licencia
para fundar monesterios de Fray-
les Descalços, pero no se atreuiò à
concederla. c, 17.

Escriuiòle despues S. Teresa acer-
ca de lo mesmo, y desde Valencia
embìò licencia para fundar dos mo-
nesterios de Frayles de la primiti-
ua Regla. c, 17.

Era muy deuoto de la Virgen.
c, 17.

Iuan de la Cruz.

F. Iuan de la Cruz Carmelita
Calçado, tenia intento de passar se
à los Cartujos. c, 29.

Contentò mucho su trato à santa
Teresa. c, 29.

Persuadiòle à que diesse principio
à la Reformation de Descalços que
ella intentaua instituir, y el promete
hazerlo. c, 29.

Acompañò à S. Teresa quando
fue à fundar el monesterio de Va-
lladolid. c, 79.

Informauase de el modo de pro-

ceder de las monjas Descalças para
seguir el mesmo en la reformation
que auia de empear. c, 79.

Fue el primero que entrò en el
monesterio de Descalços, y despues
le siguiò F. Antonio de Heredia,
que siendo Descalço, se llamo de
Iesus. c, 93.

Iuan de la Misericia.

F. Iuan de la Misericia Ermitaño
y compañero del Padre Mariano,
tomò el habito de Carmelita Des-
calço en Pastrana. c, 117. 122.

Iueus.

Iueus hemos de pedir à Dios,
diziendo: Pastor nuestro, el pan
nuestro de cada dia da nos lo oy.
b, 588.

Iuez.

Iuez es nombre de Dios. b, 588.

Iulian de Auila.

Iulian de Auila Sacerdote, muy
gran sieruo de Dios, y de mucha
oracion. c, 20.

Fue à Medina del Campo en com-
pañia de S. Teresa para la funda-
cion del monesterio de Descalças
de aquella villa. c, 20.

Vino con santa Teresa à la fun-
dacion de el monesterio de Vallado-
lid. c, 79.

Ayudaua mucho à S. Teresa en
los caminos y fundaciones que ha-
zia. c, 89.

Fue acompañando à nuestra san-
ta Madre, quando iua à fundar el
monesterio de Seuilla. c, 181.

Lagri-

T A B L A

L.

Lagrimas.

Don de lagrimas tuuo santa Teresa. a, 21.

Lagrimas que da Dios en la oracion de quietud, van acompañadas de gozo. a, 120.

Lagrimas no todas son perfetas. b, 89.

Lagrimas verdaderas las da Dios. b, 101.

Lagrimas congojosas de donde proceden en la oracion. b, 294.

Engaño puede auer en las lagrimas. b, 400.

Lagrimas en personas de flaca complexion, no siempre proceden del amor que tienen à Dios aunque lo piensan, y que pretende el demonio en procurarlas. b, 400.

Lagrimas quando proceden del fuego del amor de Dios, son confortadoras y pacificadoras. b, 401.

Ansias, lagrimas y suspiros que proceden del amor diuino. b, 439.

Leccion.

Leccion necessaria para tener perfeta oracion. a, 23.

Sin ella no se puede perseuerar mucho en la oracion sin gran daño. a, 23.

Quantos bienes trae consigo. a, 68.

Letrados y Letras.

Letrados como sean virtuosos, aunque no tengan espiritu, aprouecharàn à los que dirigieren en

el camino de la oracion. a, 115.

Con quanto trabajo adquieren la doctrina con que despues dan luz à otros. a, 116.

Letras en los ratos de oracion poco necessarias son, antes entibian la voluntad. a, 132.

Letrados no se espantan de las grandezas que obra Dios en las almas, porque saben que puede obrar mayores marauillas. b, 323.

Los tiene Dios para luz de la Yglesia. b, 323.

Leuantamiento de espiritu.

Leuantamiento de espiritu que cosa es. a, 156. Busca, Estasis.

Libertad.

Libertad y alegria con que han de andar à los principios los que tratan de oracion. a, 103.

Libertad con que se ha de andar en el camino de la oracion. a, 210.

Merced grande de Dios, estar libre de negocios. b, 17.

Libertad santa del espiritu por muchos modos se pierde. b, 56.

Libertad trae consigo Christo. b, 148.

Libros.

Libros de Cauallerias quanto daño hazen. a, 6.

Libros piadosos quan prouechosos sean. a, 16.

Libros en Romance se quitaron muchos en España, y lo que sintió S. Teresa, y lo que acerca de ello la dixo Christo. a, 251.

Libros de deuocion aprouechar mucho

DE LAS COSAS NOTABLES.

mucho para entrar en la oracion.
b, 137.

Limosnas.

Limosnas no se han de pedir sin necesidad. b, 12.

Limosnas que esferos pueden hazer. b, 15.

Lorenzo de Zepeda.

Lorenzo de Zepeda, hermano de S. Teresa, vino de las Indias à Se-uilla, estando alli la Santa tratando de fundar el monesterio. c, 191.

Asistió mucho à la fundacion de la casa. c, 193.

D. Luis.

D. Luis Señor de las Cinco-villas trasladó el primer Conuento de los Padres Carmelitas Descalços al lugar de Macera. c, 96.

Lunes.

Lunes hemos de pedir, diziendo: Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea el tu nombre. b, 588.

Luz.

Luz verdadera para guardar la Ley de Dios con perfeccion, es todo nuestro bien. b, 31.

No la alcança la alma quãdo està en las primeras Moradas. b, 260.

M.

Macera.

Trasladaron à este lugar el primer monesterio de Carmelitas Descalços. c, 96. 97. 98.

Madre de S. Teresa.

Madre de S. Teresa cria à sus hijos con gran cuydado, y pronoca-

los à ser deuotos de la Virgen. a, 2.

Fue de grande honestidad, humildad, y paciencia. a, 3.

Muere siendo S. Teresa de doce años. a, 5.

Viola la Santa en el cielo. a, 401.

Maestro espiritual.

Maestro es muy necessario, si es experimentado, para dirigir à los que comiençan à tratar de oracion; y al contrario, si es de poca experiencia, puede hazer daño. a, 112.

Si junto con la experiencia tiene letras, es de gran provecho. a, 113.

Mal.

Mal de que pedimos à Dios nos libre en la oracion del Pater noster, qual es, y como se puede entender. b, 229.

Malagon.

En esta villa fundó S. Teresa el tercer monesterio de su Orden à instancia de la hermana del Duque de Medina-celi. c, 75.

Permitió la Santa se fundasse con renta, y porque. c, 76.

Fundóse año de 1568. dia de Ramos. c, 76.

Dixo Christo à S. Teresa, que se auia de seruir mucho en aquella casa. c, 77.

Maria Virgen, nuestra Señora.

Maria con S. Ioseph se aparecen à S. Teresa, y la vistieron una ropa de gran blancura y claridad. a, 346.

Quando tenia al niño Iesus en los brazos, no gozaua de aquel gusto sin grãde tormẽto, y porque. a, 454.

D d d

Maria

Maria de Mendoza.

Fue de grande piedad y charidad con los pobres. c,80.

Fauoreció mucho à la fundacion de S.Ioseph de Auila. c,86.

Y ansi mesmo en la de Valladolid. c,81.

Alcançò de los Prouinciales de la Orden del Carmen, den à S.Teresa licencia para fundar el monesterio de Frayles Descalços. c,92.

Maria Pimentel.

D. Maria Pimentel Condesa de Monte Rey, fauoreció mucho à las Carmelitas Descalças de S.Ioseph de Salamanca. c,139.

Mariano de S.Benito.

Hablò à S. Teresa en Madrid, y resoluióse de tomar el habito de Carmelita Descalço, y ansi lo prometió à la Santa. c,117.

Mariano de S. Benito, hambre noble, y de nacion Italiano, fue Mayordomo de la Reyna de Polonia. c,118.

Estuuo siendo seglar dos años en la carcel por un testimonio que le leuantaron. c,118.

Caridad grande que tuuo con los testigos falsos que auian jurado contra el. c,118.

Resoluióse dexar el mundo, y entrar alguna Religion. c,118.

Vino à España, y estuuo algunos años en el desierto de el Tardon junto à Seuilla. c,119.

Mouióle Dios à que se hiziesse Carmelita Descalço. c,120.

Dióle el habito à el y à su compañero, el Padre Fray Baltasar de Iesus. c,122.

No quiso tomar el habito para Sacerdote, sino para Frayle leyo, y algun tiempo despues por mandado de el General de su Orden se ordenò de Missa. c,122.

Vio en una vision muchos Frayles y monjas Carmelitas como martyrizados. c,236.

Hallóse presente en Pastrana quando dieron el habito à la santa Doña Catalina de Cardona. c,236.

Marta.

Marta y Maria es necessario anden juntas, y prouechos que de ello se siguen. b,469.

Martes.

Martes hemos de pedir à Dios, diziendo: Rey nuestro, venga à nos el tu Reyno. b,588.

S.Martin.

Agua y fuego le obedecen. b,100.

Martin Ramirez.

Era mercader muy temeroso de Dios, de grande verdad y honestidad. Nunca se casò, y todo lo que grangeaua, guardaua para hazer una obra agradable à Dios. c,100.

Martirio.

Desseo de padecer martirio tiene S. Teresa siendo niña. a,4.

Matrimonio espiritual.

Secreto grande que comunica Dios à la alma en el matrimonio espiritual. b,445.

Despo.

DE LAS COSAS NOTABLES.

Desposorio espiritual en que se diferencia del matrimonio espiritual. b, 445.

Matrimonio espiritual que celebra Christo con la alma en que modo es. b, 449. 453.

Matrimonio espiritual y union espiritual en que se diferencian. b, 453.

Comparaciones muy delicadas para dar à entender la diferencia que ay entre el desposorio espiritual y el matrimonio espiritual, que se celebra en las septimas Moradas. b, 456.

Medico.

Medico es titulo de Dios. b, 588.

Medina del Campo.

Medina del Campo donde se fundò el segundo monesterio de Descalças. c, 19.

Dificultades que se ofrecieron en la fundacion por parte de los Agustinos que estauan junto adonde se auia de edificar. c, 21.

Llegò à esta villa S. Teresa à las doze de la noche. c, 23.

Fundose el monesterio de aquella villa Vispera de la Assumpcion de nuestra Señora. c, 24.

Con quanta pobreza, estrechez, y poca comodidad. c, 25.

Deuocion y concurso con que los de la villa acudian à visitar el nuevo monesterio de Descalças. c, 27.

Meditacion.

Meditacion es principio para al-

cançar todas las virtudes. b, 82.

Contemplacion y meditacion quantas diferentes son entre si. b, 82.

Varias meditaciones con que aprouechan en la oracion las almas. a, 112.

Contentos que se sacan con la meditacion, se comparan al agua que se trae por alcaduçes. b, 302.

Meditacion es todo buscar à Dios. b, 409.

Meditacion de los passos de la Passion de nuestro Señor que efetos haze en la alma. b, 412.

Meditaciones sobre la Oracion del Pater noster compuestas por S. Teresa. b, 585.

Melancolia, Melancolicos.

Quanto daño haze à las personas espirituales y de oracion. c, 51.

Como se han de gouernar las que tienen humor melancolico. c, 61.

Suele el demonio tomar este humor por instrumento para ganar las almas. c, 62.

Sugeta y escurece la razon. c, 62.

Melancolicos gustan de salir con lo que quieren, miran las faltas de otros, y encubren y escusan las suyas. c, 63.

Vno basta para inquietar toda la congregacion. c, 64.

Han los de sugetar por todos los caminos posibles. c, 65.

Y castigarlos, si perdieren el respeto al Perlado, ò se discompusieren con algunos. c, 65.

Tambien se les han de aplicar medicinas

- dicinas exteriores. c,66. *quanta dificultad se puede tratar en ellos de perfeccion.* a,48.
- Prudencia con que los han de tratar los Superiores.* c,67. *Monesterios de Descalças Carmelitas han de ser pequeños y pobres.* b,15.
- Han les de disimular algunas faltas.* c,67. *Relaxacion si comienza en un monesterio, es dificultosa de remediar.* b,35.
- Melancolicos y de flaca imaginacion están sujetos à padecer engaños en las hablas internas.* b,367. *Monesterio es cielo para quien quiere contentar solamente à Dios.* b,73.
- Como se han de auer los Superiores con ellos.* b,367. *Casa de religion ha de ser como la de Marta y Madalena.* b,90.
- Mercedes. Busca, Fauores. Merecer.* *Monesterios no han de tener edificios grandosos y soberuios.* c,94.
- Merecer no està en gozar, sino en obrar, amar, y en padecer.* a,454. *Monesterio de S.Ioseph de Auila.*
- Miercoles.* *Que motinos tuuo para tratar de fundarle S. Teresa.* a,329.
- Miercoles hemos de pedir à Dios, diziendo: Esposo de mi alma, haga-se tu voluntad.* b,588. *Mandòla Christo tratasse de fundarle.* a,330. y que le llamase S.Ioseph. a,331.
- Misericordia.* *Grandes contradiciones y dificultades que padeciò santa Teresa quando empeçò à tratar de fundarle.* a,334.336.337.338.339.
- Misericordias de Dios resplandecen mas, mientras mayores son nuestras maldades.* a,125. *Vn Padre de la Orden de S.Domingo fomentò mucho la fundacion.* a,334.
- Misericordia grande de Dios con que sufre nuestro atreuimiento, y le ofendamos sabiendo le tenemos presente.* a,444. *Otras personas santas ayudaron à lo mismo.* a,335.
- Mocedad.* *Confessor de S.Teresa la escriuiò una carta, diziendola no entendiesse en la fundacion del monesterio.* a,338.
- Quan prouechoso es en la mocedad tratar con gente deuota.* a,10. *Se fundò dia de S. Bartolome.* c,374.
- Monesterios.* *Monesterios de monjas donde no ay clausura, peligrosos para la saluacion.* a,46.
- No es acertado poner en tales las hijas, y que inconuenientes ay en ellos.* a,47.
- Monesterios relaxados, y con*

DE LAS COSAS NOTABLES.

El mismo dia procura el demonio inquietar à la S. Madre con varios pensamientos. a, 376.

Corregidor y Regidores de Auila junto con muchos Ecclesiasticos, tratan y concluyen se deshaga el nuevo monesterio de S. Ioseph. a, 382.

Pleytos y contradicciones que vuo sobre ello. a, 383.

Durò esta turbacion medio año. a, 385.

Monesterio primero de los Padres Descalços.

Monesterio primero de los Padres Descalços se fundò en una aldea pequena, y en una casa pobre y apretada, que diò à la Santa un Cavallero. c, 89.

Con quanto trabajo llegò à este lugar S. Teresa, y lo que juzgò de la casa. c, 89. 90.

Dixose la primera Missa en el, primero ò segundo Domingo de Aduiento, año de mil y quinientos y sesenta y ocho. c, 95.

Quanto se edificò la S. Madre Teresa, quando entrò en el la primera vez. c, 95. 98.

Incomodidades que tenia, y pobreza con que viuián en el los primeros Religiosos. c, 96.

Monjas Descalças de Granada.

Padecieron muchas contradicciones en Granada. c, 313.

Y mucha pobreza y necesidad. c, 314.

Fueron causa con su exemplo de

que otras monjas de varias Religiones se reformassen en la ciudad de Granada. c, 314.

Monjas de S. Ioseph de Auila.

Quan perfetas eran. a, 370.

Deuocion grande tenian todas con ellas. a, 388.

Viò S. Teresa que la Virgen las cubria con su manto. a, 388.

Quan santa vida hazian. a, 389.

Observan la Regla sin relaxacion. a, 389.

Lo mucho que en breues dias apronechauan en la perfeccion. a, 426. 427.

Descuydo que tenian de las cosas exteriores. c, 10.

Quan en su punto estaua la obediencia de ellas. c, 10.

Dos dellas y quatro del monesterio de la Encarnacion, acompañaron à S. Teresa para la fundacion del monesterio de Medina del Campo. c, 20.

Estando sujetas al Obispo, se pasaron à la obediencia de la Orden à instancia de la S. Madre. c, 302. 303.

Monjas Descalças de Medina del Campo.

Iuan ganando gran credito con los de la villa. c, 29.

Viuián en la misma forma que las del monesterio de S. Ioseph de Auila. c, 30.

Monjas.

Como se han de auer con sus Confessores. b, 29.

Vienen à la Orden à morir por Christo, y no à regalarfe por Christo. b, 58.

Tienen costumbre de quejarse. b, 60.

Confiança santa y admirable de una monja de S. Ioseph de Auila. c, 11.

Donde ay pocas, ay mas conformidad y quietud. c, 15.

Que dessean tratar con seglares, ò no vinieron à la Religion por solo Dios, ò no conocen la gran merced que las ha hecho en escogerlas para si. c, 300.

Han de entender que tienen cabeza, y que no ha de torcer en lo que fuere mas seruicio de Dios. c, 328.

Si algunas dixerén con encarecimiento las cosas que no fueren culpables, ò miraren en menudencias quando han de dezir en las visitas, tratelas con rigor el Perlado. c, 334.

Si alguna tratare la muden del monesterio, como se ha de auer con ella el Perlado ò Visitador. c, 335.

Ay algunas tan perfetas à su parecer, que todo lo que veen las parece falta. c, 336.

Que modo aurà para remediarlas. c, 336.

Han de aduertir al Visitador de las cosas que fueren dignas de enmienda, y aun à la misma Priora, pero con humildad. c, 345.

En el modo de hablar han de guardar simplicidad y llaneza. c, 346.

Moradas del alma.

Moradas interiores del alma son diuersas. b, 244.

Vnas estàn en lo alto, otras en lo baxo, otras en el centro; y como se ha de entender. b, 246.

Moradas diuersas que ay en el alma, y quales sean. b, 246.

En que forma se han de entender. b, 255.

En que forma estàn dispuestas estas moradas interiores. b, 255.

Para entrar en las primeras, y conseruarnos en ellas, que de dificultades ay. b, 259.

Llega à ellas poco la luz que sale del palacio interior en que està Christo. b, 260.

Que es la causa que no llegue esta luz. b, 260.

Para entrar en las segundas, que diligencias se han de hazer. b, 260.

En pocas moradas de la alma dexan de combatir los demonios. b, 261.

Segundas Moradas. b, 264.

Quanto importa no quedarse en las primeras. b, 264.

Los que estàn en ellas, entiendan los llamamientos que les haze Dios. b, 265.

Vozes de Dios que oye el alma quando està en las segundas Moradas, quales sean. b, 265.

Bateria grande que da el demonio

nio

DE LAS COSAS NOTABLES.

nio à la alma que està en ellas.
b, 266.

Affliccion grande en que se ve
la alma en esta ocasion. b, 267.

Grandes trabajos que padece.
b, 268.

Moradas terceras. b, 274.

Bienauenturados los que entran
en ellas. b, 274.

Camino seguro de saluacion, es
entrar en las segundas Moradas de
la alma. b, 274.

Como se entiende esta seguridad.
b, 274.

Quan dichosos son los que en-
tran en ellas. b, 274.

Quien està en ellas, lleva camino
seguro de su saluacion. b, 274.

Exteriores de las almas que han
llegado à entrar en las terceras
Moradas. b, 277.

Desconsuelos y sequedades de
algunos que han llegado à ellas.
b, 282.

Ganancia de los que sienten
estas sequedades y desconsuelos.
b, 282.

Esfuerço que es menester para
llegar à estas Moradas. b, 286.

Caminar à las terceras Moradas
como ha de ser. b, 286.

Moradas quartas. b, 291.

Hermosura grande y cosas de-
licadas y raras que ay en ellas.
b, 291.

Pocas vezes entran en ellas las
sauandijas y inquietudes que en las
otras. b, 292.

Pero quando entran, es para mi-
yor bien y prouecho. b, 292.

Moradas quintas. b, 318.

Ay en ellas grandes riquezas,
tesoros y deleytes. b, 318. Trata de
ellas largamente en los folios si-
guientes.

Dudas que quedan en el alma
despues de la oracion de las quar-
tas Moradas. b, 321.

Moradas sextas. b, 351.

Trabajos interiores y exteriores
que padece la alma hasta entrar en
ellas. b, 352.

Contradiciones y dificultades que
se leuantan contra las personas es-
pirituales. b, 353.

Tormento intolerable en que à
los principios se hallan los que en-
tran estas Moradas. b, 353.

Seguridad que se tiene en las
sextas Moradas, de donde procede.
b, 365.

Mercedes grandes que haze Dios
à las almas que entran en las sep-
timas Moradas. b, 446.

Moradas septimas. b, 446.

Que almas mete Dios en ellas.
b, 448.

Ay en ellas vn mundo interior.
b, 449.

Diferencia que ay de estas Mo-
radas à las precedentes quan gran-
de es. b, 454.

Quando mete Dios à la alma en
esta morada, cessan los mouimien-
tos en ella, y no la inquietan las
potencias. b, 459.

Morti-

Mortificacion.

Christo alabò y confirmò con sus trabajos la humildad y mortificacion. b, 58.

Mortificacion interior haze obrar con suauidad y descanso. b, 64.

Como se adquiere esta mortificacion. b, 64.

Ha se de tener mucha discrecion en ella. c, 229.

No es obligacion para ganar la alma libertad y perfeccion. c, 229.

Muerte.

Muerte es facil y suaua para los que aman à Dios. a, 404.

Morir muchas vezes, es viuir sin Dios. b, 275.

Morir al mundo para viuir en Dios, es muerte sabrosa y delectable. b, 320.

Muestras.

Muestras exteriores y impetus se han de escusar por todas vias. b, 104.

Mugeres.

Christo fauoreciò siempre con mucha piedad à las mugeres. b, 20.

Muger para ser bien casada, que ha de hazer, lo qual aplica à alma, &c. b, 134.

Mugeres no han de trabajar en declarar la sagrada Escritura. b, 524.

Dos mugeres, santas à su parecer, causaron mas temor à S. Teresa, que quantas pecadoras conociò en toda su vida. b, 542.

Estado peligroso de una muger à quien juzgauan muchos por santa, y como conociò S. Teresa su imperfeccion. b, 542.

Mugeres tienen natural flaco, y el amor proprio que reyna en ellas muy subtil. c, 31.

Mugeres tienen grande flaqueza natural. c, 72.

Mugeres no han de entender que el Superior ha de passar por sus faltas. c, 328.

Mugeres saben encarecer lo que quieren. c, 339.

Mundo y Mundanos.

Mundo todo quanto ay en el se conuierte en armas para ofender à la alma. a, 431.

Menosprecio del mundo y de si mismo, es grande joya. a, 80.

Hemos nos de apartar de el, despreciandole, y desestimando la honrra. a, 105.

Tratar y viuir en el mundo, y ser enemigos del mundo, quan gran cosa sea. b, 18.

Regalos del mundo no los busquemos. b, 219.

Negocios del mundo impiden que el alma goze de su hermosura. b, 260.

Hemos de darles de mano para entrar en las segundas Moradas. b, 261.

Contentos del mundo estan llenos de trabajos y cuydados. b, 267.

Mundo està lleno de falsedad. b, 267.

Miseria

DE LAS COSAS NOTABLES.

Miseria grande de los que aman las cosas visibles. b, 268.

Mundo no consiente faltas en los buenos, porque à poder de murmuraciones las perficiona. a, 316.

Cosas del mundo causan descontento. b, 332.

Sucessos de las cosas de la tierra no afligen à la alma que alcanza la union con Dios. b, 338.

Cortesias del mundo se han de desterrar de las casas de Religion. a, 399.

Que superfluidades y abusos ay en esta materia. a, 400.

Mundo interior que està dentro de la alma. b, 449.

Paz de los del mundo quan engañosa es. b, 532.

Amistad y paz del mundo peligrosa es la de los que aunque se guarden de ofender à Dios mortalmente, no les da pena de pecar venialmente: de cuyo estado se lastima mucho la Santa. b, 539.

Discrecion del mundo qual es, y como se halla en algunos que hazen buenas obras. b, 574.

Murmuracion.

Murmuracion como se ha de evitar. a, 37.

Sordas se han de hazer las personas espirituales à las murmuraciones. b, 136.

N.

Neceffidad.

Neceffidad y hambre si se padece por Christo, quan gran

bien sea.

b, 11.

Nicolas Gutierrez.

Era gran siervo de Dios, y lleuaua con mucha paz y contento los trabajos. c, 134.

Trabajo con mucha deuocion y voluntad en la fundacion del monesterio de S. Ioseph de Salamanca. c, 135.

Igualdad de animo que tenia. c, 139.

Nicolas de Iesus Maria.

Fue natural de Genoua, y tomò el habito de Carmelita Descalço, siendo de edad de quarenta años. c, 265.

Fue de mucho prouecho à su Religion, quando se leuataron las contradicciones de los Padres Calçados contra los Descalços. c, 265.

Acompaño à S. Teresa para la fundacion de el monesterio de Soria. c, 266.

Nobleza.

Nobleza del mundo no la han de estimar los Religiosos, ni aun hablar ò acordarse de ella. b, 141.

Nobleza de linajes harà muy poco al caso delante del juyzio de Dios. b, 109.

Nouicias.

Nouicias que de todo punto no se desassen de las cosas del mundo, no sean admitidas à la profesion. b, 73. 74.

Se han de echar libremente, si no rienen el espiritu que conuiene. b, 75.

E e e

Obe-

O.

Obediencia.

Obediencia de Santa Teresa era mas agradable à Dios, que las asperas penitencias de otra persona. a,464.

Obediencia de quan gran provecho es à los que están en las terceras Moradas. b,289.

Obediencia nos assegura en el camino de la perfeccion. b,337.

Obediencia quan en su punto estava en las monjas de S. Ioseph de Avila. c,10.

Exemplo de verdadera obediencia. c,10.11.

Obediencia es el camino por donde mas presto se llega à la suma perfeccion. c,41.

Obediencia es mina de donde se ha de sacar el tesoro de la perfeccion. c,43.

Dios mas se contenta con la obediencia que con el sacrificio. c,60.

No se ha de obedecer en cosas que son pecado mortal. c,132.

Padecer por obedecer, es gran cosa. c,282.

Obediencia era la virtud que mas desseauna tener la S. Madre Teresa. c,327.

Obispos.

Obispos y Prelados no las merece quien las dessea. a,446.

Obras.

Obras de Christo quales son para admirar, y quales para imitar, es bien miremos. a,105.

Obras buenas que viere en los otros, hemos de procurar advertir y mirar. a,110.

Buenas obras se han de agradecer à las personas que las hazen. b,15.

Mal ò bien que hizieremos, nunca puede estar secreto. b,79.

Obras buenas hechas en pecado mortal, no son de fruto para alcanzar la gloria. b,251.

Obras interiores son suaves y pacificas. b,301.

Obras que se hazen con discrecion mundana, y por interes proprio, aunque sean buenas, no son las que pide la Esposa en los Cantares. b,574.

Offensa.

Offensa de Dios quan graue cosa es. b,223.

Ojos.

Vista de los ojos del alma es mas perfeta, que la de los ojos corporales, y en que forma. a,269.

Oluido.

Oluido de si, causado de la oracion de los que llegan à las septimas Moradas. b,461.

Oracion.

Peligro de los que en la oracion obran con la voluntad, sin discurrir con el entendimiento. a,23.

Oracion es el mayor bien de esta vida. a,51.

Por enfermedades y falta de fuerças no se ha de intermitir. a,53.

Amor

DE LAS COSAS NOTABLES.

Amor y costumbre facilitan la oracion. a, 53.

En ella descubrimos nuestras faltas. a, 56.

Continuarla haze gran provecho. a, 56.

Los que la tienen, han de procurar tratar con otros que la exercitan, y desto se sigue gran provecho. a, 59.

Dios haze grandes bienes al alma que se dispone à tener oracion. a, 63.

Quien en ella se exercita, alcanza grandes bienes. a, 64.

Es medio efficaz para convertir-se à Dios quien le vuere offendi-do. a, 64.

Aun à los que offenden à Dios, està bien la oracion, y aun es neces-saria. a, 67.

Los que la tienen, sirven à Dios con aliuio. a, 68.

Es puerta por donde entran las mercedes que Dios haze al alma. a, 68.

Oracion y leccion quan gran bien son. a, 68.

Quanta pureza se requiere para tratarla. a, 68.

Exteriores cosas recogen y dispo-nen para la oracion. a, 73.

Regalos en la oracion, à quien es licito pedir los. a, 76.

Oracion fundada en la humildad, en que consiste su bien. a, 80.

Principios de los que quieren tra-tar de oracion, son trabajosos. a, 88.

En todos los grados de ella ay sus cruces de trabajos, aunque di-ferentes. a, 88.

Los que comiençan à tenerla, son como los que sacan agua de un pozo, que es con muy gran tra-bajo. a, 90.

Los que empieçan à tratar de ella, no la dexen, aunque sientan gran sequedad. a, 92.

Ni siempre se ha de dexar quan-do ay grande distraymiento, ni siempre forçar à la alma à lo que no puede. a, 96.

Discrecion que se ha de tener en la oracion quando ay indisposicio-nes interiores y exteriores. a, 96.

En el primer grado ò estado de ella podemos nosotros ayudarnos algo, y como. a, 98.

Ha de yr toda fundada en humil-dad. a, 99.

Anisos muy necessarios para a-prouechar en el primer grado de oracion. a, 99.

Alegria y paz con que han de andar à los principios los que tratan de oracion. a, 103.

Animarse à grandes cosas, im-porta mucho en el camino de ora-cion. a, 104.

Los que estàn en el primer gra-do, han menester yrse deteniendo, y atados à la discrecion. a, 105.

Quien vuere de aprouchar à otros y enseñar el camino de la ora-cion, ha de tener virtudes muy bien fundadas. a, 108.

Discurrir en la oracion, es muy meritorio, pero no se ha de yr todo el tiempo en esto.

a, 110.

Maestro es muy necessario, si es experimentado, para dirigir à los que comiençan à tratar de oracion; y al contrario, si es de poca experiencia, puede hazer daño.

a, 112.

No se ha de dexar, aunque se cayga en pecados, que con ella se alcançara arrepentimiento, y fortaleza para leuantarse.

a, 128.

Consuelo no se ha de buscar en la oracion, sino en los trabajos.

a, 209.

Regalos que se comunican en la oracion, aunque se quieran resistir, no se pueden.

a, 227.

Nunca salia de ella S. Teresa sin gran consuelo y nuevas fuerças.

a, 283.

Oracion que en poco tiempo haze efetos grandes, procede de gran fuerça de amor, y que tal es.

a, 428.

No se ha de tassar por los años, sino por los efetos y prouecho que haze.

a, 429.

F. Domingo de Bañes da licencia à S. Teresa para escrivir cosas de oracion.

b, 5.

Para ser verdadera, se ha de acompañar con mortificacion, no con regalo.

b, 23.

Quien la quiere alcançar, que cosas ha de tener primero.

b, 23.

A la oracion es prouechosa la soledad.

b, 27.

Humildad exercicio principal de

la oracion.

b, 87.

Personas espirituales que en la oracion no reciben gustos interiores, andan siempre con humildad y temor.

b, 89.

Horas de oracion nunca se dexen.

b, 93.

En el camino de oracion nunca falta consolacion, aunque por diuersas vias.

b, 108.

Es el trato de las Religiosas.

b, 111.

Es camino real para el cielo.

b, 112.

Determinacion grande es menester para entrar en el camino de la oracion.

b, 112. 113.

Officio es de Religiosas.

b, 115.

Si ha de tener, sea mental ò vocal.

b, 115.

Miedos que pone el demonio para estoruar la oracion, y como se han de vencer.

b, 117.

Tornar atras quien ha empeçado el camino de oracion, es peligroso.

b, 123.

Ha de ser à solas.

b, 128.

Libros de deuocion aprouechan mucho para entrar en la oracion.

b, 137.

Importa mucho entender lo que se pide en la oracion.

b, 154.

Gustos en la oracion aunque los finga el demonio, si pensamos que son de Dios, y conseruamos verdadera humildad, no seràn dañosos.

b, 204.

Es puerta para entrar en el castillo.

DE LAS COSAS NOTABLES.

- fillo de nuestra alma.* b, 249. *entender la sagrada Escritura.* b, 525.
- Ha de ser con consideracion.* b, 249. *Amistad y paz que muestra Dios en la oracion qual sea.* b, 547.
- No se ha de empezar por los regalos que se suelen hallar en ella.* b, 269. *Cosas de oracion y perfeccion estan muy caydas en el mundo.* c, 31.
- Pretension de quien comienza oracion, ha de ser trabajar, y conformar su voluntad con la de Dios.* b, 270. *Anislos notables que da la santa Madre Teresa para los que tratan de oracion.* c, 53. 54. 55.
- Sequedades en la oracion de donde proceden ordinariamente.* b, 278. *Oracion de quietud.*
- Quien se quexa de ellas, tiene falta de humildad.* b, 279. *Oracion de quietud, ò segundo grado de oracion, qual sea.* a, 118.
- Sequedades en la oracion nos han de causar humildad.* b, 280. *Comiençase en ella à recoger la alma, y tocar cosa sobrenatural.* a, 118.
- Gustos en la oracion quando son de Dios, vienen cargados de amor y fortaleza.* b, 288. *Contento que Dios communica à la alma en la oracion de quietud, haze despreciar todas las riquezas, señorios, honrras y deleytes del mundo, y toda codicia de las cosas de acá.* a, 120.
- Diferencia que ay entre contenidos y gustos en la oracion.* b, 292. *Dios comienza à obrar en la alma que tiene oracion de quietud, y en que forma.* a, 121.
- Oracion quando no es de suspension, da pena si sobreviene algun dolor.* b, 298. *Es una centellica que comienza Dios à encender en la alma de amor suyo.* a, 128.
- Dios obra maravillas en la alma que esta en la oracion de las terceras Moradas.* b, 313. *Es una señal ò prenda, que da Dios à la alma de que la escoge para cosas mayores.* a, 129.
- Pensamiento no se ha de suspender en la oracion con artificio.* b, 320. *Muchas almas llegan à este grado de oracion, pero pocas pasan de el como han de passar.* a, 129.
- Dudas que quedan en el alma despues de la oracion de las quartas Moradas.* b, 321. *Que ha de hazer la alma, quando esta en esta quietud y grado de oracion.* a, 130.
- Desamparo en que se hallan las personas de oracion, destierra todo consuelo de la tierra.* b, 359. *Oracion de quietud se declara.* b, 154. 159.
- Dios suele en la oracion dar à*

Es como vn amortecimiento interior y exterior, y que efetos siente en el cuerpo y alma, quien la tiene. b, 160.

Auisos para los que han llegado à tener oracion de quietud. b, 162.

Guſtos de Dios, es oracion de quietud. b, 301.

Oracion de quietud significada en esta palabra, Pechos de Dios. b, 552.553.

Comunicanſe grandes verdades à la alma que tiene oracion de quietud. b, 554.

A modo de ſueño eſpiritual que embenece la alma, como ſe ha de proceder en ella. c, 47.48.49.

En que ſe diferencia del arrobamiento. c, 49.

No ay ninguna ganancia en ella. c, 49.

Prioras han de procurar quitar eſtos paſmos ò ſueños eſpirituales. c, 50.

Oracion de recogimiento.

Oracion de recogimiento que coſa ſea. b, 142.306.

Medios para acostumbrarſe à la oracion de recogimiento. b, 144.

Efetos de la oracion de recogimiento ſon muchos. b, 307.

Da la Dios à perſonas que han dado de mano à las coſas del mundo. b, 309.

Merced grande haze Dios à quien da oracion de recogimiento. b, 309.

Es diſpoſicion para poder eſcu-

char lo que habla Dios en la alma. b, 309.

Meditacion ny obra de entendimiento no ſe ha de dexar en la oracion de recogimiento. b, 312.

Oracion de vnion.

Tercer grado de oracion, es vnion no conſumada. a, 138.

Oracion de vnion no conſumada, es vn ſueño de las potencias que ni del todo ſe perdien, ni entienden como obran. a, 138.

Guſto, ſuauidad, y deleyte de la oracion de vnion no conſumada, es mas ſin comparacion, que el que ſe goza en la oracion de quietud. a, 138.

Oracion de vnion no conſumada, es vn morir caſi del todo à todas las coſas del mundo, y eſtar gozando de Dios. a, 139.

Es vn glorioſo deſatino, y vna ceſtial locura, adonde ſe aprende la verdadera ſabiduria. a, 139.

Los que llegan à ella, pueden tener la voluntad vnida con Dios, y eſtarlo gozando, y juntamente quedar libres la memoria y el entendimiento, para tratar negocios, y acudir à obras de charidad, ſin impedir à la voluntad. a, 147.

Quarto grado de oracion, es vnion de todas las potencias. a, 152.

Diferencia que ay entre la vnion perfeta, que es el quarto grado de oracion, y la vnion no conſumada del

DE LAS COSAS NOTABLES.

del grado pasado. a, 152.

Oracion de union. b, 318.

Fuerças de la alma es menester para alcança la oracion de union. b, 319.

Prueua para conocer si nuestra oracion llega à ser de union ò no. b, 320.

Oracion, si es verdaderamente de union, es muy segura, y no puede el demonio entrar à inquietar ny dañar à quien està en ella. b, 322.

Efetos que causa en el alma la oracion de union. b, 328.

Dios es morada de las almas que tienen oracion de union, y en que forma. b, 329.

Alma como sale despues de la oracion de union. b, 330.

Oracion de union se declara por vna comparacion muy delicada. b, 327.

Pena que causa al alma que llega à la oracion de union, ver que offendien à Dios las criaturas. b, 333.

Oracion mental.

Oracion mental es tratar amistad con Dios. a, 65.

Quanto procura el demonio apartarnos de ella, y porque. a, 66.

Que cosa es, se declara. b, 83. 118. 131.

En que forma preuiene y acompaña à la vocal. b, 119.

Es disposicion para la oracion vocal. b, 119.

Oracion vocal.

Oracion vocal como se ha de recar con perfeccion, y quan junta anda con la vocal. b, 126.

Orden del Carmen.

Orden del Carmen se instituyò para tratar de oracion y contemplacion. b, 319.

Oro.

Oro, joyas y diamantes, de quan poco precio son. a, 404.

Oy.

Oy como se entiende quando dezimos, Danos le oy, &c. b, 181.

P.

S. Pablo.

S An Pablo dessea salir de esta vida. b, 105.

Paciencia.

Paciencia admirable de S. Teresa en sus enfermedades y dolores. a, 32.

Misericordia y sufrimiento de Dios quan grandes es, y quan grande nuestro atreuimiento. b, 435.

Sufrir injurias quan necessario es. b, 436.

Desseo de padecer, es aparejo para alcançar fauores en la oracion. b, 305.

Padre.

Padre es nombre de Dios. b, 588.

Padre de S. Teresa.

Estaua aficionado à leer libros piadosos. a, 2.

Caridad y otras muchas virtudes.

des que tuuo.

a, 3.

*Dióse al exercicio de la oracion,
y apronechò notablemente en ella.*

a, 51.

*Sufre con gran conformidad los
trabajos.*

a, 51.

*Padece grandes dolores en su úl-
tima enfermedad, y muere santa-
mente.*

a, 55.

Viòle la santa hija en el cielo.

a, 401.

Padre de la Compañia de Iesus.

*Aseguro à santa Teresa de que
era espiritu de Dios el que tenia.*

a, 225.

*Era hombre muy auisado y espi-
ritual.*

a, 225.

*Dixola varias cosas que despues
sucdieron.*

a, 225.

*Con quanta prudencia fue dispo-
niendo el espiritu de la santa Ma-
dre.*

a, 226.

*Padres antiguos del Monte
Carmelo.*

*Con menosprecio del mundo, y
en la soledad buscauan el tesoro
precioso de la oracion.*

b, 319.

*Padres Descalços del
Carmen.*

*Han de obseruar quatro cosas
que Christo dixo à la santa Madre
Teresa.*

a, 467.

*Pobreza grande y descomodidad
con que empezaron su nueva re-
formacion.*

c, 95.

*Abiertos en la oracion, no sen-
tían el frio, ni la nieue.*

c, 96.

Hazían grande provecho con su

*doctrina en los lugares circunue-
cinós.*

c, 96.

*Credito grande que tenían con
la gente noble y plebeya del con-
torno.*

c, 97.

Padres.

*Padres han de tener cuydado con
quien tratan sus hijos.*

a, 8.

Palabras.

*Palabras de la consagracion que
fuerça tienen, dize Christo à santa
Teresa.*

a, 415.

*Palabras de Christo como las oye
la alma en la vision intellectual.*

b, 418.

*Palabras en Christo son como
obras en nosotros, y quanta eficacia
tienen.*

b, 458.

Palacio.

*Palacio interior, y como se en-
tiende.*

b, 146.

Palencia.

*Fundacion del monesterio de san
Ioseph de nuestra señora de la Calle
en Palencia.*

c, 245.

*No se acabaua de resolver santa
Teresa de admitir esta fundacion, y
sentia en si grande contradiccion.*

c, 247.

*Animala Christo, y mandala no
dexe de yr à fundar à Palencia.*

c, 248.

*Partió de Valladolid para la fun-
dacion año de mil y quinientos y
ochenta.*

c, 249.

*Acudieron los de la ciudad con
gran gusto y liberalidad à la fun-
dacion.*

c, 251.

La

DE LAS COSAS NOTABLES.

La gente de esta ciudad es de mucha nobleza y virtud. c, 251. 252.

Difficuldades que uno sabre hallar y comprar casa en que fundar el monesterio. c, 252. 253. 254.

Fundose en una hermita ò Iglesia que llaman Nuestra Señora de la Calle, donde ay una imagen de Nuestra Señora de mucha deuacion, y à quien acuden de toda la comarca. c, 259.

Palmito.

Palmito comparado à Las Moradas del alma. b, 255.

Pan.

Pan de cada dia que pedimos à Dios, que es, y como se entiende. b, 178.

Sustento corporal no faltará, si nosotros no faltamos à Dios. b, 182.

Sustento corporal no se ha de pedir à Dios cada dia, y como se entiende esta. b, 183.

Sustento corporal pueden pedir en la Oracion del Pater noster los que están en el mundo, y tienen familias. b, 200.

Parientes.

Parientes se han de dexar por Dios. b, 53.

Confiança se ha de tener en Dios, y no en los parientes. b, 54.

Huyr de los parientes, es muy prouechofo. b, 55.

Passion de nuestro Señor.

Meditacion de los pasos de la Pas-

sion de nuestro Señor que efectos haze en la alma. b, 412.

Pastor.

Pastor es nombre y titula de Dios. b, 558.

Pastrana.

Trata la Princesa de Eboli con santa Teresa de fundar un monesterio en Pastrana, y embiata à llamar para este efeto estando la Madre en Toledo. c, 116.

Fundose en esta villa el segundo monesterio de Frayles Carmelitas Descalços. c, 122.

Tomò en el habito el Padre Mariano de san Benito con su compañero. c, 122.

Vino à el el Padre Fray Antonio de Iesus, y tomaron el habito muchos. c, 123.

Monjas de aquel monesterio padecieron muchos trabajos causados por la Princesa de Eboli. c, 123.

Passaronse à Segouia desamparando el monesterio. c, 123.

Pater noster.

Excellencias de la Oracion del Pater noster. b, 199.

Contemplacion y perfeccion total se halla en la Oracion del Pater noster. b, 200.

Siete meditaciones sobre la Oracion de el Pater noster. b, 585.

Oracion del Pater noster es la leña mas dispuesta para sustentar vino el fuego del amor diuino. b, 588.

Consideraciones sobre estas palabras.

Fff

T A B L A

- bras: Padre nuestro que està en los cielos, &c.* b, 589.
- Peticion segunda de la Oracion del Pater noster, y consideraciones sobre ella.* b, 593.
- Meditaciones sobre la tercera peticion de la Oracion del Pater noster.* b, 597.
- Quarta peticion de la Oracion del Pater noster, y consideraciones sobre ella.* b, 600.
- Quinta peticion de la Oracion del Pater noster, y consideraciones sobre ella.* b, 608.
- Sexta peticion de la Oracion del Pater noster, y consideraciones sobre ella.* b, 611.
- Septima peticion de la Oracion del Pater noster, y consideraciones sobre ella.* b, 616.
- S. Paulino.*
- S. Paulino Obispo se trocò por vn cautiuo hija de una viuda pobre.* b, 549.
- Paz.*
- Paz interior no se ha de perder por el cuydado del mantenimientto corporal.* a, 461.
- Paz interior quan necessaria sea.* b, 271.
- Paz y contento salen de los mismos trabajos.* b, 332.
- Paz de los del mundo quan engañosa es.* b, 532.
- Paz falsa es de nueue maneras.* b, 532.
- Quietud en medio de los pecados, es paz falsa y cosa del demonio.* b, 533.
- Paz engañosa del mundo es en muchas maneras.* b, 537.
- Paz verdadera, amor de Dios, y union con Christo que nace de la oracion unitiua, llama la Esposa beso de la boca de Dios.* b, 547.
- Pecados.*
- Pecados agenos sino fueren publicos, ò de alguna congregacion, no han de inquietar à quien empieça à tratar de oracion.* a, 109.
- Pena de los pecados que veen en los otros, es tentacion con que el demonio inquieta à los que empieçan à tratar de virtud.* a, 109.
- Memoria de los pecados y conocimiento proprio es el pan con que se han de comer todos los manjares espirituales por delicados que sean.* a, 113.
- Aduertencia se ha de tener para enuitar los pecados veniales.* b, 222.
- Dolor de los pecados crece mas mientras mas mercedes se reciben de nuestro Señor.* b, 405.
- Sentimiento grande se ha de tener de los pecados, aunque sean veniales.* b, 535.
- Cuydado de no caer en faltas, es muy grato à Dios, y prouechoso à las almas.* b, 536.
- Pecados no echen rayzes, que seràn malos de arrancar despues.* b, 538.
- Peces.*
- Peces y aues obedecen à S. Francisco.* b, 100.
- Pechos*

DE LAS COSAS NOTABLES.

Pechos de Dios.

Pechos de Dios, de que habla la Esposa en los Cantares, que significan. b, 552. 554.

Pedro de Alcantara.

F. Pedro de Alcantara Frayle Francisco varon santo. a, 255.

Hiso grandissimas penitencias. a, 263.

Refierefe breuemente su vida y afferezas. a, 264.

Tenia grandes arrobamientos y impetus de amor de Dios. a, 265.

En muchos años no viò rostro de muger. a, 265.

Muriò de rodillas, diciendo, Lactatus sum in his, &c. a, 265.

Apareciòse à santa Teresa muchas vezes con grande gloria, y lo que le dixo vna. a, 266.

Vino à Auila. a, 291.

Escriuiò vnos libros espirituales de gran prouecho. a, 291.

Comunicòle su vida y estado S. Teresa. a, 292.

Diòla el luz en todo, y asseguròla era Dios el que la hablaua. a, 293.

Aunque la consolò, no la pudo quitar el temor de todo. a, 294.

Habla al Obispo de Auila para que admitiessè el nueuo monesterio. a, 373.

Se aparece à S. Teresa, y la diçe que no admita renta para su monesterio. a, 386.

Se salia à los desiertos, y à vezes gritaua las alabanzas de Dios. b, 403.

Algunos que le oyeron, le iuzgaron por loco, y que siente de ello S. Teresa. b, 403.

Pedro Fernandez.

F. Pedro Fernandez escriuiò à S. Teresa admitiessè la fundacion de la villa de Veas. c, 157.

Peligro.

Quien anda en el, en el viene à perecer. b, 272.

Penitencia.

Penitencias indiscretas son causa de no hazer despues las que la Religion ordena. b, 59.

Penitencias indiscretas y desconcertadas obra del demonio y para que. b, 104. 212.

Penitencias son buenas, sino son contra la voluntad de los Superiores. b, 262.

Pensamientos.

Pensamientos malos que vienen estando en oracion, es menester echarlos sin hazer caso de ellos, ny tomar pena. a, 92.

No los hemos de amilanar à los principios quando se empieça à tratar de oracion. a, 107.

Pensamiento no se ocupe en adquirir cosas temporales y esteriorres, esto se dexe al cuerpo. b, 12. 182.

Pensamientos altos ayudan à que nos esforcemos à hazer grandes obras. b, 23.

Pensamientos de ambicion y precedencia dañan mucho à los Religiosos. b, 65.

Dios permite nos persigan malos
pensamientos y sequedades, y pa-
raque. b, 271.

Pensamiento buela con presteza.
b, 292.

Pensar mucho no es lo que apro-
uecha para adelantarse en la vir-
tud, sino amar mucho. b, 293.

Pensamiento ò imaginacion, es
cosa diuersa del entendimiento.
b, 296.

Pensamiento, quan dificultoso es
tenerle quieto. b, 297.

Tarauilla de molino se compara
à la inquietud del pensamiento.
b, 299.

Pensamiento no se puede de te-
ner sin que haga mas daño que pro-
uecho. b, 309.

Pensamiento no se ha de suspender
en la oracion con artificio. b, 320.

Perfeccion y Perfetos.

Personas perfetas no se han de
quejar ni dezir les hazen sin ra-
zon. b, 69.

Perfetos tienen el mundo debajo
los pies. b, 200.

Perfetos entregan su voluntad,
y perdonan con perfeccion. b, 201.

Mudanças admirables que sue-
len sentir en si personas perfetas.
b, 206.

Perfeccion suma no consiste en te-
ner regalos interiores, arrobamien-
tos, visiones, ò espiritu de profecia,
sino en estar nuestra voluntad to-
talmente conforme con la de Dios.
c, 41.

Perfecucion.

Persecuciones son de grande me-
rito. a, 358.

Los Santos se holgauan con las
persecuciones. b, 193.

Persecucion es musica muy suau-
e para los Santos, y trae gran ganan-
cia consigo. b, 355.

Fuerça para sufrir las persecu-
ciones y trabajos, de adonde pro-
cede. b, 576.

Perseuerancia en recibir merce-
des de Dios, causa todo nuestro
bien. b, 314.

Piedad.

Piedad y doctrina son muy pro-
uechosas quando se hallan juntas.
b, 33.

Pobreza.

Pobreza quanto la amaua y des-
seaua S. Teresa. a, 364. 365.

Descuydo de las necesidades cor-
porales han de tener los que profe-
san pobreza. b, 10.

Ganancia grande es carecer de
las cosas necessarias. b, 11.

Pobreza encierra en si grandes
bienes. b, 12.

Pobreza verdadera trae con-
sigo grande y verdadera honrra.
b, 13.

Pobreza es bien que contiene to-
dos los bienes, y es señora de todo.
b, 13.

Pobre aunque sea honrrado, no le
tiene el mundo por tal. b, 13.

Armas de los Religiosos es la
pobreza. b, 14.

S. Clara

DE LAS COSAS NOTABLES.

S. Clara que estima hazia de la pobreza. b, 14.

Pobreza es muro de la Religion. b, 14.

Premio grande tiene la pobreza. b, 14.

Pobreza haze crecer el bien interior, y trae consigo hartura y quietud. c, 109.

Potencias de la alma.

Potencias de la alma no hemos de procurar suspenderlas, ni hazer estar quedas. a, 101.

Potencias en la oracion de quietud se recogen dentro de si, para gozar del contento espiritual con mas gusto, pero no se pierden ny se duermen. a, 118.

Potencias en la oracion de union no consumada estan casi del todo unidas con Dios, mas no tan engolfadas que no obren. a, 140.

Encerramiento de las potencias en si mesmas, que cosa sea. b, 151.

Las potencias son vasallos del alma. b, 259.

Potencias y sentidos como se recogen. b, 307.

Potencias hemoslas de dexar hazer su officio. b, 311.

Predicadores.

Predicadores y Theologos son Capitanes de la Religion Catholica. b, 17.

Prelados.

*Prelados no han de tener amidades particulares, y quan daño-
so sea.* b, 26.

Prelado como se ha de auer con las subditas, y aunque muestre amor à las subditas, echen de ver que en las cosas sustanciales han de ser rigurosos con ellas. c, 328.

Prelado si ha de faltar en alguna de dos cosas, mas vale falte en ser muy blando, que en ser recto y justiciero. c, 328.

Nada le puede dañar mas que no ser temido de sus inferiores. c, 328.

Prelado que no remedia con tiempo las faltas en los monesterios, darà gran cuenta à Dios. c, 329.

No ha de tener piedad con las Prioras aunque sean santas, sino cumplen con las obligaciones de su officio. c, 329.

Prelado quando visita los monesterios de monjas, ha de echar de si algunas piedades que de ordinario pone el demonio, y solo procurar no se disminuya la perfeccion. c, 330.

Deponga à la Priora, aunque sea santa, sino tuuiere talento para gouernar. c, 330.

Prelado quando visita, mire lo que se gasta, y que se de lo necessario à las monjas. c, 331.

Mire ansi en los monesterios de renta como de pobreza, la labor que se haze, y paraque aproueche hazer esto. c, 331. 332.

Prelado quando visita, ha de mirar mucho no hagan deudas los

- monesterios de monjas. C,331. de fuera. C,346.
- Informese si ay cumplimientos No tengan en las visitas mas demasitados, y ponga remedio si los particular con una monja que con viere. C,332. otra. C,347.
- No consienta demasia en los edificios de los monesterios, y mire bien la clausura si es bastante. C,333. No permitan se hagan con ellos demasias en la comida mientras estan en la visita. C,348.
- Informese si la Priora tiene amistad particular con alguna Religiosa, de suerte que sea demasiada. C,335. No han de mostrar que estan bien con las Prioras, ni que las quieren mucho. C,349.
- Prelados no han de contemporear en las visitas con las Prioras. C,337. No crean à nadie hasta informarse bien. C,350.
- No ha de hazer mandatos nuevos en cada visita, solo ponga cuidado en que se guarden las Constituciones. C,337. Princepsa de Eboli.
- No se le demas de contentar que de descontentar à las Prioras quando trata de la obseruancia de la Regla. C,339. Embia à llamar à S. Teresa; para que fuese à fundar un monesterio a Pastrana. C,115.
- En dar licencia para recibir monjas ha de tener gran cuidado, y que forma ha de obseruar. C,339. Despues de la muerte de su marido tomò el habito de Carmelita Descalça en Pastrana. C,123.
- Informese si aaden las Prioras algunas deuociones fuera de el Oficio diuino. C,341. No podia lleuar el encerramiento de la Orden, y dexò el habito. C,123.
- Informese quando visita de el modo que tienen con los Confessores. C,345. Cobrò aborrecimiento à las monjas de el monesterio de Pastrana. C,123.
- En las visitas mire, si el tocado y vestido es conforme à lo que las Constituciones mandan traygan las monjas. C,346. Prior de las Cuevas.
- Procuren se escusen pleytos en los monesterios de monjas con los Prior de las Cuevas, de la Orden de los Cartuos, asistiò mucho à la S. Madre en la fundacion del monesterio de Senilla. C,194.
- Era natural de Auila de la casa de los Pantojas. C,194.
- Acompaño la Procecion quando se puso el Santiss. Sacramento. C,195.
- Prioras.
- Que prudencia han de tener. C,128.

DE LAS COSAS NOTABLES.

No han de mandar lo que à ellas mismas se las haria aspero. c, 128.

No las ponen en este officio para que escogan el camino à su gusto, sino para que lleuen à las subditas por el camino de la Regla y Constituciones. c, 128.

Algunas quieren se rijan las subditas conforme à su espiritu, y quan dañoso es hazer esto. c, 129.

Han de yr ayudando à sus subditas segun el talento que Dios las diò de entendimiento y espiritu. c, 130.

No han de pensar que conocen luego las almas, antes han de yr con tiento. c, 130.

No han de perficionar à sus monjas à fuerças de braços, sino poco à poco hasta que obre en ellas el Señor. c, 131.

No han de mandar cosa que pueda ser pecado venial. c, 132.

Quan auisadas han de ser en mandar à las que saben son muy obedientes. c, 133.

Muchas pueden ser santas, y no para tener este officio. c, 329.

Priora, si la quitan el officio, y lo tiene por agrauio, cierto es, no merece tenerle. c, 330.

Siempre las han de fauorecer los Prelados, porque importa para la quietud y conseruacion de la simplicidad. c, 334.

Han de tratar con las que mas entienden, y son mas discretas. c, 336.

Priora que por pequeña causa

quebrantare lo que es de Constitucion, harà gran daño à su casa, y à toda la Orden. c, 337.

No ha de contemporear el Prelado con las Prioras. c, 337.

Priora que hiziere cosa que la pese la vea el Prelado, no haze bien su officio. c, 338.

Prioras han de tener mucho auiso y concierto en lo que gastan. c, 345.

Prouincial.

Prouincial de cierta Religion cuya alma viò salir al cielo santa Teresa. a, 415.

Quejas.

Quejarse por pocas cosas, es imperfeccion. b, 60.

Quejarse, es costumbre de monjas. b, 60.

Quebras.

Quebras ay siempre mientras vivimos en este cuerpo mortal. b, 407.

R.

Raçon.

Raçon acude y deshaze la pena que causan las injurias. b, 197.

Raçon representa al alma el engaño que es todo lo de esta vida. b, 267.

Rafael Cauallero de Auila.

Ayudò à la fundacion del primer monesterio de Carmelitas Descalcos que fundò la S. Madre Teresa. c, 88.

Ofrecio

Ofreció à S. Teresa una casa que tenia, para que fundasse el primer monesterio de Descalços Carmelitas. c, 89.

Rapto. Busca, Estasis.

Recayda.

Recayda es peor que la cayda. b, 272.

Recogimiento.

Quietud y recogimiento de la alma se siente en la satisfaccion y paz que en ella se pone con gran contento y sosiego de las potencias, y muy suave deleyte y gusto. a, 126.

Pensamiento con que medios se podrá recoger. b, 132.

Los que le alcançan, están seguros de muchas ocasiones. b, 146.

Es necessario para que se imprima el amor de Dios en las almas. b, 189.

Entrar en nuestras proprias almas, quan necessario es. b, 228.

Como se ha de entender esto. b, 228.

Recogimiento de la alma como y en que forma se puede alcançar. b, 307.

Recreacion.

Recreacion se permite tomar aun para boluer à la oracion mas fuertes. a, 104.

Reçar.

Entender lo que se reça, es provechoso. b, 127.

Alma que reça con perfeccion vocalmente, gana mucho. b, 130.

Leuantala Dios de alli à cosas sobrenaturales. b, 130.

Reçar de que modo ha de ser para cumplir perfectamente. b, 153.

Redemptor.

Redemptor es nombre de Dios. b, 588.

Regalos.

Regalos y gustos en la oracion como se conocen, si los causa el espiritu de Dios, y que señales ay para ello. a, 136.

Regalos que se comunican en la oracion, aunque se quieran resistir, no se puede. a, 227.

Regalos corporales causauan gran tormento à S. Teresa. a, 351.

Regalo grande era à S. Teresa, guardar los consejos de Christo. a, 364.

Regalos del cuerpo se han de euitar. b, 58.

Regalos del mundo no los busquemos. b, 219.

Regalos de Dios los que los participan, no es mucho desseer salir de esta vida, y yr à gozarle. b, 228.

Regalos no se han de buscar en la oracion. b, 269.

Regalos exteriores apronechan poco para la quietud y gusto interior. c, 94.

Regla.

Regla de la Orden de nuestra Señora del Carmen compuso Hugon Cardinal de S. Sabina. a, 389.

Regla y Constituciones se han de guardar

DE LAS COSAS NOTABLES.

guardar con mucho cuydado. b,23.

Regla de los Carmelitas manda oren sin cessar. b,23.

Relacion.

Relacion que S. Teresa escriuió para unos Confessores suyos, por las quales se echa de ver quan admirables fueron las virtudes y oraciones de que el Señor la dotó. a,468.

Relacion segunda que la S. Madre escriuió de su vida. a,481.

Relaxacion.

Relaxacion si comiença en un monesterio, es dificultosa de remediar. b,335.

Relaxacion en cosas pequeñas, quan peligrosa cosa es en los Religiosos. b,533.

Religiosos y Religiosas.

Pobres somos los Religiosos, mas muchas vezes tornamos à tener cuydado paraque no nos falte lo necessario, ny aun lo superfluo. a,86.

Honrra dexan los Religiosos por Christo, pero tocandoles en un punto de ella se olvidan que la han dado à Dios, y se sienten mucho. a,86.

Religiones aunque estèn relaxadas, se sirue mucho en ellas à nuestro Señor. a,331.

Muro de la Religion es la pobreza. b,14.

Quan siniestramente los seglares interpretan las acciones de los Religiosos. b,18.

Religiosos que no dan buen exemplo, quanto mejor fuera quedaran en sus celdas. b,18.

Orando pelean las Religiosas en defensa de la Yglesia. b,19.

Amor demasado entre Religiosos, causa de disensiones y vandos. b,25.

Varoniles han de ser las Religiosas. b,48.

Merced grande haze el Señor à los que trae à monesterios reformados. b,51.

Monja que desseá tratar mucho con sus deudos, tengase por imperfecta. b,52.

Daño grande se sigue de tratar las monjas con sus deudos. b,53.

Como los Religiosos han de procurar la salud corporal. b,59.

Vida del Religioso es largo martyrio. b,64.

Pensamientos de ambicion y precedencia dañan mucho à los Religiosos. b,65.

Religiosos han de participar de los trabajos de Christo, si quieren participar de su gloria. b,70.

Trato de las Religiosas es la oracion. b,111.

Religiosas con quien, de que, y como han de tratar. b,112.

Officio de Religiosos es la oracion. b,115.

No han de estimar à la Nobleza del mundo, ny aun hablar ò acordarse della. b,141.

Religiosos no han de procurar

T A B L A

ser fauorecidos de los Prelados.

b, 150.

Religiosos han de tener para con Dios palabras y obras. b, 173.

Affables han de ser las personas espirituales. b, 225.

Religiosas mientras mas santas, han de ser mas cōuersables. b, 226.

Habito de Religion importa poco, sino se exercitan las virtudes. b, 284.

Fundadores de Religiones quantas almas ganaron para Dios. b, 345.

Contradiciones y dificultades que se leuantan contra las personas espirituales. b, 353.

Dolores grandes con que Dios visita à las personas espirituales. b, 355.

Temor que tienen de ser engañadas en la oracion las personas espirituales. b, 356.

Alcançan despues seguridad de que es espiritu de Dios. b, 356.

Relaxacion en cosas pequeñas quan peligrosa cosa es en las Religiosas. b, 533.

Religioso que fue à Africa para trocarse por un cautino, y quanto alaba su charidad la S. Madre Teresa. b, 550.

Remedio.

Dios da el remedio y consejo juntamente. a, 249.

Rentas.

Cuydados que trae consigo tener rentas. b, 364.

Reprehenfion.

Reprehenfion ha de ser con discrecion, y humildad, y confusion propria. b, 232.

Resignacion.

Resignacion grande que tiene la alma que ha llegado al tercer grado de la oracion. a, 145.

Dexar libremente nuestra voluntad en la de Dios, es grande ganancia. b, 170.

Perfeccion mayor en el camino espirituales conformarse con la voluntad de Dios. b, 270.

Reyes.

Reyes que obligaciones tienen, y que tales han de ser. a, 193.

Rey es nombre y titulo de Dios. b, 588.

Riquezas.

Riquezas quien las dexo por Christo, quan rico se hallarà en el cielo. a, 262.

Dineros y honrras casi siempre andan juntos. b, 13.

Ruy Gomez.

Ruy Gomez Principe de Asculi, fue varon de mucha prudencia. c, 122.

Diò el lugar para fundar el segundo monesterio de los Frayles Carmelitas Descalços en Pastrana. c, 120.

Muriò despues de fundados los dos monesterios de Frayles y monjas. c, 123.

Sabado.

DE LAS COSAS NOTABLES.

S.

Sabado.

Sabado hemos de pedir à Dios, diciendo: Medico nuestro, no nos dexes caer en la tentacion. b, 588.

Sacerdotes.

Sacerdote que estuuo dos años y medio en pecado mortal, y dezia Missa sin confessarse, y como S. Teresa le alcanço arrepentimiento, y se confesò. a, 310.

Leyendo las cartas de la Santa, se le quitauan las tentaciones. a, 311.

Sacerdote que celebra en mal estado, quan atrenido es. a, 415.

Vio S. Teresa, que los demonios le tenian rodeada la garganta con los cuernos. a, 414.

Sacerdotes tienen mas obligacion à ser buenos que otros. a, 415.

Sacramento.

Santissimo Sacramento defestimado y tenido en poco de los herejes, b, 21.

Sacramento del Altar sustenta tambien al cuerpo. b, 183.

Con el se quitauan à una persona los dolores y enfermedades. b, 183.

Efetos con que una persona recibia el Santiss. Sacramento, y admirables efetos que sentia en si. b, 184.

Despues de auerle recibido, es tiempo de negociar con Christo. b, 186.

Comulgar espiritualmente es muy prouechoso. b, 189.

Perdonar es necessario antes que lleguemos à comulgar. b, 192.

Mercedes y regalos del Señor se han de comunicar à quien nos da luz de ellos. b, 212.

Santissimo Sacramento se ha de recibir con grande fe y amor. b, 551.

Comulgar cada dia no se ha de conceder sin mucho miramiento, y necesidad. c, 53.

Dos Religiosas Carmelitas Descalças se persuadieron, que si no comulgauan cada dia, se moririan, y como las librò S. Teresa de esta imaginacion. c, 54.

Monjades S. Bernardo quando acabaua de comulgar, quedaua fuera de sentido por ocho ò nueue horas, y como conociò S. Teresa que aquello no era arrobamiento sino flaqueça, y como se remedio. c, 55.

Costumbre de comulgar cada dia no quiere S. Teresa se introduzga en las casas de su Orden. c, 54.

Muger que comulgaua cada dia, y no tenia Confessor particular à quien obedecer, que fin tuuo. c, 57. 58.

Persona à quien los Confessores quitaron muchas vezes la Comunión, como se conformaua con Dios. c, 59.

Quien se llegare à comulgar, diciendola el Confessor que no comulgue, no sacarà merito. c, 61.

Salamanca.

Fundacion del monesterio de la villa de Salamanca. c,124.

Rector de la Compañia de Iesus de Salamanca escriuiò à S. Teresa para que fuesse à fundar vn monesterio à aquella villa. c,125.

Vino S. Teresa à fundar el monesterio de S. Ioseph de Salamanca año de mil y quinientos y setenta. c,124.134.

Dixose la primera Missa dia de todos Santos del dicho año. c,135.

Padecieron muchos trabajos en el las monjas, pero con grande contento. c,137.

Passaronse las monjas de la casa en que auian estado cerca de tres años, à otra que las vendiò vn Cauallero. c,138.

Pusose en el el Santiss. Sacramento con grande solemnidad y fiesta. c,139.

En ningun monesterio de los que fundò la S. Madre, padecieron tanto trabajos las monjas, como en este. c,140.

Salud.

No la puede auer mejor, que perderla por Dios. a,107.

Salud corporal como la han de procurar guardar los Religiosos. b,59.

Cuydado demasiado de la salud, digno de reprehension. b,69.

Samaritana.

Samaritana quan herida quedò de el amor diuino, quando la ha-

blò Christo.

b,575.

Santos.

En que y como los hemos de imitar. a,107.

Vidas permitio Dios quitassen à los Santos para aumentarles la gloria. b,11.

Santos se holgauan con las injurias y persecuciones, y porque. b,193.

Santidad y virtud tienen gran virtud. c,243.244.

Seglares.

Agradecimiento à los del mundo quando es contra Dios, quando dañoso sea. a,29.

Visitas y conuersaciones de monjas y seglares, quan dañosas son. a,48.

Reprehende Christo à S. Teresa porque las tenia siendo moça. a,49.

Seglares quieren que los Religiosos alcancen con sus oraciones bienes temporales para ellos, y que sienten de esto S. Teresa. b,10.

Seglares quan sinistramente interpretan las acciones de los Religiosos. b,18.

Segouia.

Fundacion del monesterio de san Ioseph de Segouia. c,151.

Diò licencia para que se fundasse el Padre F. Petro Fernandez Commissario Apostolico. c,152.

Hizo contradiccion à la fundacion el Pronisor del Obispo, y mandò no se dixesse Missa en el monesterio. c,153.

Dificultades que vuo con los Frayles

DE LAS COSAS NOTABLES.

Frayles Franciscos y Mercenarios al principio de la fundacion sobre comprar casa para el Conuento.
c, 155.

*Concertaronse estos pleytos, y por-
que medios, y quienes ayudaron à
ello.* c, 156.

Seguridad.

*Seguridad que el demonio pone
de que en ninguna manera bolue-
riamos à ofender à Dios, ny à los
contentos del mundo.* b, 212.

Seguridad no ay en esta vida.
b, 274.

*Seguridad no la ay de no ser en-
gañados del demonio, aunque se vi-
ua entre gente santa.* b, 347.

*Seguridad verdadera es procu-
rar adelantarse en el camino de
Dios.* a, 372.

*Seguridad verdadera es el te-
stimonio de la buena conciencia.*
a, 458.

*Seguridad de la alma con que
sentido la toma S. Teresa.* b, 459.

Sentidos.

*Sentidos quan alborotados an-
dan, quando la alma està en pecado
mortal.* b, 253.

Son vasallos del alma. b, 259.

Como se recogen. b, 307.

Sentimientos.

*Sentimientos de la alma son
mas recios que los del cuerpo.*
b, 440.

*Sentimiento de verse la alma au-
sente de Dios pone el cuerpo en
gran peligro.* b, 441.

*Sentimientos de la alma no se
pueden resistir, y comparanse à la
calor del fuego.* b, 444.

Sequedad.

*Sequedad, disgusto y deffabor en
la oracion, no han de desconsolar,
sino alegrar à quien la tiene, y por-
que razones.* a, 91.

*Sequedades que padece la alma
en la oracion, y prouecho que de
ellas se sigue.* a, 124.

*Sequedades en la oracion no
nos hemos de quejar de tenerlas.*
b, 269.

*Dios permite nos persigan malos
pensamientos y sequedades, y pa-
raque.* b, 271.

*Sequedades en la oracion de
donde proceden ordinariamente.*
b, 278.

*Quien se queja de ellas, tiene
falta de humildad.* b, 279.

Nos han de causar humildad.
b, 280.

Seraphines.

*Seraphines y Cherubines se di-
ferencian mucho en la gloria de los
otros Angeles.* a, 434.

Seuilla.

*Fundacion de el monesterio de
S. Ioseph de el Carmen en la ciu-
dad de Seuilla, fue año de mil y
quinientos y setenta y cinco.* c, 171.
179.

*Dixose en el la primera Missa
el dia de la Santissima Trinidad.*
c, 171.

*Fue à la fundacion de este mo-
nesterio*

monesterio la santa Madre acompañada de el Padre Iulian de Auila, y Antonio Gaytan. c, 181.

Quando iua nuestra santa Madre à fundar en la ciudad de Sevilla, padeciò muy grandes incomodidades en el camino, particularmente por el gran calor que las molestaua mucho. c, 181.

Buscò la santa Madre las monjas que juzgo ser mas espirituales, para la fundacion de el monesterio de Sevilla. c, 182.

Incomodidades que sobreuiñeron à la Santa en este camino. c, 182.

Aprieto en que se vieron las que iuan à fundar el monesterio de Sevilla, quando fueron à passar el rio de Guadalquivir. c, 183.

No quiere dar licencia el Arçobispo para que se fundasse el monesterio. c, 187.

Grandes contradiciones y dificultades que padeciò la santa Madre en la fundacion de esta casa, y la pobreza que tenia. c, 188.

Parece que los demonios tienen mas mano para tentar en esta ciudad. c, 190.

Oppusieronse los Frayles Franciscos à la fundacion porque era cerca de su monesterio, y requirieron à las monjas no se passassen à aquella casa. c, 192.

Tomaron la possession de noche. c, 193.

Pusose el Santissimo Sacramento

con muy gran solemnidad y concurso y deuocion del pueblo. c, 195.

Sieruos de Dios.

Sieruos de Dios no se han de acordar de honrra, ni temer deshonrra. b, 68.

Silencio.

Silencio de la Orden. b, 23.

Simeon.

Simeon como conociò que el niño Iesus era hijo de Dios. b, 159.

Simplicidad.

Simplicidad santa que tal sea. b, 75.

Soldados.

Soldados de Christo no temen enemigos publicos. b, 203.

Que enemigos temen. b, 203.

Soledad.

Soledad es prouechosa para la oracion. b, 27.

Soledad grande que siente la alma por estar ausente de su bien. b, 441. 442.

Soledad, en ella ay menos ocasiones de ofender à Dios. c, 44.

Han la de deffear los que tratan de perfeccion. c, 45.

Soria.

Fundacion del monesterio de la Santissima Trinidad en la ciudad de Soria. c, 262.

Empecòla à tratar el Obispo de Osma. c, 263.

Fue fundadora Doña Beatriz de Veamonte, descèdiente de los Reyes de Nauarra. c, 264.

Pusose el Santissimo Sacramento el dia

DE LAS COSAS NOTABLES.

el dia de la fiesta de el santo Propheta Eliseo. c,267.

Sueño.

Sueño que llaman espiritual, que cosa es, y como se han engañado algunas personas, juzgando que era arrobamiento. b,315.

Daños que se siguen de semejante engaño. b,316.

Remedios para evitar este sueño. b,316.317.

Sueño y embriaguez celestial que efectos causa en la alma. b,555.

Sufrimiento. Busca, Paciencia.

Suspensiones del alma. Busca, Estases.

Sustento corporal no faltará, si nosotros no faltamos à Dios. b,182. Busca, Pan.

T.

Temeridad.

Y Erranse muchas cosas por no hazerse con consejo. b,30.

Temor.

Temor de perder la salud, es causa de no cumplir con la observancia de la Orden. b,59.

Temor de que podremos caer, hemos de tener siempre, por mas gustos y prendas de amor que nos dê el Señor. b,212.

Temor y amor nos aseguran en medio de las tentaciones. b,214.

Son dos castillos fuertes de donde se da guerra al mundo, y à los demonios. b,215.

Daños que se siguen de los temores falsos que pone el demonio. b,217.

Esta muy descubierto en las almas que llegan à perfecta contemplacion. b,221.

Las personas que le tienen, no harán un pecado venial adviertidamente por ninguna cosa. b,221.

Es menester mucho porque se arraygue en el alma. b,223.

Temor vano de hazer buenas obras por lo que dirán, es muy dañoso. b,258.

Muchas almas se han perdido por este camino. b,258.

Temor que se ha de tener de no ofender à Dios. b,277.

Temores hemos de poner en las manos de Dios. b,286.

Temores que suele poner el demonio à las almas que llegan à tener vision intelectual. b,422.

Temor y alboroto interior que siente la alma antes que se la represente cosa en la vision imaginaria, y paz con que queda despues. b,428.

Temor de la muerte no tienen los que llegan à las séptimas Moradas. b,464.

Tentaciones.

Anisos para vencer las tentaciones que suelen molestar à los que están en el primer grado de oracion à los principios. a,103.

Tentaciones que suelen apretar à los que están en el primer grado de la oracion. a,103.

Tenta-

Tentaciones disimuladas en las personas que tratan de perfeccion. b, 46.

Tentacion peligrosissima quando el demonio haze creer tenemos algunas virtudes. b, 207.

Teresa de Iesus.

De edad de seis años empieza à exercitarse en piedad. a, 3.

Consideracion de la eternidad obra admirablemente en ella siendo niña. a, 4.

Desseo de padecer martyrio tiene siendo niña. a, 4.

Exercicios santos en su niñez. a, 5.

Muerta su madre, escoge por madre à la Virgen. a, 5.

Engolfase algun tanto en las vanidades del siglo. a, 10. 11. y 12.

Viviò año y medio en vn monesterio, y la vida que alli hizo. a, 13.

Su primer llamamiento à la Religion. a, 15.

Resueluese à tomar el habito. a, 17.

Fervor grande y efetos de amor y deuocion con que professò. a, 19.

Padece graues enfermedades despues de auer professado. a, 20. y 35. continuan. a, 52.

Alcanço don de lagrimas. a, 21.

Modo de oracion que tuuo a los principios. a, 22.

Padece sequedades en la oracion por espacio de 18. años. a, 24.

Desassosiegos padece siendo novicia. a, 26.

Pide à Dios la embie trabajos. a, 27.

Libra aun Confessor suyo de vnos hechizos, y del amor y trato deshonesto que tenia con una muger. a, 31.

Padece grauissimas enfermedades y dolores. a, 32.

Paciencia admirable en sus enfermedades y dolores. a, 32.

Està sin sentido quatro dias. a, 35.

Conformidad grande en sus trabajos. a, 36.

Modo que obseruò mientras estubo en la enfermeria. a, 37.

Temor grande que tenia de pecar. a, 38. y 39.

Toma por Patron à san Ioseph. a, 39.

Encarga le escogan todos por Abogado. a, 41.

Vee à Christo con rostro ayrado, por las conuersaciones que siendo moça empeçaua à tener. a, 49.

Deuocion y espiritu con que oya los sermones. a, 69.

Lee con grande aprouechamiento el libro de las Confesiones de S. Augustin. a, 74.

Estimaua y queria mucho à los Iesuitas. a, 216.

Affliccion grande que recibio porque la dixo vn Clerigo, à quien hizo relacion de su vida, que era el demonio el que la engañaua en la oracion. a, 224.

Para assegurar se empeço à tratar con los Padres Iesuitas. a, 225.

Comu-

DE LAS COSAS NOTABLES.

Comunicò su oracion con vn Padre de la Compañia, el qual la assegurò que era de Dios, y fue dirigiendola, y gouernando con notable aprouechamiento su alma. a, 226.

Mudança que empecò à hazer, y lo que algunos murmurauan. a, 227.

Fue à casa de vna parienta suya. a, 230.

Persuadiòla su Confessor dexasse algunas amistades que tenia. a, 230.

Lo mismo la diò à entender Dios en vn arrobamiento. a, 231.

Temores que la ponian muchos, diziendo era el demonio el que la hablaua, y quanto la affligia esto. a, 241.

Dixeron la que no comulgasse tan à menudo. a, 242.

Palabras con que Christo la consoló, fosegò, y animò. a, 244.

Valor grande con que desestimaua à los demonios. a, 245.

Estando muy affligida con grandes tribulaciones la habló Christo, y la dexò muy consolada y fuerte. a, 249.

Lo mismo hazia muchas vezes aconsejandola, animandola, consolandola, reprehendiendola, y diziendola cosas futuras. a, 249.

Sentia con vn modo admirable, que estàua Christo junto à ella, y que andaua à su lado derecho, sin verle con los ojos del cuerpo ny de

la alma. a, 254.

Vió vna vez las manos de Christo, y otra vez el rostro, y porque se la iua mostrando poco à poco. a, 267.

Tres ò quatro vezes se la apareció el demonio en figura de Christo. a, 275.

Apareciósele la humanidad de Christo muy de ordinario por espacio de dos años y medio. a, 281.

Representauasele casi siempre Christo como resuscitado, y algunas vezes crucificado, ò lleuando la cruz. a, 282.

Afrentas, trabajos, temores y persecuciones que padeció por dar cuenta de estas visiones. a, 282.

Lo mucho que con ellas aprouechaua su alma. a, 282.

Vn Padre de la Compañia la dijo que era el demonio el que se le aparecia, y que en viendole se santiguasse, y le diese higas, y lo mucho que sentia hazer esto. a, 283.

Diòla Christo vna cruz admirable hecha de quatro piedras preciosissimas. a, 284.

Impetus de amor diuino, y desseos grandes que tenia de morir por yr à gozar de Dios. a, 285. 286. 287.

Veya vn Angel que la passaua el coracon con vn dardo de oro, causando en ella admirables efetos. a, 289.

Comunicò su espiritu con el P. Fray Pedro de Alcantara, el qual la consoló, y diò lux en todo. a, 294.

Humildad falsa con que el demonio la inquietaua. a,297.

Vio una gran contienda de demonios contra Angeles, y lo que significaua. a,312.

Fue llevada en espiritu al infierno, y lo que vio alla. a,323.

Empieça à tratar de la fundacion del monesterio de san Ioseph de Auila. a,329.

Escriuiò acerca de ello al P.Fray Pedro de Alcantara. a,332.

Contradiccion grande que la hizieron por esta causa. a,332.

Alborotaronse las monjas de la Encarnacion. a,333.

Renoca el Prouincial la licencia que auia dado para la nueva reformation. a,336.

Manda la su Confessor no entienda en ella. a,337.

Prouecho grande que sacò de las contradicciones. a,339.

Asistìola mucho en este caso vn Padre Dominico. a,339.

Y asseguròla de que todas sus visiones eran de Dios sin engaño del demonio. a,340.

Consuela la Christo quando estaua con estas afflicciones y trabajos, a,341.

Torna el Confessor à darla licencia paraque trate de la fundacion del monesterio. a,343.

Aparecesele san Ioseph. a,344.

Vecele otra vez juntamente con la Virgen, que la vestian una ropa de grande estima. a,346.

Dixola Christo fundasse su monesterio debajo la obediencia del Obispo. a,348.

Embiaronla à vn lugar mas de 20. leguas de Auila, para que estuuiesse en casa de una Señora principal y viuda, y paraque. a,349.

Mejoria notable que sintió esta Señora con la venida de la santa Madre. a,350.

Causauan la tormento los regalos. a,351.

Fuele reuelado en la oracion, que su hermana auia de morir de repente. a,361.

Mandala Christo que funde el monesterio sin renta. a,366.

Fundòle dia de S.Bartholome, y pretende el demonio inquietarla con varios pensamientos. a,376.

Accusaronla delante del Prouincial porque auia fundado el monesterio de S.Ioseph: el qual la reprehendiò asperamente. a,381.

Satisfizole la Santa, y el prometió dar la licencia para passarse à el monesterio. a,382.

Grandes persecuciones que se le uantaron, y como las lleuaua con gran paciencia. a,383.

Aparecele Fray Pedro de Alcantara, y dizela que no admita renta para el monesterio de S. Ioseph. a,386.

Diòla licencia el Prouincial para yr à viuir al monesterio de san Ioseph. a,387.

Aparecesela Christo, y paneta una

DE LAS COSAS NOTABLES.

- una corona.* a,388. choro del monesterio de la Encarnacion. a,458.
- Vio à nuestra Señora en el choro con manto blanco, y que con el amparaua à las monjas de S. Ioseph.* a,388. Apareciòsele Christo con una corona de grande resplandor. a,461.
- En qualquier vision ò reuelacion que Dios la hazia, quedaua su alma con alguna gran ganancia.* a,393. Personas de la santissima Trinidad se representan en su alma, y la conceden tres gracias particulares, y quales son. a,462.
- Fue arrebatada en una vision al cielo, y viò en el à su padre y à su madre.* a,401. Christo se la apareciò, y la tomò la mano derecha, y la recibì por esposa. a,466.
- Vio al Espiritu santo en figura de paloma.* a,408. En Orden à ayudar à la Yglesia determinò fundar el monesterio de S. Ana de Auila. b,7.
- Y à la Virgen, poniendo una capa muy blanca à un Presentado de la Orden de santo Domingo.* a,408. Siente gran fatiga quando empearon las herejias en Francia. b,8.
- Y à los de cierta Orden viò en el cielo con vanderas blancas en las manos.* a,409. Zelo con que santa Teresa procuraua y desseaua la conuersion de los herejes. b,8.
- Vio subir al cielo la alma de un Prouincial.* a,415. Exorta à sus Religiosas à rogar por ellos. b,9.
- Y la de dos monjas Descalças, y de otros.* a,418.419. Zelo grande que tenia de saluacion de las almas. b,19.
- Alcançò vista à una persona que estaua ciega.* a,420. Aconseja à sus Religiosas traten con letrados. b,20.
- Vision admirable que tuuo, y la significacion de ella.* a,431. Siente en si admirables mudanças, y en que. b,206.
- Palabras regaladas con que la consolò Christo.* a,433. Auisos de santa Teresa para sus monjas. b,232.233. y siguientes.
- Diòsele à entender como era un solo Dios y tres personas en la santissima Trinidad.* a,436. Humilde sentimiento que tenia de si. b,276.
- Representòsele en un arrobamiento la subida de nuestra Señora al cielo.* a,436. Distingue la diferencia que ay entre el pensamiento y entendimiento, y como. b,296.
- Vio à la Madre de Dios bajar al* Dolor de cabeça no la estorna la oracion. b,298.
- Hazia gran estima de hombres doctos,*

doctos , y dize quan prouechosos son para descubrir las verdades. b,323.

Quan caro la costò comunicar su espíritu con letrados que no tenían bastante erudicion. b,323.

Desseo grande que tenia de poder conuertir las almas, y sentimiento que la causa ver , se perdian tantas. c,13.

Envidia santa que tenia S. Teresa à los que podian emplearse en la conuersion de los infieles. c,13.

Mas deuocion la causauan en las Vidas de los Santos las conuersiones que hizieron , que los martyrios que passaron. c,14.

Aparecesela Christo , y consuelo. c,14.

Verdad y llaneza con que trataua à los Prelados y Confessores. c,15.

Alcança del General de la Orden approbacion del monesterio que auia fundado en Auila , y licencia para fundar otros. c,16.

Procura la misma licencia para fundar monesterios de Frayles Descalços, y alcançala. c,17.

Llegò à Medina del Campo à fundar el monesterio, que fue el segundo de su Orden. c,24.

Que dificultades se leuataron al principio de la fundacion. c,25. 26.

Era grande el consuelo que recibia quando se edificaua una Iglesia mas. c,25.

Trata con el Prior de Medina

de la fundacion de los Padres Descalços. c,28.

Persuadiò à Fray Iuan de la Cruz diesse principio à la reformation de la Orden de el Carmen. c,29.

Enseña como se han de auer con las personas melancolicas. c,61.

Trata de algunos auisos para reuelaciones y visiones. c,69.

Va à fundar el monesterio de S. Ioseph de la villa de Malagon. c,75.76.

Ofrecela vn Cauallero de Valladolid una casa para fundar vn monesterio. c,77.

Viò la alma de este Cauallero con resplandor y gloria mientras oya Missa. c,79.

Funda el primer monesterio de Descalços. c,88.89.

Instruye al Padre Fray Iuan de la Cruz en el modo que se auia de obseruar en la nueva reformation. c,91.

Fue à la fundacion del monesterio de S. Ioseph de la ciudad de Toledo. c,100.

Libertad santa con que hablo al Governador de el Arçobispado. c,103.

Pobreza con que empeçò la fundacion de Toledo. c,103.

Trabajos y dificultades que tuuo en esta fundacion. c,107.

Dixola Dios quan poco caso haze de linajes y estados. c,109.

Viò à Christo à la cabecera de una

DE LAS COSAS NOTABLES.

una monja que se estava muriendo, y lo que la dixo. C, 113.

Trata de la fundacion de los monesterios de Pastrana ansi de Frayles como de monjas. C, 115.

Tenia tratado con la Princesa de Eboli de fundar monesterio en Pastrana. C, 115.

Que la dixo nuestro Señor acerca de esta fundacion. C, 116.

Comunica con el Padre Mariano de S. Benito, y refiere sus partes. C, 118.

Persuadióle à que tomasse el habito de Carmelita Descalço con su compañero. C, 120.

Escriuióla el Rector de la Compañia de Iesus de Salamanca, viuiessse à fundar à aquella villa. C, 125.

Trabajos y contradicciones que padecia en las fundaciones de sus monesterios. C, 126.

Llegò à Salamanca Vispera de todos Santos, año de mil y quinientos y setenta. C, 134.

Trata de la fundacion del monesterio de nuestra Señora de la Anunciacion en la villa de Alua de Tormes. C, 141.

Funda el monesterio de S. Ioseph en Segouia, y quantos trabajos padeciò en esta fundacion. C, 151.

Dixola Christo auisasse à los Padres Descalços quatro cosas, en la obseruancia de las quales consistia la conseruacion de su Orden. C, 219.

Mandaronla que no fundasse

mas monesterios. C, 216.

Dixola Christo, admitiessse la fundacion de Villanueva de la Xara. C, 227.

Apareciòsela Doña Catalina de Cardona, llena de gloria, y cercada de Angeles. C, 239.

Entrò en Villanueva de la Xara, año de mil y quinientos y ochenta. C, 239.

Fue à la fundacion de Palencia. C, 247. 248. 249.

Funda el monesterio de Soris. C, 266.

Trata de la fundacion del monesterio de Burgos. C, 272.

Teresa de Layz.

Teresa de Layz fundadora del monesterio de Alua de Tormes. C, 142.

Naciò en Tordillos de padres nobles. C, 142.

Sintieron mucho sus padres quando naciò y vieron que era hija. C, 142.

Dexaronla al tercer dia despues de auer nacido sola, y sin darla leche desde la mañana hasta la noche, y habló milagrosamente. C, 143.

Casòse con Francisco Velazquez varon de mucha piedad y christianidad. C, 144.

Oyò una voz que la dixo no quiesse tener hijos que se condenaria. C, 145.

Vidò una vision admirable en Orden al monesterio que fundò despues. C, 146.

T A B L A

Resoluióse de fundarle, y dixo-
felo à su marido, el qual vino en
ello. c, 148.

Comprò una casa en Alua, y co-
noció ser alli el lugar donde auia
visto al Apostol S. Andres. c, 148.

Trató con S. Teresa de la fun-
dacion del monesterio, y pusolo en
execucion. c, 150.

Toledo.

Fundacion del monesterio de
Carmelitas Descalças en esta ciu-
dad. c, 100.

Fue el primer motor de esta fun-
dacion el Padre Hernandez de la
Compañia. c, 100.

Dificultades grandes que vuo en
la fundacion de este monesterio.
c, 102. 103. 104. 105.

Pobreza grande con que le em-
peçò la S. Madre Teresa. c, 107.
108.

Diò à este monesterio toda la ha-
zienda que tenia Ana de la Madre
de Dios. c, 111.

Las monjas de el se exercitanan
en mortificaciones, y eran en ex-
tremo obedientes. c, 111.

Muerte santa de una monja de
esta casa. c, 112.

Trabajos.

Trabajos son el camino por don-
de fue Christo, y por donde han de
yr los que le siguen si no se quie-
ren perder. a, 88.

Trabajos que sienten los que
tratan de oracion à los principios,
tendrán despues su premio. a, 92.

Trabajos y persecuciones por amor
de Dios quan gran bien es padecer-
los. a, 338.

A quien Dios mas ama, da mas
grandes trabajos. a, 455.

Pena grande suelen causar tra-
bajos pequeños. b, 45.

Trabajos porque algunos no se
atreuen à pedirlos. b, 169.

Fuerça para sufrir las persecu-
ciones y trabajos, de adonde pro-
cede. b, 576.

Trabajos aunque sean grandis-
simos, si con ello entiende la alma
que contenta à Dios, se le hazen
dulces y gustosos. c, 41.

Trabajos y contradicciones que
S. Teresa tenia y padecia quando
tratava de fundar monesterios.
c, 125. 126.

Trono.

Trono de gloria que en vn ar-
robamiento viò S. Teresa. a, 434.

V.

Valladolid.

Fundacion del monesterio de
Valladolid de monjas Descal-
ças. c, 77.

Ofreciò vn Cauallero mancebo
una casa que tenia en Valladolid
para fundar el monesterio de mon-
jas Descalças. c, 77.

Tomòse possession del monesterio
dia de nuestra Señora de la Assump-
cion, año de mil y quinientos y se-
senta y ocho. c, 80.

Ha auido en este monesterio Re-
ligiosas

DE LAS COSAS NOTABLES.

ligiosas de grande santidad, y entre ellas floreció mucho Beatriz de la Encarnacion. c,81.

Vana gloria.

No la tema quien de veras ama à Dios, quando trata de la oracion que tiene y comunica su espiritu. a, 59.

Vanidad.

Costumbre en las cosas de vanidad estraga mucho. b,268.

Veas.

Fundacion del monesterio de san Joseph del Salvador en la villa de Veas. c,159.

Fundose el monesterio dia de S. Mathias, año de mil y quinientos y setenta y quatro. c,158.

Fue à sacar licencia del Consejo de Ordenes Doña Catalina Godínez, y alcançola con mucha dificultad para fundar el monesterio. c,167.

Fundose año de mil y quinientos y setenta y quatro, y tomó en el el habito Doña Catalina, con su hermana Doña Maria de Sandaual. c,168.

Precedieron reuelaciones admirables à esta fundacion. c,168.169.

Velasquez.

Doctor Velasquez Obispo de Oñate, procuró la fundacion del monesterio de Soria, y escribió sobre ello à S. Teresa. c,263.

Quando le hizieron Obispo, dixo Dios à la Santa, que seria para seruicio suyo. c,267.

Su vida, penitencias, y virtudes. c,267.268.

Verdad.

Verdad es Dios, en cuya comparacion se escurecen todas las verdades del mundo. b,436.

Verdad y humildad como conuenien entre si. b,437.

Versos.

Versos espirituales que compuso la S. Madre Teresa. b,579.580.581.

Vida espiritual.

Vida espiritual y contentos sensuales, son entre si muy contrarios. a, 56.

Vida.

Vida del hombre llena de engaños y doblezes. a,192.

Vidas permitia Dios quitassen à los Santos para aumentarles la gloria. b,11.

Vida con que se gana muerte eterna, no se ha de desear. b,183.

Vida se ha de perder mil vezes antes que hazer vn pecado venial. b,222.

Vida en que vivimos quan miserable es. b,259.275.

No ay en ella contento seguro, ny cosa sin mudança. b,274.378.

Desseo de salir de esta vida da Dios à las almas con quien se vne. b,334.

En esta vida no podemos siempre estar en vn ser, pero hase de esperar siempre en Dios. b,446.

Guerra ha de auer siempre en esta

esta vida, y como hemos de disponer para ella. b, 534.

Viernes.

Viernes hemos de pedir à Dios, diciendo: Redemptor nuestro, perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos à nuestros deudores. b, 588.

Villanueva de la Xara.

Fundacion del monesterio de monjas Descalças en esta villa. c, 220.

Nueve mugeres deuotas se recogieron en una hermita, y dieron principio al monesterio de Descalças. a, 224.

Escriuieron algunas personas doctas à santa Teresa para que recibiesse à la Orden estas nueve mugeres, y dificultades que en ello hallaua la Santa. c, 224.

Animola Christo para que admitiesse esta fundacion. c, 227.

Llego à esta villa S. Teresa, año de mil y quinientos y ochenta, Vispera de la Cathedra de S. Pedro, y el mismo dia se puso el Santissimo Sacramento en la Yglesia con grande aplauso y deuocion del pueblo. c, 240.

Piedad grande con que viuian las mugeres que se auian recogido à la hermita de S. Ana. c, 241.

Sustentauanse con la labor que hazian. c, 241.

Tenian gran desseo de verse con el habito de Carmelitas Descalças. c, 241.

Concierto y modo de vida que tenian entre si. c, 243.

Virtudes.

Virtudes heróycas en que se señalauan las monjas de S. Joseph de Auila. c, 12.

Virtud haze à las mugeres ser amadas. a, 31.

Imitar las virtudes que vemos resplandecer en otros, es muy provechoso. b, 47.

Virtudes y obras buenas que uiere en los otros, hemos de procurar aduertir y mirar. a, 110.

Virtudes se fortalecen mas en la oracion de union no consumada, que en la de quietud. a, 146.

Virtud para saber si se tiene, se ha de experimentar con su contrario. a, 318.

Quando Dios la comiença à dar, se ha de estimar en mucho. a, 319.

Virtud conuida à ser amada. b, 27.

Virtudes interiores no quitan las fuerças del cuerpo para servir à la Religion. b, 77.

Virtud si nos parece que Dios nos ha dado alguna, hemos de entender que es bien recibido, y que nos le puede quitar. b, 205.

Auiso y cuydado grande hemos de tener mejorando o disminuyendo en las virtudes. b, 348.

Vision.

Vision admirable con que la alma siente estar cabe si Christo ò la Virgen, ò algun Santo, sin que lo vea

DE LAS COSAS NOTABLES.

vea con los ojos de la alma ò del cuerpo, es de las mas subidas.
a, 255.

Vision admirable que tuuo Santa Teresa siendo arrebatada y llevada en espiritu al cielo. a, 401.

Efetos grandes de semejantes visiones. a, 404.

Vision admirable que tuuo Santa Teresa, y que significacion tiene.
a, 431.

Visiones no se han de pedir, ny dessear nos lleue Dios por esse camino. b, 431.

*Raçones que ay para no dessear-
lo.* b, 431.

Santos ha auido muchos que no tuuieron visiones, ny recibieron semejantes mercedes. b, 432.

Visiones ayudan mucho para tener las virtudes en mas subida perfeccion. b, 433.

Visiones varias tuuo S. Teresa.
a, 436. 437.

*Anisos muy necessarios para las reuelaciones y visiones, y como se han de auer los Prelados y Confes-
sores con las personas que las tie-
nen.* c, 6. 9. 70. 71. 72.

Visiones no se han de comunicar sino con el Superior y Confessor.
c, 74.

Vision imaginaria.

*Vision imaginaria en que ve
la alma con los ojos interiores mas
claramente que con los del cuerpo.*
b, 393.

Visiones imaginarias. b, 423.

*Puede el demonio entremeterse
en ellas.* b, 423.

*Quando son de Dios, son mas
pronechosas que las intellectu-
ales, y mas conformes à nuestro natu-
ral.* b, 423.

*Certidumbre con que queda la al-
ma de que las mercedes, que Dios la
haze en la vision imaginaria, no
son ilusiones.* b, 428.

Vision intellectual.

*Vision intellectual con que Dios
se comunica à la alma.* b, 416.

*Vision intellectual en que se co-
noce ser de Dios y en ninguna ma-
nera del demonio.* b, 419.

*Ganancia grande y apruecha-
miento que siente la alma que la
tiene.* b, 419.

*Fauores que en ella comunica
Dios à la alma.* b, 420.

*Signese de ella grande humil-
dad.* b, 420.

*Vision intellectual es aparejo
para llegar à grande santidad.*
b, 423.

Visitas.

*Mirense en ellas con mucho cuy-
dado los libros del gasto quando
se visitan los monesterios, y quan-
to importa hazerlo ansi.* c, 331.

*Visitas de los monesterios con
que cuydado y discrecion se han de
hazer.* c, 329.

Vista.

*Vista restituyò Dios à una per-
sona que estava ciega, por las ora-
ciones de S. Teresa.* a, 420.

T A B L A

Vnion.

*Vnion del alma con Dios en di-
uersas maneras.* a, 148. 149.

*En la vnion començada concur-
ren Martha y Maria, y se exercitan
juntamente Martha y Maria.*
a, 147.

*Lo que en la vnion perfeta pas-
sa no sabia declarar la S. Madre,
y declaròselo Dios.* a, 157.

*A los principios se alcanza casi
siempre despues de larga oracion
mental.* a, 158.

*La alma, mientras està en esta
vnion, se deshaze toda para poner-
se mas en Dios, y no viue ella sino
Dios, y como no puede comprehen-
der, lo que entiende es no entender
entendiendo.* a, 160.

*Suspendense en ella de manera las
potencias, que en ninguna manera
se entiende que obran.* a, 161.

*Efetos admirables que haze
en la alma este grado de oracion.*
a, 162.

*Los que llegan à el empieçan à
aprouechar à sus proximos casi sin
entenderlo.* a, 164.

*Por ningun caso bueluan atras,
sino perseueren en la continuacion
de este exercicio.* a, 165.

*Aunque caygan en pecado, no
dexen la oracion.* a, 173.

*Vnion y arroamiento en que
se diferencian.* a, 174.

*Vnion con Dios es gozo sobre
todos los gozos de la tierra, sobre
todos los deleytes y gustos.* b, 322.

*Certitumbre fuera de toda duda
que pone Dios en alma con quien
se vnio, de que fue el que se vnio
con ella.* b, 324.

*Vnion con Dios no se alcanza
con diligencias humanas, sola la
voluntad tiene parte en ello, sin
que las potencias ny sentidos se en-
tremetan, que están todos dormi-
dos.* b, 326.

*Vnion con Dios sin suspensio de
potencias quan perfeta y segura es.*
b, 338. 339.

*Vnion verdadera con la volun-
tad de Dios qual es, y en que con-
siste.* b, 342.

*Vnion espiritual, y matrimonio
espiritual en que se diferencian.*
b, 453.

*Vnion entre Dios y la alma pas-
sa en el centro interior de ella
misma.* b, 454.

*Vnion verdadera que ha de
dessear la alma, ha de ser hazer
su voluntad una con la de Dios.*
c, 44.

Voluntad.

*Quando se ocupa sin que obre el
entendimiento en la oracion, causa
grande trabajo.* a, 23.

*Toma muchas vezes fuerças en
la oracion quando no obra en ella el
entendimiento.* a, 95.

*Como se cautina en la oracion de
quietud, y gusta de que la encarce-
le Dios.* a, 119.

*Como se ha de auer con el enten-
dimiento y la memoria, quando
estando*

DE LAS COSAS NOTABLES.

estando gozando de este bien, la inquietan. a, 119.

En el primer recogimiento y quietud como està unida con Dios, no se desassosiega, aunque las otras dos potencias se desbaraten. a, 127.

Que ha de hazer quando en la oracion de quietud no quiere sossesarse el entendimiento. a, 130.

Voluntades ajenas no se han de ganar con artificios sollicitos. b, 10.

Voluntad no la hagamos esclaua de nadie. b, 26.

Voluntad propria se ha de reprimir. b, 56.

Voluntad està unida con Dios quando se tiene oracion de quietud. b, 161.

Voluntad quando alcança el sosiego y quietud interior, no haga caso de la inquietud y variedad del entendimiento. b, 164.

Contento quieto en lo interior de la voluntad quando se alcança. b, 165.

Dexar libremente nuestra voluntad en la de Dios, es grande ganancia. b, 170.

Sugetar nuestra voluntad à la de otro, quan recia cosa es. b, 171.

Voluntad De Dios no es dar à sus siervos riquezas, deleytes, ni honrras. b, 171.

Voluntad se haze mas prompta para todo bien, tratando de Dios. b, 257.

Determination de la voluntad se requiere para entrar en el camino de la perfeccion. b, 280.

Voluntad de Dios qual sea. b, 339.

Voluntad para encenderse en amor, ha menester ayuda del entendimiento. b, 409.

Diferencia entre el amor y la voluntad qual es, y en que se echa de ver. b, 565.

No somos señores de la voluntad, hasta que la sugetamos à la raçon. c, 42.

Z.

Zelo.

Zelo con que santa Teresa procuraua y desseaua la conuersion los herejes. b, 8.

Zelo grande que tenia S. Teresa de la saluacion de las almas. b, 19.

Zelo indiscreto de la perfeccion qual sea, y que saca el demonio de el. b, 262.

SVMA DEL PRIVILEGIO.



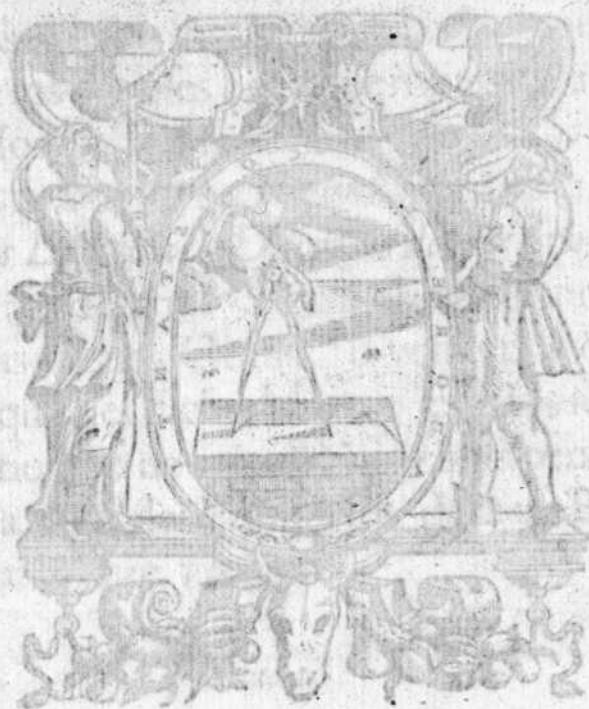
PHILIPPE IV. Rey Catholico de las Españas y de las Indias, y Señor Potentissimo de los Payeses bajos, permitió à Balthasar Moreto imprimir *Las Obras de la S. Madre TERESA DE IESVS Fundadora de la Reformation de las Descalças y Descalços de nuestra Señora del Carmen*: y defendiò à qualesquier impressores imprimir las dichas Obras, ò venderlas de otra impressiõ que del dicho Moreto, en estos sus Estados, por el tiempo de nueue años: sò las penas contenidas en la carta del Priuilegio, dada en Bruselas à 24. de Diciembre 1647.

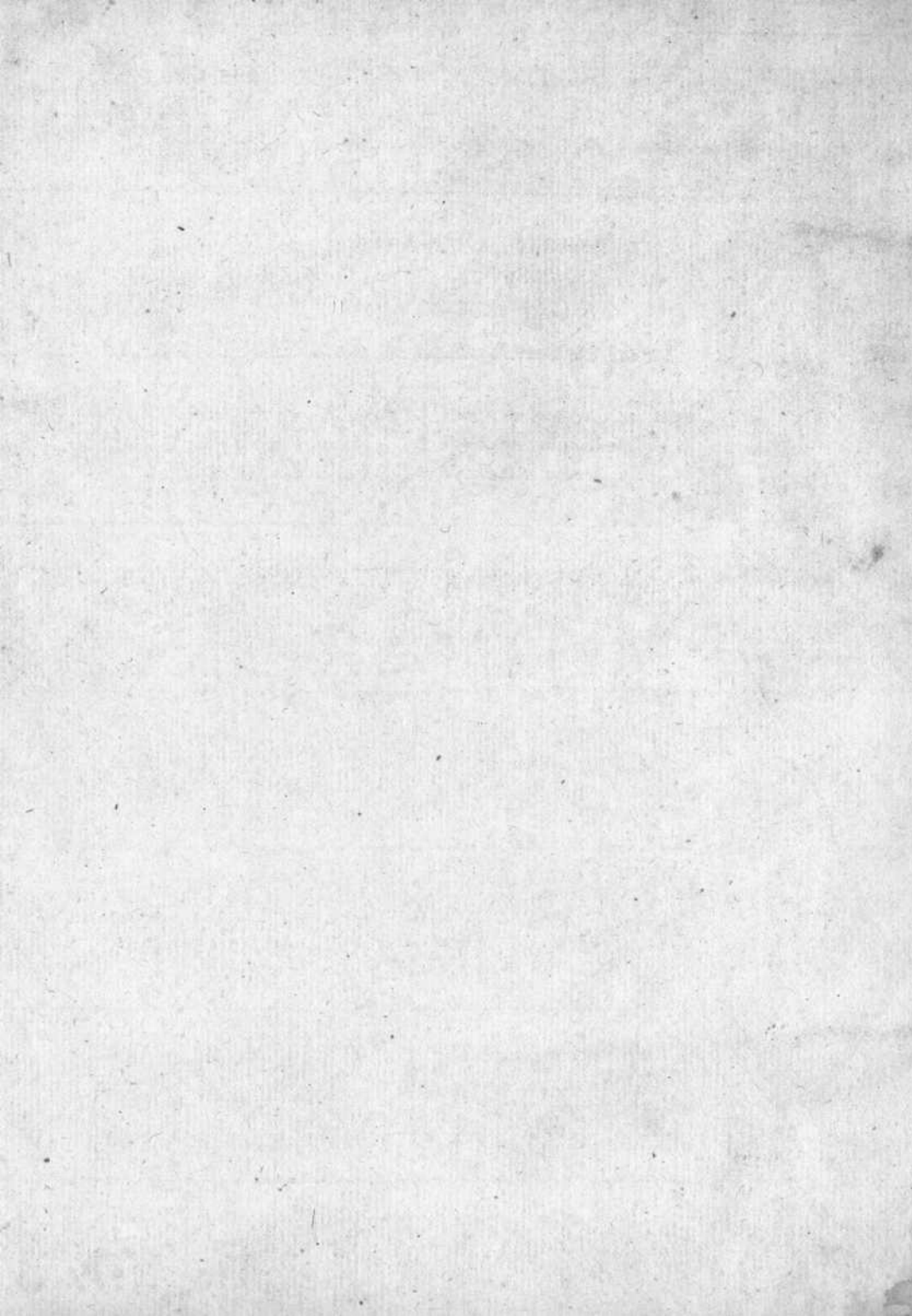
Firmada

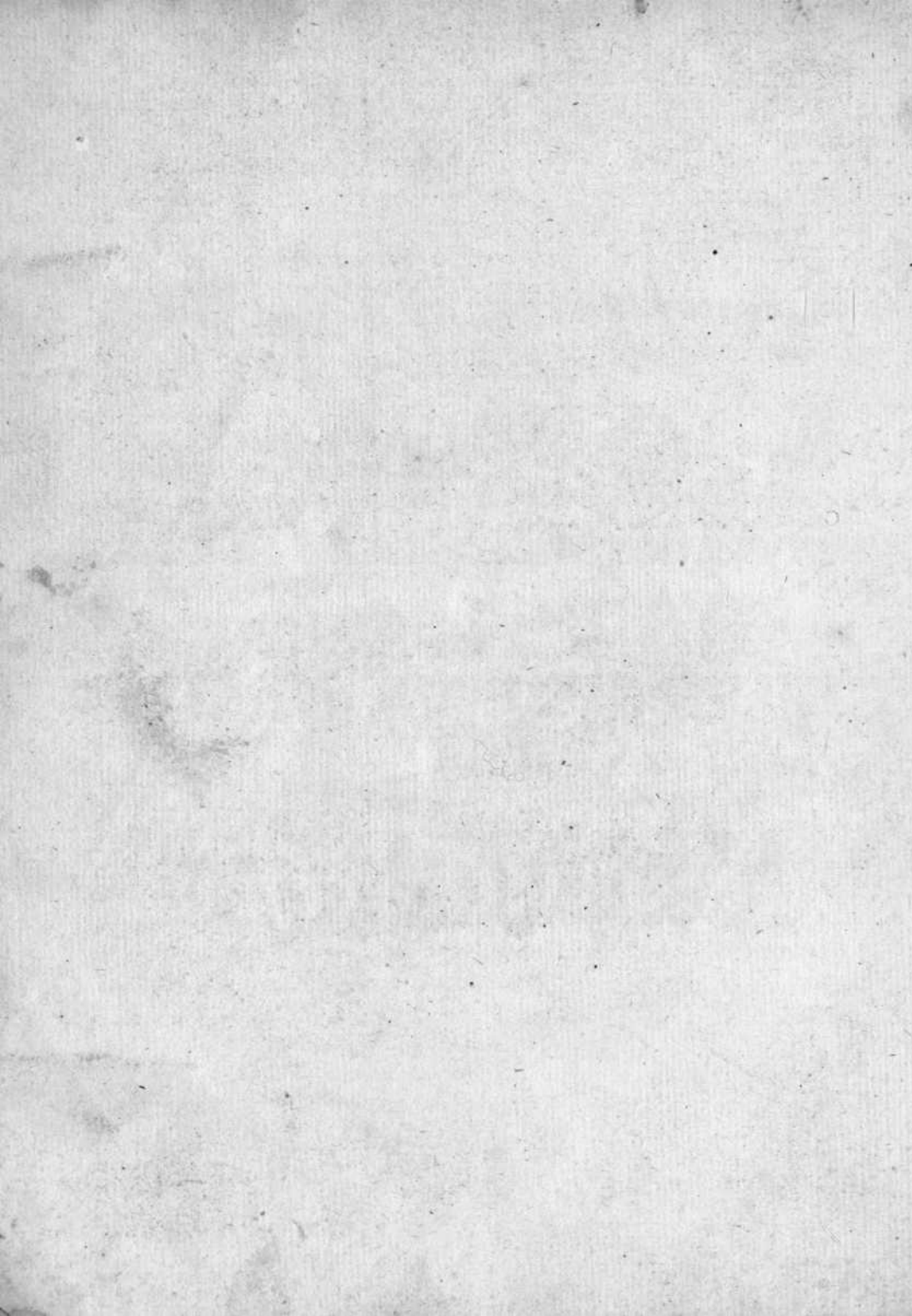
Steenhuyse.



SUMA DEL PRIVILEGIO







MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN II

Obras de Santa Teresa de Jesús.

Número.....	69	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	1	Precio de adquisición.	»
Tabla.....	2	Valoración actual.....	»



69.

OBRAS DE
S. TERESA
3. PARTE

